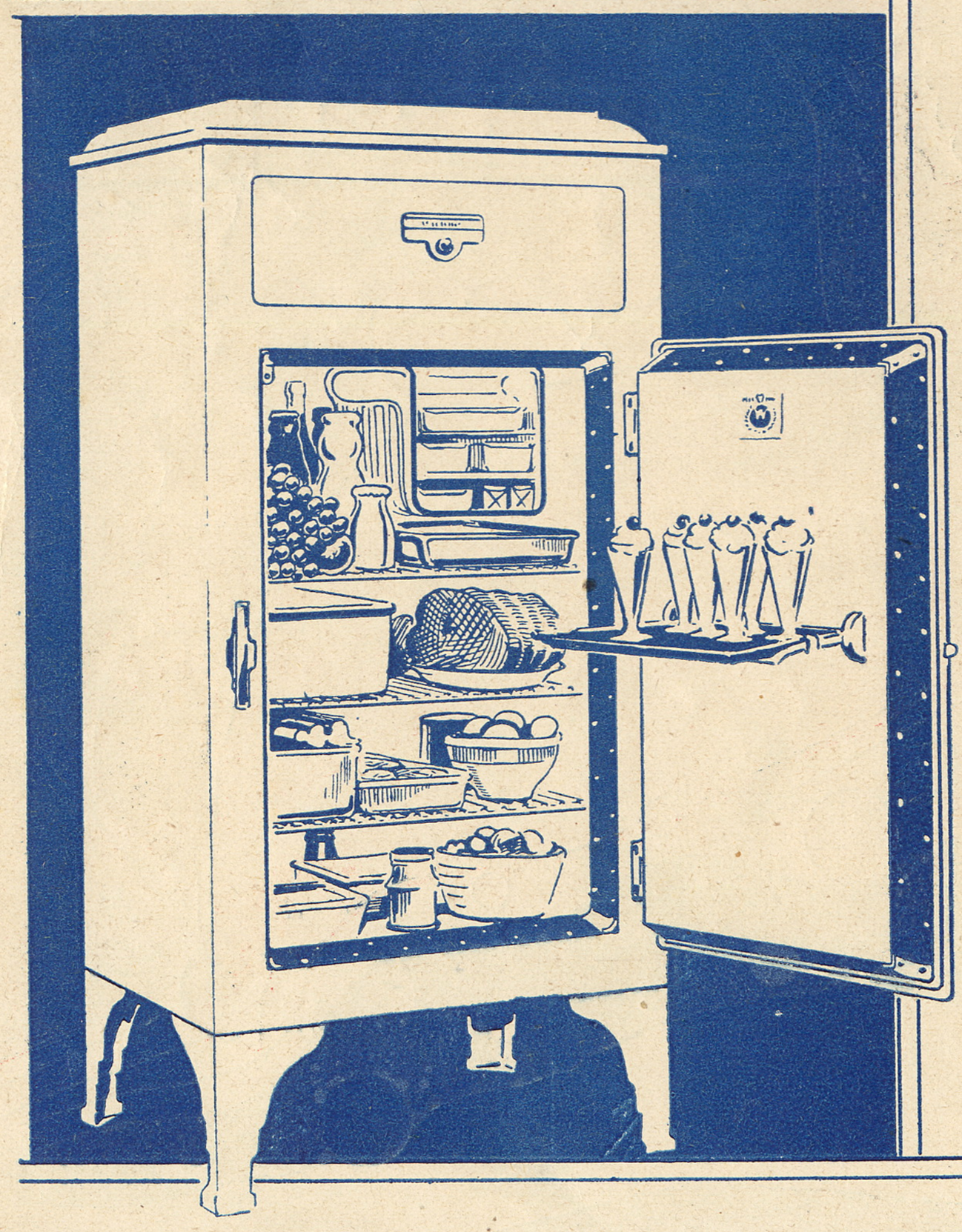
Bohemia

La Marca de Prestigio

WESTINGHOUSE ELECTRIC

Westinghouse es la marca de prestigio donde quiera que se empleen aparatos eléctricos, prestigio que descansa en su eficiencia. Cada Refrigerador Westinghouse llevado a un hogar ha sido un aporte definitivo de comodidad, economía y confianza. El nuevo Refrigerador Westinghouse de la SERIE MAESTRA cuenta con *32 mejoras avanzadas* que lo colocan, desde ahora, a muchos años por delante en la fabricación de refrigeradores eléctricos.



Visite el Salón de Exhibición para que usted pueda apreciar prácticamente sus características exclusivas, entre las cuales resaltan: Su espléndida belleza; control selectivo de temperaturas; mecanismo herméticamente sellado, aceitado permanentemente; capacidad extra de cubitos de hielo; gran capacidad de almacenaje; congelador amplio; y bajo costo de funcionamiento.

COMPAÑIA
WESTINGHOUSE
ELECTRIC DE CUBA

Salón de Exhibición:
San Rafael e Industria

Teléfono M-8884 Habana

32 Mejoras Avanzadas en el Refrigerador Westinghouse

LA HABANA,
JULIO 22
DE 1934.

Bohemia

VOL. XXVI.
NUM. 27.
NUM. 26.

Helen **SPENCE**, en su género, era una especialidad. A los 22 años, con su figura alta y fuerte y su ''baby face'', era, nada menos, el terror de los sheriffs. Ultimamente cultivaba las fugas de los penales en que era recluída como el más perfecto de los ''dillingers''. Estaba hace días en la cárcel de mujeres de Jacksonville, en la Florida, cuando llevó a cabo otra de sus espectaculares fugas. Dejó una nota que decía: ''No me cogerán viva''. Y allá se fueron tras ella los más expertos policías. Pero la muchacha no dejó el menor rastro. Unida a sus compañeros pistoleros, dió tres golpes sucesivos en los que dejó la marca de su personalidad. Y, en la última semana, unas gentes encontraron su hermoso cuerpo de líneas enérgicas tirado en el suelo frente a una casa cualquiera con un balazo en la cabeza. Todo era misterioso en derredor de ella. Su aparición en la vida delincuente, sus golpes de mano, sus desapariciones súbitas, su origen y su procedencia. También ha sido misteriosa su muerte. Vedla ahí, sobre la calle, con su traje hombruno y la bufanda enredada al cuello, mostrando su perfil resuelto, aún con la belleza extraordinaria de su juventud en los rasgos que parecen dormidos. El seno, envuelto en la camiseta cae sobre el cabo del revólver 45, que no tuvo tiempo de extraer para defenderse y disparar. La infeliz muchacha de 22 años, que paseaba su audacia entre los más temibles ''gangsters'' del hampa floridana, como uno más entre ellos, cayó así, pobre y solitariamente, asesinada tal vez por su amigo más íntimo en una de esas tragedias sordas y definitivas del bajo fondo social americano de las cuales las autoridades no vuelven a ocuparse jamás al cabo de los días.

SOLO • ACERO

por

REGINO PEDROSO

(ILUSTRACIONES DE ALVAREZ MORENO.)

—¡Abajooo..! ¡Cuidado abajooo...!

Y en lo alto, trepidante, por encima de nosotros, rodando sobre la doble carrilera, la grúa corría llevando su lingada de acero.

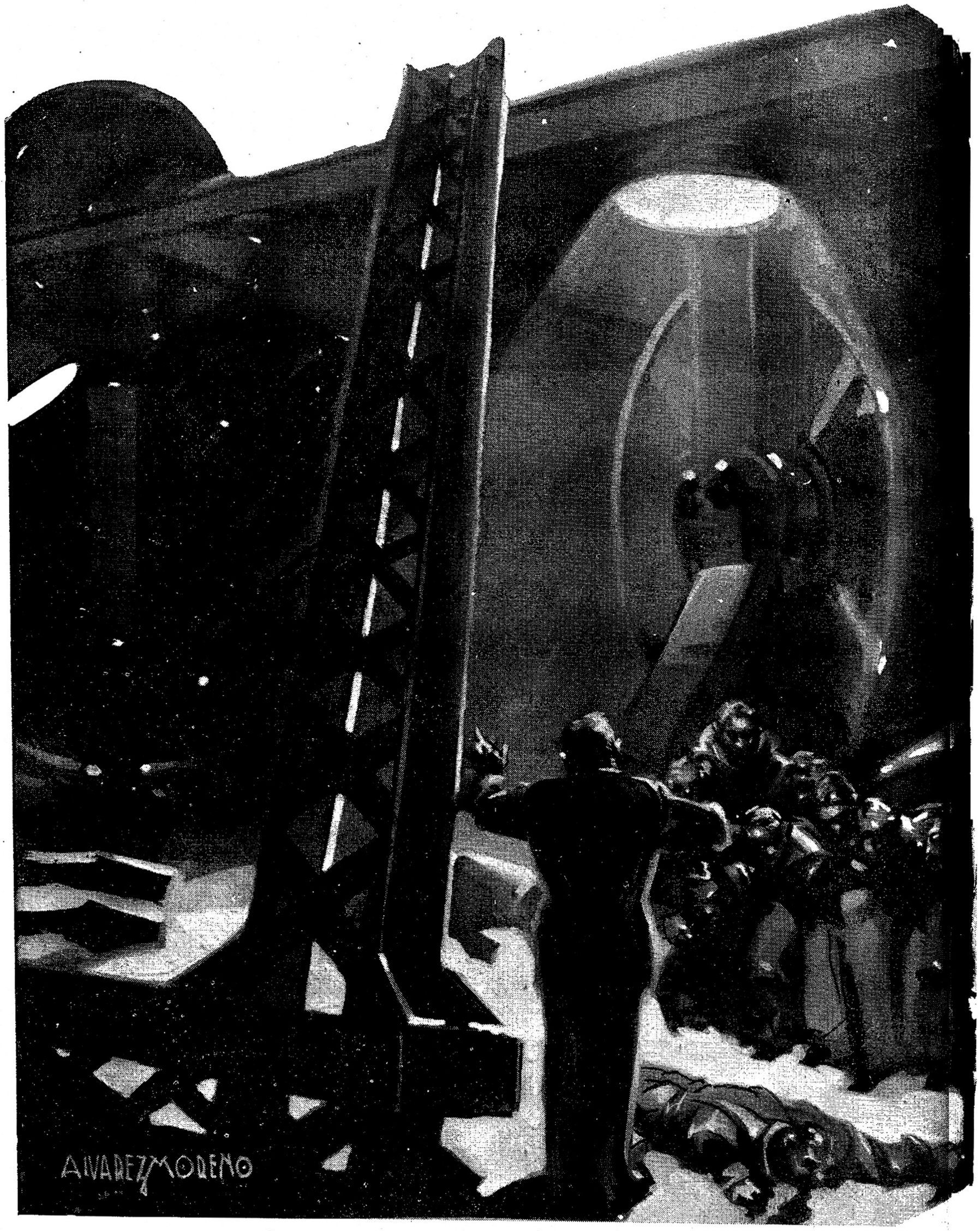
El contrato era de apuro, y aquel día trabajábamos después de la hora de costumbre.

Al salir a almorzar, el jefe nos había dicho:

—Media hora nada más para el almuerzo; hay que terminar ese contrato.

Eran las ocho de la noche y, sin haber comido aún, todos estábamos en nuestros puestos.

Lo que propiamente llamábamos el taller se componía de tres grandes naves abiertas, unida una con otra. Por una iba la carrilera por donde en pequeños carros que empujábamos a manos se introducía el material que se sacaba de los almacenes—los almacenes ocupaban una ancha nave aparte—; la otra ala era ocupada por los hornos, las fraguas volcánicas, los martillos pilones, y era donde se realizaba todo el trabajo pesado, al fuego; y en la central, estaban los grandes taladros eléctricos, las máquinas de cortar el acero, las ponchadoras que agujereaban, haciendo un seco ruido de campana rajada, los gruesos angulares, las planchas de una pulgada, las dobles vigas que iban a ser luego potentes columnas en las construcciones de los modernos rascacielos capitalistas. Y en la altura, a todo lo largo de esta nave central, aquel ir y venir ensordecedor como el pesado vuelo de un aeroplano, que era el rodar constante de la grúa transportando el acero.



—Oye, ¿a qué medida va ponchado ese angular?

—Todo el material de ese contrato va a 13-16.

Uno de los potentes focos que desde lo alto alumbraban la nave, dejó de dar luz.

—¡Hombre, ésto si que está bueno! Ahora se funde el foco o no sé que rayo ha pasado ahí, y hace falta esa luz para cortar esta plancha.

Y descansando sobre la corta mesa de hierro de la máquina una ancha pieza de acero acribillada de trazos y sostenida en su otro extremo por dos enormes grampas que pendían de una pequeña grúa de mano, esperaba el golpe seco de la cuchilla.

—Ayudante, ve al capataz y dile que el foco de aquí se fundió.

Al fondo de la nave el disco de la sierra, al cortar los canales y las vigas, como un mundo encendido, iba regando estrellas.

—Busca al electricista en seguida, muchacho—ordenó el capataz.

—El electricista no ha venido hoy; está enfermo.

—Entonces que vaya Mark.—Y agregó—: Tan pronto haya luz, corten la plancha en seguida, que están esperando por ustedes para armar las tijeras... ¡Eh, mira, ahí viene Mark, Mark!—gritó.

Mark era un negro jamaiquino que en la gran guerra había estado en Europa defendiendo la libertad y la civilización del mundo bajo la bandera de Inglaterra. De ella, por efecto de las

granadas y los gases, trajo lesionado un pulmón y una sordera cada vez más dormida, que los médicos no sabían cómo curar. Y ahora, siendo ya inútil para su patria, había venido a Cuba, y aquí trabajaba unas veces como mecánico y otras como electricista. Todos lo queríamos mucho. Era inteligente y bondadoso y nos contaba bellos relatos negros de Jamaica y cosas endiabladas de las trincheras.

—¡Mira a ver qué ha pasado allá arriba con la luz, Mark! —le ordenó el capataz.

Mark quiso ir hasta la cabeza de la nave para subir por la escalera, pero le ordenó el capataz.

—No, hombre, no; no pierdas tiempo: sube gateando por la columna—volvió a gritarle el capataz, haciendo con sus manos de magnavoz.

Se escuchaba el clamor de los cortahierros de aire al recortar la rebarba que la sierra dejaba en los canales y las vigas.

—¡Calentador, compadre, no mandes fríos los remaches! —alguien gritó furiosamente. Y todo lo estremeció el loco martillar de las pistolas remachadoras. Apenas si existía la voz humana.

—¡Alanteee...! ¡Alanteee...! ¡Alanteee...!

Como una tajada de sol, suspendida por tres grandes tenazas que llevaban seis hombres, una enorme maza de acero calentada al rojo blanco y casi a punto de licuarse cruzó la nave. Entonces retumbó el pesado cañoneo del martinete, aplastante, alocado, vertiginoso primero:

—Pam... pam... pam... pam... pam... pam...

Luego, como si hubiese precisado el tiro, más lento, espaciado, a intervalos iguales:

—pam... pam... pam... pam... pam... pam...

—¿Tú crees que terminemos ese contrato hoy?

—¿Hoy?... Ni aunque trabajemos toda la noche. Esa gente se cree que con estar metida en la oficina y decir desde allí: vamos, a tal hora quiero ésto, todo está arreglado... ¡Mira, ya tú lo ves; hace una hora que espero la grúa para llevar ese material.

—Eh, tú, la grúa; ¿cuándo piensas venir?

Más allá otro gritó también:

—Eh, tú; la grúa, viejo. ¡Vamos, ven para acá; ven para acá!

Un hombre esperaba impaciente con las manos en la cintura.

—Oye, ¿qué haces ahí parado sin trabajar?—le preguntó el capataz.

—Mire—respondió el hombre señalando con las manos—esperando la grúa para transportar ese material.

Estallaban los gritos:

—¡Eh, la grua!

—¡La grúa, eh!

—¡La grua! ¡La grúa!...

Y por la ventanilla de su caseta, el hombre de la grúa asomaba cien caras y mil ojos, sin saber a donde atender.

—Vamos, que ya tenemos luz. Muchacho, levanta un poco la plancha, que está muy baja.

La ruidosa voladora de la máquina de cortar giraba, giraba. La cuchilla bajaba y subía a un ritmo siempre igual.

—¡Abajooo!... ¡Cuidado abajooo...!

La grúa pasaba suspendiendo de una gruesa cadena una carga de angulares de treinta pies. Al hacer el amarre, el hombre de abajo—que timoneaba la carga a lo largo del taller—había dejado un poco floja la cadena, y ahora, al correrse los eslabones por la tensión del peso el largo mazo de angulares cimbreaba en el aire, y éstos se retorcían estrepitosamente como furiosas serpientes de hierro.

—¡Cuidado abajooo...! ¡Abajooo...!

Había que cuidar no sólo a los hombres de abajo, sino evitar también que algunas de aquellas bestias rebeldes introdujeran la cabeza o la cola en la catalina o la voladora de algunas de las máquinas y las hicieran saltar, hechas pedazos. De pronto estalló un grito desesperante:

—¡Eh, Mark! ¡Cuidado, Mark!

Diez gritos más desesperáronse a la vez:

—¡Para, para la grúa!... ¡Eh, Mark!... ¡Mark!

(Pasa a la Pág. 55.)

El TESORO en la SELVA

POR

H. G. WELLS

El bote se acercaba a la costa. La ensenada se abría, y una interrupción del ribete de espuma blanca que las olas bordaban en torno de los arrecifes, marcó el lugar donde el río desembocaba en el mar; el follaje más verde y más profundo de la selva virgen diseñaba el curso del río, remontando la pendiente de la colina lejana. Allí la selva llegaba casi hasta la playa. A lo lejos, emergían las montañas, ligeras y casi transparentes, como olas bruscamente congeladas. El mar estaba tranquilo. El cielo estaba todo iluminado.

El hombre del remo esculpido se detuvo.

—Debe ser por aquí—dijo.

Recogió el remo y extendió los brazos rectamente ante él.

El otro estaba en la proa del bote, registrando la tierra con su mirada. Una hoja de papel amarillento descansaba sobre sus rodillas.

—Venga por aquí, Evans—dijo. . Mire por aquí...

Los dos hombres hablaban en voz baja y sus labios eran duros y secos.

El hombre llamado Evans se acercó tambalcándose a través del bote hasta que pudo ver por encima del hombro de su compañero.

El papel tenía el aspecto de un mapa sumariamente trazado. Lo habían doblado tantas veces, que estaba partido por algunos sitios de manera que podía caer en pedazos si no lo cogían con suficiente cuidado. El hombre tenía entre los dedos los fragmentos que se separaban. Se podía distinguir en aquel papel unos trazos al lápiz, ya casi borrados, que formaban los contornos de una bahía.

—Aquí están los arrecifes y aquí el paso—dijo Evans señalando con una uña los meandros del mapa—. Esta línea que serpentea es el río—yo daría cualquier cosa por beber ahora un poco de su agua—y esta estrella marca el lugar.

—¿Ve usted esta línea de puntos?—dijo el hombre del mapa—. Es una línea recta que parte de la abertura de los arrecifes hasta un grupo de palmeras. La estrella está colocada en un punto donde esta línea corta el trazado del río. Tenemos que fijarnos en el lugar cuando entremos en la laguna.

—Es curioso—dijo Evans después de un intervalo de silencio. —Yo quisiera saber lo que significan esos signos. Hacen pensar en el plano de una casa o en algo semejante. Pero no tengo la más leve noción de lo que significan esos rasgos que van por aquí y por allá. ¿Y qué letras son esas de abajo?

—Son letras chinas—contestó el hombre del mapa.

—Es verdad; él era chino—observó Evans.

Durante unos segundos, permanecieron sentados en silencio, con la mirada fija en la tierra, mientras el bote se dejaba llevar por la corriente. Luego, mirando el remo, Evans pronunció:

—Hay que dar la vuelta, Hooker.

Su compañero dobló tranquilamente el mapa, lo metió en su bolsillo, se adelantó a Evans con precaución y comenzó a remar. Sus movimientos eran lentos como los de un hombre cuyas fuerzas se hallan casi agotadas.

Con los ojos semicerrados, Evans contemplaba la espuma de las ondas que se estrellaban contra el arrecife de coral. Se acercaban a aquel sitio. El cielo era ahora como un horno, pues el sol estaba próximo al cenit.

A pesar de encontrarse tan cerca del tesoro, Evans no experimentaba la exaltación que había previsto. La intensa agitación de la lucha por la posesión del plano, el largo viaje nocturno en un bote sin provisiones, habían aniquilado sus energías. Trató de sacudir su entorpecimiento pensando en los lingotes de oro de los cuales había hablado el chino; pero sus pensamientos se concentraban en otra parte; giraban sin cesar alrededor del agua dulce del río y en torno de aquella insoportable sensación de sequedad que torturaba su garganta y sus labios. El latido rítmico de las olas contra los arrecifes se hacía ahora perceptible; era un ruido muy agradable para sus oídos; el agua se fragmentaba contra los bordes del bote y el remo goteaba a cada movimiento. Evans comenzó a dormitar.

Conservaba todavía una vaga conciencia de su acercamiento a la isla; no obstante, un extraño sueño se mezclaba a aquella sensación. En su sueño, volvió a aparecer la noche aquélla en que él y Hooker habían descubierto el secreto de los chinos; veía los árboles iluminados por la luna, el fuego que ardía y las siluetas negras de los tres chinos, argentados por un lado por los reflejos lunares y enrojecidos por el otro por el resplandor de las llamas. Y los oía hablar en inglés, en ese sabor inglés de los asiáticos, pues todos eran de provincias distintas. Hooker había cogido primero el hilo de la conversación y le había hecho señas a él para que escuchara. Algunos fragmentos de su discusión eran apenas perceptibles y otros eran inintilegibles. Pero los rasgos principales de su historia eran bastante comprensibles: un galeón español de las Filipinas que se había ido a pique y cuyo tesoro había sido puesto en un lugar seguro para volver a recogerlo; el naufragio de la tripulación y la partida en bote de los supervivientes de los cuales no se tuvieron más noticias. Después Chang Hi, hacía solamente un año, en sus peregrinaciones por la costa, había descubierto los lingotes enterrados doscientos años antes, había abandonado su barca y los había enterrado en otra parte, completamente solo, con grandes precauciones, en un lugar de una seguridad a toda prueba. El insistía particularmente sobre la seguridad del escondite; era su secreto. Ahora, quería que lo ayudaran para volver y exhumar el tesoro. Sacó el pequeño mapa y de pronto las voces bajaron. Una magnífica historia para los oídos de dos vagabundos ingleses desprovistos de recursos... El sueño de Evans evocaba ahora el momento en que había tenido la trenza del chino en sus manos. Para los blancos, la vida de un chino es menos sagrada que la de un europeo. El astuto rostro de Chang Hi, alerta y furioso al principio como una serpiente que despierta, y después asustado, pérfido y lamentable, se destacaba con un sorprendente vigor en las brumas de su sueño. Al fin, una sonrisa mefistofélica había aparecido en los labios de Chang Hi, una sonrisa chocante e incomprensible. De súbito, las cosas se echaron a perder, se volvieron extremadamente desagradables, co-

mo sucede frecuentemente en los sueños. Chang Hi protestaba y lo amenazaba. Evans veía en su sueño montones y montones de oro, y a Chang Hi interviniendo para impedir que se apoderara de ellos. Volvía a agarrar a Chang Hi por la trenza. ¡Qué enorme era aquel bruto amarillo y cómo luchaba! Los brillantes montones de oro se cambiaban en una hoguera; y un diablo inmenso, que se parecía asombrosamente a Chang Hi, un diablo inmenso con una inmensa cola negra, le metía pedazos de carbón encendido en la boca. Los carbones ardían y despellejaban sus labios. Y otro diablo gritaba su nombre: "¡Evans, Evans, imbécil, idiota!" ¿O era Hooker?

Se despertó sobresaltado. Estaban ahora a la entrada de la laguna.

—Ahí están las tres palmeras—decía su compañero.

Podían ver ya la desembocadura del río. Evans se reanimó.

—Apúrate—dijo al otro.

—No puedo: si no llegamos en seguida, voy a beber agua del mar.

Hooker había hundido sus dientes en la palma de una de sus manos. Su mirada permanecía fija sobre el reflejo plateado del agua a través de los peñascos y del verdor de las hierbas.

Evans se volvió bruscamente hacia Hooker y le dijo:

—Dame el remo.

Llegaron al fin a la desembocadura del río. Algo más lejos. Hooker cogió un poco de agua en el hueco de una mano y la probó, pero la escupió en seguida.

Más adelante, volvió a probarla.

—Ya está buena—dijo

Y comenzaron a beber ávidamente.

No pudiendo beber suficientemente pronto con la defectuosa copa de su mano, Evans blasfemaba furiosamente. Luego, inclinándose sobre el borde del bote, empezó a beber directamente del agua, a pesar del peligro.

Cuando acabaron de beber, empujaron el bote hasta una ensenada y se dispusieron a saltar a tierra.

—Tenemos que atravesar por aquí para encontrar nuestros arbustos en la playa y observar la línea recta hasta el lugar—dijo Evans.

—Mejor sería que fuéramos en bote —contestó Hooker.

Volvieron a aventurarse en el centro del río, se dirigieron hacia el mar y a lo largo de la playa al lugar donde se hallaba el grupo de arbustos. Al llegar a la orilla, saltaron de la embarcación, la pusieron en un lugar seguro y fueron hacia la orilla de la selva, desde donde podían ver la abertura del arrecife y los arbustos en línea recta. Evans había sacado del bote un utensilio indígena que tenía la forma de una L y cuya barra transversal estaba armada de un guijarro puntiagudo. Hooker llevaba el remo.

—Debe ser en esta dirección—dijo este último—. Cuando lleguemos al río, tendremos que explorar los alrededores.

Emprendieron una difícil marcha a través de los rosales enmarañados, a través de aquel matorral de espesos arbustos y de árboles jóvenes; pero pronto aparecieron árboles más grandes y más espaciados. La llama del sol fué reemplazada insensiblemente por una sombra fresca. Los árboles surgían como inmensos pilares, con un frondoso y elevado dosel. Flores blancas y mates pendían a lo largo de sus tallos y una red de bejucos se balanceaba entre ellos. La sombra se espesaba. El suelo se tachonaba de champiñones raros y de una vegetación de color pardusco.

Evans se estremeció.

—Tal parece que hace frío aquí, después del valor que se siente afuera—observó.

—Debemos seguir la línea recta—dijo Hooker.

De súbito, notaron a lo lejos una grieta en la obscuridad profunda, donde el quemante sol dardeaba sus flechas blancas. Luego oyeron un ruido de agua.

—Ahí está el río; debemos estar cerca del lugar.

La vegetación era espesa a la orilla del río. Plantas enormes y desconocidas crecían entre las raíces de los grandes árboles y desplegaban sus vastos abanicos verdes entre fragmentos de cielo. Muchas flores y plantas trepadoras de brillante follaje se agarraban a los troncos. Sobre la superficie de una ancha y tranquila charca que se ofrecía ahora a la mirada de los buscadores del tesoro, flotaban grandes hojas ovaladas y una flor espesa, de una blancura rosácea, semejante a un nenúfar. Más lejos, en una vuelta del río, el agua arrojaba espumas y descendía en forma de cascada por una pendiente invisible a sus ojos.

—¿Qué pasa?—preguntó Evans.

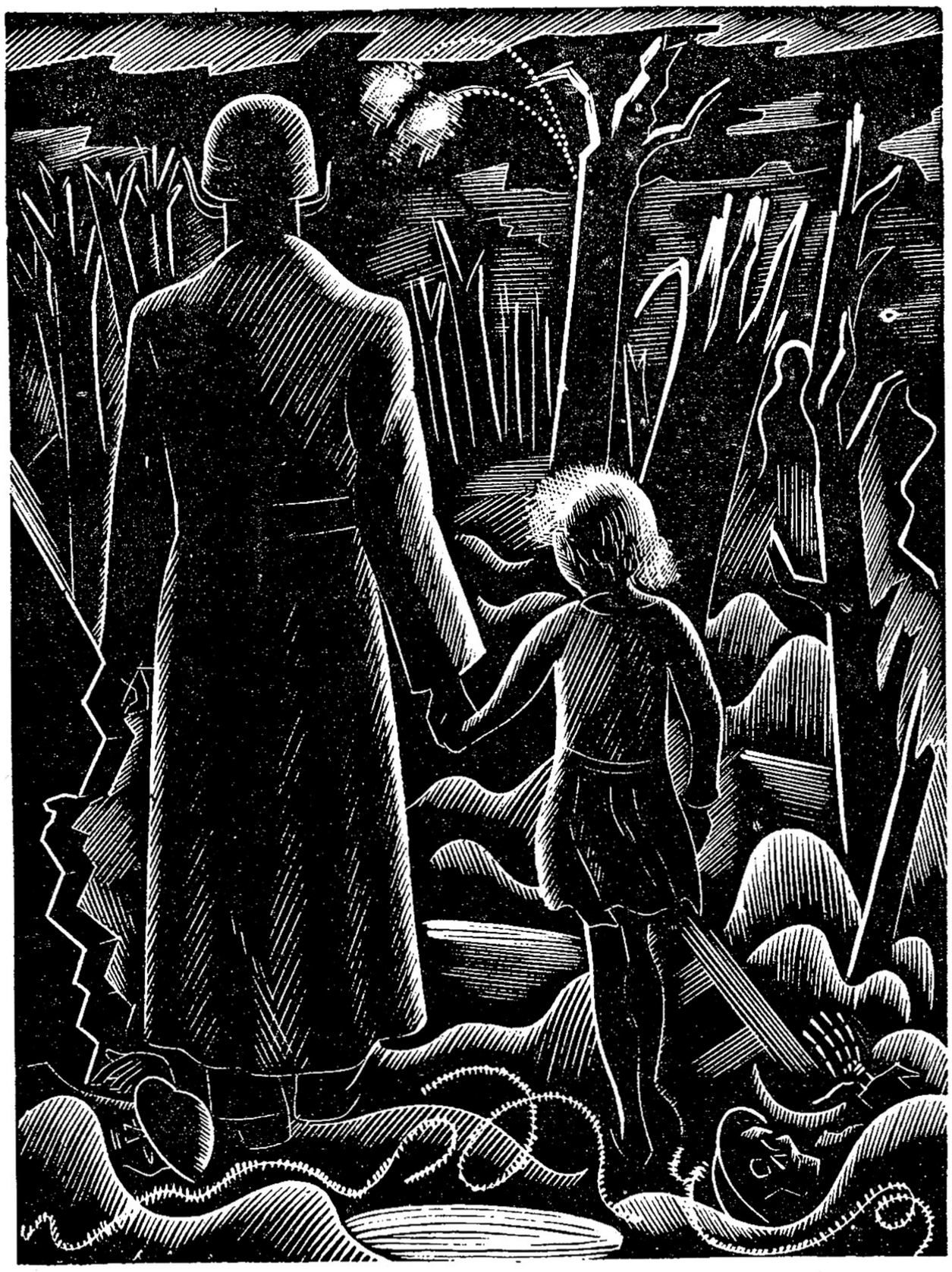
—Nos hemos desviado un poco de la línea recta—respondió Hooker.

Dió la vuelta y escrutó la sombra fresca y opaca de la selva silenciosa que habían dejado atrás.

—Si buscamos a lo largo del río, acabaremos por encontrarlo.

—Usted me dijo...—comenzó Evans.

(Pasa a la Pág. 52.)



El Emperador y la Niñita

Era una de esas noches en que uno se siente nervioso y le parece ver personas en las sombras, o de otro modo, fantasmas, porque había una luna tornadiza que se mantenía ocultándose y saliendo de detrás de las nubes; y una porción de nubes se escurrían por el cielo, algunas tan blancas que se podía ver la luna a través de ellas, otras eran tan grandes y tan negras que sólo con verlas se sabía que habían de obscurecer la luna cuando la alcanzaran. Algunas personas se sienten asustadas en noches como ésta, y se mantienen dentro de sus casas junto a la luz y al calor, donde no se encuentran solos y donde la noche queda ocultada por una cortina; pero otros se sienten más incansables y gustan de salir y andorrear aquí y allá y sobre todo de mirar la luna. Les gusta la obscuridad porque pueden imaginarse todo género de cosas acerca de los lugares que ven, y gozan la admirable fantasía de que los más extraños personajes salen de la obscuridad y participan en interesantes aventuras con ellos.

Particularmente en aquella noche, no era la mitad de peligroso salir a la obscuridad que lo hubiera sido salir en la tarde anterior a la luz del día, porque era aquél uno de los sitios en que los ingleses y franceses estaban combatiendo contra los alemanes. Durante el día, todos y cada uno tenían que ocultarse en sus trincheras. Si sacaban sus cabezas siquiera por un momento: ¡bang! eran hombres muertos. Había cortinas para prevenir que no se cruzara por ciertos campos, sólo que estas cortinas no eran como las cortinas de las ventanas: eran verdaderas granadas, lluvia de bombas atronando el espacio y abriendo grandes furnias en el suelo, que derribaban personas y ganados y que hacían los árboles astillas; de manera que eran llamadas cortinas de fuego. Por la noche no había cortinas de fuego; y los soldados que estaban despiertos y vigilantes para tirarle a uno, no podían ver con tanta facilidad. Sin embargo, era bastante peligroso impedir que se imaginaran fantasmas y ladrones. En cambio, no podía evitarse el pensar en las granadas y los tiros, y acerca de todos los hombres muertos y heridos que todavía yacían donde habían sido blanco. No es sorprendente que no hubiera nadie paseando para gozar de la luz de la luna y para mirar los fuegos artificiales; porque allí había fuegos artificiales. De rato en rato, los hombres que estaban de vigilancia para disparar, lanzaban una granada que se destrominaban perfectamente a todas las cosas y a todas las personas que estuvieran a la vista y sobre la superficie de la tierra. Cuando ésto ocurría, todos los hombres que estaban ocupados espiando al enemigo, o buscando los heridos, o poniendo cercas de alambres de púas para proteger sus trincheras, se tiraban boca abajo en el suelo y afectaban estar muertos y por tanto inmóviles hasta que las luminosas estrellitas desaparecían.

Poquito después de las once y media, en un lugar donde ni había ningún hombre escondido, y en que las granadas luminosas estaban demasiado lejos para iluminar la tierra con bastante claridad, alguien vino andando de extraña manera; porque no andaba recogiendo heridos, ni espiando, ni haciendo ninguna de las cosas que los soldados hacían, sólo andaba vagabundeando, deteniéndose y volviendo a andar; pero nunca se detenía para recoger nada. Algunas veces, cuando una granada luminosa estallaba suficientemente cerca para que uno pudiera verle con claridad, se detenía, permanecía muy estirado y cruzaba los brazos. Cuando volvía la obscuridad empezaba el personaje a caminar con un paso curiosamente estridente, como si fuera el suyo el paso de un hombre muy orgulloso; y sin embargo, tenía que andar muy lentamente y mirar bien hacia donde iba, porque la tierra toda estaba llena de grandes agujeros y charcas formadas por las granadas y balas de cañón; además, resultaba muy fácil que pisara sobre el cuerpo de algún soldado muerto. La razón de que se mantuviera tan estirado y altanero era que él era el Emperador de Alemania; si él se colocaba en cierto ángulo entre nosotros y la luna o entre nosotros y las estrellitas luminosas de las granadas, inmediatamente se le podían ver los extremos de sus grandes mostachos vueltos hacia arriba, tal como se ve en las fotografías. Pero casi no se le podía ver; porque con las nubes y con la distancia a que estallaban las granadas luminosas, raras veces se venía nada hasta que no se estaba muy cerca de él.

Estaba todo tan obscuro que aunque el Emperador caminaba con mucho cuidado, se cayó en una gran charca, llamada cráter y hecha por una mina que había estallado. Y por poco se hunde hasta la cabeza en el fondo de ella. Pero se salvó agarrándose a algo. El creyó que era un macizo de hierba, pero era la barba de un francés; y el francés estaba muerto. Entonces la luna salió por un momento; y el Emperador contempló un buen número de soldados, unos franceses y alemanes los otros, que habían sido muertos por aquella mina, y que yacían en torno al cráter. Le pareció a él como si todos le estuvieran mirando fijamente y a la vez.

El Emperador tuvo un sacudimiento de terror. Antes de que pudiera darse cuenta de lo que estaba haciendo le dijo a los hombres muertos estas palabras alemanas: "Ich habe es nicht gewollt", que significan en castellano: "No es culpa mía" o "Yo no lo pensé nunca" o algunas veces, "No fuí yo"; lo mismo que todos decimos cuando nos sentimos criticados o regañados cuando hemos hecho algo malo. Entonces salió del hoyo y se marchó de allí en otra dirección. Pero interiormente se sentía tan mal que no había andado mucho cuando tuvo que sentarse. Por lo menos él podría haber continuado si se lo hubiera propuesto; pero una caja de municiones que estaba tirada junto al camino que llevaba, estaba tan propia para sentarse, que pensó que era mejor descansar hasta que se sintiera mejor.

La ocurrencia siguiente fué extraordinariamente sorprendente; porque una cosa gris salió de la obscuridad; él la hubiera tomado por un perro de no haber sido porque tintineaba y chirreaba al andar. Cuando lo que era estuvo más próximo, él se dió cuenta de que era una niñita; y era una niñita demasiado pequeña para estar levantada a las doce menos cuarto de la noche y para estar precisamente en aquel lugar. El retintinear y el chirrear era porque llevaba un jarro de lata. Y la niña estaba llorando, no alto, sino más bien gimiendo. Cuando vió al Emperador no se sintió nada asustada ni sorprendida: solamente dejó de llorar con un fuerte resoplido seguido de un suspiro, y dijo: "Lo siento, pero toda mi agua se ha acabado.

—¡Qué lástima!—dijo el Emperador que estaba acostumbrado

a tratar con los niños. ¿Tienes mucha sed? Tengo una cantimplora, como ves; pero me temo que su contenido sea demasiado fuerte para que tú lo tomes.

—No quiero beber,—dijo la niñita un tanto sorprendida—. ¿Quieres beber tú? ¿No estás herido?

—No—dijo el Emperador—. ¿Por qué llorabas?

La niñita por poco empieza nuevamente a llorar.

—Los soldados fueron poco bondadosos conmigo—dijo acercándose más al Emperador, inclinándose sobre sus rodillas. Hay cuatro de ellos junto al cráter de una mina por aquel lado. Son un Tommy, un Hairy y dos Boches.

—No debes llamar Boche a un soldado alemán—dijo el Emperador severamente—. Eso es muy, muy malo.

—No—dijo la niñita—está perfectamente bien, te lo aseguro. Un soldado inglés es un Tommy; un soldado francés es un Hairy y un soldado alemán es un Boche. Mi madre los llama así. Todo el mundo los llama así. Uno de los Boches usa espejuelos y parece un maestro de escuela. El otro ha estado acostado allí durante dos noches. Ninguno de ellos se puede mover. Están muy mal. Les dí agua y al principio me lo agradecían y todos le pedían a Dios que me bendijera, excepto el maestro de escuela. Entonces vino una granada; y aunque estalló bastante lejos, me echaron de allí y dijeron que si no me iba derechito a casa tan de prisa como pudiera, un oso saldría de los bosques y me comería, y que además mi padre me castigaría con una correa. El maestro de escuela les dijo en alta voz que ellos eran muy sensibles y que yo no importaba; pero a mí me cuchicheó que me marchara pronto. ¿Puedo estar contigo, quieres? Mi padre no me pegará, yo lo sé; pero tengo miedo por el oso.

—Puedes quedarte conmigo—le dijo el Emperador—y yo me cuidaré de que el oso no te toque. En realidad no hay ningún oso.

—¿Estás seguro de eso?—interrogó la niñita—. El Tommy dijo que lo había. El dijo que era un oso muy grande que salcochaba a los niños en su interior, después de habérselos comido.

—Los ingleses nunca dicen la verdad—contestó el Emperador.

—El era muy amable al principio—dijo la niñita, volviendo a empezar a llorar. No creo que él lo hubiera dicho si no lo hubiera creído así, a menos que el dolor de su herida le hiciera ver fantasmas como osos.

—No llores—dijo el Emperador—. Eso no quiere decir que él fuera poco bondadoso contigo; todos ellos tenían miedo de que a ti te hirieran como les hirieron a ellos y querían que te marcharas a tu casa para que estuvieras fuera de peligro.

—Oh, yo estoy bastante acostumbrada a las granadas—dijo la niñita—. Ando por aquí toda la noche dándole agua a los heridos, porque mi padre fué dejado en el campo durante cinco noches y sufrió mortalmente de la sed.

—**Ich habe es nicht gewollt**—dijo el Emperador, sintiéndose muy mal otra vez.

—¿Eres tú un Boche?—cuestionó la niñita; porque el Emperador le había hablado antes en francés. Hablas el francés muy bien; pero yo pensé que tú fueras inglés.

—Soy medio inglés—dijo el Emperador.

—Eso es muy divertido—dijo la niñita—. Tienes que tener mucho cuidado porque de los dos lados te tirarán.

El Emperador dejó oir una extraña risa; y la luna saliendo de detrás de una nube permitió que se viera su persona más claramente que antes.

—Tienes una bella capa, y tu uniforme está muy limpio—le dijo la niña—. Cómo puedes conservarlo tan limpio si tienes que arrojarte al fango cuantas veces estalla una granada luminosa?

—Yo no me echo al suelo. Yo me levanto. Por eso es que mi uniforme se conserva limpio—contestó el Emperador.

—Pero no debes levantarte—le dijo la pequeña—. Si te ven te harán fuego—. Muy bien, entonces—dijo el Emperador—. Ya que así lo deseas me echaré al suelo mientras esté contigo; pero ahora debes dejarme que te conduzca a tu casa. ¿Dónde está tu casa?

La pequeña se rió maliciosamente.

—No tenemos casa—dijo—. Primero los alemanes bombardearon nuestra aldea. Después vinieron los ingleses y arrojaron a los alemanes de ella. Ahora son los tres los que disparan contra la aldea. Nuestra casa ha sido destruída siete veces y el establo de nuestras vacas ha sido destrozado diecisiete veces. Y es extraordinario; ni siquiera la vaca fué muerta. Mi papá dice que les ha costado 25 mil francos destruir nuestro establo. Se siente muy orgulloso de ello.

—**Ich habe es nicht gewollt**—repitió el Emperador volviendo a sentirse mal. Cuando se sintió mejor, añadió—: ¿Dónde vives ahora?

—Donde quiera que podemos—contestó la niñita—. Oh, es sumamento fácil; pronto te acostumbrarías a ello. ¿Dónde está tu casa? ¿Eres tú uno de los defensores de las trincheras?

—No, mi niña—dijo el Emperador—. Yo soy lo que llaman un Kaiser.

—No sabía que hubiera más que uno—dijo la niñita.

—Hay tres—explicó el Emperador.

—¿Todos tienen que tener los bigotes vueltos hacia arriba?—volvió a cuestionar la pequeña.

—No—dijo el Kaiser—. Están autorizados a usar barba cuando sus bigotes no se prestan para volverlos hacia arriba.

—Debían ponérselo en papelitos de rizo como yo hacía con mis cabellos cuando estaba en Easter—comentó la niña—. ¿Qué hacen los Kaisers? ¿Pelean o recogen los heridos y los muertos?

—Exactamente **no hacen nada**—dijo el Emperador—. Piensan.

—¿Y qué piensa el Kaiser?—interrogó la chica, quien como todos los niños, sabe tan poco acerca de las personas que cuando se las encuentra tiene necesidad de hacerles un buen número de preguntas, y que era muchas veces regañada por ser tan amiga de saber, aunque su madre corrientemente decía: "No hagas preguntas y no te dirán mentiras."

—Si los Kaisers fueran a decir, no sería pensar, ¿no es eso?—dijo el Emperador—. Sería hablar.

—Debe ser muy divertido ser Kaiser—comentó la chiquilla—. Pero de todos modos, ¿qué haces aquí tan tarde si tú no estás herido?

—Me prometes que no se lo dirás a nadie si te lo digo—dijo el Emperador—. Es un secreto.

—Te lo prometo fielmente—dijo la niña—. Dímelo. Me gustan mucho los secretos.

—Entonces—dijo el Emperador—tuve que decirle a mis soldados esta mañana que me sentía muy triste y que no podría acudir a las trincheras y pelear bajo el fuego como ellos hacen, y esa fué la razón porque tuve que pensar mucho en ellos, ya que si yo moría ellos no sabrían qué hacer y todos serían batidos y muertos.

—Esa fué una gran picardía tuya—dijo la chica, porque eso no era verdad como tú sabes, ¿no es así? Cuando mi hermano fué muerto, otro hombre saltó inmediatamente y ocupó su lugar y la batalla continuó como si nada hubiera ocurrido. Yo creía que ellos debían haber detenido la batalla siquiera por un minuto; pero no fué así. Si tú fueras muerto, ¿no habría nadie que ocupara tu lugar?

—Sí,—dijo el Emperador—. Mi hijo ocuparía mi puesto.

—¿Y entonces por qué les has dicho tan tremendo embuste?—preguntó la niña.

—Estaba acostumbrado a ello—contestó el Emperador—. Para eso es para lo que está un Kaiser, para levantarse y decir cosas que ni él mismo ni nadie más cree. Vi en los rostros de algunos de los hombres hoy, que no me creían, y que pensaban que yo estaba acobardado y valiéndome de excusas. Así fué que cuando la noche llegó me acosté y pretendí dormirme; pero cuando todos se hubieron marchado me levanté furtivamente y vine hasta aquí para sentirme seguro de que no experimentaba miedo. Es por eso que me estiro cuando las granadas luminosas estallan.

—¿Por qué no lo haces de día?—dijo la chica—. Entonces es cuando hay verdadero peligro.

—No me dejarían—dijo el Emperador.

—¡Pobre Kaiser!—dijo la pequeña—. Lo siento por tí. Espero que no serás herido. Pero si te hieren, te traeré un poco de agua.

(Pasa a la Pág. 59.)

POR
G. BERNARD
SHAW

TARZAN y SU COMPAÑERA

POR GONZALO DE QUESADA Y MIRANDA

Lupe Vélez, la cine-actriz mexicana de formas tentadoras y tostadas, en un arranque muy suyo, de su temperamento inquieto de gatica mimada, ardorosa y sentimental, ha decidido divorciarse de su bello esposo, del más que histrión consumado nadador, Johnny Weissmuller.

Bajo el firmamento deslumbrante de Hollywood, tan traicionero y poco propicio para la felicidad conyugal, han chocado nuevamente dos estrellas, lastimándose, en este caso, las imaginarias alas, o mejor dicho las curvas peligrosas de la muchacha de pupilas abismales, en un encuentro nada amoroso con su pez-hombre.

Hasta hace muy poco, Lupita y Johnny eran muy felices, resplandeciendo en la carita morena y vivaz de ella el inequívoco fulgor de una luna de miel ininterrumpida; y en el rostro varonil de él, la orgullosa satisfacción de ser un marido bueno y consecuente.

Pero he aquí que el cable chismero nos anuncia el próximo y a todas luces ya inevitable divorcio entre estos dos tórtolos de ayer, informándonos, en un nuevo alarde de indiscreción, sobre la causa de sus inesperadas desavenencias.

Al conocerla, hay que culpar, directamente y en rigor, como verdadero responsable de este nuevo naufragio matrimonial, en los mares procelosos de Cinelandia, al diabólico director de películas que se le ocurrió, en mala hora para los novios y esposos de muchachas y mujeres soñadoras que van al cine en busca de una "fuerte emoción", llevar a la pantalla la apolínea desnudez de Johnny, convirtiéndolo, de paso, en un hombre-mono.

Seguramente aquel director, cansado de ver tanta Eva capaz de ruborizar a la misma bíblica Madre paradisiaca, hubo de comprender, sin andar errado, que de vez en cuando un gallardo Adán aumentaría sustanciosamente, con muy deseados pesos, las esquilmadas arcas de las taquillas, fijándose entonces en la figura atlética de Weissmuller, hendiendo el agua verdosa de una gran piscina, como un "perseguidor" cualquiera, al impulso de sus largos brazos y sus piernas descomunales, cuatro remos de musculosa carne infatigable.

¡Quizás la misma aparición de aquel hombre casi mitológico, remedando un dios marino, fué también lo que despertó en el pecho maravilloso de Lupita un volcán de pasiones, un anhelo invencible por sentirse estrujada entre los fornidos brazos del notable nadador, de recibir sobre la acogedora boquita roja sus besos salobres!

Y todo, para la chamaca "muy tres piedras", parecía ir magníficamente bien; el recio mozo norteño sucumbió a los encantos de la chiquilla latina de talle cimbreante y bronceada piel.

Pero, en tanto, Johnny comenzaba a entrenarse para su original papel de Tarzán el Hombre-Mono, en la película de igual nombre; tenía que pasarse horas enteras en los sets, saltando de árbol en árbol, cubierto tan sólo de un diminuto trapo, lo estrictamente necesario para no escandalizar demasiado a las beatas que suelen acompañar a las matinées dominicales algún nieto o sobrino.

¿Cabe pensar que la dulce Lupe sintiera celos por ver a su compañero abarcando en sus infinitos brazos la muñequita frágil, la traviesa irlandesita Maureen O'Sullivan, escogida para el papel de hija del viejo traficante de marfil en la producción selvática?

Sin temor a equivocarse, es lógico suponer que la contestación sería un rotundo no, pues Lupe bien sabía que aquel idilio entre altas ramas, desafinado por el chirrido de los monos e importunizado por manadas de resoplantes elefantes y prosaicos ca me ra men, era un amor fingido, mientras que el de Johnny por ella era tangible y real.

¡En cambio, cuánto no debió haber sufrido, observando al adorado esposo entregado a su agotadora faena, tomando su caracterización tan en serio, que no hubo de tardar, según parece, en desarrollar una segunda naturaleza lo suficientemente grotesca para reivindicar la tan combatida teoría de Darwin!

JOHNNY WEISSMULLER

LUPE VELEZ y JOHNNY WEISSMULLER

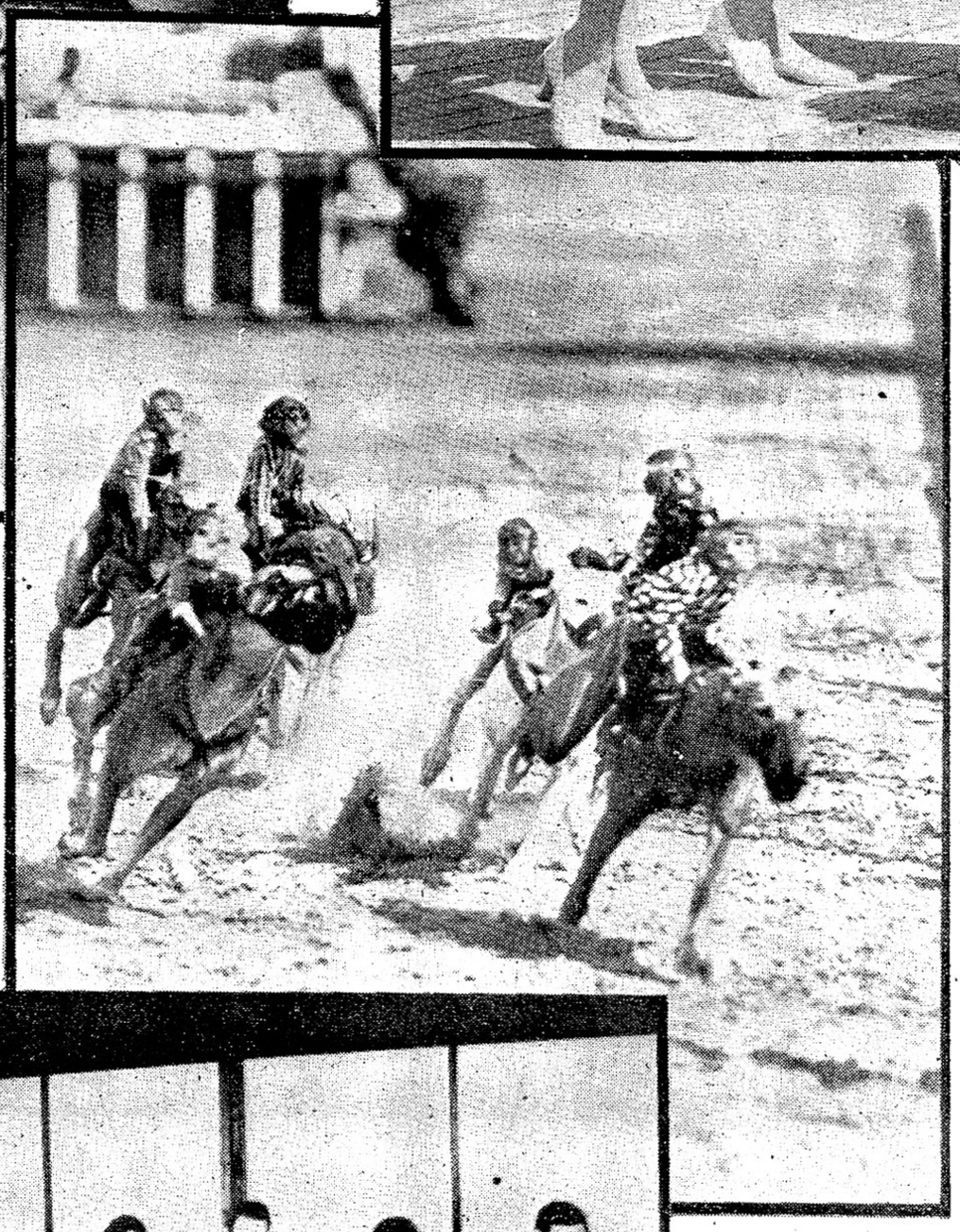
Imaginad, por un instante, a Johnny, vuelto del studio, cansado por la toma de varias escenas largas, y a Lupe, en un elegante y audaz traje de noche, pidiéndole, mimosa, que la llevase a un baile de gala en Cocoanut Grove.

Ella insiste; él se niega, demasiado acostumbrado ya a una abreviada vestimenta para enfundarse en el incómodo y fúnebre ropaje de un smoking con su correspondiente coraza blanca almidonada y degollador cuello de pajarita.

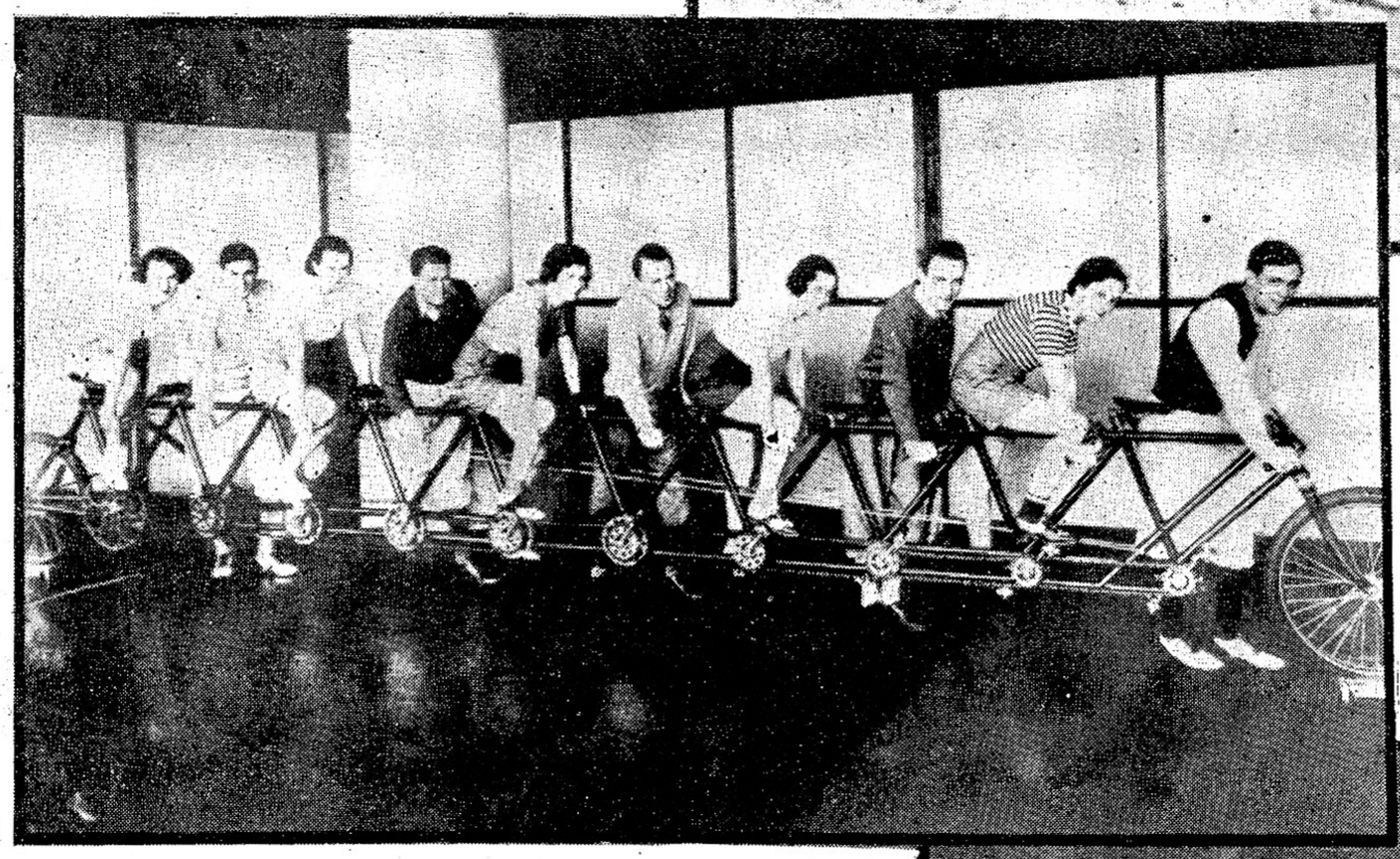
(Pasa a la Pág. 50.)

LA MUJER MAS BELLA DE TODA FRANCIA.—Ese es el título que acaba de ganar esta francesita de 17 años de edad y de ojos profundamente negros, en un simpático concurso que ha comprendido a todas las mujeres de Francia. Simona Barillier será electa ''Miss Francia'', teniendo después oportunidad de contender por el título de ''Miss Universo''.

EN CONEY ISLAND... DOS GENERACIONES SE BAÑAN—Tres septuagenarias son invitadas de honor al Certamen de Bellezas Bañistas en honor de las abuelas, y se han prestado a presentar el contraste de ellas con dos niñas modernas. ¡A la verdad que de la diferencia no hay nada que comentar!



Las carreras de galgos cabalgados por monos, constituyen una de las atracciones de la próxima temporada de Linder. Al decir del comentarista de la foto, es algo muy interesante ver a los monos agarrándose a los galgos con la desesperación de quien defiende la vida, sin que por eso dejen de fustigar como buenos jockeys.



Los ciclistas de Boston sintieron gran alarma cuando la prensa anunció que una bicicleta de 6 ocupantes que había en California, era la mayor del mundo; y para demostrar lo contrario, han exhibido ésta de diez asientos.

Fotos ''Internews'', especiales para BOHEMIA.

UNA NOTA EXCENTRICA EN LA CELEBRACION DE LA ''SEMANA DEL NIÑO'' EN INGLATERRA.—Una dama no vió inconveniente en incluir en uno de los coches de los niños, unos cuantos bebitos caninos, de la mejor calidad y de seis semanas de edad. Y aquí tienen ustedes al grupo de amigos.

Condiciones para una Dictadura

Por EMIL LUDWIG

STALIN

Un dictador es inconcebible en los Estados Unidos, sobre todo porque los ciudadanos norteamericanos tienen plena conciencia de su propio valor.

MUSSOLINI

Yo conozco bien las anécdotas que circulan con respecto a la estatua de la Libertad del puerto de New York, y sé también hasta qué punto corresponden a la verdad esas anécdotas. Sin embargo, esa independencia del carácter americano es más grande que lo que creen los mismos hombres. Sólo cuando van a Europa notan la diferencia. En ninguna nación del mundo—exceptuando a los ingleses y a los suizos—es tan poderoso y tan natural ese sentimiento de independencia. Comprendemos ahora todo el alcance de esta bella frase de Goethe: **"La palabra Libertad es tan hermosa que debemos amarla aún cuando corresponda a un error."**

Ese sentimiento de la libertad de los norteamericanos, yo he podido constatarlo hasta en los hombres de condición más humilde. En este país, la inclinación de la columna vertebral es cosa desconocida; toda la vida de relación se desenvuelve sobre una superficie plana y no sobre una escala. El hotelero, el camarero, hasta el mendigo, levantan altivamente la cabeza. El propietario de un gran estudio cinematográfico no se ve asaltado por los saludos obsequiosos de sus empleados; nadie piensa en apartarse servilmente cuando el jefe sale o cuando llama a un empleado. Y el empleado no llega apresuradamente, repitiendo con el sombrero en la mano, como los europeos: "Sí, señor Director", "A vuestras órdenes, señor barón", "A vuestro servicio, Excelencia".

Mi sastre ha tenido gestos que no hemos visto jamás en sus colegas de Europa. Para tomar las medidas de mi pantalón, me ordenó que me subiera en un taburete; después, cuando fuí a probármelo, se retiró y me dejó solo, diciéndome que lo llamara cuando lo necesitara. El primero de esos gestos le evitaba el desagrado y la humillación de prosternarse por así decirlo delante de mí; el segundo gesto pone de manifiesto un agudo sentido del respeto de la libertad individual, que únicamente practican los que lo exigen para sí mismos.

Este sentimiento de su propia dignidad se comprueba a cada momento en cualquier vendedor ambulante. Este sabe conscientemente que su cliente es un hombre como él y que un día u otro podrían trocarse los papeles. En Europa, el vendedor se precipita hacia el comprador con reverencias de fámulo, muestra todo lo que posee, y el cliente, al no encontrar lo que busca, se siente apenado por haber ocasionado tanta molestia inútilmente. Aquí, el vendedor no compromete a nadie mostrándole sus artículos, y nadie está moralmente obligado a comprarle.

En Europa, las luchas de clases han hundido a tal punto las capas inferiores de la población, que las relaciones entre las clases diferentes no son posibles sino en el plano del trabajo. Esa separación, verificada en la vida cotidiana, que crea grandes abismos entre unas y otras clases, es el origen de las revoluciones europeas. En Europa, no se concibe que el jefe de una empresa almuerce con un empleado, que pasee por la noche con su profesor de cultura física, o que vaya al cine con el chófer que conduce su máquina.

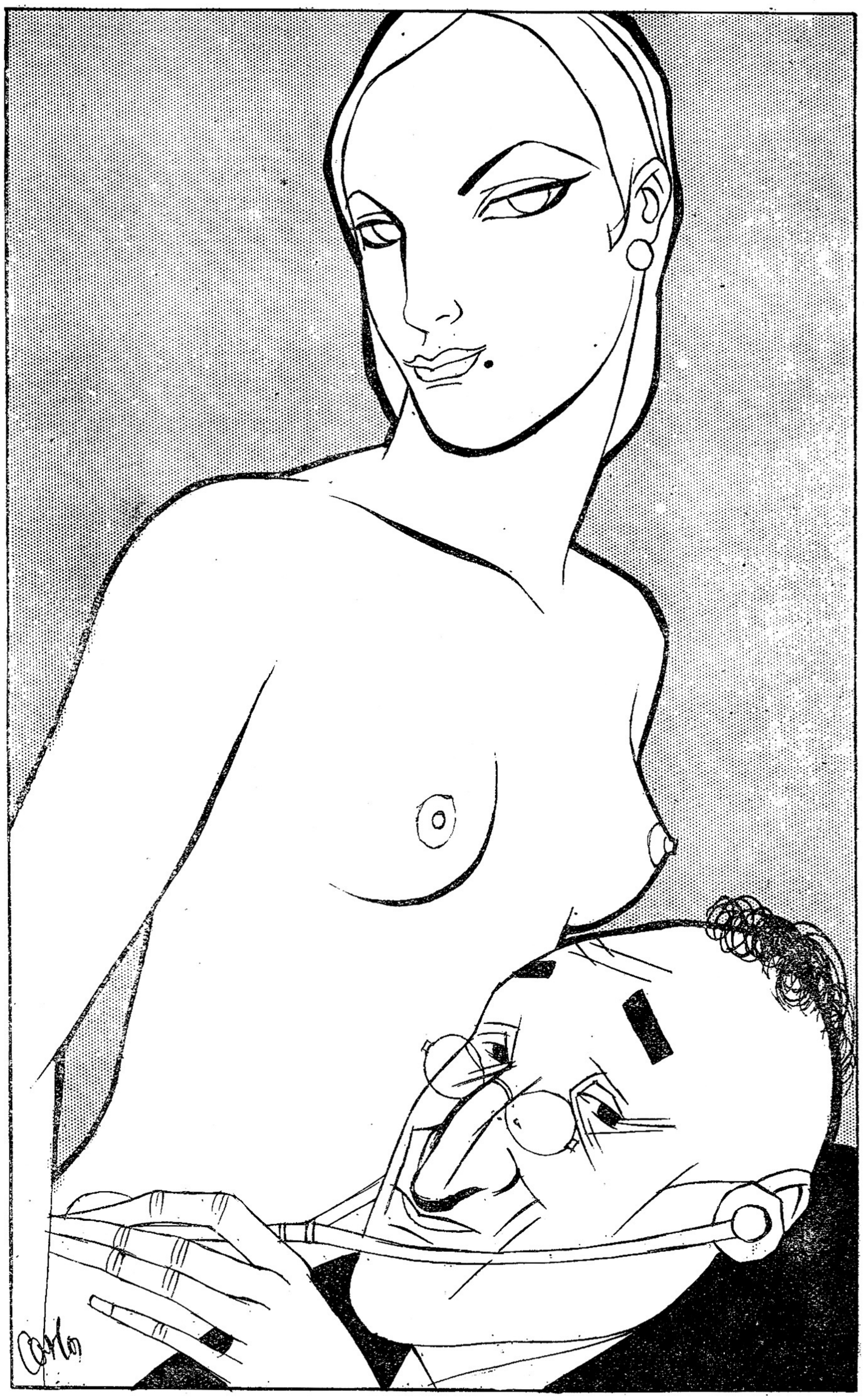
Y un pueblo donde todas esas cosas se efectúan con naturalidad, no tiene ninguna predisposición para obedecer ciegamente a nadie.

ROOSEVELT

HITLER

En un régimen dictatorial, cada uno debe sentir a alguien por encima y por debajo de sí mismo; de ahí los títulos, las distinciones, la gran pirámide jerárquica, en una palabra. El secreto de la dictadura reside en la erección de esa pirámide, pues todo aquel que pueda mandar a otro, se sentirá siempre dispuesto a obedecer. Pero la nación norteamericana es todo lo contrario de semejante pirámide.

(Pasa a la Pág. 50.)



EL ROSAL

por MARGUERITE COMERT

ILUSTRO CARLOS

—Muchas, gracias, señora; puede vestirse ya.

—¿Estoy muy grave, doctor? Dígame la verdad.

—Efectivamente, señora, su enfermedad es muy grave.

La auscultación de aquel pecho esbelto y pálido, donde los senos apenas enflaquecidos erguían todavía sus botones rosados, no había durado más de cinco minutos. El doctor Broignon, anciano de aspecto seco y severamente correcto, justificaba bien su reputación principal que consistía en no perder tiempo ninguno con aquellos enfermos que consideraba incurables.

Silvia quería saber el verdadero estado de su organismo y el tiempo de vida que le quedaba; por eso había ido a consultarse con el terrible doctor Broignon, famoso no solamente por la infabilidad de sus diagnósticos, sino también por su invariable franqueza.

El estimaba que, desde todos los puntos de vista, tanto del humano como del divino, era mejor que el paciente y sus familiares supieran a qué atenerse. Debe permitírsele, a todo el que va a ausentarse del mundo, que prepare bien su viaje y arregle con tiempo todos sus asuntos. Además, los familiares de un enfermo deben estar avisados, para que las consecuencias morales del golpe fatal sean menos violentas.

Por lo tanto, él hacía la advertencia, lealmente (algunos decían brutalmente) con toda la precisión que le proporcionaban sus vastos estudios, reforzados por cincuenta años de experiencia.

Aunque tenía ya una prueba de la inexorable sinceridad del médico. Silvia creyó que debía insistir. Y dijo:

—Se lo ruego, doctor; no me oculte nada... Tengo que tomar ciertas determinaciones.

—Tendrá que tomarlas lo más pronto posible, señora.

—Entonces... ¿moriré este mismo año?

El médico movió la cabeza afirmativamente.

La mujer volvió a preguntar:

—¿Antes del otoño?

—Creo que sí... Durante el verano o a principios del otoño.

Ni siquiera le había preguntado la edad. Ella le dijo con una pobre vocecita que más bien parecía un lamento:

—Yo tengo veintitrés años, doctor.

El médico replicó sin conmoverse en lo más mínimo:

—Eso es precisamente lo peor... Si usted tuviera mi edad, probablemente viviría más tiempo.

El se había sentado ante su escritorio y estaba redactando una fórmula. Silvia fué a vestirse a una habitación contigua al gabinete de consultas. Se contempló durante unos minutos en un espejo, donde se reflejaba su cuerpo semidesnudo, aquel precioso cuerpo, de líneas perfectas, que debía ser sepultado unos meses más tarde. Mientras se ponía su fino vestido de tafetón verde pálido y su abrigo gris, pensó:

—Puesto que moriré pronto, no tendré tiempo de ponerme fea... Sin embargo, debo alejarme de Andrés.

Cuando el doctor Broignon le dió la fórmula, Silvia se encogió de hombros.

—¿Cree usted que valga la pena?—interrogó.

—Sí—contestó el médico—. Puede serle útil en varios casos...

Silvia metió el papel en su cartera, pagó al médico el importe de la consulta y se retiró, más preocupada por las determinaciones que tenía que tomar que por su misma enfermedad.

Primeramente, el punto esencial. Era necesario que Andrés no sospechara nada, aquel Andrés adorado que era a la vez su amigo, su felicidad y su única familia. Era bastante fácil ocultarle la verdad, puesto que él no sospechaba nada todavía. Ella tosía tan poco que no le había dado importancia a su dolencia hasta el día que, después de un acceso de tos insólito y desgarrador, había visto empurpurarse el pañuelo con que se limpiaba los labios. Después de aquel acontecimiento, se pasaba todas las semanas, comprobando en cada ocasión un descenso de dos o trescientos gramos. ¡Ah! Ella tenía el convencimiento de su gravedad, mucho antes del veredicto facultativo. Y puesto que el mal progresaba irremediablemente, Silvia opinaba que debía partir cuanto antes, sin dar lugar a que su amigo notara el desagradable síntoma de aquel enflaquecimiento implacable y continuo. De ninguna manera admitiría que Andrés llegara a enterarse de su enfermedad, que fuera testigo de su decadencia física, que llegara a temer el contacto de su cuerpo febricitante y el peligro de sus besos. Además, lo amaba demasiado para aceptar el riesgo de contaminarlo con su aliento contagioso. No se desesperaba al pensar que ella moriría y que su amado continuaría disfrutando de los placeres del mundo. Iba pues a tener el valor suficiente para abandonarlo siendo todavía plenamente bella y hallándose en plena apariencia de salud y de felicidad.

Silvia pensaba que Andrés la dejaría partir, después de hacerle creer que regresaría pronto, pero pensaba al mismo tiempo que él no se resignaría en su ausencia y que iría a reunirse con ella en el abismo de sombra donde iba a retirarse.

Silvia comenzó a quejarse de dolores de estómago, de que per-

(Pasa a la Pág. 50.)

MOSCOW

CAPITULO XX

EL PROCESO DE MOSCU. — ABRIL 13 AL 19 DE 1933.

por

ALLAN MONKHOUSE

Ingeniero británico acusado de sabotaje y espionaje por las autoridades de Moscú.

A las ocho de la mañana del 14 de marzo, reportó a la Embajada Británica de Moscú, siendo inmediatamente recib-do por Sir Esmond Ovey, relatándole a él y a Mr. William Strang, todo el proceso de mis dos días de detención sufridos en la Lubianska. La parte sustancial de mi relato a Sir Esmond Ovey fué enviada a la oficina de Relaciones Exteriores Británicas, y ha sido publicada en el Libro Blanco.

Durante los días que siguieron, Sir Esmond Ovey estaba considerablemente contrariado por la falta de deseos demostrada por parte del Comisariato de Re-aciones Exteriores de Moscú, de discutir la totalidad del asunto francamente con él. Yo me inclino a creer que por esta fecha el Comisariato de Relaciones Exteriores de Moscú estaba tan ciego e ignorante en cuanto a lo que la O. G. P. U. hab-a hecho, que verdaderamente, estaba impedido de entrar a discutir el caso. Las informaciones que la O. G. P. U. había pasado a esa oficina, les llevaban a creer que varios de los ingenieros británicos arrestados habían hecho confesiones que dejaban establecida su culpabilidad sin dejar el menor lugar a dudas. Bajo tales circunstancias, no resulta extraño que no se pudiera avanzar nada en la solución del problema.

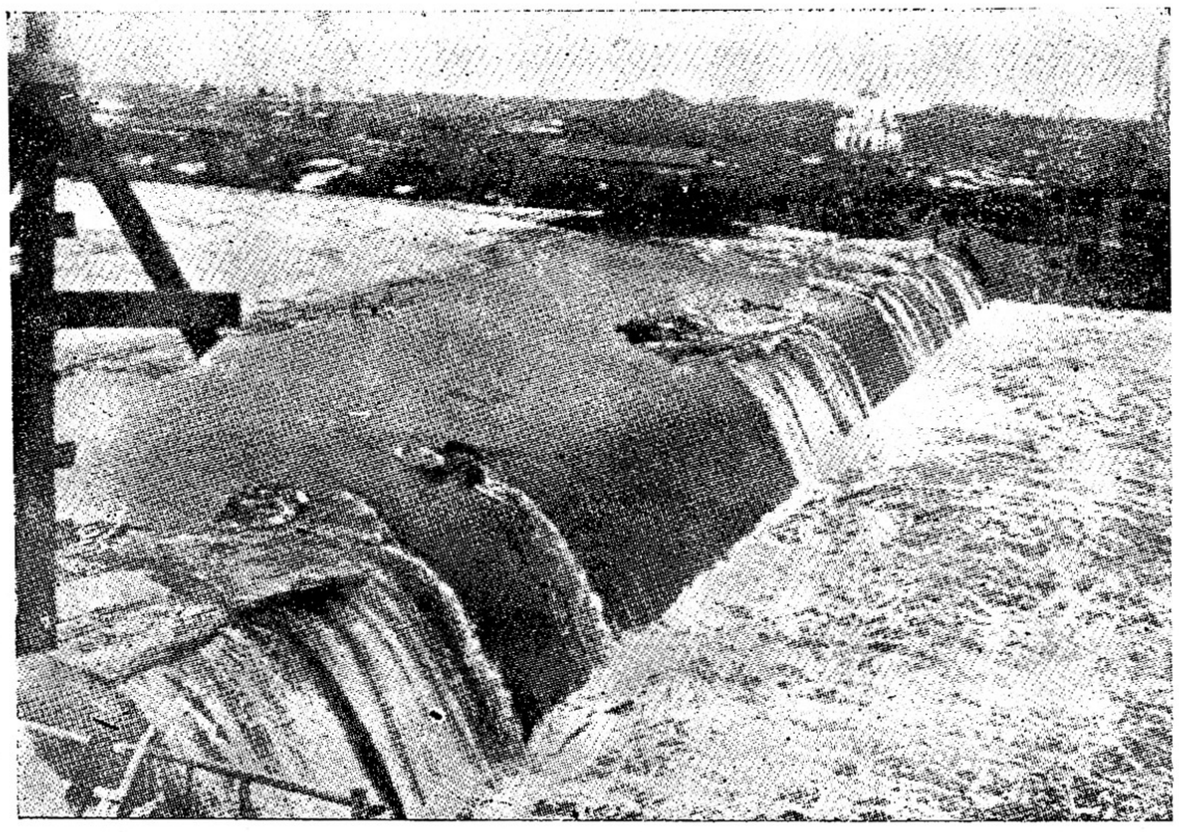
Sir Esmond Ovey visitó a Mr. Litvinoff en 16 de marzo e hizo hincapié en la desagradable impresión que el arresto y la demora en tratar la cuestión había producido en la Gran Bretaña, y le habló del discurso de Mr. Baldwin en el Parlamento, al que, incidentalmente, se le había dado extraordinaria importancia en la prensa de Moscú. Mr. Litvinoff le replicó que él no ponía en duda la sinceridad de la convicción de Mr. Baldwin en relación con la inocencia de los prisioneros ; pero que las autoridades soviéticas no podían poner en libertad a los ingenieros sobre la base de las declaraciones o afirmaciones de Mr. Baldwin, sin antes hacer una apropiada investigación del caso y considerar los informes y evidencias que había a su disposición, los cuales, precisamente incluían confesiones de los propios ingenieros.

El Comisario de Relaciones Exteriores del Soviet, también creyó necesario justificar el largo interrogatorio a que yo había sido so-

LA CAMARA DE LOS NOBLES EN MOSCU.—El edificio en que se celebró la vista del Proceso de Moscú.

trevista, Sr. Esmond Ovey había precisado de manera clara y terminante a Mr. Litvinoff, que el Gobierno Británico intentaba presentar un proyecto de ley al Parlamento para forzar a éste a imponer un embargo sobre las importaciones rusas para la Gran Bretaña, por considerar absolutamente necesario actuar así con el fin de asegurar un adecuado tratamiento para mí y para mis colegas. De acuerdo con las propias palabras de Mr. Litvinoff, publicadas en un periódico rojo de Moscú, que al siguiente día fueron divulgadas, éste había dicho a Sir Esmond Ovey: "Permítame que le diga, Sir Esmond, que aunque tales métodos y procedimientos diplomáticos quizás puedan tener éxito, digamos por ejemplo, en México, están llamados al más completo fracaso de antemano en la U. R. S. S., de donde resulta que cuanto más pronto se convenza usted de ello, será mucho mejor para todos." En vista de las largas y estrechas relaciones que Sir Esmond había mantenido con México, de las que Mr. Litvinoff estaba al corriente, ésta alusión constituía un definitivo insulto.

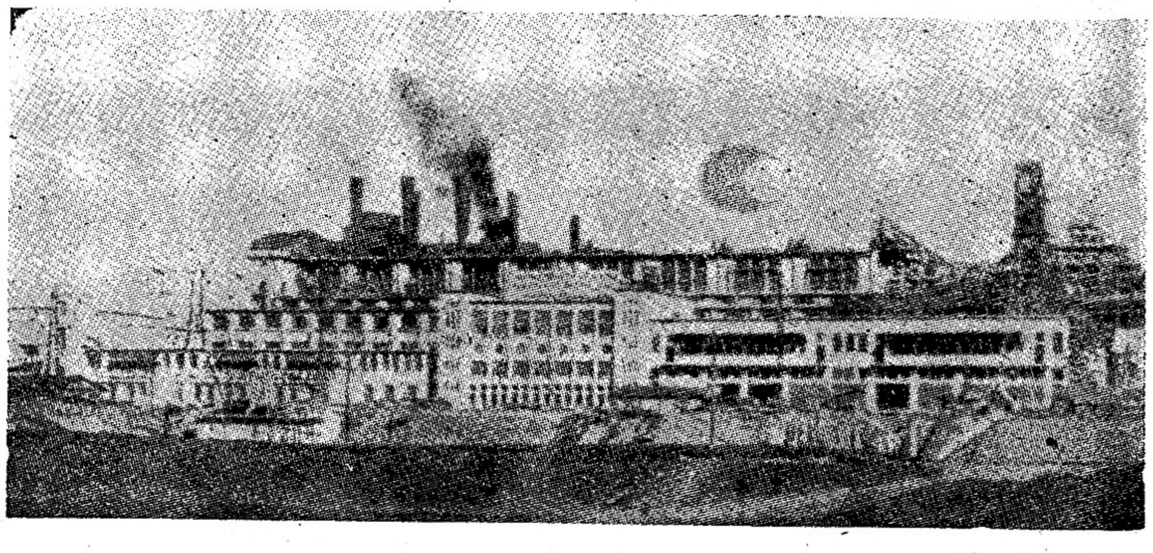
Cuando el tren para la Europa Occidental partió de Moscú a las 10 y 45 de la noche del 30 de marzo, todo el que estaba en el andén de la estación para despedir al primer embajador de la Gran Bretaña en Rusia, comprendió que se separaba de nosotros, los ingleses residentes, un hombre que conocía la situación general de todo el país, que conocía todos los detalles de la situación de los



Trozos de hielo flotando sobre las aguas que cruzan la presa de Volchovstroi.

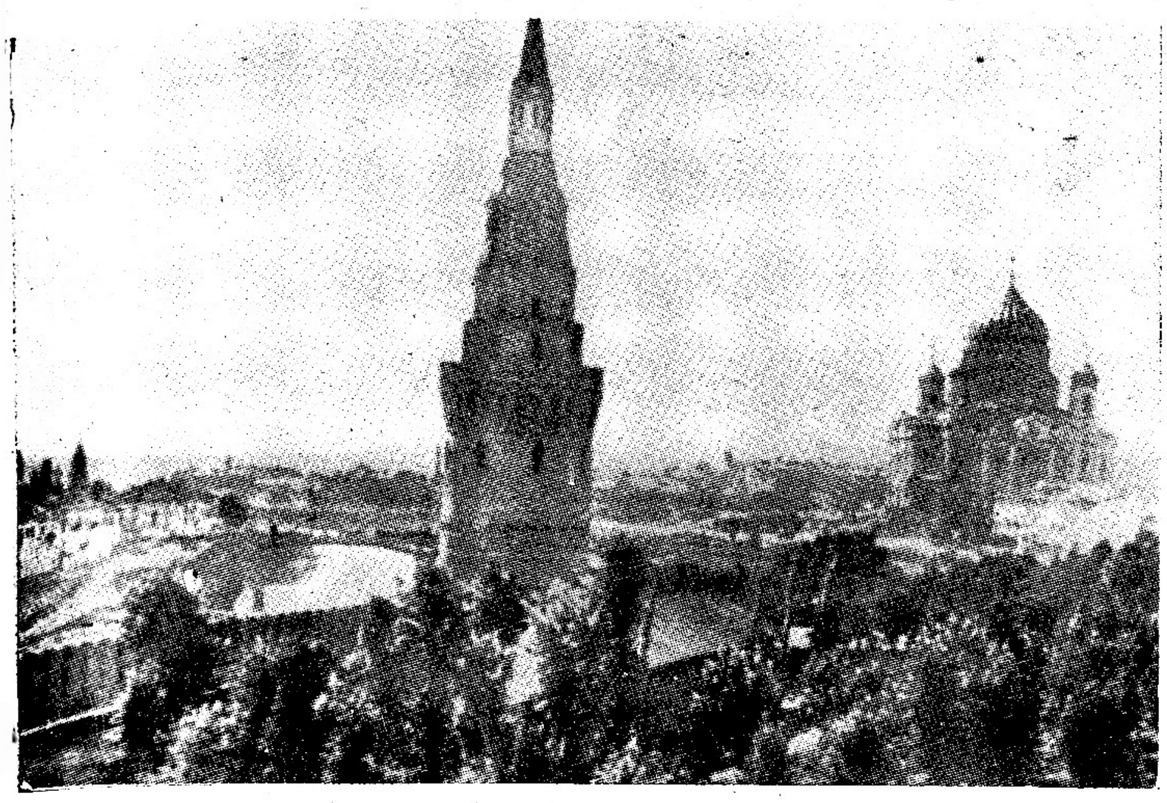
metido del 12 al 13 de marzo. Declaró que en circunstancias normales, el interrogatorio de Mr. Nordwall y el mío "quizás si hubiera continuado durante varias semanas", pero que las autoridades examinadoras me habían hecho objeto de la gracia de no examinarnos e interrogarnos en muy largos períodos durante esos dos días. Le rogó a Sir Esmond Ovey que le creyera que mi largo interrogatorio había sido llevado con la más exquisita consideración para mi conveniencia personal y añadió que yo había demandado de las autoridades investigadoras de la O. G. P. U. que apresuraran el interrogatorio de los ingenieros británicos que aún permanecían en prisión.

El día 29 de marzo supimos que el Gobierno Británico había decidido pedirle a Sir Esmond Ovey que regresara a Londres para cambiar impresiones sobre el caso. Que el Ministerio de Relaciones Exteriores hubiera dispuesto su retorno no me sorprendió gran cosa. Aparte de la indudable ventaja de tener los útiles informes de primera mano que él podía suministrar ante la mesa del Consejo, su posición en Moscú se había hecho difícil a causa de la rudeza de las manifestaciones de Mr. Litvinoff durante la entrevista que ambos verificaron en 28 de marzo. Durante esta en-



La Planta de Shterovka en el Donetz.

ingenieros y que conocía bien la personalidad de los hombres del Comisariato de Relaciones Exteriores de Moscú. Verdaderamente no sorprendía que el Gobierno Británico deseara consultar con una



La Catedral del Salvador en Moscú, antes de ser destruída.
(Fotos de Allan Monkhouse, exclusivas para BOHEMIA.)

autoridad como la de nuestro Embajador, pero su partida nos dejaba hondamente preocupados. De todos modos, teníamos un consuelo, y era que ya conocíamos las relevantes cualidades de Mr. Strang que permanecía como "Chargé d'Affaires". Comprobamos que ya estaba él prestándole toda su atención a nuestro caso, así como poniendo todo el caudal de su inagotable energía en el propósito de traer el asunto a una más feliz conclusión que la que se había obtenido el 19 de abril de 1933.

De acuerdo con el procedimiento normal, en casos como aquel en que la atención mundial estaba fijada en la parodia de justicia que estaba siendo representada en el Salón Azul de la Cámara de los Antiguos Nobles de Moscú, en abril de 1933, el interrogatorio inicial es conducido por las autoridades investigadoras de la O. G. P. U. quienes, habiendo inducido a los prisioneros a firmar declaraciones que ellos consideraban bastante peligrosas para cimentar una convicción, las entregan después al Fiscal General de la República. Este oficial entonces examina a los acusados en presencia de los principales inquisidores de la O. G. P. U. En los casos de prisioneros que todavía estén bajo custodia, el camino usual es que este segundo examen tiene lugar en la actualidad en el propio edificio de la O. G. P. U.

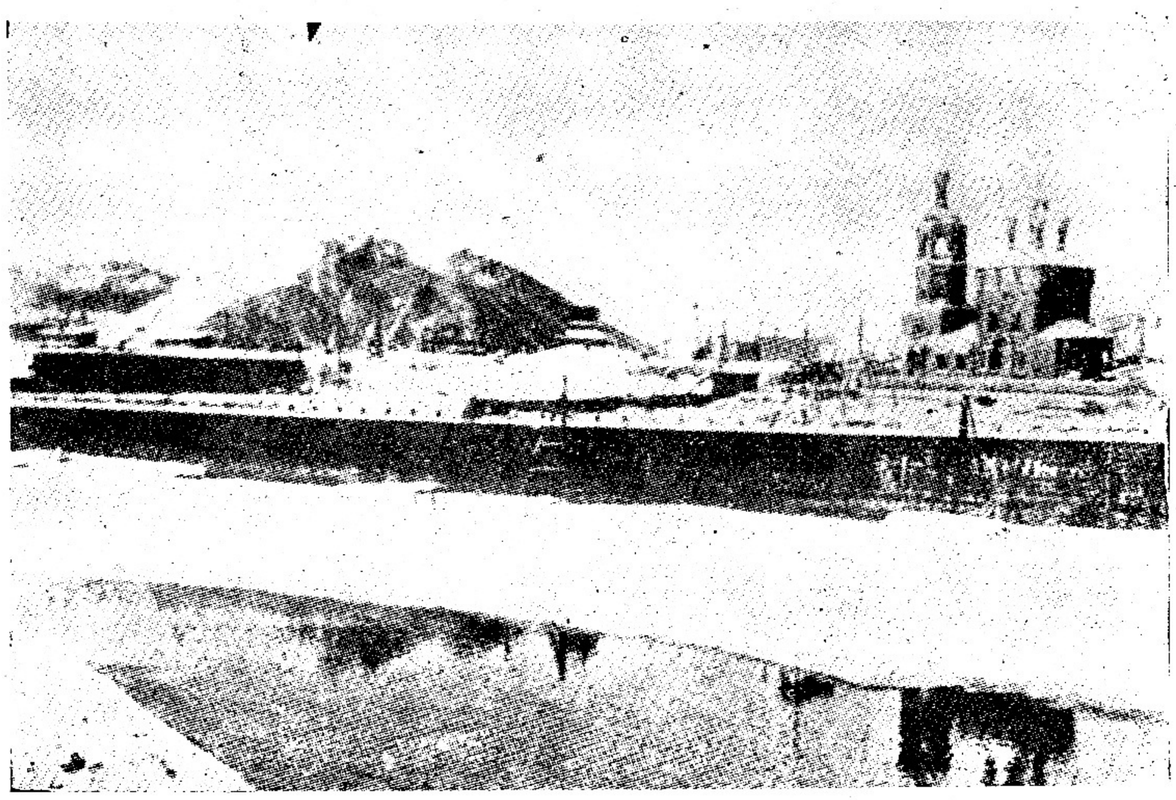
La sugestión de que el Fiscal General de la República es una autoridad imparcial, enteramente ajena a la O. G. P. U., ha sido definitivamente negada por la experiencia sufrida por mí y por mis colegas en Moscú. Durante mi propio segundo interrogatorio en el despacho del Fiscal General, se me hicieron más preguntas por parte del "camarada" Feldman, Jefe de la Diputación del Departamento Económico de la O. G. P. U.—e incidentalmente el mismo hombre que me arrestó—que las que se me hicieron por el propio Fiscal General, señor Vishinski. El Fiscal General, convencido ya de que el caso debía ir a juicio, prepara entonces un sumario completo, pasando el caso a la Corte Suprema de la U. R. S. S., la que de acuerdo con la constitución de la U. R. S. S. debe ser especialmente instruído por el Presidente del Comité Ejecutivo Central, que es el llamado a ocuparse de los casos de esta naturaleza. En nuestro proceso, los cargos eran de carácter técnico, siendo por tanto necesario que este funcionario designara una comisión de expertos técnicos que aconsejaran y auxiliaran en la instrucción del sumario.

De acuerdo con el reconocido procedimiento legal, la Suprema Corte de la U. R. S. S., debía tener una acción preliminar, en la cual desempeña una función muy semejante a la del Gran Jurado de la Gran Bretaña, y, antes de traer el caso a consideración en sesión abierta, determinar si tiene o no sustanciamiento bastante para un proceso. Los acusados británicos y sus abogados no tenían razones para creer que este reconocimiento legal había sido seguido en su proceso.

Sobre el papel las anteriores líneas de procedimiento podrían aparecer razonablemente claros; pero durante el procedimiento de investigación de nuestro proceso de Moscú, las autoridades, habiéndose echado encima la tarea de sustanciar un proceso, no tenían evidencias concretas sobre qué sustentar sus investigaciones, y consecuentemente ambos, la O. G. P. U. y el Fiscal General, se vieron forzados a utilizar los groseros y poco diáfanos procedimientos y a verificar las deliberaciones faltando nuestra representación, con el fin de preparar un caso que ellos consideraron bastante fuerte para ser llevado ante la Corte Suprema. Es indudable que ellos trataron de "pescar" hasta que lograron el propósito de engañar o asustar a algunos de nosotros haciéndonos hacer confesiones que no sólo nos comprometían a nosotros mismos, sino que también encartaban a otras personas.

Aunque mi liberación de la Lubianka, en la noche del 13 al 14 de marzo había sido sujeta a la condición de que no podía abandonar Moscú, me convencí a mí mismo de que el esfuerzo consistente que yo había realizado durante muchos años para auxiliar y favorecer las buenas relaciones entre el Gobierno Soviético y el de la Gran Bretaña debía constituir suficiente elemento para impedir que la O. G. P. U. sustanciara una falsa acusación contra mí en la Corte de Moscú. Es por eso que me sorprendió no poco el que a las tres de la tarde del 25 de marzo, un oficial de la O. G. P. U.—el mismo joven que me custodió durante la primera noche de mi arresto—se me presentó en mi oficina a las ocho y media de esa misma noche "en la capacidad de uno de los acusados en la causa núm. B7D."

Fué en esta ocasión la primera oportunidad que me encontré con Vishinski y Roginski. Vishinski es, con mucho, el hombre más educado de todos aquéllos que conmigo tuvieron contacto durante el proceso. El es un tipo bastante distinto al de los investigadores de la O. G. P. U. El era inicialmente un Profesor de Leyes y Economía, y durante el régimen de Kerensky y posteriormente, tuvo la posición de Rector de la Universidad de Moscú. Es un buen lingüista y un agradable conversador. Durante algún tiempo de la primera noche que pasé en su cámara, leyó el "Times" y otros periódicos extranjeros, mientras Roginski seguía haciendo mi interrogatorio. No me disgustaba Vinishnski, y me imaginé que fuera de la Corte de Moscú él demostraría ser un bien informado y culto hombre de la antigua intelectualidad; pero por otra parte él es un hombre de puntos de vista políticos extremos, que ha entregado su cuerpo y su alma a la causa comunista ganándose de este modo para sí la alta posición que actualmente ocupa en aquel Estado.



UNA ESCENA DE MALSANA DESTRUCCION.—La Catedral del Salvador después de su demolición verificada en 1931.

Roginski, por otra parte, es un hombre más joven, más próximo al tipo de aquéllos que me encontré en la O. G. P. U., pero sin aquellas maneras políticas que los oficiales de la O. G. P. U. están entrenados en exhibir. Tiene el rostro y las maneras de un matasiete y sus métodos durante el interrogatorio y en la Corte no contradecían su apariencia.

Mi interrogatorio en el despacho de Vanishinski ocupó en total diez horas en tres días sucesivos. Habiendo leído los comentarios del "Times" acerca de mi largo interrogatorio en la O. G. P. U. tuvo escrupuloso cuidado de asegurarse de que no habría motivos de queja acerca de los procedimientos de examen empleados en su propio despacho. Por otra parte, los protocolos de este interrogatorio de diez horas, contenían no solamente las declaraciones que Vanishinski y sus colegas creyeron necesarias para llevarlas al juicio de la Corte, con la excepción de una breve referencia en el sumario y una acotación hecha por Vanishinski en su discurso final para el Fiscal.

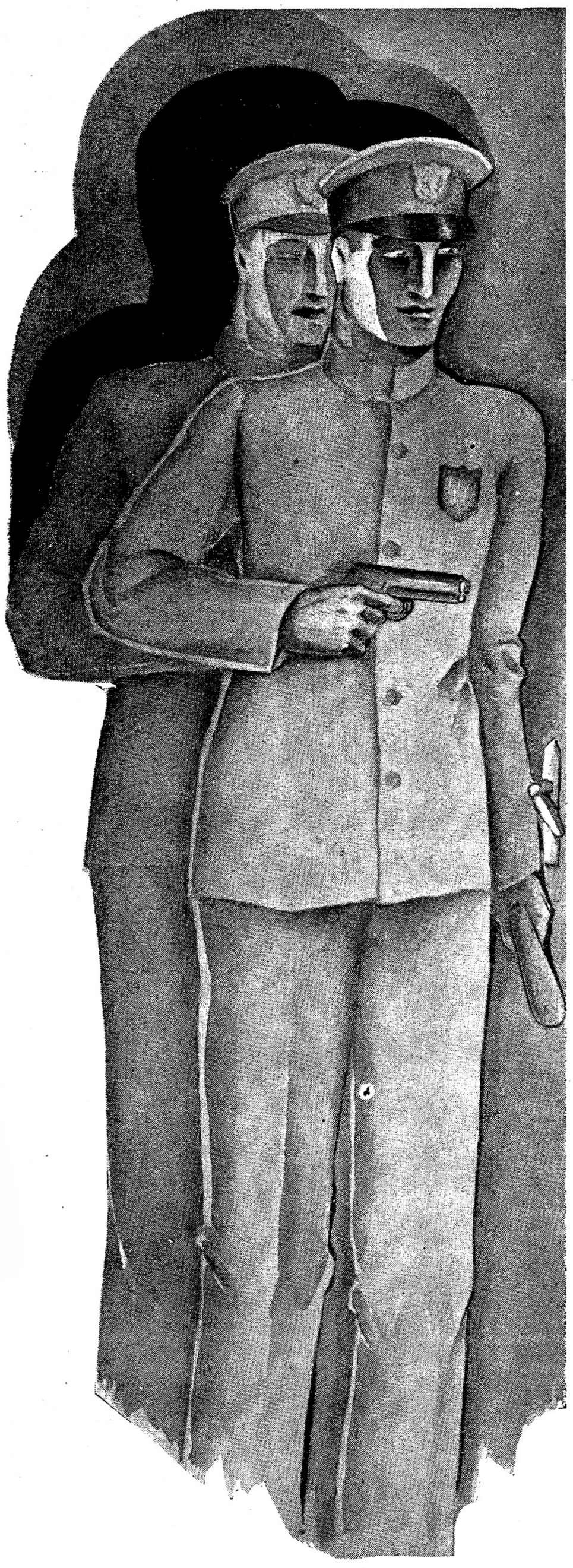
Se veía claramente que el principal objetivo de este segundo interrogatorio hecho por Vanishinski y su auxiliar Roginski, era darle mayor fortaleza al caso que las autoridades habían dispuesto que se iniciara. Personalmente, yo fuí urgido por Vinishinski en persona a hacer y firmar declaraciones que eran inciertas. Estoy seguro de que él estaba convencido de que me estaba obligando a hacer declaraciones falsas, aunque cuando le dije que era eso lo que estaba haciendo, él me contestó: "Ponga las cosas de acuerdo con su pensamiento; yo solamente quiero aquí la verdad". Mi declaración no fué tomada en cuenta durante el juicio en la Corte, porque en ella no inculpaba ni a mis patrones ni a mis colegas ni a mí mismo, aunque sí constituía una limpia y diáfana respuesta a todas las preguntas que me fueron formuladas por Vinishinski y sus asociados y destruía la desdichada y falta de fundamentos que me vi forzado a hacer por los interrogadores de la O. G. P. U., declaración a la que ya he hecho referencia antes.

El único documento firmado por mí en la oficina del Fiscal General—y que fué llevado al juicio—fué la negación de culpabilidad que hice cuando el sumario preliminar me fué entregado. Me sentí profundamente sorprendido cuando este sumario preli-

(Pasa a la Pág. 55.)

LOS DIEZ CASOS POLICIACOS MAS FAMOSOS DEL MUNDO

EL DR HEINRICH Y EL CASO SCHWARTZ



(ILUSTRACIONES DE OSCAR SALAS.)

por Leonard B. Gribble

Heinrich ya había visitado al profesor químico F. S. Barber de Berkeley, y por él había sabido que el desaparecido tenía en el pecho una cicatriz producida por un tiro de ametralladora que recibiera en la guerra. El pecho del cadáver, estaba tan completamente destruído, sin embargo, que Heinrich no pudo realizar una satisfactoria comprobación de este extremo. Pero los dientes del muerto estaban completos. Entonces el criminologista inquirió del doctor Farber qué clase de dientes tenía Schwartz, informándole el doctor que los dientes del químico eran notablemente buenos y que muy pocas veces éste había tenido dificultades que arreglarse en ellos. En otra parte, el investigador supo que a Schwartz le faltaban dos piezas de la quijada superior. Esta información resultaba extraordinariamente desconcertante. En primer lugar, la boca del muerto demostraba que ciertamente a éste le faltaban dos piezas de la quijada superior. Pero aquellos dientes no pertenecían al grupo de los que pueden ser calificados como "buenos" en algún sentido; estaban descoloridos, partidos y decadentes.

Las posteriores investigiones de Heinrich fueron dirigidas en el sentido de corroborar los hechos empíricos con que estaba actuando, cosa que resultaba bastante difícil. Sin embargo, él insitía en que debía haber algún camino para salir del atolladero sin volver atrás. Porque volver atrás significaría aceptar que aquellos restos eran los de Schwartz. Y en contra de ésto estaba el acertijo del lóbulo de la oreja derecha.

Fué en este punto de sus deducciones que Heinrich realizó una brillante deducción. Examinó minuciosamente la dentadura de la cabeza calcinada, observándola detalle por detalle, midiendo y comparando, probando los moldes y las piezas y llegó a una sorprendente e iluminadora conclusión. Aquellos dos dientes que faltaban en la quijada superior, habían sido deliberadamente extraídos—en fecha muy reciente. La prueba de que las encías habían estado ligeramente hinchadas, la naturaleza de los alveolos en que las raíces habían estado insertadas y la presión no manifestada aún de los dientes restantes; todo conducía a la determinación de un nuevo hecho—de un hecho que, considerado conjuntamente con las diferencias encontradas entre los lóbulos de las dos orejas, apuntaba hacia una nueva verdad. Los restos carbonizados no eran los de Schwartz. Eran los de un desconocido!

La realidad incontrovertible establecida en su propia mente hizo que Heinrich examinara el resto del cuerpo con el mayor cuidado. Realizó mensuras, revisó los huesos calcinados que formaban el cráneo con una lente, llegando al cabo a otra sorprendente conclusión, que en cierto modo sirvió para sustanciar su primer descubrimiento extraordinario. Se convenció a sí mismo, por lo que pudo observar, de que el desconocido había sido asesinado mediante un fuerte golpe recibido en la parte posterior de la cabeza y que parecía haber sido propinado con un cuerpo contundente como un gran martillo.

Pero el célebre criminologista llegó más lejos que eso aún. Observó todas las quemaduras que el cuerpo había recibido y llegó a otro descubrimiento importante. Las quemaduras todas no eran producidas por las mismas sustancias. Algunas eran producidas por las llamas que habían lamido el cuerpo; pero otras habían sido deliberadamente producidas, antes de que las llamas alcanzaran el cadáver. Y entre aquéllas que habían sido deliberadamente hechas, estaban, según su punto de vista, las que habían deformado y destruído horriblemente las manos. Entonces el profesor se convenció de que las manos del cadáver habían sido previamente quemadas con ácido para impedir que la policía—en caso de que el cadáver cayera en sus manos—pudiera tomar las impresiones digitales que sirvieran de elemento de identificación del cadáver.

Heinrich logró posteriormente otro descubrimiento del que sacó una valiosa pieza de información. Hizo un cuidadoso examen de las vacías cuencas de los ojos y de las carnes desgarradas que la rodeaban y llegó también a la conclusión de que los ojos del muerto habían sido sacados exprofeso; siendo la única razón que él pudo atribuirle a ésto la de que los ojos del muerto seguramente eran de distinto color a los de Schwartz.

Era indudable pues, que alguien había asesinado un hombre y que había construído la coartada de un accidente en el laboratorio de Schwartz, para hacer aparecer que Schwartz había sido destruído en aquella explosión.

El oído derecho de la víctima no había sido enteramente destruído. El contorno y la parte del lóbulo eran todavía distinguibles. Era aquel un oído con lo que se conoce como un lóbulo darwiniano.

Sin embargo, la fotografía de Schwartz que el doctor Heinrich tenía en su poder, demostraba que el químico tenía el oído derecho completamente diferente en forma y en contorno.

"Este cuerpo—como Heinrich expresó, refiriéndose a los mutilados restos—ha sido preparado para ocultar su verdadera identidad. Esa es la respuesta—más simple no puede ser—al problema que nos ocupa. Procedimientos desconcertantes, procedimientos diabólicos, han sido utilizados, no sólo para destruir los medios de identificación existentes sino para elaborar otros nuevos... Toda esta mutilación fué deliberada y fríamente hecha por alguien que antes había matado a su víctima mediante un violento golpe en la cabeza."

Todo lo descubierto hasta ahora conducía a una completa revolución de los hechos conocidos. El total aspecto del crimen quedaba cambiado. Desde la primera investigación formal de una tragedia accidental, la policía fué a caer sobre la pista de un criminal temible, de un hombre de cerebro frío y calculador, que podía ver más lejos que la mayoría de la gente y que había prestado con admirable sangre fría, cuidadosa atención a los más insignificantes detalles. Aquí era indudable que había otro ejemplo de intento de "crimen perfecto".

Inmediatamente que Heinrich hubo establecido brillantemente la verdad acerca del hombre muerto, las autoridades se enfrentaron con otros dos problemas más urgentes. Primero, ¿quién era la víctima de este brutal asesinato? Segundo, ¿dónde se encontraba el desaparecido Schwartz?

Debe recordarse que el joven Callagher había visto pasar un automóvil que él creía que era el de Schwartz, que corría a exagerada rapidez por las inmediaciones del laboratorio inmediatamente después de la explosión. Y Schwartz había telefoneado a su esposa escasamente cinco minutos antes de que se produjera la explosión.

Estos dos hechos que en apariencia no estaban correlacionados adquirieron una nueva significación: ahora uno parecía ser el complemento del otro.

Como Heinrich puntualizó, ¿cuál era la mejor manera para Schwartz lograr que todo el mundo presumiera que él era el muerto, de no ser haciendo destacar el hecho de que era la persona que estaba en el edificio inmediatamente después del desastre?

Era Schwartz el criminal?

Pero la pregunta tenía un desconcertante corolario. ¿Quién podía ser la persona a la que Schwartz había asesinado? Porque todas las personas que él conocía estaban vivas, y no se sabía que hubiera estado enemistado con nadie en el distrito, aparte de que sus negocios se suponía que marchaban con envidiable prosperidad.

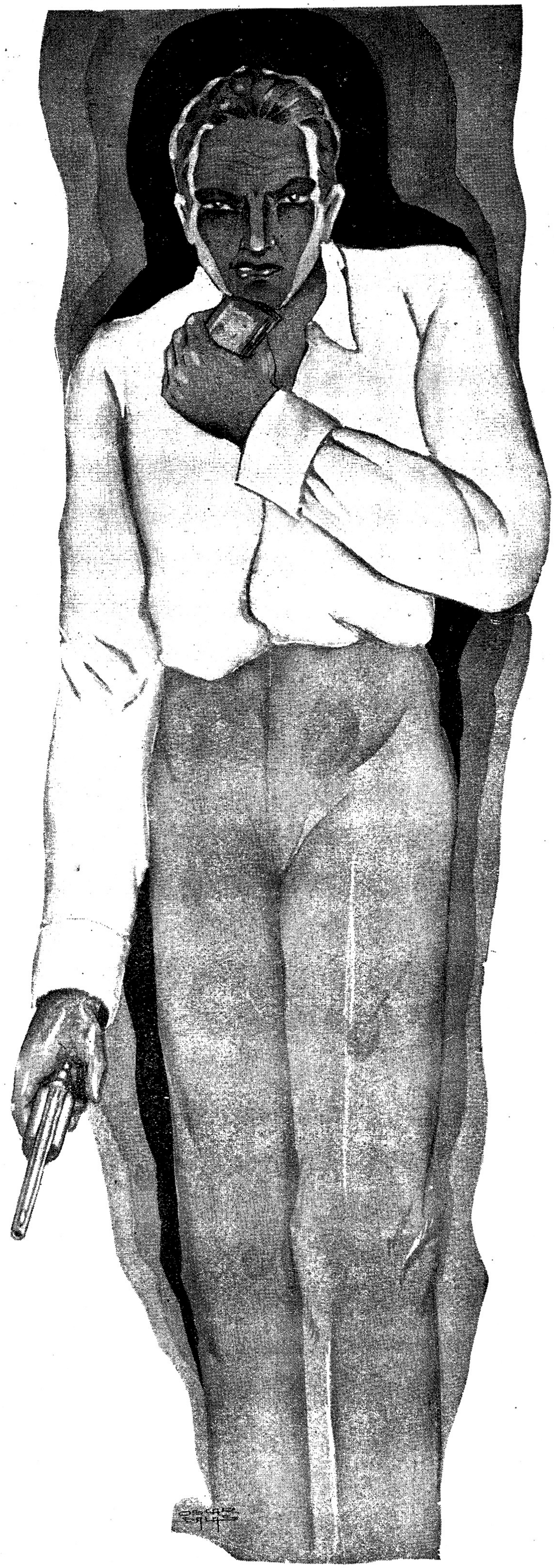
Pero Heinrich no se sentía muy seguro de esta última parte. En su concepto, un hombre que podía encubrir un crimen de manera tan ingeniosa como lo había sido éste, era un hombre que podía ocultar con la misma habilidad otras muchas cosas, incluyendo la demostración de una apariencia de prosperidad. Así fué que la policía, siguiendo las sugestiones de Heinrich, hizo investigaciones acerca de los negocios del hombre desaparecido y acerca de sus relaciones comerciales.

Entonces se supo de banqueros y de otras personas que Schwartz tenía muy poco dinero suyo, que la mayor parte del dinero que había estado gastando procedía de su esposa. La señora Schwartz fué nuevamente interrogada, esta vez por policías que estaban inclinados a sentirse escépticos acerca de su historia, precisamente porque la policía entendía que ella había estado muy presta a identificar el mutilado y quemado cuerpo. De todos modos, la contrariada mujer no tuvo que decir. Voluntariamente explicó a la policía que había invertido todo su dinero en los intentos de su marido para perfeccionar una fórmula secreta que él tenía para la producción a más bajo precio, de seda artificial. Aún admitió ahora, que el pasado de su esposo era averiguado, que él había estado en asuntos con otra mujer, y que en cierta ocasión ella había tenido que ayudarlo económicamente cuando una mujer dirigió una acción judicial contra él por quebrantamiento de compromiso matrimonial.

Aún para los detectives que ya estaban en sospecha, la señora Schwartz dijo toda la verdad. La dejaron, para comprobar todo lo que se pudiera de cuanto había dicho.

Pero la marcha de sus investigaciones fué detenida en este punto y dirigida por otra afirmación de Heinrich. El eminente químico y criminologista había tenido una tranquila, ininterrumpida búsqueda entre las quemadas ruinas del laboratorio, y en una de las veces había salido de aquel lugar extraordinariamente satisfecho. Le dijo a la policía, que como el accidente, el mismo plan de Schwartz había resultado una "dormidera" para usar sus propias palabras. Su práctica y su experiencia, habían descubierto capitales defectos en el arreglo y el material. Declaró que desde un principio, el laboratorio no había sido instalado para verdaderos y serios trabajos de investigación. Hizo notar que no existía allí servicio de gas ni de agua y que el lugar no tenía la apropiada e indispensable calefacción. Además, la única luz que el salón de trabajo poseía, era la de una anticuada lámpara de parafina, que había sido instalada en un apartamento vecino de manera que la reflexión se recibía directamente por la puerta. Aseguró que era imposible esperar poder manufacturar seda artificial,

(Pasa a la Pág. 46.)



SIMON - BOLIVAR

24 DE JULIO DE 1783. — 24 DE JULIO DE 1934

por
JOSE HERIBERTO LOPEZ

¡Hablar de Bolívar, el Héroe de nuestra América, Libertador de Venezuela, Colombia, Ecuador, Perú y fundador de Bolivia, me parece algo paradógico hoy, en que el ambiente de nuestros pueblos, de esos mismos pueblos que nacieron a la vida libre al conjuro de su genio maravilloso, está enrarecido, está lleno de impurezas que ahogan el recuerdo y caen sobre la memoria del Grande Hombre como una profanación a su vida y a sus hechos de Libertador.

Hoy sería un día de regocijo para los hijos de esas naciones, arrancadas a la esclavitud por su espada redentora, si no fuera que la libertad que nos legara en su gloriosa campaña a través de los Andes y en las extensas estepas de nuestros llanos, se ha desvanecido en el ansia brutal de los **providenciales** de la hora que vivimos.

Sin embargo, rindámosle nuestro tributo de recordación y de gratitud en este días en que se cumplen 151 años de su nacimiento.

Nació Simón Bolívar el 24 de julio de 1783 en Caracas, la ciudad del Avila, la antigua Santiago de León, "fragua principal de la insurección americana" —que dijo el historiador e irreconciliable enemigo de los patriotas, el español Torrente—la que ha producido los hombres más políticos y osados, los más emprendedores y esforzados y los más distinguidos por el precoz desarrollo de sus facultades intelectuales. La viveza de estos naturales compite con su voluptuosidad, el genio con la travesura, el disimulo con la astucia, el vigor de su pluma con la precisión de sus conceptos, los estímulos de gloria con la ambición de mando y la sagacidad con la malicia. Con tales elementos no es de extrañar que este país haya sido el más marcado de todos en los anales de la revolución moderna."

EL LIBERTADOR SIMON BOLIVAR

Bolívar es la prueba más elocuente de la verdad que escribió este historiador peninsular, porque Bolívar desde la edad de 15 años en que su tío y tutor lo mandó a España, dió muestras de su carácter fuerte y libre y de las intenciones que guardaba su corazón de niño que, sin duda, por uno de los tantos caprichos de la ironía del destino, exteriorizó cuando jugando con el Príncipe Fernando, le dió un golpe y le tumbó el sombrero, como le arrebataría más tarde la Corona de su Reino en las Indias.

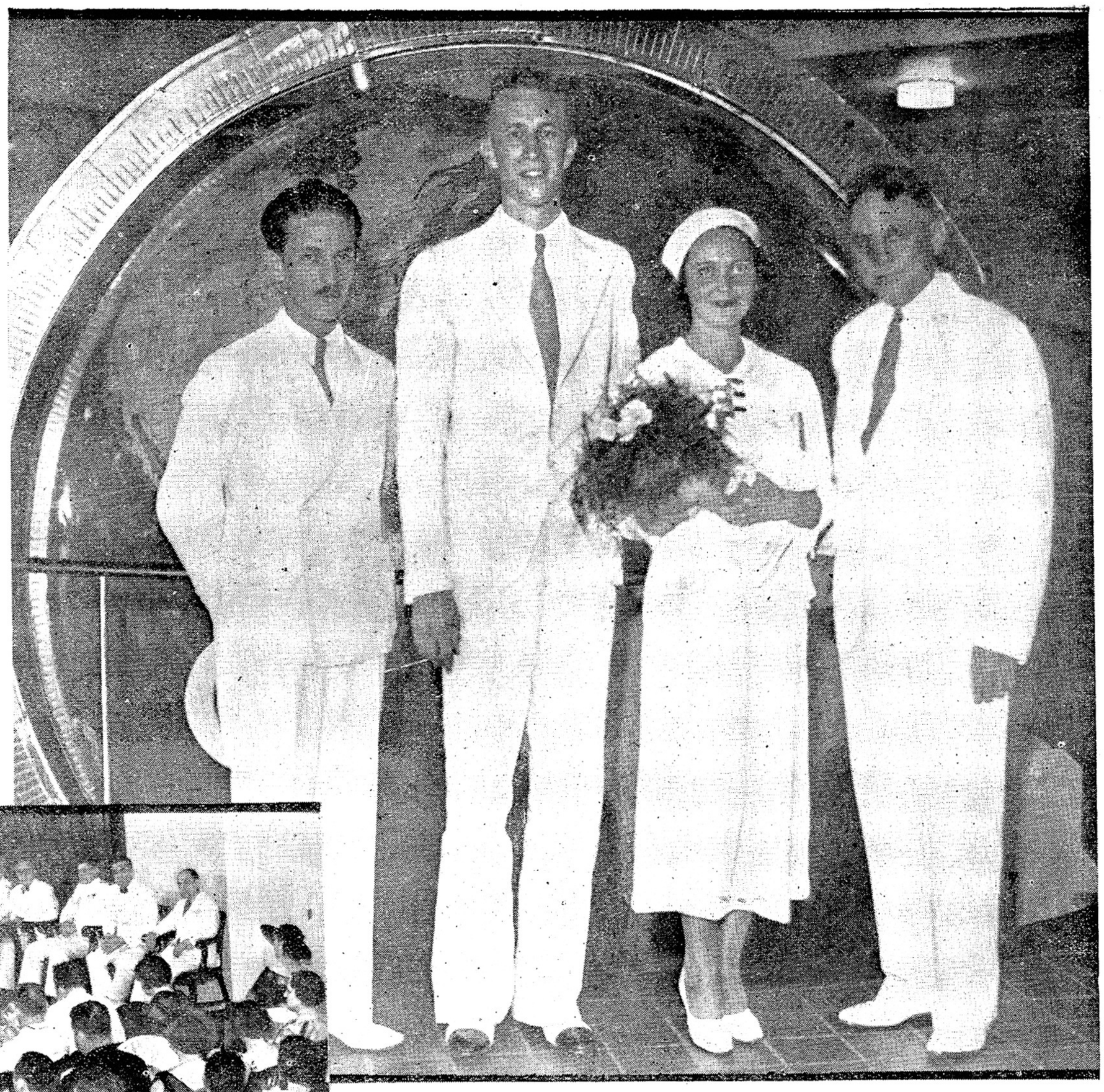
Bolívar a su paso para Madrid, estuvo en México y en la Habana, después estuvo en Francia, regresando a la capital española para contraer matrimonio con su pariente, la linda venezolana María Teresa Palacio y Toro. Luego regresa a Venezuela, donde pensó disfrutar de la tranquilidad del hogar, al lado de su idolatrada esposa; pero el Destino rompió el rumbo de sus proyectos y la muerte le arrebató a la mujer amada, dejándolo sumido en el más profundo de los dolores y en una desesperación tal que sólo los viajes podrían calmar su espíritu atormentado. El año de 1805 llegó a París, donde presenció con el desagrado que sienten las almas fuertes y libres, la coronación como Emperador de Napoleón Bonaparte, y deseando retirarse de aquella atmósfera pesada de imperialismo, atravesó a pie los Alpes, como si quisiera dar una demostración de su espíritu libre, y llegó a Roma, donde bebió en la fuente de sus antiguos monumentos la historia de ese gran pueblo. Subió al Monte Sacro, respiró la pureza de su ambiente, y desde allí lanzó al mundo su juramento de libertar a la América Hispana. Sus ojos, de mirar penetrante, se extasiaron en el espacio infinito, mientras su pensamiento volaba a su patria esclavizada y le ofrecía desde aquella altura histórica, el rico manjar de la Libertad. Y desde esta hora prometedora para los pueblos sometidos, su espíritu comenzó a soñar con la gloria más alta que el ansia de un hombre pudiera ambicionar, plasmó su pensamiento, su deseo y con pasmosa celeridad se trasladó a Alemania, de allí a los Estados Unidos y al fin a Caracas, donde fundó algunas sociedades revolucionarias. A principios de 1810 salió para Londres, en misión diplomática, para regresar a poco con el Generalísimo Miranda y ambos fundaron la Junta Patriótica. Más tarde se encuentra en Puerto Cabello, como Coronel, y lucha contra el enemigo que vencería después. La capitulación de Miranda lo decide a trasladarse a la Nueva Granada y a ofrecerle sus servicios al Gobierno, aceptados los cuales se pone en campaña, pero antes se dirige al Congreso para explicarle las causas que motivaron la pérdida de la República.

"Los códigos que consultaron nuestros magistrados —les dice—no eran los que podían enseñarles la ciencia práctica del gobierno, sino los que han formado ciertos buenos visionarios que imaginándose repúblicas aéreas han procurado alcanzar la perfección política, presuponiendo la perfectabilidad del linaje humano. Por manera que tuvimos filósofos por jefes, filantropía por legislación, dialéctica por táctica y sofistas por soldados..."

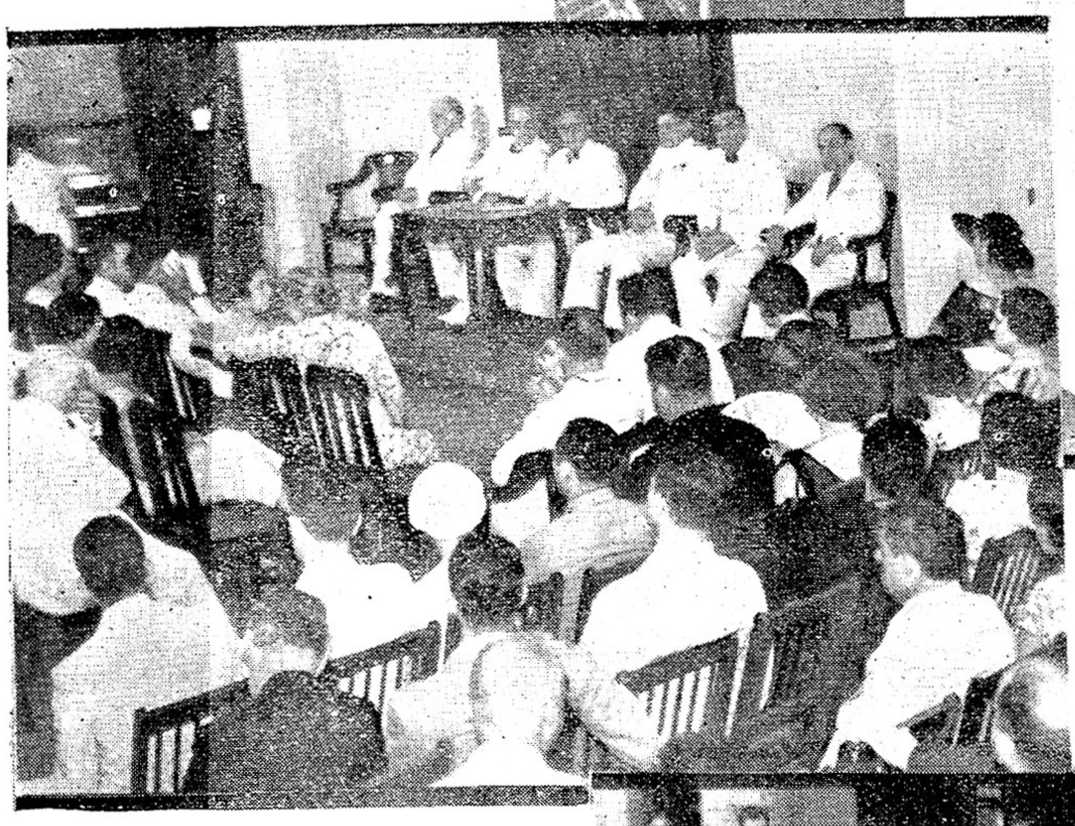
Después de este primer documento, del cual insertó esos dos párrafos, Bolívar llama a su lado a José Félix Ribas, a Rafael Urdaneta, a Giraldot y a Ricaurte, y en unión de tan brillantes oficiales emprende el ataque a Ocaña y allí derrota a los realistas, en seguida le da la libertad a Santa Marta y desaloja al general Ramón Correa, de San José de Cúcuta. Afortunado en estos primeros ataques se asoma al territorio venezolano y respirando el aire vivificador de la Patria, exclama: —"Hoy ha resucitado Venezuela". Inmediatamente pide permiso al Congreso para continuar el avance y habiéndolo obtenido, sigue al frente de 500 hombres que logró organizar. Al acercarse a Mérida, ciudad donde se había refugiado Correa, éste huyó hacia Escuque y Bolívar ocupa la plaza sin disparar ni un solo tiro. De Mérida va a Trujillo en momentos en que las circunstancias guerreras lo obligan a firmar el terrible Decreto de guerra a muerte. Después viene uno de los hechos más grandiosos, por su audacia y su valor, entre los grandes hechos del mundo: el paso de los Andes, sólo comparable a la audacia de Napoleón al traspasar las heladas cumbres cisalpinas.

(Pasa a la Pág. 56.)

Momentáneas



LA PRIMERA BODA AEREA QUE TUVO LUGAR EN MIAMI, DIEZ MINUTOS DESPUES DEL DESEMBARCO DE LOS NOVIOS PROCEDENTES DE LA HABANA.— Harry Otten y Olive Drew, aparecen en la foto, momentos después de la ceremonia, con el Cónsul de Cuba, Sr. Utrera, que actuó como padrino y con el Juez Bleauton, que verificó el enlace. (Fotos de Vales).



LAS DAMAS DE CABAIGUAN HOMENAJEAN A LA "QUINTA CANARIA".— Y con tal motivo, verificaron una visita a la Casa de Salud, donde fué hecha esta foto.

LA VELADA CONMEMORATIVA DEL NATALICIO DE JOSE DE ARMAS Y CARDENAS. — Un aspecto de la mesa presidencial y de la concurrencia que participó de la velada organizada por la Asociación de Repórters de La Habana.

LAS EMPLEADAS DEL CENSO ACUDEN A PALACIO.— Para reclamarle al Primer Magistrado de la Nación el pago de sus haberes atrasados así como otras consideraciones que creen merecer.

EL PARTO DE LOS MONTES O LOS QUINCE PROFESORES DE LA ESCUELA DE LETRAS DE LA UNIVERSIDAD

Hace más de dos meses nos preguntábamos si se habían inaugurado en la Universidad nuevos métodos de oposiciones. Nos referíamos a las de la cátedra de Literatura Cubana en que contendieron los doctores Raimundo Lazo y Juan Marinello. Como se recordará, el Consejo Universitario, con sobradas razones, rechazó el laudo del tribunal,—formado por toda la Facultad de Letras y Ciencias,—y ordenó a esa Facultad que decidiera cuál de los dos opositores merecía el cargo académico.

A las dos meses del mandato, la cátedra sigue sin cubrirse y perjudicados los estudiantes de la materia. A los dos meses de terminados unos ejercicios de oposición no ha discernido el Tribunal quién la merece! Se nos dice que en el fondo de todo late un problema político: que el Dr. Lazo es hombre de ideas conservadoras y que el doctor Marinello está afiliado a corrientes marxistas. Si esto es así, ¿ para cuándo guardan la hombría y el valor los quince miembros del ya famoso tribunal? Lo menos que puede exigirse de un catedrático es que tenga conciencia y capacidad para decidirse cuando se interesa su opinión. La ideología del que ha de ser juzgado no debe importarle.

Llamamos la atención al estudiantado, ahora que se habla cada día de depuraciones y renovación, sobre este caso a todas luces extraordinario.

La ESTRATÓSFERA

LOS CIENTIFICOS EXPLORADORES LE HAN ARRANCADO MUCHOS DE SUS SECRETOS, PERO TODAVIA CONSERVA PRECIOSOS DETALLES QUE ES PRECISO DESCUBRIR Y DESENTRAÑAR.

En un próximo futuro, la más ambiciosa y elaborada expedición que se ha organizado para la estratósfera, se levantará de un seno de las montañas de la Dakota del Sur. Bajo los auspicios de la Sociedad Geográfica y de las Fuerzas Aéreas de los Estados Unidos, un balón, con una capacidad sin precedentes de tres millones de pies cúbicos, conducirá a las alturas a dos arrestados hombres y a una batería completa de instrumentos científicos que apreciarán y sentirán efectos que escapan a la percepción de los sentidos. Hablando con más precisión, un verdadero laboratorio será conducido en éste, el séptimo ascenso hecho desde que el Profesor Augusto Piccard, ascendió, en 1931, en la góndola o el carro del más curioso balón que jamás se ha construído.

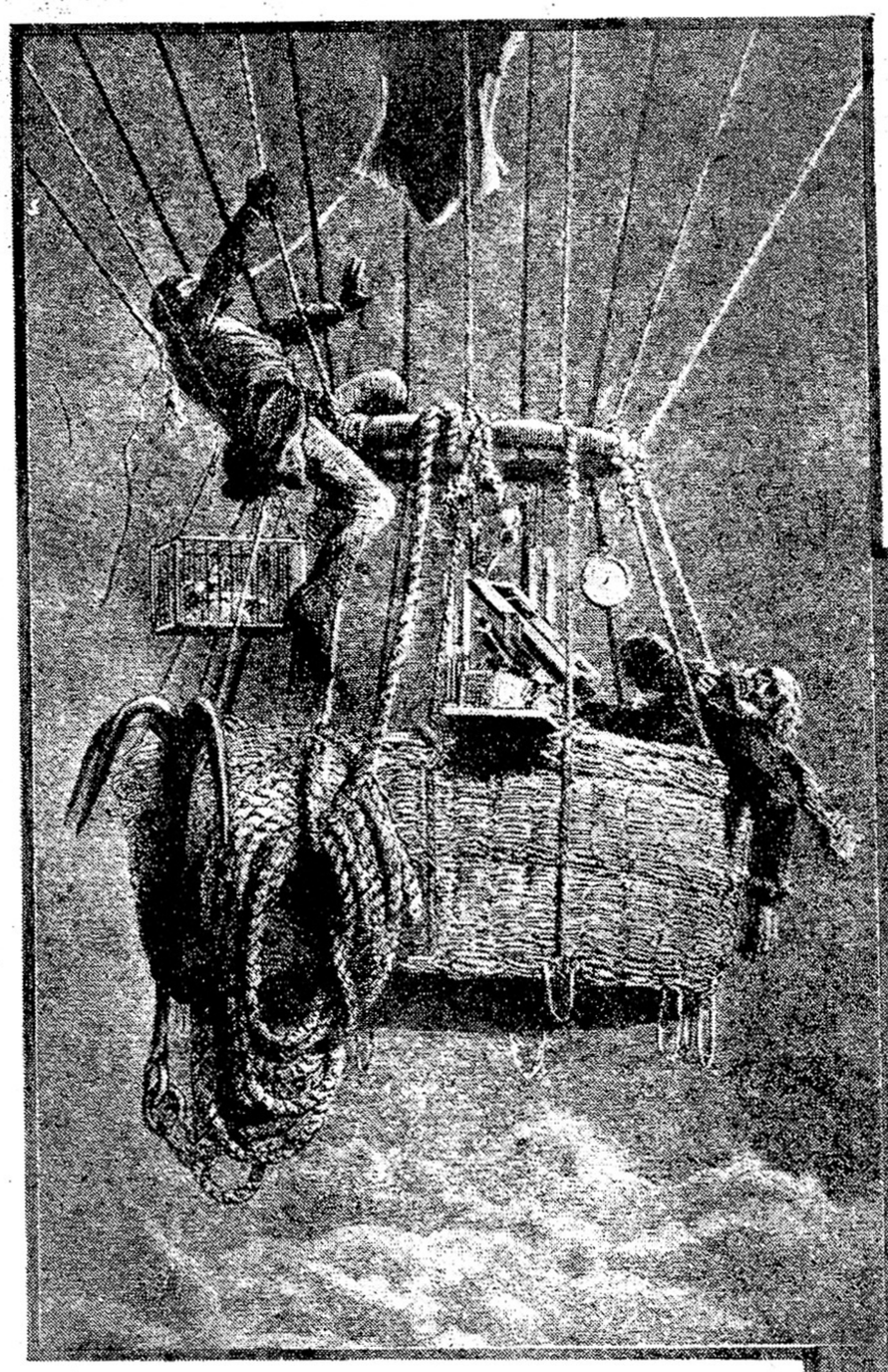
Antes de 1896, la existencia de la estratósfera no era ni siquiera sospechada. Se suponía, que con el aumento de la elevación el aire se enrarecía más y más y se enfriaba más y más también. Todo esto era verdad, pero era solamente una fracción de la verdad.

Las sistemáticas exploraciones de Teisserenc de Bort, destruyeron la concepción de una atmósfera de una sola pieza. Este tenaz metereologista francés, envió, a partir de 1896, sonoros balones sin tripulación, dotados de instrumentos automáticos que esribían lo que sentían—temperatura, presión y otros detalles preciosos para los científicos. Al principio se hacía difícil creer a las inscripciones que se obtenían. Relataban los instrumentos una historia tan sorprendente como la que Marco Polo trajo en su viaje de regreso de los dominios de Gengis Khan y más sorprendentes que los que llevara Colón de su descubrimiento de los países que estaban al otro lado del océano, hacia el Oeste.

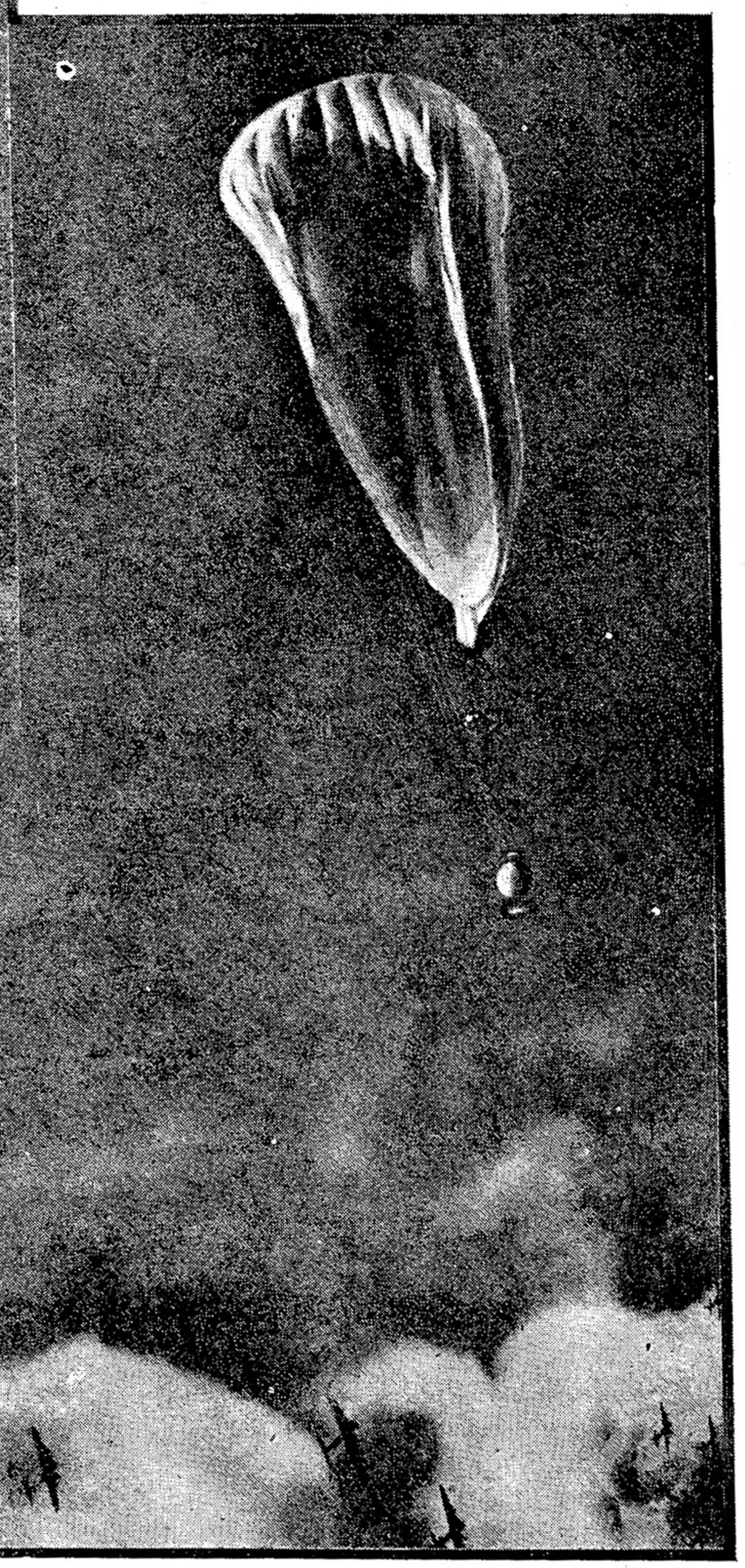
◇

A más de seis millas de altura, según acusaban las gráficas de los instrumentos, existía una extraña capa de aire, una capa de aire tan diferente a ésta en que nosotros residimos como lo puede ser el Artico de Yucatán. No existen en ella nubes, no hay viento, no se producen tormentas, no existe nada de lo que designamos corrientemente con la palabra **tiempo.** Un día es como el otro. Nunca desaparece la transparencia del aire ni siquiera por la más insignificante neblina. El sol y las estrellas resplandecen en la inmensa púrpura obscura del cielo—sin variaciones, intensamente brillante, como una inmensidad de arcos voltaicos. Aquí reina el silencio eterno, la serenidad y el frío—un frío que llega a mínimas de 70 grados Farenheit bajo cero. Teisserenc y los metereologistas de sus días, hablaban de las "isotermas" o capas de "temperatura uniforme". Más tarde él creó la palabra "estratósfera" y designó como "tropósfera" la densa capa de aire que cubre toda la superficie de la tierra y que constituye lo que nosotros respiramos. Aunque la tropósfera y la estratósfera están muy poco separadas, sus fronteras varían. Entre ambas existe la tropopausa, especie de tierra de nadie. La estratósfera se encuentra mucho más baja y en los Polos—donde se encuentra a unas seis millas—y mucho más alta en los trópicos—donde alcanza las diez millas de altura.

Un científico que se encontrara en la luna con un telescopio de suficiente penetración, probablemente sería capaz de distinguir la tropósfera de la estratósfera. Para él el aire aparecería como una mezcla azulina, combada hacia los polos terrestres. Más abajo, el científico situado en la luna, observaría un grueso e inquieto sedimento. En esas capas inferiores, agitadas por los vientos, la vida florece, los océanos bañan las costas de los continentes, los aeroplanos vuelan. Felizmente para todos nosotros, ese sedimento es



Uno de los antiguos balones que ha hecho las primeras ascensiones a las regiones elevadas de la atmósfera.



El balón de los rusos en los momentos en que descendía con los cadáveres de sus tripulantes.

Cuando esta edición circule por la Isla es posible que ya se haya realizado la ascensión a la estratósfera que desde hace mucho tiempo vienen planeando dos pilotos americanos. Esta ascensión, promete ser pródiga en nuevas noticias de ese inmenso mundo gaseoso que nos rodea. El balón—enorme estructura de tela y gas, dentro de cuyo vientre se alojaría bien un edificio de once pisos—es el mayor que ha ascendido a las regiones atmosféricas—tres veces y media más grande que el que tripularon los nautas rusos—y lleva más de una tonelada de aparatos registradores de precisión, con lo que no es dudoso que puedan hacer amplias y fecundas observaciones.

Esta expedición a las alturas, que es organizada por la Sociedad Geográfica Nacional de los Estados Unidos, ha fijado la atención del mundo científico, que espera ávido las noticias orientadoras de nuevas leyes y acaso de principios revolucionarios en el campo de la materia radioactiva. A reserva de informar en la oportunidad adecuada de los resultados científicos de esta expedición estratosférica, BOHEMIA ofrece todos los detalles de la expedición y de sus organizadores, así como de los avances que en esa rama de la ciencia física se han logrado hasta esta fecha. Este trabajo explica ampliamente todos esos pormenores.

INVITA *a la* AVENTURA

por

WALDEMAR KAEMPFFERT

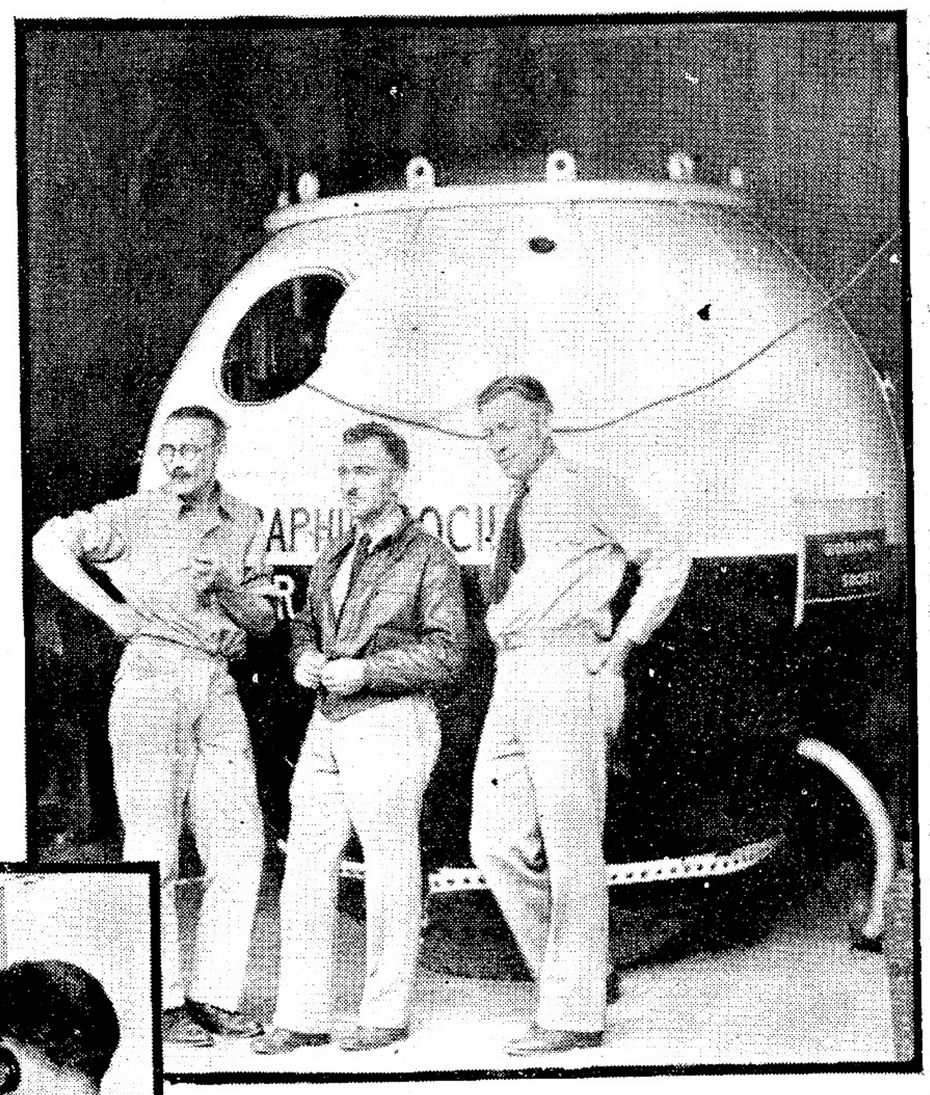
una mezcla de vapor de agua, nitrógeno, oxígeno y dióxido de carbono, con una pequeña cantidad de helium, argón, criptón, nitón, zenón y neón—felizmente decimos, porque por todos ellos son bastante posibles las combinaciones químicas para henchir a todo el planeta.

Aún antes de que Piccard hubiera hecho su primera ascensión, los hombre shabían subido hasta la estratósfera. Glaisher y Coxwell, quienes por iniciativa de la Asociación Británica para el Avance de la Ciencia, ascendieron en 5 de septiembre de 1862 y regresaron milagrosamente después de haber alcanzado una elevación que probablemente alcanzaba a los once kilómetros o sea a las seis millas y ocho décimas. Y allí estaban Berson y Süring, dos alemanes, que flotaron hasta la altura de diez kilómetros y medio, quedando, a despecho de sus máscaras de oxígeno, inconscientes por espacio de un cuarto de hora.

En 1927, el Cap. Hawthorne Gray, del Cuerpo Aéreo de la Armada, se levantó, en una cesta abierta, a una altura de ocho millas, sólo para morir en el viaje de regreso, como resultado de su exposición a las distintas capas de aire. Los aviadores han ascendido hasta la estratósfera una y otra vez, siendo una de esas veces el protagonista el Cap. Albert W. Stevens, observador de la expedición organizada por la Sociedad Geográfica. En Oct. de 1928, ascendió a una altura de 39,150 pies, en un aeroplano, sobre la ciudad de Dayton, Ohio.

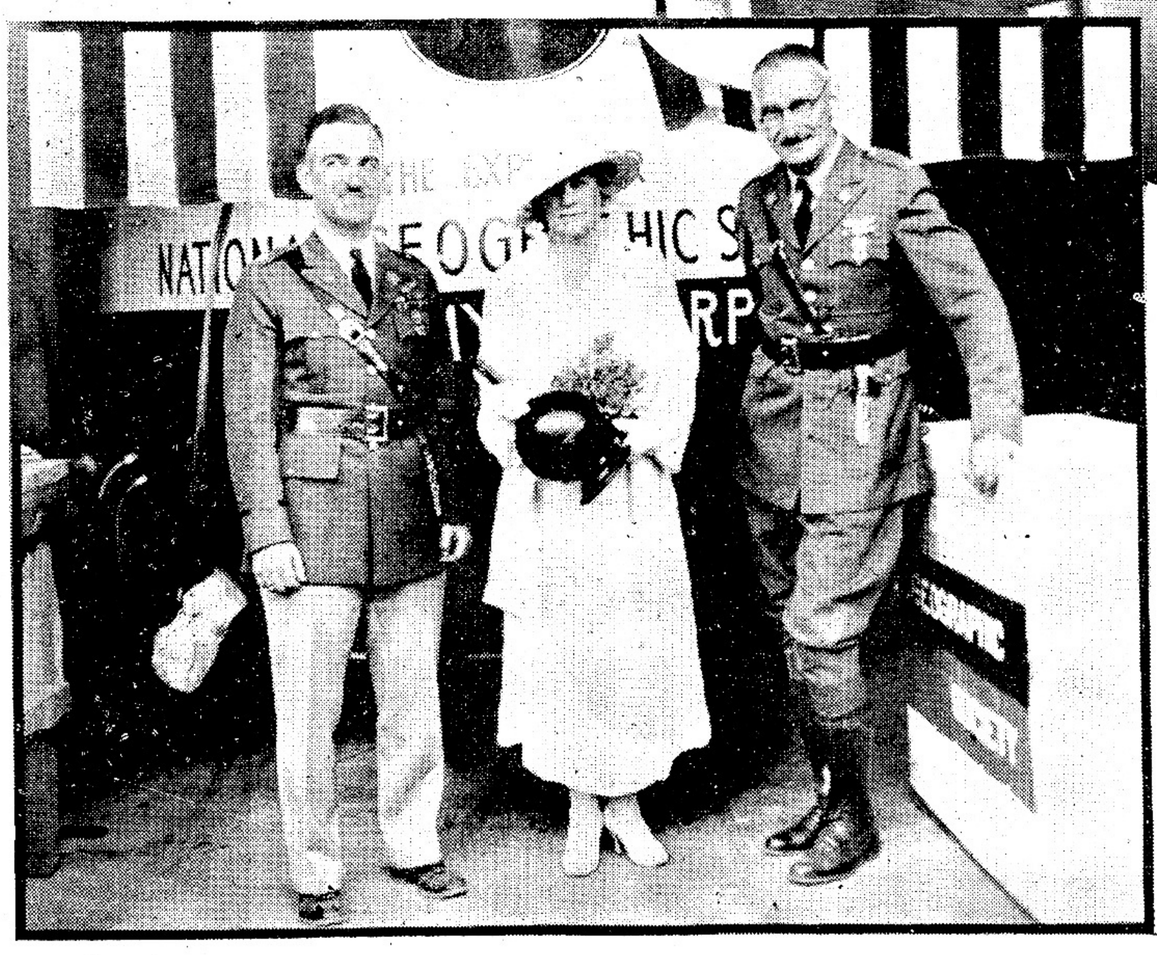
◇

Sería poco gentil para estos valerosos aventureros del espacio, el descalificarlos como simples atletas de la aeronáutica. Glaisher y Coxwell, Berson y Süring, estaban ciertamente animados por



El Cap. Albert W. Stevens, el Com. William Kepner y el Cap. Anderson, retratados frente a la gigantesca góndola en que los dos primeros harán su vuelo a la estratósfera.

Kepner y Stevens haciendo pruebas con los aparatos que están instalados en el interior de la góndola. Entre estos aparatos, el radio, les permitirá ofrecer rápidos reportes de sus sucesivas observaciones.



(Fotos Internews y Times para BOHEMIA).

EL BAUTISMO DE LA GONDOLA DEL ''EXPLORER''.— Con la frase sacramental de ''Yo te bautizo, ''Explorer'', la Sra. Berry, esposa del Gobernador de la Dakota del Sur, rompió la simbólica botella sobre la góndola del balón en que próximamente se realizará la más grande expedición a la estratósfera.

motivos científicos, como también puede decirse así de los aviadores. Sin embargo, no puede negarse, que el principal motivo de todos estos empeños era el deseo de romper los records de altura.

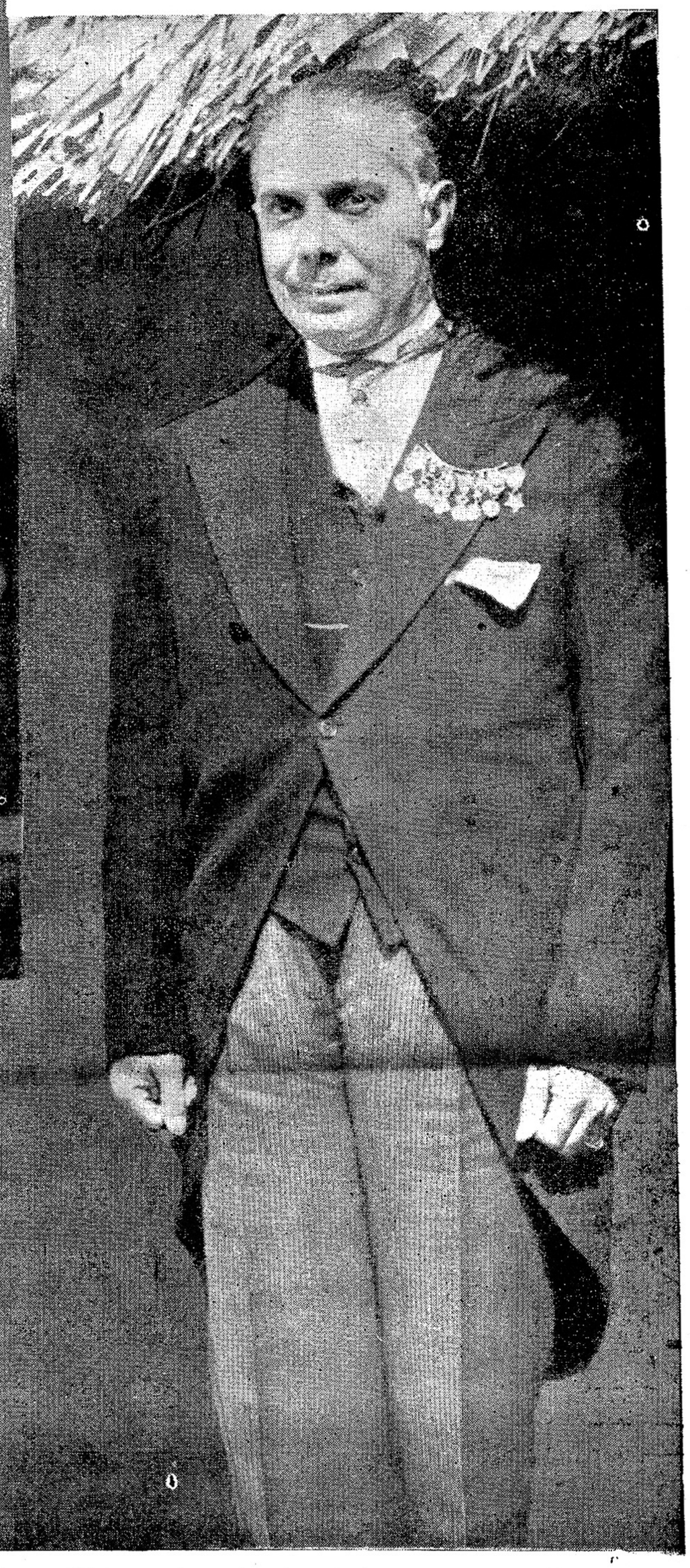
El hecho sorprendente es que aunque los balonistas del último siglo habían penetrado en la estratósfera desde hacía setenta o más años, no la conocían. Las informaciones traídas por ellos y por sus inmediatos continuadores con el riesgo de sus vidas, casi valía el tiempo, el dinero y el esfuerzo invertidos. Fueron los metereologistas, sobre la tierra, con sus balones de seis pies de hidrógeno y con sus instrumentos, simples autómatas, que descubrieron la estratósfera. En realidad, ellos ascendieron a la atmósfera hasta una altura de 21 millas—un nivel que parece fuera del alcance de los balonistas de ahora, pero que será alcanzado por el primer barco-cohete que cruce el Atlántico en pocas horas.

El reciente ataque concentrado contra la estratósfera, fué determinado por el descubrimiento y estudio de los rayos cósmicos, estrechamente vinculados con la radioactividad. Retornemos a los primeros años del siglo. El uranio, el torio, el radium y el polonio y otros elementos radio-activos, constituyeron la maravilla y el asombro de esos días. Estos elementos producían rayos de diversas clases. Muchas sustancias mostraron cualidades radioactivas. De las rocas de la tierra se podía obtener energía que arrancara electrones de los átomos y que ionizándolos después, hacía que el aire sirviera para conducir energía con la misma o mayor facilidad que era capaz de conducirla un cable.

¿Qué cosa más natural que el deseo de medir esta ionización o electrización? El Profesor Teodoro Wulf, un monje jesuíta, llevó algunos instrumentos a la Torre Eiffel de París y notó que los efectos allí apreciables eran menores que en la tierra. Justa-

(Pasa a la Pág. 37.)

Conjunción de Hampones Antillanos



Machado, el hombre que bañó en sangre y hundió en ignominia el suelo de Cuba; y Trujillo, el hombre que ha hecho de la administración dominicana un verdadero lupanar político y social—ha puesto a tipos de la peor ralea como elevados dignatarios—se han reunido para escarnecer a ambos pueblos con su insolente impunidad!

..Sobre Santo Domingo pesa la doble maldición, mientras sobre Cuba cae el reto oprobioso de la audaz proximidad del hombre más funesto que ha gestado su suelo. La Cancillería Cubana, que es la única que podría ejercitar una acción inmediata, por lo menos librándonos de las relaciones diplomáticas con el régimen del Chacal dominicano, parece estar más interesada en la politiquería de comité y en zurcir las camorras y comadreos del gabinete, que en estos problemas que constituyen verdaderas afrentas para nuestro pueblo y para nuestro Gobierno.

Tengan, sin embargo, mucho cuidado ambos chacales; vive en la conciencia del pueblo de Cuba el ansia de justicia no atenuada por las tortuosidades de algunos de sus dirigentes, e impera en el corazón de los dominicanos sin patria, ni hogar, el anhelo de la pronta y divina redención. Y acaso no esté lejano el día en que por la plaza pública sean arrastrados los cuerpos sanguinolentos de ambos hampones, como ejemplo vivo de que a los pueblos antillanos no se les encarnece ni se les priva de libertad impunemente.

En cuanto a la Cancillería Cubana, que ''propicia'' el desembarco de machadistas; que ''cuida celosamente'' de los bienes del ''íntimo amigo Ferrara'', que nombra a un machadista como Encargado de Negocios en Santo Domingo, y que permite que Trujillo ofrezca a Machado tranquilo asilo, sin consignar siquiera la protesta que el decoro nacional aconseja; mantenemos la esperanza de que sean los cubanos y los dominicanos de vergüenza, los que le muestren algún día el camino del deber.

Hay que librar a la República del embrujamiento de Machado

Fuego y agua contra ese "trabajo" de "santería" que tiene perturbada la nación y divididos a los cubanos.—Hay que arrancar la ceiba y quemarla.—Sus cenizas con las tierras de las 21 Repúblicas panamericanas, la verja, etc., deben ser arrojadas al mar.—Consejos de un espíritu congo.

Por el Reporter Z

La Habana, Julio 12 de 1934.

Sr. Director de BOHEMIA.
Ciudad.

Muy estimado señor:

He leído en la Revista BOHEMIA, de su digna dirección, un relato sobre el embrujamiento de que ha sido objeto nuestra República por el funesto Gerardo Machado. Creo sinceramente que usted está en el deber, como periodista y director de dicha publicación, no concretarse a señalar el mal como lo ha hecho, sino también ofrecer el remedio al mismo.

Soy de los que creen que esos ritos misteriosos hacen verdadero daño, y ejercen positivamente su influencia siniestra sobre personas y hechos. El remedio hace falta, mucha falta, y se hace ineludiblemente necesario el indicarlo.

Perdone las molestias que le ocasiono, quedando de usted muy atentamente,

JULIO ZUÑIGA.

¿Qué debemos hacer para quitarle el embrujamiento a la República? ¿Qué podremos aconsejar para que la Nación cubana pueda gozar otra vez del sosiego y la tranquilidad? ¿Cómo conseguir que la cordialidad, tan proverbial en nuestro pueblo, y el amor se reintegre de nuevo en el corazón de los cubanos?

Nuestro artículo anterior relatando el embrujamiento realizado por Machado sobre el Arbol de la Fraternidad Americana, ha motivado muchos comentarios. Adversos, unos. Favorables, los otros. La imaginación popular que venía regando de boca en boca todas las impresiones recogidas por nosotros, ha concretado sus afanes en un deseo imperioso, y quiere ahora una solución al problema.

"Es un deber del periodista ofrecer la solución al mal que expone". Así se han expresado muchos de nuestros lectores.

Y he aquí al repórter, afanoso, recorriendo la ciudad por todos sus ámbitos. Tratando de desentrañar la verdad de los extraños ritos de que se valió el ex-tirano para la realización de su obra siniestra, a fin de lograr el medio de contrarrestar el maleficio que pesa sobre Cuba. Ha creído un deber suyo, ineludible, inaplazable, el complacer a los numerosos lectores de BOHEMIA que, por diversos conductos, cartas, teléfono, etc., nos han pedido por patriotismo y hasta por humanidad, que ofrezcamos una solución definitiva para librar a la República del embrujamiento que la envenena.

Como detalle curioso, BOHEMIA aceptó la sugestión de este lector, y ha enviado al Repórter "Z" a averiguar todo lo que en la calle se dice en torno al embrujo que hay quien piensa que la República padece.

Lo que el repórter ha recogido es lo que aquí estamos ofreciendo, sin que en manera alguna, desde luego, BOHEMIA se solidarice con éstas que no pasan de ser opiniones individualmente sustentadas.

Si tales opiniones pueden tomarse o no a estos males que algunos atribuyen a las causas expuestas en el número anterior, es el lector el que habrá de determinarlo; no nosotros.

El repórter, en su peregrinación anhelosa, intentó tocar en las puertas del Templo Católico. Mas, se detuvo confuso en el dintel. La Iglesia Católica, no podía acudir en su auxilio. Lo hubieran expulsado por hereje. El Catolicismo no admite ni puede explicar ni justificar esos ritos misteriosos.

Ninguna de las religiones conocidas podía orientarnos en nuestra misión. Nos rechazarían con energía y altivez, sintiéndose ofendidas en su dignidad. Pues, entonces, ¿a quién ir? Lo práctico hubiera sido acudir a los propios adoradores de **Changó** y **Yemayá**. Pero, ellos se hubieran negado a todo. No harían afirmación alguna sobre el hecho, ni propiciarían remedio al mal. Son fanáticos de sus creencias, y juzgan impuro el establecer contacto con elementos profanos. El repórter lo es en todas estas religiones.

Pero, alguien nos dió una luz en las tinieblas de nuestro desamparo, y nos aconsejó, persuasivamente:

"Utiliza a los espíritus... Ellos no dicen mentira ni aconsejan el mal... Sólo predican el bien..."

Y han sido los espíritus, los seres del otro lado del **agujero negro**, los que han dado la única solución que estiman viable para desembrujar a Cuba y devolverle su paz perdida tanto tiempo.

CON UNA "MEDIUM".

En verdad, algo temeroso ante lo sobrenatural, el repórter llega a presencia de una mujer. Es la "medium". Es la persona que utilizará el Espíritu X. para comunicarse con nosotros. No salimos de nuestro estupor, no obstante el hálito de una calma acogedora que se inicia poco a poco en el ambiente. ¿Será verdad todo esto? ¿Constituirá una burla para nosotros mismos? No. No puede ser. Si los propios espíritus por mediación de seres de carne y hueso como nosotros nos dieron la clave del más grande de los embrujamientos conocidos y explicaron la forma de su realización, ¿por qué habrían de engañarnos ahora? No. No estamos frente al tinglado de la farsa.

Después de una breve pausa, en la que me esforcé por no trasmitir mentalmente mis ideas a la "medium", sencillamente le dije:

"Deseo consultarme con un espíritu para un asunto importante que atañe mi persona..."

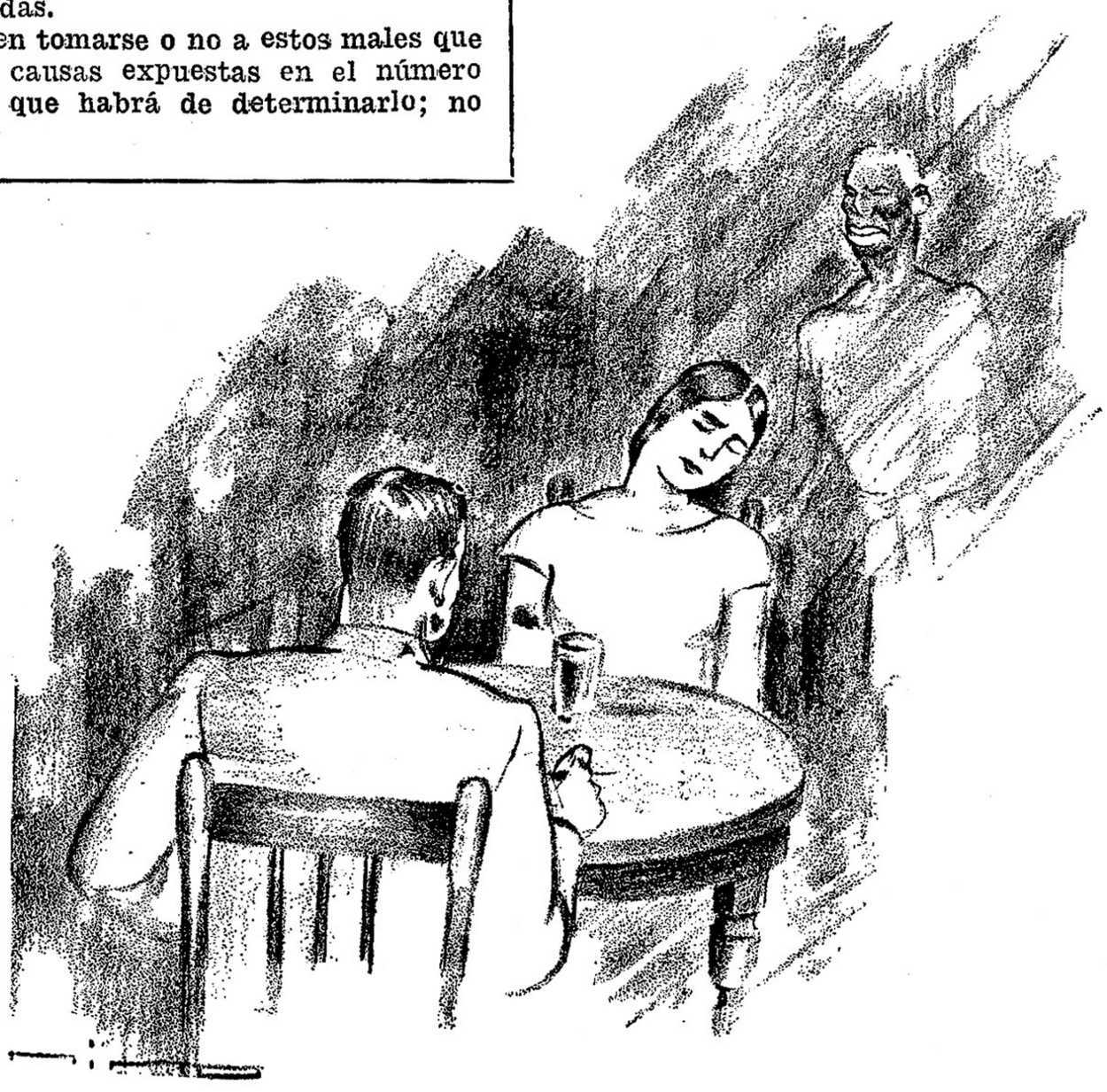
Nada me contestó. Nos sentamos ante una mesa sencilla, y colocando un vaso de agua frente a sí, sin más palabras ni gesto alguno se quedó profundamente dormida. Me asusté. Lo confieso. ¿Qué iba a pasar allí? No me faltaron deseos de abandonar mi labor investigadora, y lanzarme en veloz carrera para no enfrentarme con quien murió y podía hablar con nosotros.

Pero mientras se precipitaba este alud de pensamientos en mi mente, la "medium", después de pequeñas convulsiones, empezó a erguirse, y con una voz completamente distinta a la que habíamos escuchado momentos antes, con el lenguaje de un congo, me saludó cariñosamente. El cuerpo de aquella mujer "medium" era el mismo. Pero, su **voz**, en su sonido y expresión cuán distinta era!

"Soy un epíritu congo, y aquí etoy... ¿Pa qué me quiere? ¿Qué tú buca de mí...?

Le conté mi odisea. Soy un pe-

(Pasa a la página 40).



Crimenes

EL CAPITAN PODERZAJ, MODERNO BARBA AZUL, LIQUIDA A SUS ESPOSAS DESPUES DE LIQUIDARLES SU FORTUNA.

Miss Agnes Tufverson, rica y próspera abogada neoyorquina, que fué durante 16 días la esposa del capitán jugoeslavo Ivan Poderzaj, que después desapareció sin dejar huellas.

(New York, Julio).—Durante muchos días las páginas de los periódicos muy importantes de Norteamérica han aparecido llenas de extensos relatos referentes a la extraña desaparición de Miss Agnes Tufverson, distinguida dama neoyorquina que a pesar de sus años—cercanos a la cuarentena—y de poseer la carrera de derecho, actividad en la cual había descollado y hasta se había hecho rica, cayó, como una inexperta jovencita, en las mallas amorosas que, con el fin de desposeerla de su dinero según ha podido verse ahora, le tendiera el Don Juan internacional, el capitán del ejército yugoeslavo—según él se titula—Ivan Poderzaj. El Capitán Poderzaj, detenido en Viena en unión de una de sus varias esposas—Mlle. Suzanne Ferrand—, pretende que él nada ha tenido que ver con la extraña desaparición de de su mujer número cuatro. (Hasta ahora no pasan de cuatro las esposas que se le conocen a Poderzaj, aunque nada tendría de particular que aparecieran algunas más). Sin embargo, y pese al hecho de que la policía de New York no ha sido capaz hasta este momento de obtener la más mínima evidencia que pruebe de manera terminante la criminalidad del Capitán Adonis, todo hace suponer que él y sólo él, conoce el hondo misterio que envuelve la desaparición de Miss Tufverson, desaparición que por otra parte no tiene más explicación que la perpetración de un frío y calculado crimen.

El baúl en que Miss Tufverson guardaba su aderezo de recién casada, que fué encontrado por la policía de Viena en el "apartment" donde vivían Poderzaj y su mujer No. 3, Mme. Ferrand.

UN VIAJE A EUROPA QUE TRAE COLA

Miss Tufverson,—todos sus amigos lo proclaman—, era una mujer trabajadora y sensata, que había hecho de su carrera un sacerdocio, y que no tenía nunca tiempo para nada que no fuera su oficina y los asuntos legales que le encomendara una importante entidad neoyorquina, de la cual era activo e idóneo abogado. Desde que Miss Tufverson obtuvo su grado en la Universidad de Columbia—y de ello hace unos tres lustros—todos sus días los dedicó a trabajar y a tratar de amasar una fortuna, fortuna que, a la postre, parece que ha sido la causa de su perdición. Mientras otras muchachas amigas suyas procuraban bailar y distraerse, a Miss Tufverson no se la vió nunca acudir a lugares de divertimiento y expansión con personas de sexo distinto al suyo, ni se supo que hubiera tenido nunca un "sweetheart". El año pasado, sin embargo, Mss Tufverson pensó que se tenía bien ganada una vacación, y emprendió un largo viaje por Europa, viaje que había de tener para ella consecuencias fatales, porque a bordo del barco en que regresaba a América se encontró con el hombre que había de cautivar su afección y su voluntad hasta el extremo de no ser la americana en sus manos, pese a todas sus dotes de mujer madura y consciente, nada más que un simple instrumento de las concupiscencias del Don Juan europeo.

PODERZAJ, TODO UN SEDUCTOR

Todos los que en América han conocido al Capitán Ivan Poderzaj, están de acuerdo en afirmar que el checoeslovaco es todo un Adonis, no solamente poseedor de un físico capaz de llenar las aspiraciones de la muchacha más materialista y exigente, sino también dotado de una personalidad irresistible que se manifestaba,—así al menos lo ha asegurado una fémina que lo trató en New York—incluso cuando hablaba por teléfono. Condiciones de "charm" y persuación debía, indudablemente, poseer Poderzaj, para que a las cuantas semanas de conocer a Miss Tufverson, la convenciera de que debía abandonar su carrera y sus negocios, tornar en efectivo contante y sonante todas sus propiedades, e irse a vivir con él a Europa por el resto de sus días. Claro que Poderzaj estaba dispuesto a unir sus destinos a los de Miss Tufverson, mediante una breve visita a "The Little Church Around the Corner", y así lo efectuaron el día 4 de diciembre del año pasado. Pero de todos modos no deja de ser extraño que una mujer de las dotes intelectuales de Miss Tufverson, resultara tan fácil presa para el aventurero extranjero, varias veces bígamo y capaz de convertirse en un nuevo Barba Azul.

Capitán IVAN PODERZAJ, nuevo Barba Azul que hace desaparecer a sus esposas para ser él solo el que se beneficie con el dinero de aquéllas. A Poderzaj se le hace responsable de la desaparición de Miss Agnes Tufverson, aunque no ha sido posible acusarlo del asesinato por no haber encontrado la policía el cuerpo de la víctima.

UNA DESAPARICION QUE NO DEJA HUELLAS

El 4 de diciembre, como queda dicho, Miss Tufverson y Poderzaj contrajeron el dulce lazo del matrimonio en "la pequeña iglesia a la vuelta de la esquina"—famosa en New York—y 16 días

Misteriosos

POR

AMADOR MENDOZA

(Corresponsal Especial de la Revista BOHEMIA en New York.

después, al decir, el día 20, la recién casada había realizado todas sus pertenencias, se había hecho confeccionar un magnífico equipo o aderezo de boda, y se disponía a partir hacia el viejo mundo en compañía de su "bello" esposo. A las once de la noche de ese día, Miss Tufverson, después de haber hablado a distintas personas de su inmediata partida, fué vista por última vez. Lo que fué después de ella, continúa a estas horas envuelto en el más hondo misterio. Poderzaj, probablemente la única persona en el mundo capaz de explicar el extraño caso, hasta ahora se ha negado a hablar.

UN CABLE QUE ES TAMBIEN UNA ACUSACION

Mientras hasta aquí nada ha podido saberse de cuál haya podido ser el hado o destino de la infeliz mujer que al fin supo que lo era, y como todas sucumbió a las engañosas embriagueces de una amorosa pasión que creía encendida por sus ya marchitos encantos femeninos, los pasos de Poderzaj, a partir del 22 de Dic,—nada ha podido descubrir la policía acerca de cuáles fueron sus actividades el 21—sí han sido perfectamente establecidos. En dicha fecha,—el 22 de diciembre— Poderzaj embarcó para Europa pero solo, y llevando con él el equipaje de Miss Tufverson. Desembarcó en Southampton, donde lo esperaba su esposa número 3, Mlle. Ferrand, quien se hizo cargo del equipaje de la abogada neoyorquina, cuyo aderezo matrimonial tomó para su uso, una vez llegados ella y Poderzaj a Viena, mediante el arreglo de las prendas de vestir por una modista. Todo ello fué encontrado en un apartamento de Viena por la policía de la capital de Austria. Pero antes de abandonar Inglaterra, Poderzaj cursó un cable a Sally Tufverson, hermana de la desaparecida, en el cual le decía que no les gustaba el clima de la Gran Bretaña, y que por ello continuaban viaje hacia la India. La firma que Poderzaj consignó en el despacho fué la de Agnes, es decir, la de su desaparecida e ilegal esposa. Ese cable fué la causa de que la desaparición de Miss Tufverson no se hiciera antes del dominio público.

Suzanne Ferrand, la mujer con quien continuó viviendo el capitán Poderzaj después de retornar a Europa sin su nueva esposa Miss Agnes Tufverson.

En esta casa de apartamentos del 235 E 22and St. vivía Miss Agnes Tufverson, y en ella fué vista por última vez. ¿Fué esta casa la escena de un frío y premeditado asesinato.

La policía de Londres encontró en este baúl el cuerpo descabezado y corrupto de una mujer de unos 40 años, que en principio se pensó que pudiera ser el de Miss Tufverson. Investigaciones posteriores determinaron que se trataba de otro crimen.

COMO EXPLICA PODERZAJ LO SUCEDIDO

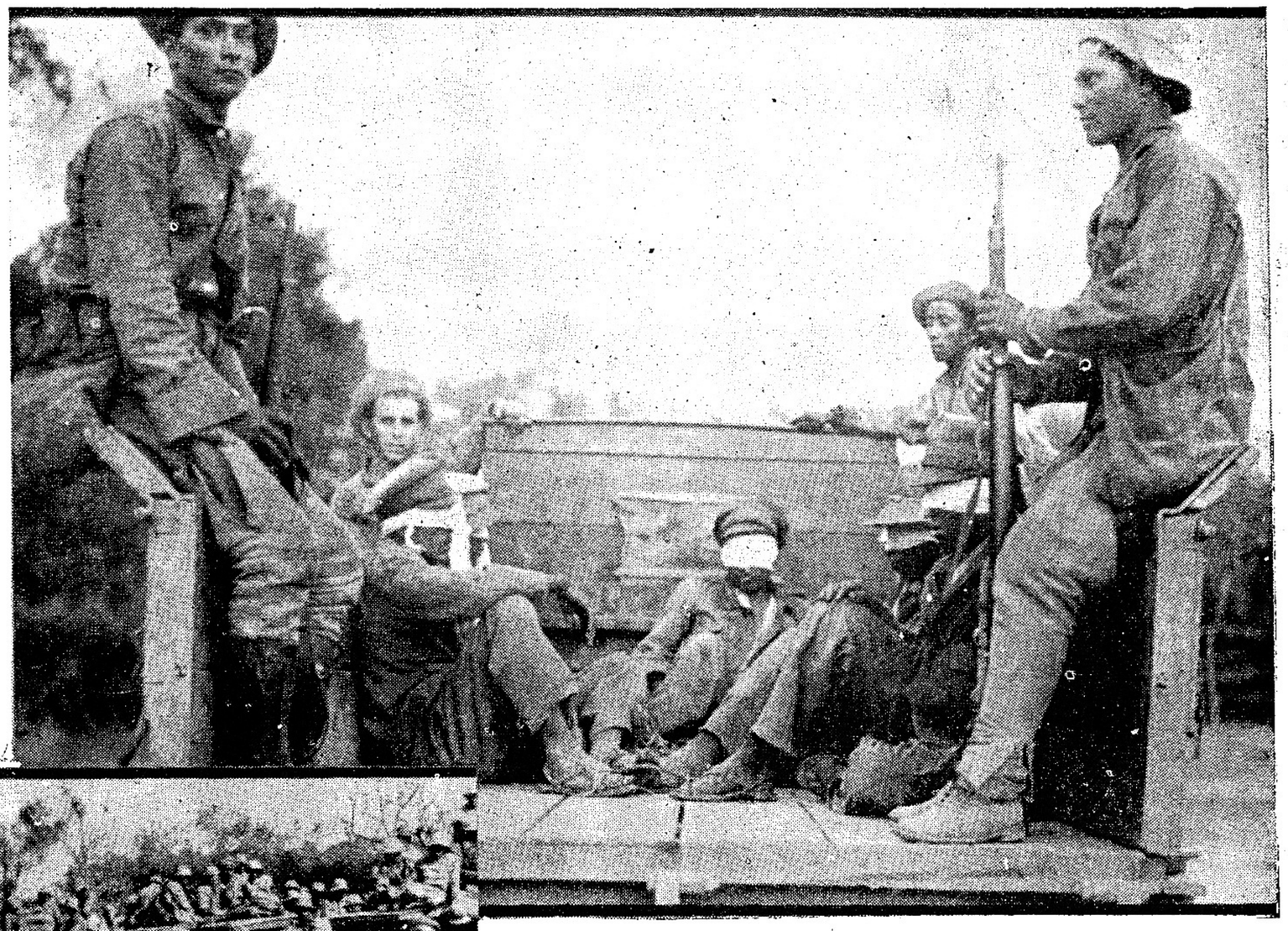
Según Poderzaj, Miss Tufverson, su esposa de diez y seis días, está viva y probablemente gozando de buena salud, sólo que lejos, en la misteriosa India de los marajás y de las piras crematorias a la orilla del sagrado Ganges. Ese viaje que el Capitán se obstina en asegurar que emprendió su mujer, fué concebido y realizado por ella "at short notice", inmediatamente después que supo que su marido, el hombre a quien ella se había entregado en cuerpo y alma, tenía otra mujer que lo esperaba en la otra orilla del Atlántico. Miss Tufverson, en vez de arañar al infiel o mandarlo a prender—que es lo que hubiera hecho 99 veces de cien una americana "one hundred per cent"—, se dispuso inmediatamente a partir para la India, cuidando,— ¡eso sí!—, de dejar en manos del ingrato una buena suma de dinero "para que a su puerta no llamaran los lobos". Además le dió todo su equipaje—ella, por lo visto, pensaba, en cues-

(Pasa a la Pág. 49.)

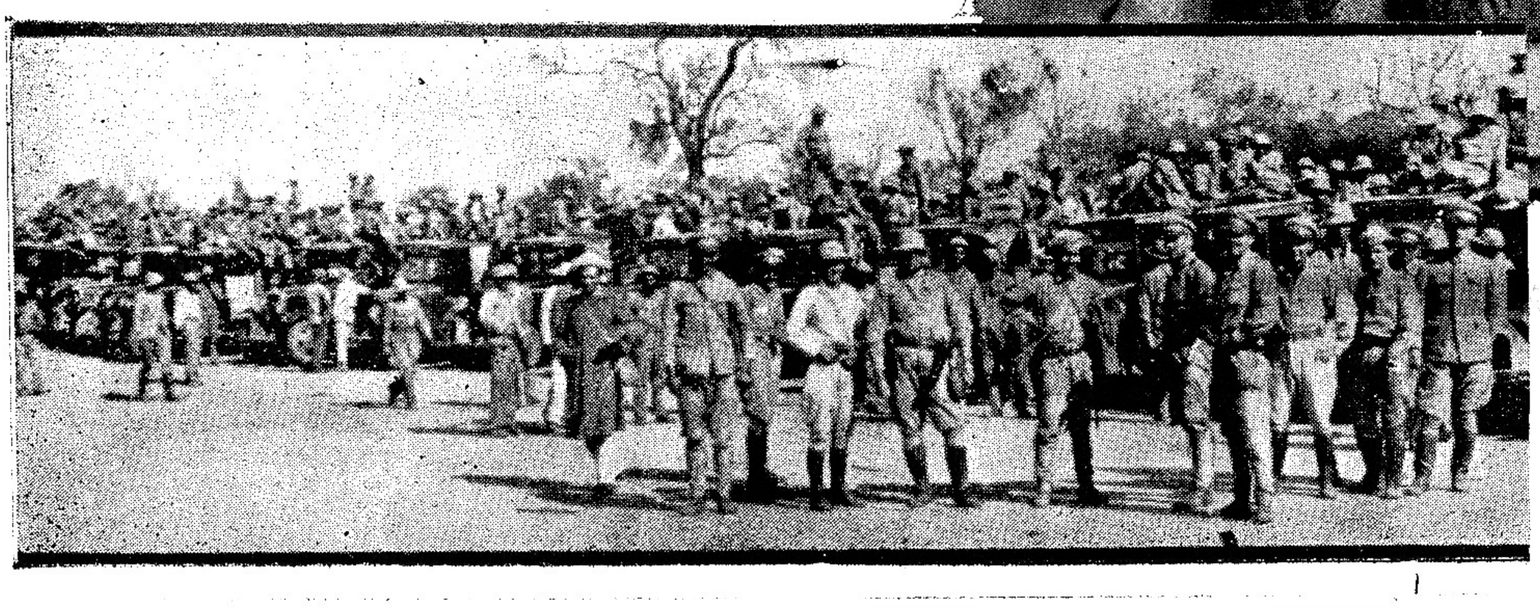
COMO SE COMBATE EN EL CHACO BOREAL

LAS TRINCHERAS FORTIFICADAS DE BOLIVIA EN EL SECTOR DEL FUERTE ''LA CONCHA''.—Esta foto, que es la primera auténtica que llega a Cuba de la contienda del Chaco Boreal, muestra las trincheras de Bolivia en el fuerte ''La Concha''. Conviene hacer notar el peligro que ha pasado el fotógrafo de Internews para obtener esta foto en la región inaccesible del Chaco.

(FOTOS INTERNEWS, EXCLUSIVAS PARA ''BOHEMIA'').



CONDUCIENDO PRISIONEROS BOLIVIANOS DESDE UN FRENTE DE 600 MILLAS, HASTA LA ASUNCION.— En este camión son conducidos los últimos prisioneros bolivianos hacia la capital del Paraguay. Esta fotografía, que es de las primeras auténticas que llega a los Estados Unidos, muestra los horrores de la guerra del Chaco. El fuerte Ballivian, centro de la defensa boliviana, se dice que está a punto de caer en manos de los paraguayes. De ese sector son los prisioneros.



LOS REGIMIENTOS PARAGUAYOS RECIBEN ORDENES ANTES DE AVANZAR HACIA EL FRENTE DEL CHACO.—Un regimiento paraguayo, recibiendo las últimas instrucciones antes de partir hacia el frente del Chaco. Aunque esta guerra tiene dos años de duración, son éstas las primeras fotografías auténticas que de sus actividades se reciben. Este regimiento ha sido destinado al sitio del fuerte Ballivian, centro de la defensa boliviana.

Bohemia

Editorial

LA CORRUPCION ADMINISTRATIVA

Siempre fué una de las lacras de la administración pública cubana el manejo ilegítimo de los fondos nacionales y el "negocio" hecho a la sombra del cargo oficial. Lo que se hereda no se hurta, dice el refrán viejo. La colonia española fué pródiga en ejemplos de enriquecimientos inmorales en empleados y funcionarios de toda categoría. En las luchas por independizarse del poder de España hicieron los separatistas y hasta los autonomistas de ésta realidad corrompida una de las armas más fuertes del combate político. Quien andaba dando tumbos por la Puerta del Sol o La Castellana se avenía de mala gana a dar el salto hasta La Habana para salir de estrecheces denigrantes. El criollo tuvo necesidad de aprender, con el ejemplo colonial, las artes de la rapiña pública. En verdad, nunca hemos podido afirmar que nuestra administración haya estado libre del peculado. Servidores ejemplares del Estado los ha habido siempre, desde luego. Los hay ahora mismo. Pero su ejemplaridad queda siempre apagada por la tropa cuantiosa de los salteadores burocráticos.

En ésto de la infidelidad en el manejo de los fondos del Estado y del "favor" retribuído, ha ocurrido que cada partido o grupo cívico en trance de oposición señala escandalizado el latrocinio del que está disfrutando "a toda leche" del poder. Y cuando pasa el partido opositor a las bienandanzas ansiadas del poder, repite puntualmente lo que un día y otro estuvo denunciando como crimen de lesa patria. El mal queda siempre vigoroso y ostensible.

Se ha intentado, en ésto de la corrupción administrativa, toda una teoría. Se ha sostenido que los gobiernos "normales", es decir, los nacidos de la voluntad popular expresada en los comicios, están marcados, fatalmente, por la vieja y grave enfermedad. Cada candidato triunfante,—se dice—, sube al cargo perseguido por cien mil compromisos y necesita, para asegurarse en el puesto y para sucesivas elecciones, fuertes cantidades que no puede proporcionarse sino por caminos dañados. Toda Dictadura comienza, ya se sabe, por una declaración de moral administrativa. La democracia, el libertinaje, la demagogia, afirma la Dictadura, tienen la responsabilidad en la inmoralidad de la burocracia. En lo adelante, sin obligación de halagar a las masas ni de mantener una clientela política de vagos, muñidores y "osos". el Estado cumplirá ejemplarmente sus funciones y lo que hasta aquí se iba en "botellas", negocios turbios y filtraciones, se invertirá en lo adelante en obras públicas, en enseñanza, en fomento efectivo de la riqueza nacional. Así han dicho todos los dictadores. Así afirmó Gerardo Machado. Pasan las dictaduras y se advierte, al cantarles el **requiem** y hacerles el balance, que en nada se distinguieron de los gobiernos republicanos y democráticos en lo que mira a la pureza de la administración. En un caso y otro se descubre que buena parte del sudor popular,—por el camino de los impuestos, cargas arancelarias, etc., etc.,—se ha esfumado entre hábiles maniobras de buró y repartos inconfesables.

En la pugna contra el Machadato no se olvidó el ataque a la corrupción administrativa. Fué aquella situación no sólo cruel, sino también descocada en cuanto al destino de los dineros nacionales. Fué la culminación de todo lo abominable. Frente a los despilfarros dispuestos por Carlos Miguel y sus compinches se alzó toda la opinión nacional pidiendo que se cortase de raíz la posibilidad de reincidencia. Y, hay que decirlo, con pena, pero sin miedos, estamos en parecidas condiciones a las pasadas en lo que se refiere a la moralidad administrativa. De algún tiempo a esta parte el lucro inmoral en los departamentos del Estado ha llegado a extremos inconcebibles. Todos los viejos procedimientos son puestos en práctica. Nuevas formas de explotación del público y de ilícito aprovechamiento del erario han nacido, combinaciones inimaginables hacen de las oficinas del Estado verdaderas cuevas alibabescas.

Ante este espectáculo interesa una noble declaración: ninguna intervención ni participación tiene en él el Jefe del Estado. El Coronel Mendieta, cuyas equivocaciones, pasiones y limitaciones hemos señalado desde aquí más de una vez, es ajeno al agio escandaloso. Su honestidad a ese respecto está bien reconocida. Debilidad y mal entendimiento de la amistad y la consecuencia políticas si hay en el Presidente y en el grupo reducido de hombres bienintencionados que le auxilian en la función gubernativa. El Coronel Mendieta es, ya lo dijimos en otra ocasión, un prisionero de las circunstancias. De los errores magnos del gobierno actual, y de este desbarajuste culpable de la burocracia cubana, es verdadero responsable el carácter híbrido, parcial, ineficaz. del propio gobierno ¿A quién toca, en fin de cuentas. la función vigilante y precautoria que todo mandatario tiene encomendada? ¿Puede el Coronel-Presidente mantener por su mano la acción realizadora del orden y de la moralidad administrativa, cuando no le compete prácticamente la designación de funcionarios, cuando ha de moverse en eso, como en todo, a merced de la indicación y la imposición de cada sector cooperante?

BOHEMIA cree que a las naturales tradiciones desfavorables se unen en el caso actual las que se derivan de una interinidad demasiado larga. El empleado no sabe cuál será su mañana ni si, por recomendación de algún "sector", será despedido o disminuído en su jerarquía. Lo mejor, pensará, es aprovechar el instante presente, entrar en la danza general, disponerlo todo para que los días futuros no sean del todo negros. Vé el funcionario, además, que no se procede, que no se puede proceder, en verdadera justicia. Los machadistas, disfrazados con etiquetas varias y aún sin etiqueta alguna, mandan y dirigen buenos sectores de la actividad oficial, ¿por qué han de tener fe en que el buen comportamiento, la lealtad. el escrupuloso manejo de los fondos, la eficacia verdadera en su trabajo, puedan servir de nada? La única manera de mantener el cargo es la recomendación de un grupo político aliado al Presidente. En esos grupos dormían los viejos caudillos, protectores eternos de funcionarios maculados. ¿Cuál puede ser el resultado, sino el que estamos palpando? Cuando nada hondo y fundamental se remueve, no puede pedirse que las cosas malas del pasado dejen de manifestarse.

Instantáneas

Dr. Carlos Manuel de CESPEDES, ex-Presidente Provisional de Cuba y Embajador acreditado en España, que se anuncia que será candidato a la Presidencia de la República, en las próximas elecciones, por el Partido del **ABC**.

Dr. Joaquín **MARTINEZ SAENZ**, Presidente del Consejo Central del **ABC**, que acaba de hacer declaraciones en torno a la modificación del Decreto que prohibía la exportación del oro, atacando vigorosamente la política del Gobierno de Mendieta.

Gral. Mario G. **MENOCAL**, Presidente del Conjunto Revolucionario Democrático, de quien se dice que pronto partirá para Miami en viaje de descanso y vacaciones.

Acto de la toma de posesión de la Sección de Propaganda del Partido Unión Nacionalista, verificado en el Miramar Garden, bajo la presidencia del Dr. Justo Luis del Pozo. En la mesa presidencial aparecen algunos de los más destacados dirigentes de este grupo político.

Dr. EUDORO LOPEZ, notable médico y uno de los más destacados jefes de la "Revolución Venezolana", que acaba de morir en la ciudad de New York, después de haber combatido, con las armas en la mano, desde sus más tiernos años, a todas las dictaduras de su patria. Carácter rebelde, patriota sin mácula, jamás se sometió a los caprichos de ningún déspota. Vivió en las cárceles o en ostracismo, donde acaba de sorprenderle la muerte, después de su regreso de Colombia y la Guajira, a donde le llevaran sus andanzas revolucionarias. Con su muerte, la Revolución Venezolana pierde una de sus más fuertes columnas. Damos nuestro más sentido pésame a su hermano, colaborador distinguido de **BOHEMIA**, Dr. José Heriberto López, que también es figura prominente en las filas de los revolucionarios venezolanos.

Certámen para Designar la "Reina de Reinas" Matanceras

Srta. Azucena **SOLER**, otra de las aspirantes que lucha con probabilidades de triunfo.

Por iniciativas del Bureau de Propagandas Comerciales "Mercurio", de la ciudad de Matanzas, las jóvenes de aquella sociedad han sido invitadas a contender en un certamen de belleza del que resultará seleccionada la Reina de las Reinas Matanceras. La justa, simpática y apasionante, ha encontrado la más cálida acogida entre la juventud matancera, que se encuentra afanada por hacer triunfar a la más bella de las contendientes—cosa difícil en tierra como Matanzas, en que tanto abundan las mujeres bellas.

BOHEMIA, que siempre participa de las preocupaciones y afanes de sus lectores, quiere participar también en este simpático concurso. ofreciendo a las candidatas matanceras su cooperación informativa. Al efecto, iniciamos con esta página, la galería de contendientes por el cetro de las reinas.

Srta. Gladys MOLEON, una de las candidatas que cuenta con mayores simpatías.

Srta. Edelmira **RAMOS**, bella joven yumurina que también aspira al cetro de las Reinas.

Srta. **Bertha CARNOT**, que lucha como candidata del Ayuntamiento de Matanzas en el movido certamen.

Srta. Lilia ANIA, otra de las aspirantes a reinar sobre la belleza de las mujeres matanceras.

Srta. Radeé **DIAZ**, que también contiende por ser Reina de las Reinas.

Srta. Lydia Sánchez **RUEDA**, que aspira a ser designada Reina de Reinas.

Srta. Terina **BUSOT**, una de las aspirantes al codiciado título.

Rafael Estrella Ureña, la pesadilla del Dictador Dominicano

por Buenaventura Sánchez

DR. RAFAEL ESTRELLA UREÑA, incansable luchador por la libertad de Sto. Domingo, a quien se refiere este trabajo.

El Dr. Rafael Estrella Ureña es la pesadilla, es la obsesión más inquietante del sueño de perpetuarse en el poder que aguijonea al repelente mandatario que sojuzga al pueblo dominicano.

Los procedimientos de que se vale para combatirlo, así lo indican con plena claridad. Desde que Estrella Ureña pisó tierra cubana, los ataques de Trujillo contra él no han cesado un momento; pero todos se esfuman como pompas de jabón, destruídos por su propia inconsistencia y su burda y denigrante mentira. Primero, lanzó una hoja, firmada en el año 1917 por un pobre señor Malagón, haciéndola circular profusamente en este país, hoja contentiva de ataques de carácter personal, que nada aducían en contra de la honesta vida pública y privada del joven ex-Presidente de la República dominicana. Julio Gaunaurd me hacía partícipe, hace poco, de la extrañeza que le produjo recibir en Cárdenas una de esas hojas, que le fué expresa y directamente enviada por Trujillo, de lo que de muy buenas ganas se rió el chispeante escritor y arrojado expedicionario de Gibara, amigo ferviente e invariable de la causa de la libertad de Santo Domingo. Ahora es un pasquín que ha repartido Trujillo en la República, en que ha querido transformar, por el arte de esa magia ridícula a que tan afectos son nuestros tiranos de primitiva y reducida masa encefálica, al brillante y conocido periodista Armando Leyva, amigo sincero de Estrella Ureña, en un delincuente del hampa internacional.

Todo esto no demuestra más que una sola cosa: que Trujillo no tiene nada, absolutamente nada que enrostrarle a Rafael Estrella Ureña, como acción vituperable.

Y no puede ser de otra manera, porque el doctor Rafael Estrella Ureña no es un caudillo de viejo cuño; no es un politicastro de esos que actúan siempre de acuerdo con sus intereses personales; no es un hombre que haya jamás vuelto la espalda a sus ideales ni a los de la defensa de su patria, que ha sido siempre el más sólido sentimiento arraigado en su alma.

Las actuaciones del Dr. Rafael Estrella Ureña han sido el más vivo ejemplo de entereza, de civismo y de bizarría dado por un hombre de su

(Pasa a la página 41).

LOS CARABINEROS DE LA OPOSICION

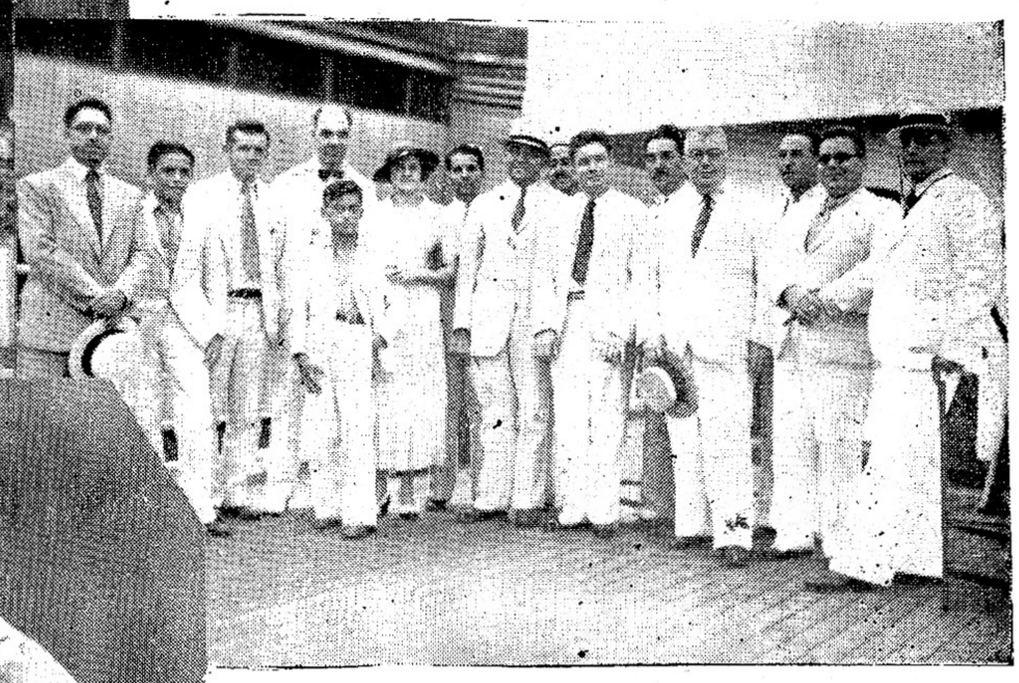
Publicamos esta fotografía tomada de la Revista "Bohemia" de la Habana. En ella figuran RAFAEL ESTRELLA UREÑA pocos días antes de contraer la cruel enfermedad que actualmente lo postra y JUAN BAUTISTA DAVIS, el famoso pájaro de cuentas, chantagista y botijero, huésped actual del Homenaje. Davis y Estrella Ureña, protejido el último por el primero, conferencian sobre la acción conjunta "reparadora" que pensaban desarrollar en este país.

Este pasquín, con el pie de grabado que aparece abajo, ha sido profusamente circulado por el territorio dominicano, a instancias del Tirano Trujillo, haciendo aparecer al Dr. Rafael Estrella Ureña y al compañero Armando Leyva —periodista distinguido— como integrantes del hampa internacional. En la edición pasada de BOHEMIA fué publicado este mismo grabado, demostrativo de los cobardes y bajunos procedimientos que pone en práctica el repelente tirano dominicano; pero por un error del personal de talleres, apareció sin este pie de grabado explicativo. La fotografía del pasquín corresponde a una entrevista que para el semanario NOTICIAS hiciera el señor Leyva al doctor Estrella Ureña, pero como Trujillo no perdona las campañas de BOHEMIA contra sus tiránicos y asquerosos procedimientos, ha querido desahogar su bilis, haciendo ver que la foto de "ambas figuras" fué publicada en esta Revista. Felizmente, BOHEMIA, el Dr. Estrella Ureña, el señor Leyva y el pueblo de Cuba, saben perfectamente de cuánto y de todo lo que es capaz el sojuzgador de Santo Domingo.

GRAFICAS

LOS PROXIMOS EXCURSICNISTAS DEL "REINA DEL PACIFICO", VISITAN LA NAVE A SU PASO PARA SUR AMERICA. Gentilmente invitadas por los señores Cidre y Anzola, acudió a bordo de la hermosa nave de treinta mil toneladas, un grupo de damas y caballeros de esta capital, que en ella tomarán pasaje el próximo seis de Agosto, en viaje de excursión por Europa.

DEL REPARTO DE PREMIOS DEL COLEGIO "M. COROMINAS". — Un grupo de alumnas después de haber recibido sus premios.



EL REPARTO DE PREMIOS DEL COLEGIO "MARIA COROMINAS". Uno de los cuadros presentados por los alumnos de ese plantel, en el escenario del Teatro "Fausto", durante la fiesta de repartición de premios.

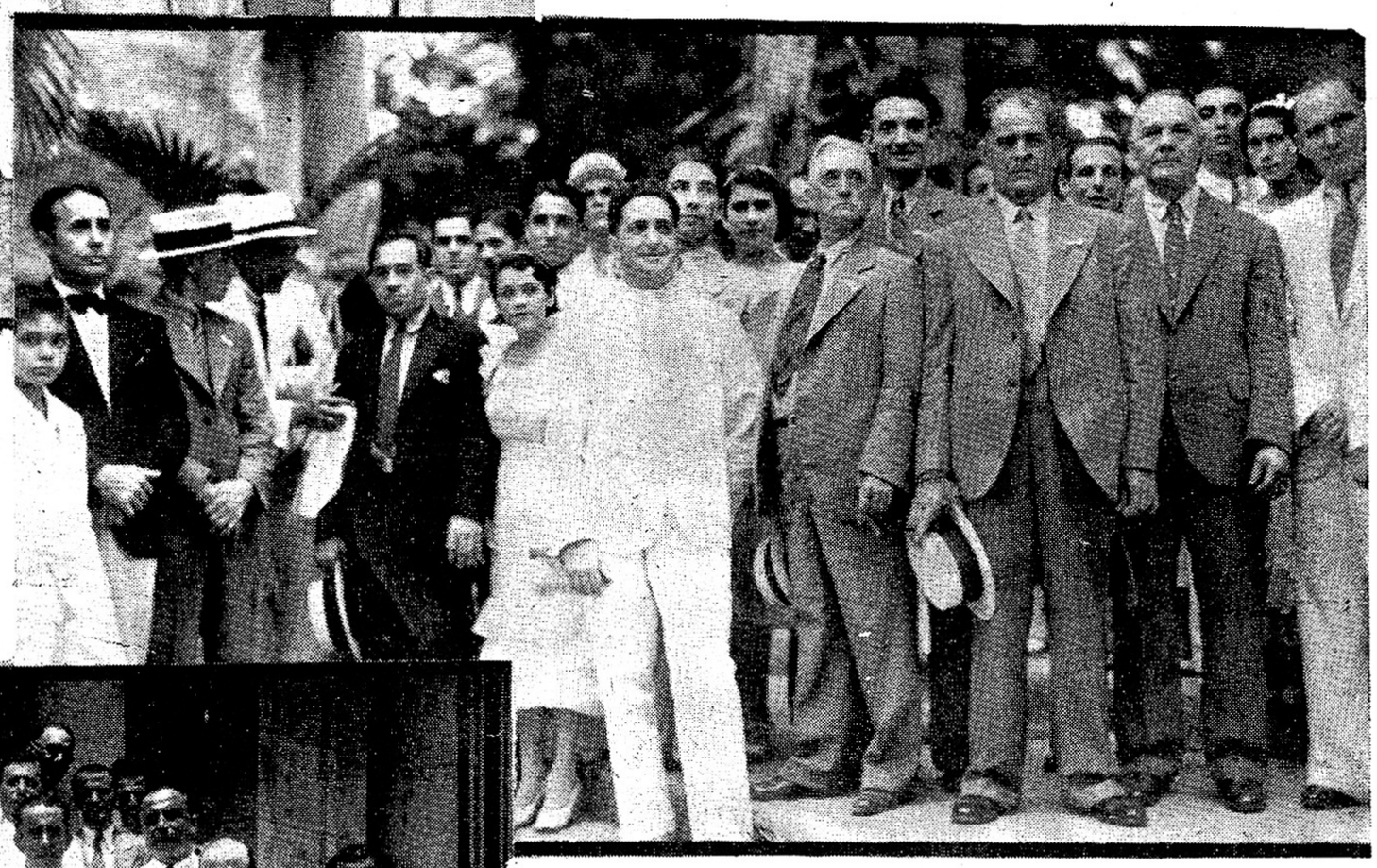
EL DR. HERMINIO PORTELL VILA DISERTA EN EL "LYCEUM". Momento en que el notable intelectual leía su conferencia ante el selecto auditorio que habitualmente reúnen los salones del "Lyceum".

LA DESPEDIDA A LOS MIEMBROS DE LA "FOREING POLICY ASSOC".— A bordo del "Veragua" y rumbo a Nueva York, embarcaron ayer los Sres. E. Gruening, C. Thompson y R. Buell, que fueron despedidos en el muelle por los esposos Marinello, los Dres. Antiga, Fernando Ortíz, Portell Vilá, el Director y el Jefe de Información de BOHEMIA y otros amigos distinguidos.

ACTUALIDAD

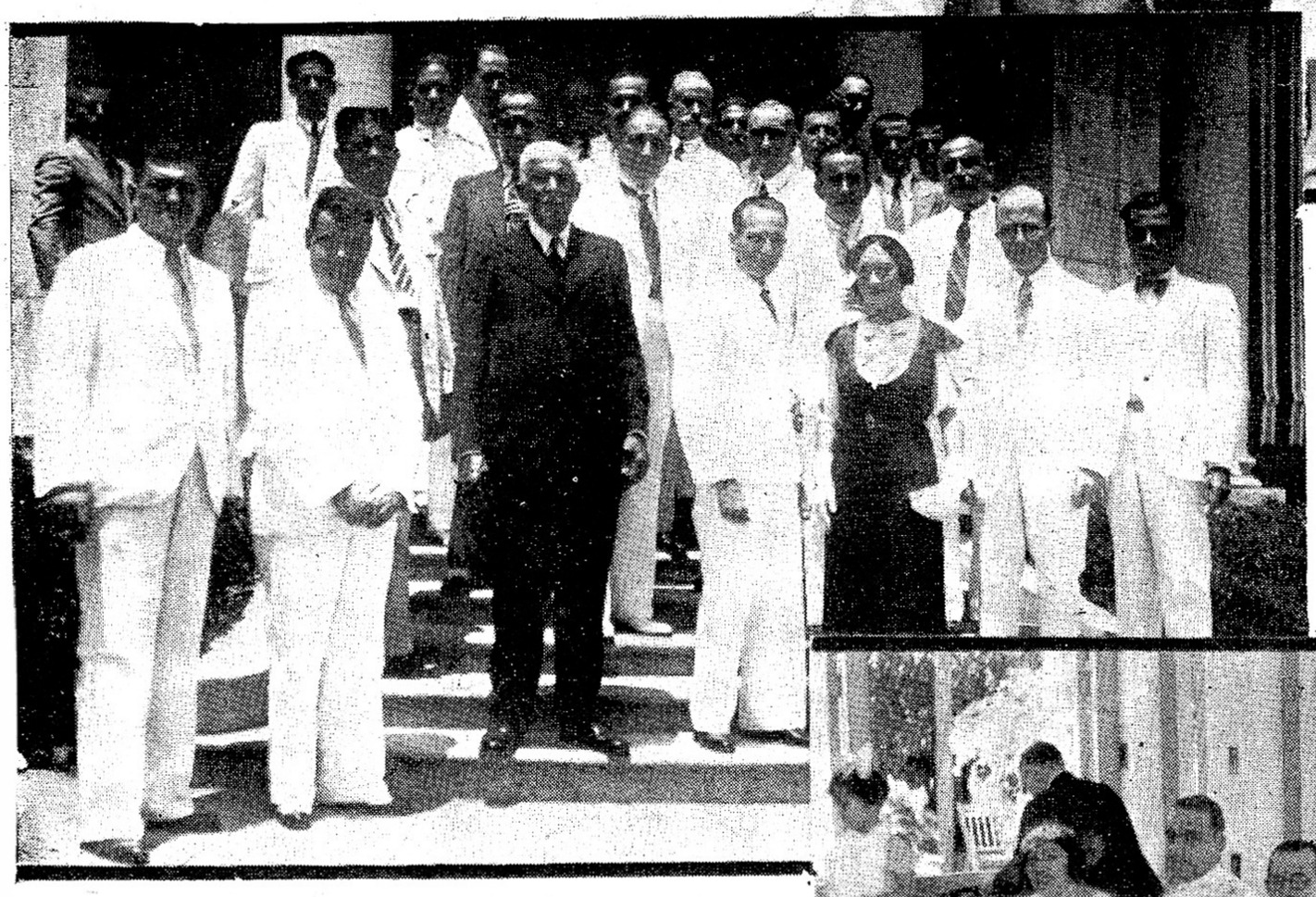
LA ASOCIACION DE FERRETEROS CAMBIA SU DIRECTIVA. Y con tal motivo fué organizado un almuerzo en el edificio social, al que asistieron los miembros más salientes de esta sociedad.

El ''Club de Comunicaciones'' verificó el último domingo un suntuoso baile en su salón social. En la foto aparecen algunas de las bellas damitas que realizaron tan simpático acto.



Los miembros de la sociedad ''Consejo de Illa'' organizaron el pasado domingo un lucido festival en los jardines de ''La Tropical''. En la foto aparece un grupo de los asistentes al simpático acto

(Fotos de **VALES**, exclusivas para **BOHEMIA**)



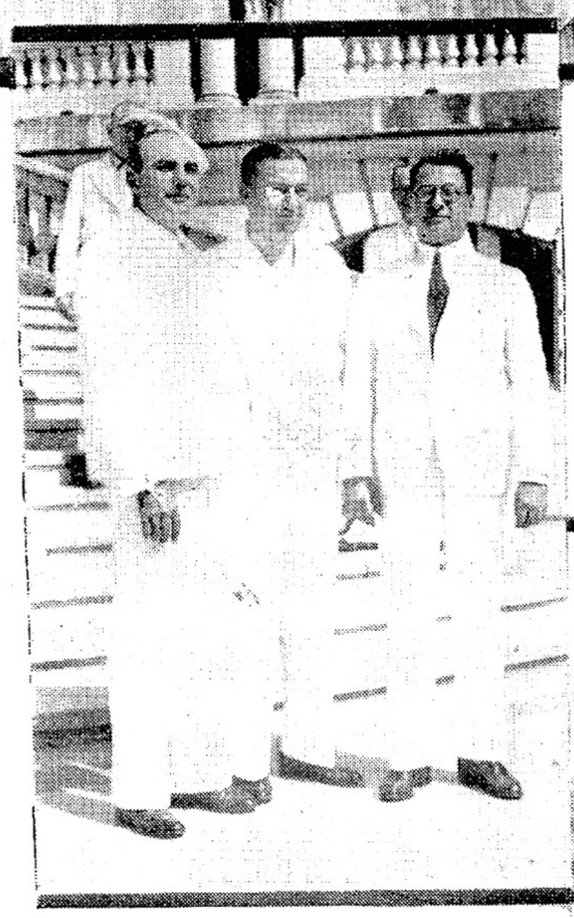
A LEGACION DE FRANCIA CELEBRA EL NIVERSARIO DE LA TOMA DE LA BASILLA.—Esta foto muestra al Sr. Ministro de la nación gala, acompañado por algunos distinguidos compatriotas y miembros del Cuerpo Diplomático que acudieron a cumplimentarlo con motivo de la fecha patriótica de Francia.

Los ''Astures de Franca'' verificaron un almuerzo en la finca ''Bastier'' al que acudieron distinguidas personalidades de esa colonia.

Actualidad

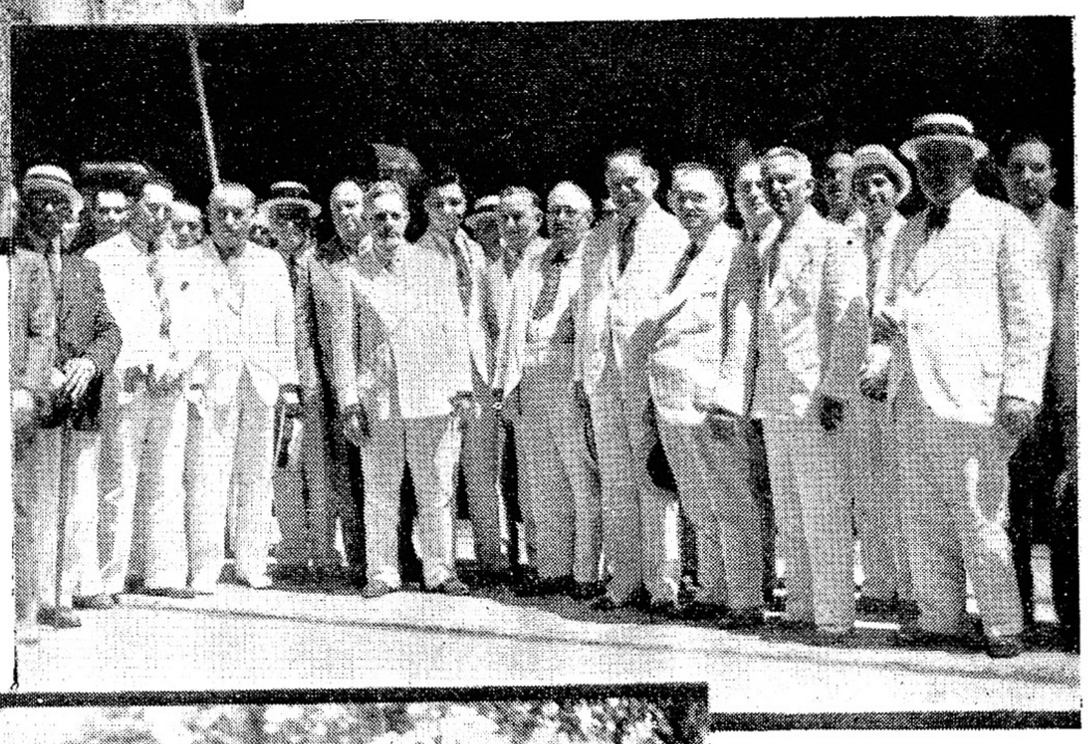
CON MOTIVO DE LA INAUGURACION DE SU EDIFICIO SOCIAL, EL ''SAN CARLOS'' VERIFICO UN SUNTUOSO BAILE. La foto recoge a un grupo de bellas señoritas y distinguidos clubmen de los muchos que asistieron a este acto inaugural de las actividades sociales del reputado Club.

LOS NATURALES DE CAPELLA SE DIVIERTEN.— Un aspecto de los asistentes a la gira bailable que bajo los auspicios de esta sociedad fué organizada en los jardines de ''La Tropical'', el último domingo.



LOS ALUMNOS DE LETRAS Y CIENCIAS DE LA UNIVERSIDAD, ORGANIZARON UN BAILE.—La foto recoge un grupo de asistentes a ese acto, que fué una verdadera demostración de camaradería universitaria.

(Fotos de Vales, exclusivas para BOHEMIA).



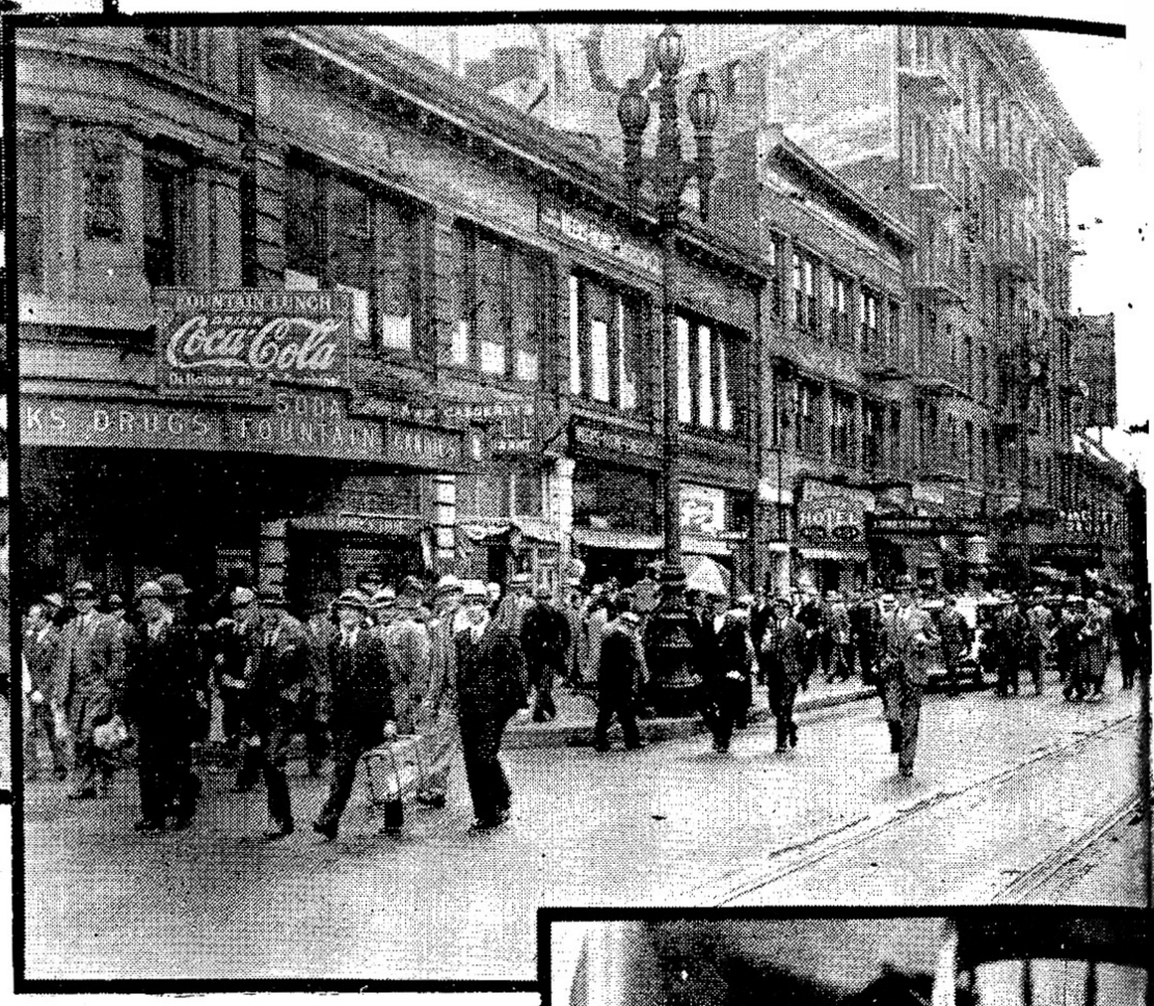
El Sr. Julio B. FORCADE,-Vice-Presidente del Habana Yacht Club, teniendo a su derecha e izquierda, respectivamente, a los ''clubman'' y comerciantes, señores Enrique Salas y Juan M. Pella, después del almuerzo celebrado en la elegante sociedad, para festejar el onomástico del señor Salas.

Los miembros del Círculo Habanero de Naturales de la Devesa, organizaron un acto campestre en los jardines de ''La Tropical''. Esta foto recoge un aspecto de la concurrencia.

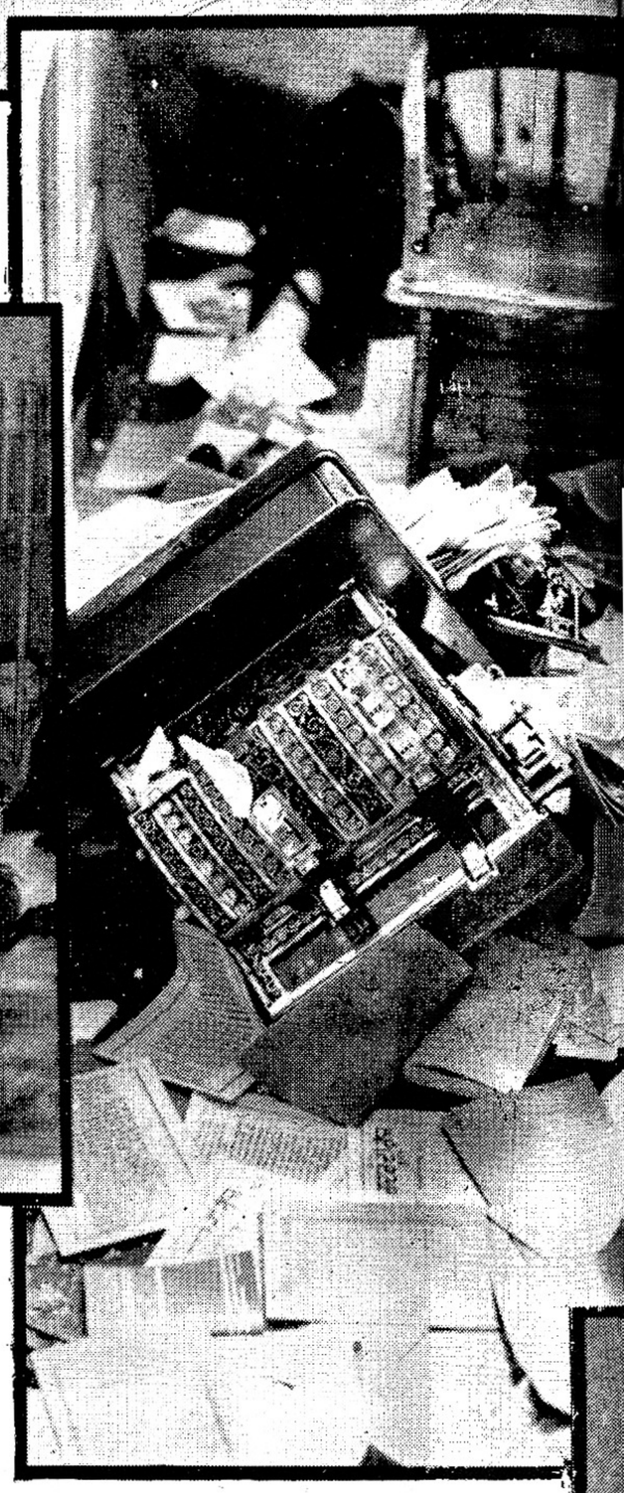
Con motivo de su viaje a España, el Sr. Pérez Cabo, Presidente del Centro Gallego, fué objeto de un homenaje de despedida, organizado por los dirigentes del Comité de Sociedades Españolas quienes acudieron al muelle en compañía del doctor Herrera Sotolongo, a testimoniarle su aprecio.

La huelga
Francisco de

Los muelles de San Francisco de California, después de iniciada la huelga del puerto, que dejó sin trabajo a más de doscientos mil obreros y sin sustento a más de 1,300.000 familias, complicándose más tarde en una formidable huelga general.



La gran parada de 1934 marchando del edificio de los ferries a sus oficinas. Algunos de los que forman parte de este grupo llevan maletas. La manifestación va en dirección a la Calle del Mercado.



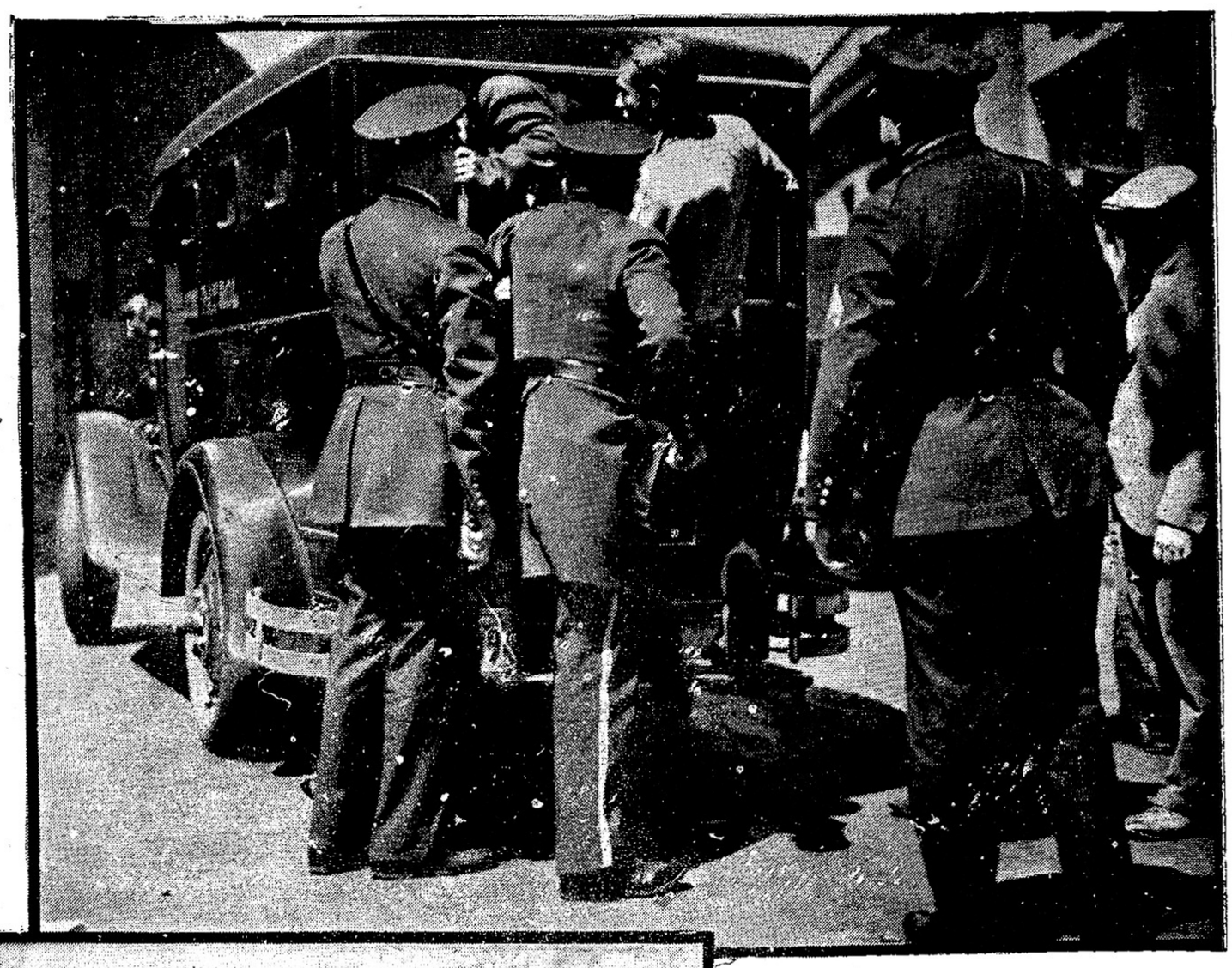
El Fiscal del Distrito, Mathew Brady, actuando contra los agitadores y culpables de disturbios y derramamientos de sangre, durante la huelga general de San Francisco de California. Más de 120 obreros acusados de Comunistas, fueron presentados ante el Juez, que les exigió de mil a dos mil pesos de fianza por cada uno.

Otro aspecto del cuartel general de los Comunistas, después de la incursión de la policía, provocada por el estado de huelga general, iniciado, al decir de las informaciones, por los agitadores de esta tendencia.

El local del Partido Comunista, tal como quedó después de los desórdenes huelguísticos que se registraron en la ciudad de San Francisco.

...de San California

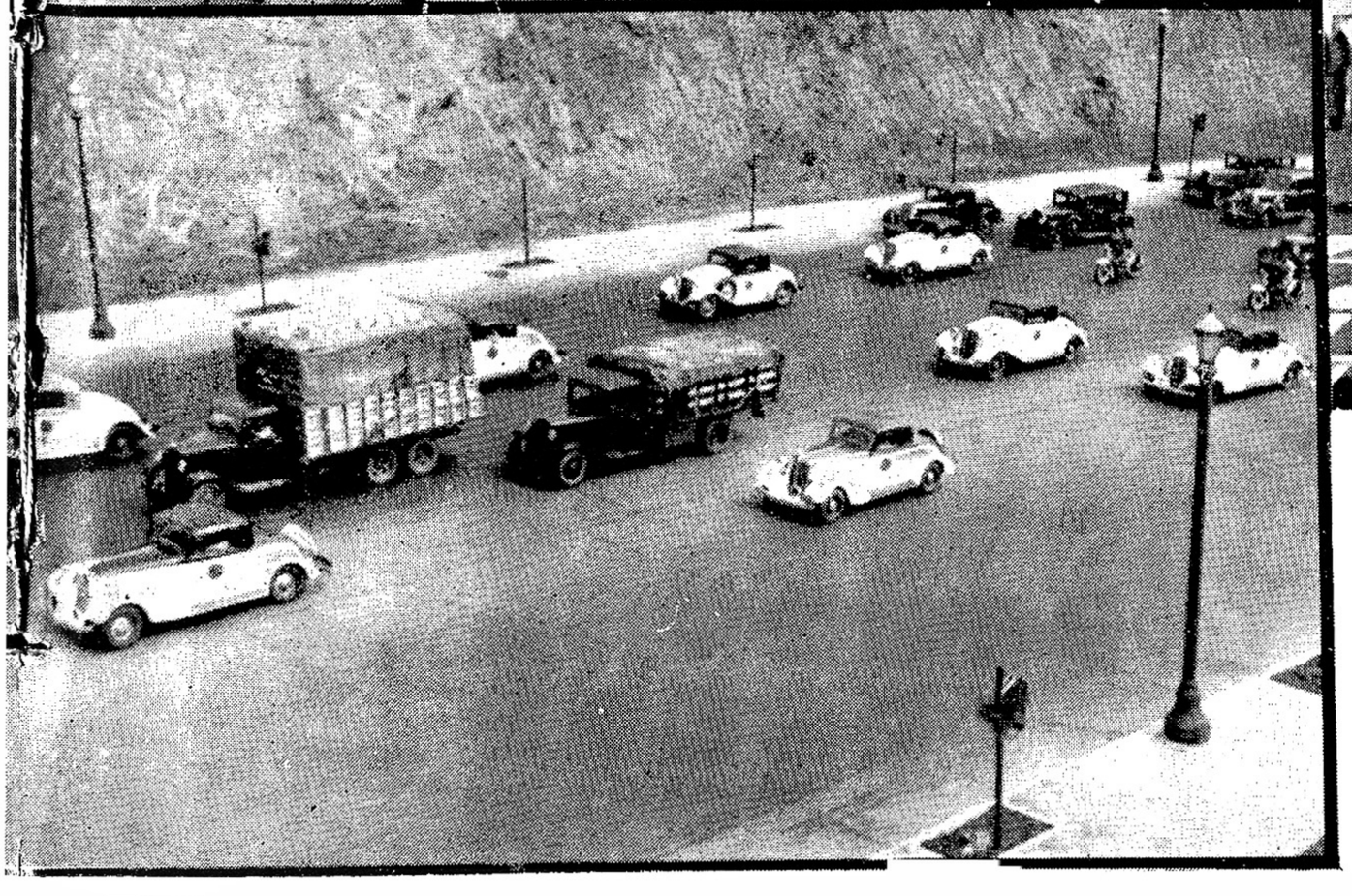
La ciudad de San Francisco de California ha sido escenario de uno de los más formidables y mejor organizados movimientos huelguísticos que registra la historia de los Estados Unidos. Más de doscientos mil obreros de los distintos ramos, inmovilizaron las actividades de la ciudad y pusieron en jaque a la policía y al ejército federal. La represión ha sido extraordinariamente efectiva en particular con unos mil y pico de leaders a los que se ha acusado de agitadores Comunistas. Aunque la solución del conflicto parece obtenida mediante la designación de una Comisión Arbitral, los obreros del Pacífico se han anotado una victoria por la formidable demostración de fuerza que han hecho en un momento dado.



La nueva organización ''anti-radical'' de la policía, entra en acción rápida contra los agitadores Comunistas, en la zona ribereña del puerto de San Francisco.

Los tanques del ejército federal patrullando las calles de San Francisco para reprimir las algaradas y desórdenes públicos provocados con motivo de la huelga general.

Otro aspecto del frente del edificio de la organización Comunista, después del ráid que se efectuó por la policía, con motivo de la huelga general planteada en San Francisco de California.



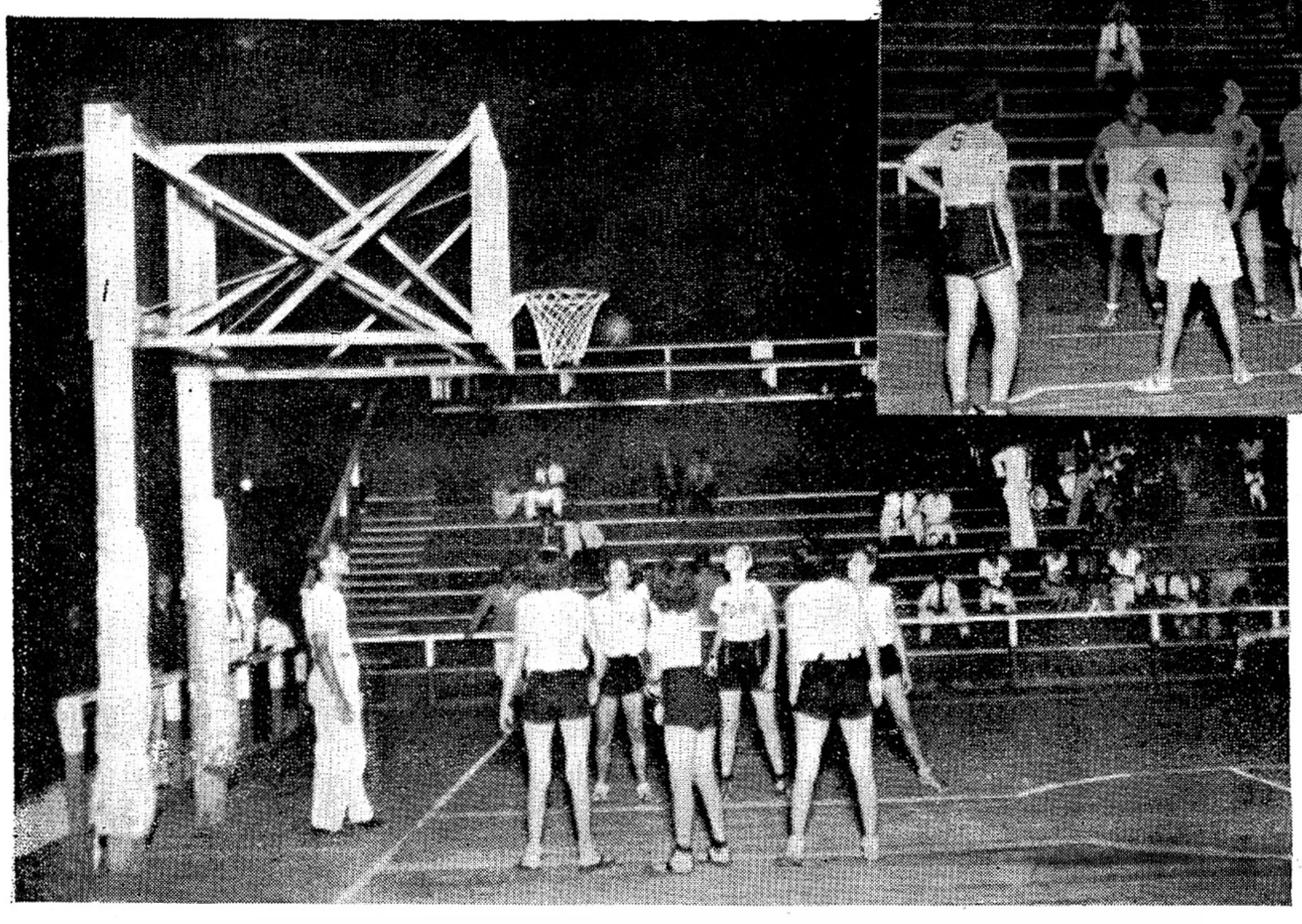
Automóviles de la policía comboyando camiones de carga a través de las calles de San Francisco, con motivo de la huelga general allí planteada.

BASKET BALL FEMENINO EN EL "VEDADO T. CLUB"

Estas risueñas damitas forman el formidable team de basket del ''Hispano''.

Grupo de bellas señoritas que integran el team femenino de basket del ''Fortuna Sporting Club''.

El team de basket ball del ''Colegio Estrella'', listo para entrar en acción.



¡Goal! Un momento emocionante del juego celebrado entre ''Hispano'' y ''Colegio Estrella'', cuando uno de los grupos contendientes anotaba el codiciado goal.

(FOTOS DE ''BOHEMIA''.)

Una instantánea del juego verificado entre el ''Deportivo Tous'' y el ''Fortuna'' en los terrenos del ''Vedado Tennis Club''.

LA ESTRATOSFERA INVITA A LA AVENTURA

(Viene de la Pág. 21.)

mente lo que él esperaba. Sin embargo, le pareció a Wulf que el decrecimiento de temperatura, presión, etc. no era tan marcado como debía haber sido. Consiguientemente, el Profesor Gockel, un físico suizo, concibió la idea de ascender en el espacio en un balón y medir los efectos de la radioactividad según fuera ascendiendo. En 1910 y en 1911, alcanzó alturas de trece mil pies y descendió más sorprendido y desconcertado que cuando subió. Los efectos fueron disminuyendo al principio, pero para su gran asombro, según iba ascendiendo éstos fueron aumentando.

Impresionado por los efectos de las experiencias de Gockel, el Dr. Víctor F. Hess de Innsbruck, hizo algunas investigaciones que le llevaron a la conclusión de que los rayos gamma de radio, el más poderoso agente de la envoltura, debían ser totalmente absorbidos a unos cuantos cientos de yardas por encima del nivel del mar. O Gockel estaba equivocado o sus experimentos valían la pena de ser repetidos. Así fué que Hess hizo ascender un balón sin tripulante con instrumentos automáticos. Los balones alcanzaron una altura de diez y seis mil pies. No existía la mayor duda acerca de los descubrimientos de Gockel. Los rayos de luz eran más poderosos a gran altura que cerca de la superficie de la tierra.

Hess se decidió al fin a ascender en balón y más tarde, en colaboración con el profesor Kolhorster, hizo mensuras a una altitud aproximada de unas seis millas. Siempre se obtuvieron los mismos resultados. Los rayos era indudable que se hacían más fuertes y más fuertes según aumentaba la altitud. Sólo una conclusión podía ser sentada. Los rayos no tenían nada que ver con la radioactividad. Estos procedían bien de la atmósfera de la tierra o bien de los espacios exteriores. Más aún, eran rayos de tremenda energía. Ni aún los mismos rayos gamma hasta entonces reputados como los más potentes, tenían tanta penetración. A Hess debe acreditársele pues, el haber reconocido definitivamente el carácter cósmico de los rayos.

En 1925, el profesor Millikan decidió entrar en este extraño y nuevo campo de investigación. Lanzó balones sin tripulación desde Kelly Field, en Texas, ascendió a las montañas de Bolivia, escaló el Pico Peak con 300 libras de plomo y un tanque de agua, escaló el Monte Whintney con el propósito de instalar aparatos de precisión en la helada superficie del Lago Muir, fué hasta el Artico con el fin de hacer más investigaciones allí y llegó a subir a tanta altitud como un aeroplano llevando ingeniosos aparatos registradores de su propio diseño. No sólo confirmó lo que sus predecesores habían descubierto sino que publicó records mucho más precisos.

Entonces surgió la gran cuestión: ¿Qué son esos rayos? ¿De dónde proceden? Millikan ofreció una sensacional respuesta. Proceden de los expacios exteriores; son "el origen creador de nueva materia" como electrones, protones, en fusión de acuerdo con las modernas teorías atómicas. Si ésto es verdad, la segunda ley de termodinámica, que enuncia que el universo marcha constantemente hacia su enfriamiento y destrucción, tiene que estar equivocada o ser falsa. O, como lo ha establecido Millikan, la verdad es que "el creador todavía está construyendo el universo."

Para Millikan, los rayos son simples ondas de luz, pero tan cortos y de tanta penetración y energía como antes no se habían conocido. Pueden horadar una pieza de 18 pies de plomo. Aún en el fondo del Lago Constanza—1775 pies de profundidad—pueden apreciarse sus efectos. Pero ¿qué son los rayos cósmicos? No se les puede observar directamente como observamos la luz del día. Sólo pueden ser conocidos por sus efectos. Desprenden electrones de los átomos del aire. Los electrones así desprendidos se lanzan furiosamente, con vertiginosidad inaudita, durante algunos momentos, hasta que chocan con otros átomos a los que destrozan—aún hasta los de su propio núcleo. Todo lo que los físicos logran ver son los fragmentos de estos átomos.

Compton se sintió atraído por el misterio. Organizó y dirigió una expedición por todo el mundo, en pesquisas e investigaciones, que eventualmente le llevaron a la conclusión—a la que ya habían llegado Clay, Kolhorster y otros europeos—de que los rayos son en su mayor parte pedazos de materias o de partículas. No existe duda alguna de que estos rayos son más fuertes en las proximidades de los polos que en el ecuador, que es exactamente lo que tiene que suceder, sí, como se piensa, son partículas electrificadas. La tierra es un todo magnético. Teóricamente debe arrojar esas partículas hacia sus polos.

◇

Vemos, por todo lo anterior, que la ascensión a las montañas y a las capas más altas de la atmósfera en balones, han constituído siempre una parte de las investigaciones de los rayos cósmicos, siendo la estratósfera tan importante para los físicos

(Pasa a la página 38).

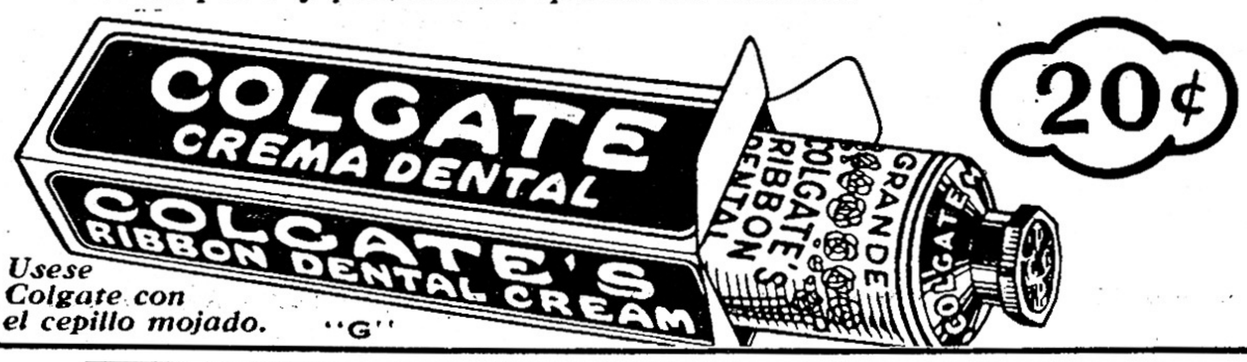
USANDO "COLGATE"

y además tenga sus dientes más blancos

MILES de personas que usaban otros Dentífricos compran ahora COLGATE. La razón es porque obtienen un 40% más de Crema Dental por el mismo dinero. Una verdadera economía! También porque COLGATE contiene ahora un *nuevo* ingrediente pulidor que hace maravillas, dándole a los dientes amarillos una blancura resplandeciente. Cada limpieza dá más blancura y más belleza a sus dientes.

A usted le encantará COLGATE porque limpia y dá más brillo a sus dientes, y porque deja su aliento fresco y fragante. El delicioso sabor a menta de COLGATE, purifica la boca dejando una agradable sensación de frescura y de perfume en el aliento.

Compre hoy mismo un tubo grande de la Crema Dental COLGATE por 20 cts. Usela con constancia por la mañana y por la noche. Luego... admire con placer el nuevo brillo de sus dientes limpios y blancos. Note cuán puro y perfumado queda su aliento.



Usese Colgate con el cepillo mojado. "G"

Las tapitas de los tubos de la Crema Dental COLGATE, sirven para participar en el próximo "Octavo Colosal Concurso JABON CANDADO"

PARA el CUIDADO y la BELLEZA de la PIEL

CRÈME SIMON

sus POLVOS — PARIS — su JABON

Si el calor le afecta

quítese la sed, y al mismo tiempo siéntase mejor dispuesto para el trabajo o el deporte aún en los días más cálidos, ayudándose con 'Sal de Fruta' ENO. Refresca, normaliza y reanima. Libra de resíduos tóxicos, despierta vivacidad y bienestar físico.

'SAL DE FRUTA' ENO

ANTIACIDA y LAXANTE

Puede tomarse a diario
No forma hábito

LA ESTRATOSFERA INVITA A LA AVENTURA

(Viene de la página 37).

que investigan en este sector como para los metereologistas. A las capas más altas de aire tiene necesariamente que acudir el científico si quiere seguir los rayos cósmicos hasta la fuente de sus orígenes. Debe confesarse que hasta este momento las investigaciones no han tenido el éxito deseado. El profesor Regener, como muchos de sus predecesores, ha lanzado balones sonoros sin tripulación y con instrumentos de precisión, para determinar si los rayos continúan aumentando en potencia indefinidamente. La altura de 22 kilómetros alcanzada por sus balones, no ha sido todavía alcanzada por ningún explorador de carne y hueso de los muchos que se han lanzado hasta la estratósfera.

Aunque los balones sin pilotos han descendido con mensuras y records valiosísimos, la verdad es que todavía no nos sentimos satisfechos. Supongamos que en el año 1492 una especie de torpedo anotador hubiera sido lanzado desde España hacia el oeste—un instrumento que pudiera haber sido dispuesto de manera que automáticamente retornara al punto de partida y al que se le hubieran instalado media docena de aparatos registradores que determinaran los efectos físicos producidos en los lugares por donde había pasado y que expresara la que habría de encontrarse al hacer ese recorrido. ¿Qué tierras son aquellas, se preguntarán los investigadores? ¿Son continentes o islas? ¿Son aquellas tierras como la de España o varían en vegetación, animales y habitantes?

Eso prueba que no existe nada como el ojo viviente, nada como la experiencia personal en las exploraciones. Existe, pues, mucho que ver y mucho que experimentar en aquel frío, delgado y gaseoso océano que está por encima de nosotros; mucho más de lo que los instrumentos, aún los más ingeniosos, nos pueden referir. Además, un balón sin tripulantes tiene sus límites. Puede ser cargado con muy pocos instrumentos y éstos deben ser de la ligereza de una pluma.

◇

Muchas más ascensiones será preciso hacer para determinar el origen de los rayos cósmicos. Además, la estratósfera resulta algo que merece la pena investigar por lo que en sí misma es. Es esta una región inundada por rayos que la estratósfera escuda—ordinariamente del tipo de los rayos del sol, pero de una fiereza desconocida para nosotros, rayos ultra-violeta, rayos infra-rojos, rayos cósmicos y una infinita corriente de electrones del sol y posiblemente muchas otras partículas de las que no tenemos la menor noticia. Más aún, a una altitud de 35 millas, más allá de la zona hasta donde han llegado los balones sin tripulación, parece que existe una activa capa de ozono donde el aire está tan caliente como en la superficie de la tierra y donde la subsistencia de un hombre sería muy difícil. Pero más lejos aún, a una distancia de 60 o 65 millas, existe un invisible espejo electrónico que refleja las ondas inalámbricas que circulan en torno a la tierra. Y después de ese existe otro espejo del mismo tipo y más poderoso aún.

De aquí que los físicos se hayan vuelto expertos rompedores de records en sus ascensiones en balón. Altura, más altura, ese es su grito. Seis millas no es suficiente. Ocho, diez, quince, apenas satisfacen. Flotar usando máscaras de oxígeno y llevando las pieles y vestiduras de un explorador ártico es un gran handicap. Las manos necesitan estar libres. Un hombre tiene que estar en condiciones de moverse si es que quiere llenar su cometido científico. Necesita mantenerse caliente sin grandes ropas, con un vestido eléctricamente calentado y más delgado que el colchón de una cama.

Puntualizado el problema de esta manera, inmediatamente se comprende por qué Piccard tuvo que abandonar el viejo sistema de la cesta abierta. El concibió la ya familiar góndola o carro—una esfera herméticamente cerrada de metal resistente y ligero, en la cual dos hombres pueden vivir con relativo confort durante algunas horas, respirando el oxígeno que se escapa en cantidad prudencial de un depósito generador, leyendo instrumentos, mirando por las ventanas, una y otra vez, anotando los fenómenos interesantes en el libro de bitácora y generalmente conduciéndose como los héroes de una novela de Julio Verne.

Conviene significar que cuando el mundo oyó por primera vez de los propósitos de Piccard, éste fué clasificado como un chiflado del tipo inventor. Para estar más seguros, él era considerado como un profesor, pero no era una de las figuras salientes en el campo de la Física. Las fotografías que de él fueron publicadas no impresionaron muy bien. Aquella larga y estudiosa cara, con los espejuelos; aquella frente inteligente, aquella cabeza desnuda con el complemento de unos cuantos mechones de cabellos rebeldes. todo parecía más bien pertenecer a un tutor de la época del Segundo Imperio que no a un aventurero que pudiera elevarse con éxito a alturas jamás alcanzadas por hombre alguno.

SINTONICE LA HORA

"BOHEMIA"

QUE SE TRASMITE
MARTES, JUEVES Y SABADOS
A las 6 p. m. por la Emisora CMBZ
En 1.010 Kc.

Pero Piccard demostró que una mandíbula cuadrada y unos hombros atléticos son los requisitos menos importantes para uno que se lance a lo desconocido en la atmósfera. Un oscuro profesor belga, intrigado por el misterio de los rayos cósmicos sacó el mayor provecho que se ha obtenido de un globo, desde que el hidrógeno fué empezado a utilizarse para inflar sacos de tela. Todos los que de 1931 acá han ascendido a la estratósfera, han seguido los principios que él sentó. El es el primero de una nueva casta de exploradores. Lo que en un principio no fué más que su curiosidad aislada y dirigida en un esfuerzo por obtener nueva información acerca de los rayos cósmicos, ha despertado, solamente en tres años, tan desmedido interés en la estratósfera que ha hecho iniciarse una nueva era de descubrimientos, comparable tan sólo con la que inició Colón en 1492.

(Pasa a la página 39).

MARCOS NOROÑA

VENTA, ALQUILER Y
REPARACION DE MAQUINAS DE OFICINA
DE TODAS CLASES

PAPEL STENCIL, TINTAS Y ACCESORIOS "EDISON-DICK" PARA MIMEOGRAFOS

ADRESOGRAFOS, GRAFOTIPOS MULTIGRAFOS Y SUS ACCESORIOS

CINTAS Y PAPEL CARBON

MUEBLES DE OFICINA

HABANA 65.—TEL. A-9995

LA ESTRATOSFERA INVITA A LA AVENTURA

(Viene de la página 38).

Los rusos fueron los primeros en ampliar el radio de su visión y de alzarse hasta la estratósfera para algo más que para acumular datos acerca de los rayos cósmicos. Ellos llevaron consigo no sólo los instrumentos eléctricos de uso habitual para medir la intensidad de los rayos cósmicos y la dirección de donde éstos proceden, sino que llevaron una batería de instrumentos capaces de dotar a la ciencia con una serie de conocimientos acerca de la atmósfera superior. Un balón mayor que el de ellos, podrá conducir mayor número de instrumentos, trayendo más comprobaciones y posiblemente ascender a mayor altitud, llegando hasta las capas superiores del aire, en las que ya se sabe que existen las fronteras de lo extraordinario, de cosas cuyo descubrimiento será tan sorprendente como aquellos de los primeros navegantes que se lanzaron hacia mares desconocidos.

Al último balón construído por la Sociedad Geográfica Nacional y manejado por dos expertos oficiales del ejército, se le ha dado una capacidad de tres millones de metros cúbicos—cinco veces mayor que aquel en que Settle y Fordney se elevaron y tres veces y media más grande que el que utilizaron los rusos para lograr el record de las trece millas. Completamente inflado, el coloso de gas y tela tiene 180 pies de diámetro. En tales condiciones, un edificio de once pisos puede encontrar cómodo alojamiento dentro de él .Una toneledada de instrumentos puede ser transportada en su góndola. La góndola es en realidad un laboratorio levantado sobre las nubes.

Es sólo mediante una buena batería de instrumentos de precisión como ésta, que el misterio de la estratósfera podrá al fin ser aclarado. Los balones sin pilotos no pueden lograr más de lo que han logrado ya en las manos de los expertos metereologistas. Aparte de los hechos ya numerados—altitud, intensidad del frío, calma, poca densidad, temperatura creciente con la altitud—casi nada se conoce de la estratósfera. Para cada hecho probado sobre ella, existen diez hipótesis sin confirmar.

◇

Tomemos por ejemplo la materia de composición del aire. Los cálculos teóricos hechos por los más eminentes científicos, señalan un contenido de oxígeno no mayor de un 15 a un 18 por ciento a una altura de 12 millas. Pero las muestras traídas por los rusos desde aquella altura no tenían diferencia en lo absoluto con las muestras recogidas a nivel de la superficie del mar. En otras palabras, la cantidad de oxígeno que contenían esas muestras, era de 21 por ciento—la misma proporción que tenemos aquí. Ahora esas mismas autoridades eminentes, se sienten inclinadas a creer que aún a 30 millas de elevación, la composición química de la atmósfera es la misma que nosotros conocemos. A partir de ese nivel se supone que aumenta la proporción de ozono. A cien millas de elevación debe existir mayor cantidad de oxígeno. Pero a cualquier elevación, el principal gas en cantidad, es el nitrógeno. El hidrógeno y el helium probablemente se escapan a los espacios exteriores a causa de su ligereza.

Después tenemos el problema del viento. Aún desde que la estratósfera fué descubierta por de Bort, ha sido reputada como una región de calmas perpetuas. Pero los gases mezclados en tales proporciones a doce millas de altura, con una composición química igual a la de las capas situadas por debajo, dan color a la idea de que por lo menos allí debe existir una ligera brisa. Además, la estratósfera se calienta por el día y se enfría por la noche. Tales variaciones diarias deben dar lugar a la existencia de algunos vientos— teniendo en cuenta los mismos principios que establecen corrientes en una chimenea calentada.

Existe solamente un céfiro en la extremidad superior de la estratósfera, que va agitando menos y menos el aire, según aumenta la altura? La navegación estratosférica contestará esta y otras muchas preguntas, si ello es posible.

◇

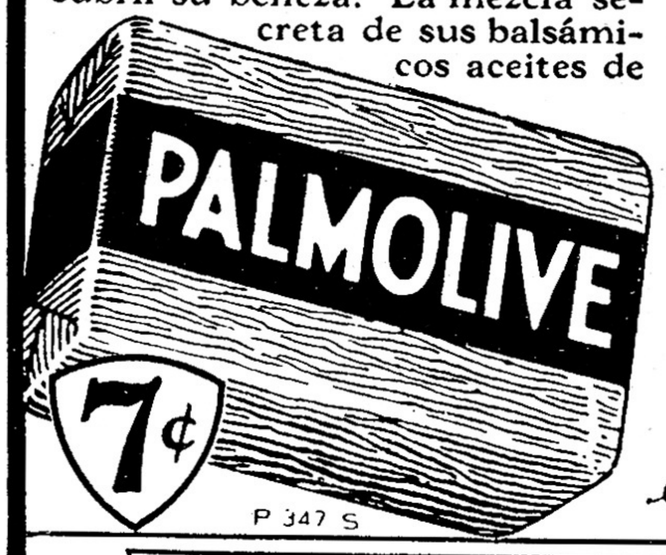
¿Cuál es el color del cielo? Es obscuro, según Piccard y los rusos vieron. Pero los records que tenemos sólo son útiles para una altitud de trece millas. No hay duda alguna de que mientras un balón más asciende más va cambiando el aspecto del cielo. A los veinticinco mil pies el firmamento es de un gris pálido; a los 35

(Pasa a la página 40).

EL AMOR COMIENZA con un cutis lindo y juvenil

PRIMERO, usted misma tiene que prepararse para el amor. Es decir, tiene que cultivar y conservar siempre un cutis suave, lindo y juvenil. Porque la belleza de un cutis adorable es la mayor ayuda para triunfar en el amor.

Deje que Palmolive—*el jabón de la juventud*—le ayude a descubrir su belleza. La mezcla secreta de sus balsámicos aceites de palma y oliva hacen del Palmolive *el jabón embellecedor sin igual.*



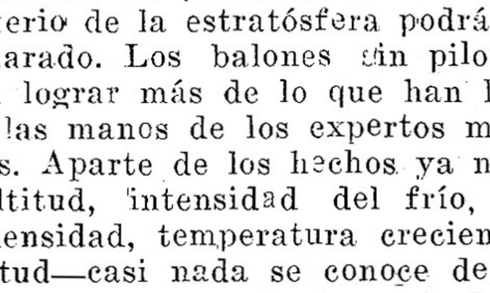
Compre hoy 3 pastillas. Siga este tratamiento que recomiendan más de 20,000 especialistas en belleza: Por la mañana y por la noche frótese el cutis con la balsámica espuma del Jabón Palmolive hasta que penetre bien en los poros—luego enjuáguese y séquese con suavidad. Uselo también para el baño. Conserve así la hermosura y juventud de su cutis.

Siga los *"Consejos de Belleza"* contenidos en el prospecto que va dentro de la envoltura del Jabón PALMOLIVE.

el jabón embellecedor

Las Cintas negras de las envolturas del Palmolive, sirven para participar en el proximo "Octavo Colosal Concurso JABON CANDADO"

DR. N. TEJERO AMPUDIA DENTISTA



Consultas diarias de 8 a. m. a 10 p. m. Arreglo toda clase de planchas y puentes. Tratamiento de las enfermedades de la boca. Garantía en los trabajos.

Consultas gratis.

Trabajos modernos, dentaduras artificiales. Extracciones sin dolor y por anestesia conductiva.

REINA NUM. 114, altos, esquina a Gervasio. — Teléfono A-6825.

HOTEL INGLATERRA

PRADO Y SAN RAFAEL

PRUEBE NUESTROS TABLE D'HOTE A 75¢.. 7 PLATOS A ESCOGER

Practique la costumbre de regalar flores del jardín EL CLAVEL, que llevan un sello de lozanía y belleza que nadie hasta ahora ha mejorado en Cuba.
Nuestros precios económicos están al alcance de todos.
Su orden puede hacerla por teléfono.

ARMAND Y HERMANO

MARIANAO.

TELEFONOS: FO-7029, FO-7238,

FO-7937, F-3587.

LA ESTRATOSFERA INVITA A LA AVENTURA

(Viene de la página 39).

mil pies es de un azul obscuro; a los 42 mil es de color violeta, a los sesenta mil tiene un color negro-violeta-gris; a los sesenta y ocho mil es de color púrpura tirando a negro-gris. Tal es, por lo menos, la historia de los aparatos registradores de la luz celestial, que fueron encontrados intactos en el balón de los rusos después de su fatal caída el último enero. ¿Pero qué vieron aquellos hombres que actualmente están muertos?

Extraños fenómenos se observan desde la tierra por los ojos curiosos de los físicos. A las 45 millas de altitud, ellos aprecian una iluminación, algo como una especie de resplandor. Pero tal dispersión de luz no puede tener lugar en el vacío. Así que la conclusión a que se llega es a que la atmósfera alcanza hasta las 45 millas de elevación. Pero ¿cuál es allí la naturaleza del aire?

Y entonces, ¿qué son esas admirables nubes que navegan durante la noche por los cielos del norte? La estratósfera ciertamente que carece de nubes. Sin embargo, a quince millas de altura esas misteriosas reflexiones son perfectamente visibles. Los metereologistas llegan hasta denominarlas con el nombre de "nubes noctilucentes". Pero, ¿nubes de qué? ¿De polvo quizás? Y de ser así, cómo y por qué es que el polvo atmosférico se sitúa en esas capas definidas y a tal altura? ¿De dónde procede? ¿De los volcanes terrestres? Los físicos ansían tener en sus manos una muestra. Pero ningún balón ha podido traerla, ni aún los balones sin tripulación.

Distantes por encima de las nubes noctilucentes, los meteoros relampaguean y las auroras brillan. La altura en que se producen debe alcanzar a las 400 millas. Pero tales fenómenos implican la existencia de una atmósfera. Porque los meteoros se ponen incandescentes por la simple fricción con el aire, y las auroras son como los tubos de cristal llenos de gases y atravesados por una descarga eléctrica. De manera que parece posible que aún a 400 millas haya aire. Pero ¿qué clase de aire es ese? Y ¿qué hace al aire flotar? El sol, sin duda, suministra la electricidad en forma de electrones o descompone la electricidad en estos elementos. Pero, ¿mediante qué mecanismo?

(Pasa a la página 49).

HAY QUE LIBRAR A CUBA

(Viene de la página 23).

riodista, le dije, que logró averiguar que el Arbol de la Fraternidad Americana, estaba embrujado, y que su influencia maléfica alcanzaba a toda la República. Le advertí, que tomando el rumor popular, así como los datos que me habían proporcionado algunos "mediums", escribí un artículo, y expuse el mal que nos afecta a todos, pero que no pude señalar el remedio para el mismo, y que era de tan imprescindible e imperiosa necesidad.

Hablamos de muchas cosas. Me refirió que en todas sus comunicaciones con los seres del Planeta Tierra, el **Espíritu Congo** había laborado para destruir el maleficio, el "gangule" que Machado, en su rencor vesánico había logrado realizar. Me contó también la inconsolable angustia del espíritu del Brujo cómplice de Machado en su complot tenebroso, el cual vaga completamente perturbado, "sin luz", sufriendo, por ley kármica, todo el peso del mal que había hecho. Su única preocupación,—nos agregó—, es que desaparezca todo ese **trabajo** que él hizo. De lo contrario, no logrará el sosiego nunca!...

PARA QUITAR EL EMBRUJAMIENTO.

El **Espíritu Congo** nos ofreció la solución que anhelábamos nosotros para quitar el embrujamiento de la República. Para que de nuevo la paz reine en esta tierra de locos. Para acabar con el divisionismo suicida entre los cubanos y alejar para siempre el odio de sus corazones. Héla aquí:

PRIMERO: Desenterrar la ceiba.

SEGUNDO: Extraer toda la tierra que compone el círculo donde se halla sembrada, sin excluir ninguna de las distintas porciones de tierra que fueron traídas de las Repúblicas Panamericanas.

TERCERO: Quitar con instrumentos de hierro, que antes tendrán que ser pasados por el fuego, toda la verja y placas que componen este monumento.

CUARTO: Extraer con tenazas de hierro el Cofre donde están encerrados los materiales que componían la parte principal del "trabajo" de brujería. Este Cofre tiene que ser extraído con tenazas de hierro, las que se pasarán primero por el fuego.

QUINTO: Dar fuego dentro del mismo círculo que compone el Monumento, al Arbol, al Cofre y a todo lo que sea destruíble por este medio, y que compone una de las partes del Monumento.

SEXTO: Las cenizas del Arbol y del Cofre serán recogidas con unas palas, que al igual que los demás instrumentos serán pasadas por el fuego antes de usarse, así como todos los residuos de los materiales que se encontraban depositados en el Cofre y que el fuego no pudo destruir; comprendiendo también todas las tierras que se encontraban en el círculo y que alimentaban las raíces de la ceiba, los bronces que integraban las verjas, etc., serán depositados en un recipiente de zinc, el que inmediatamente será cerrado herméticamente, y de ser posible soldado por sus cuatro partes para que no tenga medio alguno por donde salir ningún residuo de nada.

SEPTIMO: Este recipiente de zinc será botado al mar, a cierta distancia de la costa.

OCTAVO: En todo el hueco que quede en la Plaza de la Fraternidad, después de realizada esta labor, será regado con agua fresca durante 7 días consecutivos.

Y se habrá librado a la República del funesto embrujamiento que le hizo el Tirano...

PARA COMBATIR PERMANENTEMENTE EL ESTREÑIMIENTO

He aquí un laxativo que usted puede tomar toda la vida—todas las noches si necesario—sin temor de malos resultados. La fórmula es del médico inglés Benjamín Brandreth. Seis ingredientes *vegetales* provenientes de seis diferentes países, contribuyen a la perfección de este remedio.

Las píldoras de Brandreth están hechas para aquellos que desean continuar sus ocupaciones normalmente —y bien—sin arriesgar malos efectos;—no para quienes buscan una acción rápida y violenta. Como las píldoras de Brandreth obran solamente sobre el intestino grueso, no interrumpen ni descomponen la digestión. Su acción es lenta y no irrita: pero es completa. Recuerde que son píldoras *puramente vegetales*: tan naturales como muchos alimentos.

Tan favorablemente han sido acogidas las píldoras de Brandreth, que hoy son las preferidas en 70 países. Millones las usan a entera satisfacción.

Líbrese de la esclavitud de catárticos y purgantes. Ponga las Píldoras de Brandreth a la prueba por dos semanas y vea los resultados.

Las Píldoras de Brandreth pueden obtenerse en casi todas las farmacias del mundo. No acepte substitutos. Insista en Brandreth.

SEÑORA PARA SUS CANAS USE:
Manzanilla Alemana "EL SOL DE ORO"
GARANTIZAMOS QUE PONE EL CABELLO RUBIO Y LO CONSERVA RUBIO *Producto Inofensivo y Vegetal*
FRASCO CHICO 80¢ FRASCO GRANDE $1.50
EN DROGUERIAS, *'El Encanto'-'La Casa Grande'*

Para toda torlette de gusto refinado. es indispensable el delicioso Jabon de Hiel de Vaca de Crusellas

Gracela Abril

(Viene de la página 30).

generación en Santo Domingo. Yo, que era un niño cuando las primeras gestas cívicas y heróicas del adalid dominicano y él, casi un adolescente, al encontrarlo más tarde en París, le brindé espontáneamente mi amistad y le ofrecí combatir junto con él por una medular transformación política y social de nuestra patria. Estrella Ureña

Myrian M-6366
FLORES
SAN RAFAEL Y PRADO
HABANA

se ha hecho cada vez más acreedor a mi aprecio y distinción, y nos encontramos cumpliendo, indisolublemente, nuestro gran compromiso de honor hecho en la Ciudad Luz.

Rafael Estrella Ureña combatió, siempre en primera fila, la ocupación militar norteamericana que nos esclavizó durante

MEDICACIÓN ALCALINA
PRÁCTICA y ECONÓMICA
Comprimidos Vichy-État
3 o 4 comprimidos en un vaso de agua.
TODAS FARMACIAS

ocho años; se enfrentó, junto con un grupo de estudiantes, a la tiranía que intentó implantar el General José Bordas Valdés, ayudando a derrocarlá; en México, fué protagonista de un incidente que le valió los elogios de toda la prensa libre de América; representando al proletariado dominicano, tomó parte en el Congreso Obrero Pan-Americano, y cuando un extraviado miembro de la Delegación de que formaba parte, llamado Víctor de Castro, osó hacer algunas manifestaciones favorables a Juan Vicente Gómez, Estrella Ureña se levantó de su asiento y, en su nombre personal y en el de la República Dominicana, protestó e increpó tan duramente al señor de Castro—ante la clamorosa aprobación de la asamblea—, que éste intentó suicidarse; cuando el Gral. Horacio Vázquez, siguiendo el funesto ejemplo de Machado, llevó a cabo una prórroga de poderes y se preparaba a imponerle al país una reelección de seis años más, Estrella Ureña se puso frente a estas pretensiones y el Presidente Vázquez fué derrocado; cuando Trujillo traicionó a la Revolución del 23 de Febrero y comenzó a asesinar y a robar, Estrella Ureña se puso frente al nuevo traidor y asesino y Trujillo también caerá como han caído los demás.

RAFAEL ESTRELLA UREÑA, LA PESADILLA...

E. doctor Rafael Estrella Ureña, como se ve, es enemigo implacable de todas las tiranías, y las que ha combatido. en su tierra, han desaparecido. Así se explica el terror que le tiene Trujillo, y por qué intenta, en vano, deslustrar su nombre con procedimientos que sólo logran colocarlo más alto en la estima de los que conocen su historia de hombre recto y de patriota inmaculado.

Rafael Estrella Ureña ha actuado en todas las esferas de la vida dominicana. siempre con la misma inviolada pureza de ejecutoria. Graduado de Maestro Normal, ejerciendo el magisterio, fué vívido ejemplo de moralidad para sus discípulos; Procurador Fiscal del Distrito Judicial de Sto. Domingo, dignificó la función de la justicia; en la guerra, su valor, puesto a prueba en mil combates, y sus rasgos de nobleza con los vencidos, lo hicieron adorar de sus soldados y respetar de sus contrarios; Secretario de Justicia e Instrucción Pública; Secretario de Estado de Relaciones Exteriores; Enviado Extraordinario y Ministro Plenipotenciario en Francia.

(Pasa a la página 43).

TEATRO
Campoamor
JULIO 25 Y 26
Estreno en Cuba de la jocosa comedia UNIVERSAL
"ENTERATE MUNDO"
Con LEE TRACY, GLORIA STUART, ROGER PRYOR y ALEC FRANCIS
¡DOS HORAS DE INTENSA RISA!

De Segundo Curti al Coronel Fulgencio Batista

Esta carta, respuesta de la que insertara el Coronel Batista en nuestra edición anterior, fué en nuestro poder la semana pasada. Pero por la circunstancia de haber llegado con alguna demora, no pudo ser insertada en nuestra última edición, teniendo sumo gusto en darle cabida en esta oportunidad.

La Habana. 13 de Julio de 1934.

Coronel Fulgencio Batista.

Campamento de Columbia, Marianao.

Estimado Cnel. y amigo:

Como **particularmente** has querido contestar a lo que tú llamas alusiones mías a tu persona en el caso Leeder, me veo en la necesidad de hacerte estas notas aclaratorias, con el único objeto de remitirte de nuevo al escrito que ha dado origen a esta polémica, porque tengo la seguridad de que si lo hubieras leído detenidamente no hubieras tenido necesidad de **hacer un alto en tus tareas,** sino exclusivamente para contestar a lo que BOHEMIA te preguntaba y que por cierto no lo has hecho en la forma categórica que esta Revista demandaba de tí al pedirte que declararas de manera definitiva "QUE NO ES CIERTO QUE HAYAS HECHO A LEEDER LA PROMESA DE RESPALDARLO EN SUS ACTUACIONES Y QUE EN MANERA ALGUNA TE SIENTES IDENTIFICADO CON ESTE EXTRANJERO PERTURBADOR Y MACHADISTA, QUE ACTUA DE MALA FE CONTRA EL PUEBLO Y CONTRA LA REVOLUCION CUBANA, sino que te has conformado con usar el arcaico sistema de afirmar con negaciones.

Lo que dice BOHEMIA en su artículo. y lo que digo yo en el propio escrito, es que "LEEDER SE JACTA DE QUE TU LO APOYAS EN SUS MANEJOS Y DE QUE PUEDE DISPONER A VOLUNTAD DE TU AUTORIDAD E INFLUENCIA PARA CUANTO SE LE ANTOJE".

Y eso es lo que queríamos que nos dijeras: si Leeder tenía algún motivo para hablar así, o si por el contrario era una nueva impostura de ese eterno y habilísimo escamoteador de la verdad.

Por conocerte, y por conocer a Leeder, es por lo que tanto BOHEMIA como yo, dudábamos de aquellas palabras; y yo celebro que nos des la razón, al través de tus manifestaciones, porque si es verdad, como aseguras, que te honras con mi amistad, no es menos cierto también que esa relación nacida al calor de aquellos días felices en que juntos soñábamos y luchábamos por obtener una Cuba mejor y más digna, es para mí respetable por lo que tiene de revolucionaria.

Mi influencia en el Gobierno Revolucionario, presidido por Grau, la ejercía para que la justicia resplandeciera siempre, y no para que lo injusto se manifestara, por lo que no podía oponerme a que un acto, como el que ordenaban los Secretarios de Justicia y Gobernación y Guerra, basados en las leyes del país, no se ejecutara. Por tanto, en ese orden de cosas respetaba las disposiciones dictadas.

La influencia que ejercíamos los "muchachos estudiantes" en aquel entonces, servía para hacer a este pueblo cubano dueño de sus propios destinos, como se hizo por medio de un decreto que ordenaba repartir las tierras del Estado y ocupar provisionalmente las propiedades de elementos machadistas, como esas de Rancho Boyeros, que efectivamente, tanto me ocupan los momentos que vivo, como me ocupan todos aquellos problemas de índole colectiva, en cualquier lugar de la República.

Terminas la carta a BOHEMIA diciendo que ésta duda de mis manifestaciones. Sólo un falso concepto de lectura en lo dicho por BOHEMIA te puede hacer decir que ella dude de mis manifestaciones, siendo sin embargo cierto que lo que ella no cree es de lo manifestado por ese machadista que se llama Robert Marsden Leeder.

POR LA VERDADERA LIBERTAD DE CUBA, quedo tuyo,

SEGUNDO CURTI.

La Habana, 13 de Julio de 1934.

Sr. Miguel Angel Quevedo.
Director de BOHEMIA.
Ciudad.

Estimado amigo Miguel Angel:

Te ruego des cabida en BOHEMIA a estas líneas, que tienen dos fines: aclarar y dar por terminada esta polémica con el Coronel Batista, surgida, como sabes, alrededor del caso Leeder.

Gracias mil, anticipadas, te da tu afmo. amigo,

SEGUNDO CURTI.

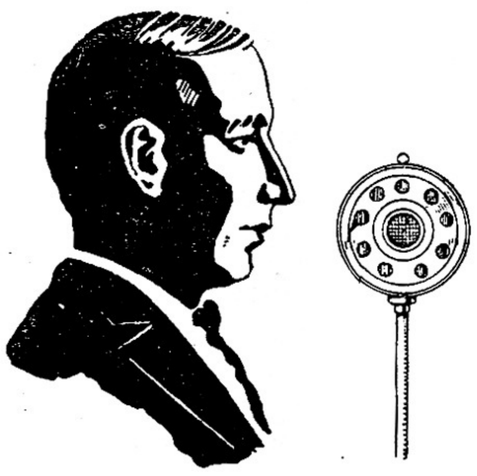
RAFAEL ESTRELLA UREÑA...

(Viene de la página 41).

Italia, Suiza y Bélgica; Vice-Presidente y Presidente Constitucional de la República, es una carrera poco común para un hombre de su edad. Y sin embargo, Trujillo no ha podido encontrar cargos de ninguna especie que hacer contra Estrella Ureña en el transcurso de una vida tan pródiga en acción.

Estrella Ureña me ha dicho que no le preocupa lo que pueda Trujillo decir ni publicar en contra de él en Santo Domingo, porque el pueblo dominicano conoce a fondo cuáles han sido sus procedimientos en la vida pública; pero a los que luchamos con él, hombro con hombro, por el exterminio del tiránico régimen de Gobierno impuesto a nuestro país, nos interesa poner en claro las manifestaciones del obcecado y máximo asesino del Caribe y dar a conocer el verdadero valor del hombre que dirigirá el triunfo de la Revolución dominicana.

HORA DE POESIA Y MUSICA "REPIDE"
C. M. B. Y.
965 KYLOCICLOS.
LUNES, MIERCOLES Y VIERNES
De 1 a 2 de la tarde.



La mejor música mundial. — Las mejores poesías. — Radio-crónica teatral. — Noticias de interés. — Amenidades internacionales. — Radio-charlas de arte. — Actualidades nacionales.

RECAREDO REPIDE.

I M P E R T I N E N C I A

No obstante las preocupaciones del hombre moderno, que le absorben la mayor parte de su tiempo, hay todavía en Buenos Aires infinidad de individuos que se preocupan de la vida ajena. Se puede decir que la impertinencia nunca fué tan activa en esta ciudad, donde se desarrollan, como ramas del mismo árbol, la intriga y la maledicencia.

Era ese el asunto que se comentaba en un círculo de señoras del gran mundo, en el salón de doña Próspera Iñíguez de Salaberry, cuando la señora de Gutiérrez reveló uno de sus terribles descubrimientos.

—Ustedes no se imaginan, chicas, lo impertinente, lo chismosa, lo curiosa que era aquella gente del hotel donde vivimos el último verano. ¡No hay una sola vida ajena que ella no conozca ni misterio en que no haya penetrado! Escarban todo y se enteran de todo.

Y para justificar la denuncia, adelantó, tomando la actitud grave de quien va a decir un gran secreto:

—¿Quieren ver lo que es aquello? Una mañana, las hijas del ministro Alvarez se levantaron, y viendo abierta la banderola de una puerta que correspondía al departamento de un matrimonio, trataron de espiar. La menor de ellas—¡asómbrense ustedes!—fué a buscar una mesa, colocaron sobre ésta una silla, y primero una y después otra, trepáronse para curiosear. ¡Y fué así que las ví, ofreciendo, con eso, una demostración vergonzosa de su falta de educación!

—¿Y usted misma las vió?—indagó doña Elena Hurtado.

La interpelada se puso roja, molestada por aquella falta de confianza, y confirmó:

—¡Claro que las ví! Si yo estaba en el cuarto de enfrente, mirándolas por el agujero de la cerradura!

El selecto grupo de damas, de perfecto acuerdo con la señora de Gutiérrez, censuró vivamente, como si se tratase de un crimen irreparable, el feo procedimiento de las hijas del ministro.

TRAVIATA

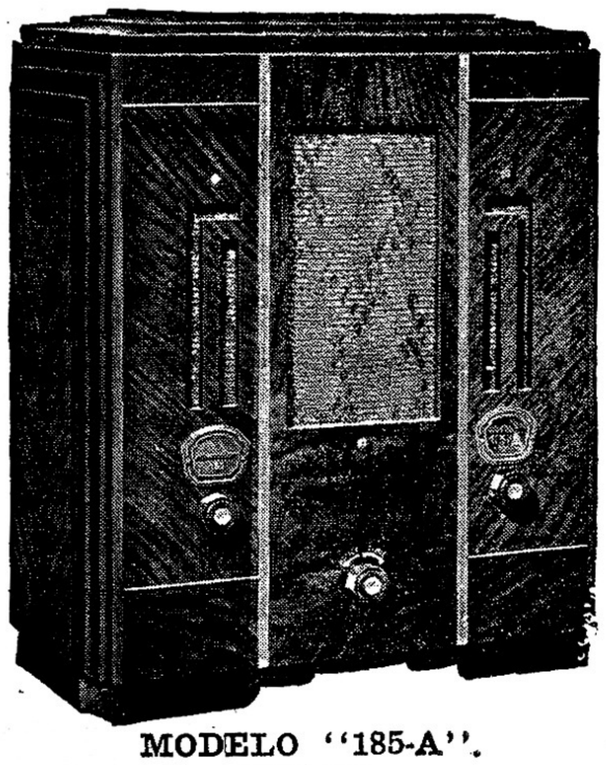
Polvos, talco, perfumes, jabón, colorete, agua de colonia, pomadas, brillantina, creyones para labios, etc.

DISTRIBUIDORES:

LA SORTIJA

Prado 123. Habana.

REGOCIJESE... SU SUEÑO ESTA HECHO REALIDAD
"ATWATER KENT - Voz de Oro"
LA MARCA QUE SIEMPRE LLEVA 12 MESES DE VENTAJA SOBRE LAS DEMAS MARCAS DE RADIO, LE OFRECE ESA OPORTUNIDAD.



MODELO "185-A".
$75.00.

MARAVILLOSO:

Esta es la exclamación de todos los que han escuchado los nuevos modelos de aparatos de Radio "ATWATER KENT" COMBINACION ONDA CORTA y LARGA, en el mismo chassis.

ESPAÑA —ALEMANIA —FRANCIA — ESTADOS UNIDOS — ARGENTINA—INGLATERRA e infinidad de países más serán oídos por usted, como si las Estaciones Trasmisoras de los mismos, estuviesen al lado de su casa.

VIAJE POR EUROPA Y AMERICA a bordo de un "ATWATER KENT".

GRANDES FACILIDADES DE PAGOS.

JOHN L. STOWERS

Distribuidor en Cuba.
SAN RAFAEL No. 29. — TELEFONO A-3962. — HABANA.

Pasatiempos

CRUCIGRAMA

HORIZONTALES

1—Ayudante de campo.
7—Extraña.
11—Fruta.
16—Atado de papeles.
17—Hijo de Dédalo que huyó con el del laberinto de Creta.
19—Riel de camino de hierro.
20—Nota musical (inv.)
21—Apellido de uno de los actores que aparecen en "Mr. X"
24—Contracción.
25—Emperador de Rusia.
27—Nombre de mujer.
28—Nombre de varón.
30—Artículo.
31—Ciudad de Italia donde nació San Francisco.
33—Pronombre personal.
34—Ciudad marítima y plaza fuerte de Argelia.
35—Amarran.
37—Cada uno de los puntos opuestos en que corta la eclíptica la órbita de un cuerpo celeste.
39—Río de Rusia que desagua en el mar Caspio.
40—Percibir un olor.
41—Interjección para animar o estimular.
43—Montaña de China en la provincia de Sse-chuan.
44—Iniciales de una importante sociedad obrera de México.
45—Detrás.
48—Nombre de otro de los actores.
50—Adverbio de tiempo.
51—Nota musical.
52—Contracción.
53—Artículo (pl.)
55—Ascender.
57—Habité, viví.
58—Substancia crasa y amarillenta de la leche.
59—Interjección que se usa con ciertos adjetivos despectivos.
60—Preposición que significa: a, junto.
61—Cola, apéndice.
62—Ligero, presto.
65—Ensenada pequeña.
67—Conjunto de voces.
68—Cocer en seco.
69—Nota musical.
70—Padre de Matusalén.
72—Preposición que denota separación.
73—Peñasco, piedra dura y sólida (pl.)
75—Junta, une, liga.
77—Pecado capital (inv.)
78—Nueva.
80—Clase de pájaro.
83—Nota musical.
84—Orilla, ribete.
86—Del verbo liar.
87—Apellido de uno de los actores.
89—Porción indivisible.
90—Gran lago salado de Asia.
91—Conductor eléctrico elevado que se usa para la telegrafía, radio, etc.

VERTICALES

1—Nombre de la actriz que aparece al centro.
2—Adjetivo.
3—Estación General (inic.)
5—Planta cuyo bulbo se usa como condimento.
4—Hijo de Noé.
6—No nacido.
7—Capital de Letonia.
8—Arbol leguminoso de Venezuela.
9—Mujer de vida alegre.
10—Extensión de arena.
12—Verbo.
13—Donad.
14—Brillar trémulamente.
15—Apellido de la actriz que aquí aparece.
18—Recen.
22—Prefijo que significa: tres.
23—Interjección.
26—Río de Alemania.
29—Salicilato de fenilo.
32—Del verbo ser.
34—Orden Real (inic.)
36—Iglesia.
38—Nota musical.
40—Lo que se expresa de palabra.
42—Argolla (pl.)
44—Onomatopeya de ciertos ruidos.
46—Privarse de comer.
47—Instrumento musical de cuerda antiguo.
49—División del día.
51—Relato de los tiempos fabulosos y heróicos.
54—Que promueve tumulto, rebelión, etc., o toma parte en ella.
56—Lado izquierdo del buque mirando a proa.
57—Masa grande.
59—Sociedad anónima.
61—Nombre del héroe de "Mister X".
62—Del verbo asar.
63—Nombre propio de varón.
64—Verbo.
65—Borde o ribete.
66—Nombre de mujer.
67—Embarcación ligera.
68—Canoa mexicana.
69—Personaje bíblico, esposa de Booz.
71—Mandato, encomienda.
74—Lengua que se hablaba en Francia al sur del Loira.
75—Historia de los sucesos de cada año separadamente.
76—Aro grande.
79—Papagayo grande.
81—Furia, cólera, enojo.
82—Organización Radical Trabajadora (inic.)
85—Antes meridiano.
88—Nombre de letra.

RESUELVA ESTE CRUCIGRAMA Y OBTENDRA UNA RECOMPENSA

Aparecen en este crucigrama los retratos de los tres principales intérpretes de la estupenda producción "Mister X", que se estrenará en el teatro "Encanto", del 2 al 5 de Agosto. Sus nombres y apellidos están mezclados en el texto del crucigrama, según se indica.

Entre todas las soluciones que se reciban al crucigrama, y a los nombres de los artistas, se sortearán cinco entradas para presenciar el estreno de "Mister X", en cualquiera de los días que se proyecte en el teatro "Encanto".

Envíe su solución rápidamente para que pueda tomar parte en el sorteo de los premios, claramente escrita en esta misma hoja, dirigida al señor Joaquín de Posada, Revista BOHEMIA, Trocadero entre Galiano y Blanco, Habana, conjuntamente con su nombre y dirección.

Se recibirán soluciones hasta las 4 de la tarde del próximo jueves día 26 de Julio, verificándose el sorteo a dicha hora. Suplicamos a nuestros solucionistas concurran a presenciar dicho sorteo, para evitar cualquier duda sobre la legalidad del mismo.

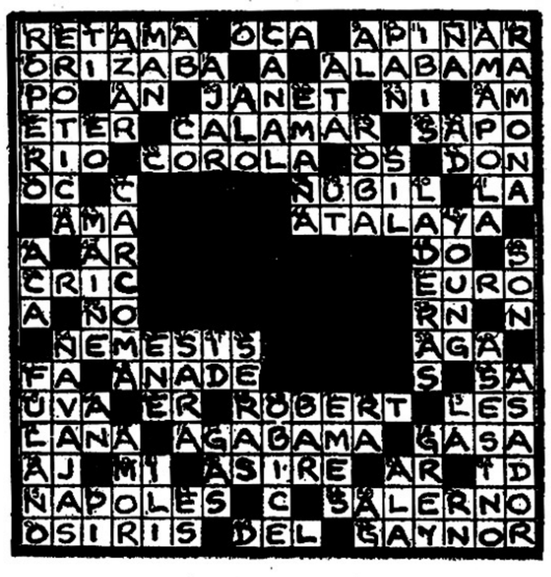
Ejercite su mente resolviendo los crucigramas que publica BOHEMIA y podrá gozar semanalmente de las delicias de los espléndidos teatros "Encanto" y "Campoamor".

EL SORTEO DE LOS PREMIOS

En la tarde del jueves, a las cuatro, a presencia de numerosos solucionistas, se sortearon diez entradas para la película Mister X", que se exhibirá en el teatro "Encanto", del 26 al 29 este mes, entre todas las soluciones correctas recibidas, tocando en suerte a las siguientes personas:

María Olozaga, de Calle E, entre 16 y 18, Almendares.
Concepción Pacheco, de Industria 49, altos, Habana.
Francisco Debrosse, de Santos Suárez 102, Santos Suárez.
José Bolado Pereira, de San Miguel 15, bajos, Habana.
Diana Seissian, de Galiano 25, Habana.
Cándido Rodríguez, de Vives 52, bajos, Habana.
Georgina Rodríguez, de San Lázaro 364, bajos, Habana.
Graziella Rodríguez Santos, de La Sierra, Habana.
María Antonia Chacón, de Calle 13 número 108-A, Vedado.
Conchita Díaz, de Apartado 1350, Habana.

SOLUCION AL CRUCIGRAMA DE LA SEMANA ANTERIOR



Lee Tracy, actor de un dinamismo inigualable en Hollywood, aparece de nuevo en una producción, interpretando su rol favorito: el de repórter.

La ''Universal'', que se viene distinguiendo por la alta calidad de sus películas, tanto en lo que respecta a los argumentos como a la importancia de los artistas, ha realizado este film con extraordinario celo.

''ENTERATE, MUNDO''

Acompaña al gran actor, una artista de relevantes simpatías: Gloria Stuart, que con ''Entérate, mundo'', escala al estrellato de Hollywood.

''Entérate, mundo'', es el romance de un corresponsal de la prensa, con una linda princesa de un reino europeo.

Con Gloria Stuart y Lee Tracy, figuran en el reparto artistas tan notables como Roger Pryor, Alec Francis, Lawrence Grant y Dorothy Granger.

''Entérate, mundo'', se estrenará muy pronto en la Habana.

Llega el Verano...

Llega el verano con sus horas cálidas, pero ni el calor de la ciudad ni las brisas marinas alteran la uniforme permanencia del Creyón MICHEL.

Nada aprecia más la mujer moderna que la sensación de seguridad absoluta que sólo puede proporcionarle MICHEL, haciéndola sentirse libre de preocupaciones en cuanto a su apariencia personal.

El Creyón MICHEL con su brillante colorido le proporciona una suavidad aterciopelada a sus labios impartiendo a su rostro una nueva y deslumbradora belleza.

Para completar su tocado no olvide el Arrebol, los Polvos, el Cosmético y la sombra para los ojos MICHEL.

Michel

MICHEL COSMETICS, INC.
GUSTAVO E. MUSTELIER
Agente Unico en Cuba

APARTADO 661 LA HABANA

Sintonice todos los domingos de 2 a 2½ la Hora MICHEL a cargo del notable guitarrista Prof. Ezequiel A. Cuevas, por la Estación CMQ en 640 Kc.

Para obtener una muestra del creyón envíenos 10 centavos en sellos. No es necesario recortar este anuncio.

EL DR. HEINRICH Y EL CASO SCHWARTZ

(Viene de la Pág. 17.)

en tales condiciones, y expresó su opinión de que todo el negocio, según él lo veía, no pasaba de ser un fraudulento artificio, mantenido con la esperanza de hacer a los inversionistas poco expertos, extraer sus dineros de los bancos para meterlos en la "prometedora empresa".

Con vista a estos frescos descubrimientos de Heinrich, la policía inició otra serie de investigaciones, teniendo la suerte de descubrir que unas dos o tres semanas antes de la explosión, Schwartz había puesto anuncios en diversos periódicos, solicitando un auxiliar de químico, poniendo como condición que tal auxiliar tuviera las manos y los pies pequeños. Esta parecía una condicional tonta, si no hubiera dado la casualidad de que Schwartz tenía los pies muy pequeños y de que sus manos parecían "casi femeninas", por lo pequeñas y por lo suave y fino de sus dedos.

Ahora Martínez vuelve a entrar en escena. Vuelto a interrogar, el vigilante nocturno recordaba distintamente la visita de un hombre que había acudido a visitar a Schwartz una noche a hora bastante avanzada, para hablar con el acerca de la plaza de auxiliar de químico, viniendo más tarde la confirmación de quien era la persona, un Mr. Benetis de Saranap, un pueblo no distante de Berkeley, quien declaró que en una ocasión le había indicado el camino a un hombre que le dijo que estaba en viaje hacia los laboratorios manufactureros de Schwartz, para ver si obtenía la plaza de auxiliar químico. Benetis, que conocía a Schwartz de vista, admitió que el extranjero era aproximadamente de la misma estatura y peso que el desaparecido químico, y que el hombre parecía tener más o menos la misma edad que el otro, por lo que él podía colegir, aunque no podía dar una certeza en este último extremo.

Para esta información, aunque bastante interesante y dirigida hacia una posible sucesión de hechos, no ayudaba mucho a las autoridades en su empeño de arribar a una solución. Fué el doctor Heinrich quien puso a éstas sobre la verdadera pista. Fué a las ruinas del laboratorio e hizo un minucioso y nuevo examen de los restos de objetos y de los escombros. Descubrió trazas de sangre seca en el piso del laboratorio y en lo que quedaba de la alacena situada por debajo de la escalera, llegando a la conclusión de que el crimen había sido cometido en el laboratorio, habiéndose ocultado el cadáver en lo que la señora Hatfield había denominado "el closet secreto". Y durante su cuidadoso escudriñar de los restos, Heinrich hizo otros tres valiosos descubrimientos. Existían los restos medio quemados de impresos contentivos de literatura religiosa, que llevó consigo a su propio laboratorio y sometió a una cuidadosa investigación microscópica. Descubrió que uno de los libros era una pequeña edición del Nuevo Testamento y que los otros dos eran panfletos intitulados "Juan el Apóstol" y la "Filosofía de la Eterna Hermandad". En la quemada guarda del primer panfleto, Heinrich descubrió una frase escrita de manera casi ilegible que rezaba: "G. W. Barbe" y una lista de pueblos del estado de Texas, con una fecha adjunto a cada una, sugiriendo el período de estancia del propietario en cada lugar.

Cuando Heinrich ofreció el resultado de sus investigaciones a la policía, una requisa se hizo entre toda la policía de Texas, siendo enviada la información requerida sin la menor dilación. La policía de Texas reportaba que el G. W. Barbe, por el que la policía de California preguntaba, era un predicador ambulante nombrado Gilbert Warren Barbe.

(Pasa a la Pág. 47.)

EL DR. HEINRICH Y EL CASO SCHWARTZ

(Viene de la Pág. 46.)

Ahora estaba la policía sobre la pista definitiva. Barbe, el predicador evangélico que había desaparecido repentinamente de su buhardilla, y que había sostenido particular amistad con Schwartz, era el hombre asesinado. No había duda de ello, y tampoco existía duda alguna en la mente de los oficiales de la policía, en el sentido de que el asesino no era otro que Schwartz. Ahora la policía se dedicó a investigar todo lo relacionado con las andanzas del pasado del químico, descubriendo que éste había tenido varios alias: además de llamarse Carlos Enrique Schwartz respondía por León Enrique Schwartzhof, amén que había a veces adoptado la personalidad de un desagradable souteneur que se hacía llamar Juan Doe Stein. Una descripción del hombre desaparecido fué radiada por todo el país conjuntamente con una lista de sus características más acentuadas. Se le describía como a un hombre nervioso que tenía el hábito de sonar monedas en los bolsillos de sus pantalones, que se fumaba un gran número de tagarninas al día y que tenía el hábito de caminar muy tieso.

Y mientras toda la policía de los Estados Unidos se afanaba por encontrar un hombre cuya descripción correspondiera con aquélla, el cuerpo del hombre que Schwartz había asesinado fué enterrado en el pueblecito de Martínez, en California, no lejos de Berkeley.

Entre tanto la cacería del hombre continuaba con mayor encono. Por todos los Estados Unidos policías y particulares buscaban la pista de Schwartz, y según transcurrían los días su oportunidad de salir del país se hacía más difícil. Policías en motocicletas patrullaban las principales carreteras y caminos de California, desde el extremo norte hasta la frontera mexicana, con la esperanza de que no hubiera atravesado la línea fronteriza. Y todo ésto mientras las más amplias investigaciones del pasado del hombre se continuaban haciendo. Entre otras cosas, se supo que él había contraído el hábito de visitar al Cap. Clarence L. Lee, de la policía de Berkeley, para hablar acerca de la actuación de la policía y la actitud que ésta debía asumir frente a los crímenes. También había sostenido con el capitán de la policía algunas discusiones acerca del ideal de la teoría criminal, el crimen perfecto. También se supo que la fórmula secreta de que tan a menudo, había hablado era simplemente una fórmula tomada de los textos de químico manufacturero. La policía llegó hasta a descubrir que una madeja de seda que él había mostrado a algunos amigos y posibles inversionistas de la empresa, había sido adquirida por él mediante la suma de ocho pesos. De las autoridades militares se supo que las supuestas aventuras militares no pasaban de ser un mito. Nunca había sido espía—por lo menos al servicio de los ejércitos aliados—y jamás había volado con un uniforme de campaña gris. Es más, en cuanto se podía saber, jamás había volado en toda su vida originalmente había sido un miembro de la Cruz Roja, pero después había sido destacado para una batería de artillería por su afirmación de que tenía bastante experiencia en cuestiones mecánicas. Pero la experiencia que demostró fué solamente suficiente para que lo designaran barbero de la compañía.

Desde luego, las compañías de seguros, como debía esperarse, tenían alguna información que ofrecer a la policía. Schwartz había asegurado su vida contra la posibilidad de muerte por accidente, como por ejemplo una explosión de su laboratorio, por una suma no menor de doscientos mil pesos.

Pero la señora Schwartz y su familia jamás se beneficiaron de aquella gran suma que constituía el seguro. Porque Mr. Schwartz murió por su propia mano.

Rumores y versiones se recibieron de todas partes del país, y las autoridades vieron todo su tiempo embargado en la atención de las distintas versiones y opiniones que cada día recibían. Los días pasaron y se convirtieron en semanas, sin que ninguna nueva del hombre desaparecido se ofreciera, pareció como si la policía tuviera que anotar el caso como un fracaso más. Pero el espléndido trabajo de Heinrich no quedó del todo sin recompensa. Pero fué el mismo Schwartz el que dió la medida de esta recompensa.

Un día el capitán Lee de la policía de Berkeley, llegó a su oficina para encontrarse con dos extranjeros que estaban en espera de él.

Se presentaron como Mr. C. W. Hayward, que tenía una casa de apartamentos en la calle 41, Oakland, y como Mr. M. N. B. Esmonds de Berkeley y amigo del anterior. Lee fué informado de que Hayward había alquilado recientemente un cuarto a un hombre que se hacía llamar Warren, Harold Warren, que había pagado un mes de renta adelantado, y que le explicó que estaba huyendo de la policía por causa de una pequeña infracción de la Enmienda Dieciocho en que había incurrido. Como además Mr. Hayward se había sentido mucho más sospechoso de lo ordinario, al darse cuenta de que el inquilino no salía de su habitación durante todo el día. Además, pudo comprobar que pasaba la mayor parte de la noche andando de un lado a otro de la habitación, como si no pudiera descansar o padeciera de insomnio. Había hecho determinadas objeciones para no salir a comer fuera y había hecho arreglos para comer con la familia de Hayward. Warren, en una palabra, les resultaba un individuo reticente. Rápidamente se retiraba a sus habitaciones cuantas veces cualquiera trataba de trabar conversación con él. Solamente sobre un tópico se había permitido manifestar una opinión definida, y éste era el caso de Schwartz. Admitió conocer algo de química y manifestó la más convencida opinión de que el cadáver encontrado en el laboratorio era el del químico.

Hayward acudió con su amigo Edmundo a hacer saber al capitán de la policía de Berkeley las peculiaridades de este nuevo huésped, y el último había llegado a la conclusión de que Warren—si era ese su nombre—seguramente era buscado por la

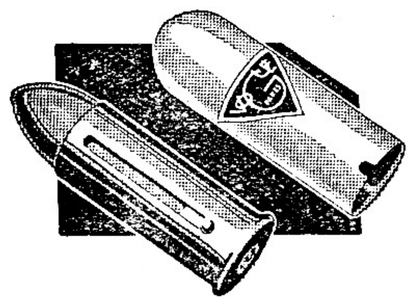
(Pasa a la Pág. 48.)

EL PRESTIGIO DE UNA MARCA es la mejor garantía de su calidad...

VOGUE

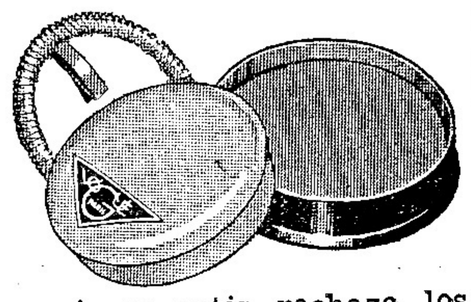
PARIS

La marca creadora de belleza.



Tamaño grande $0.25

5 matices Preciosos $0.20



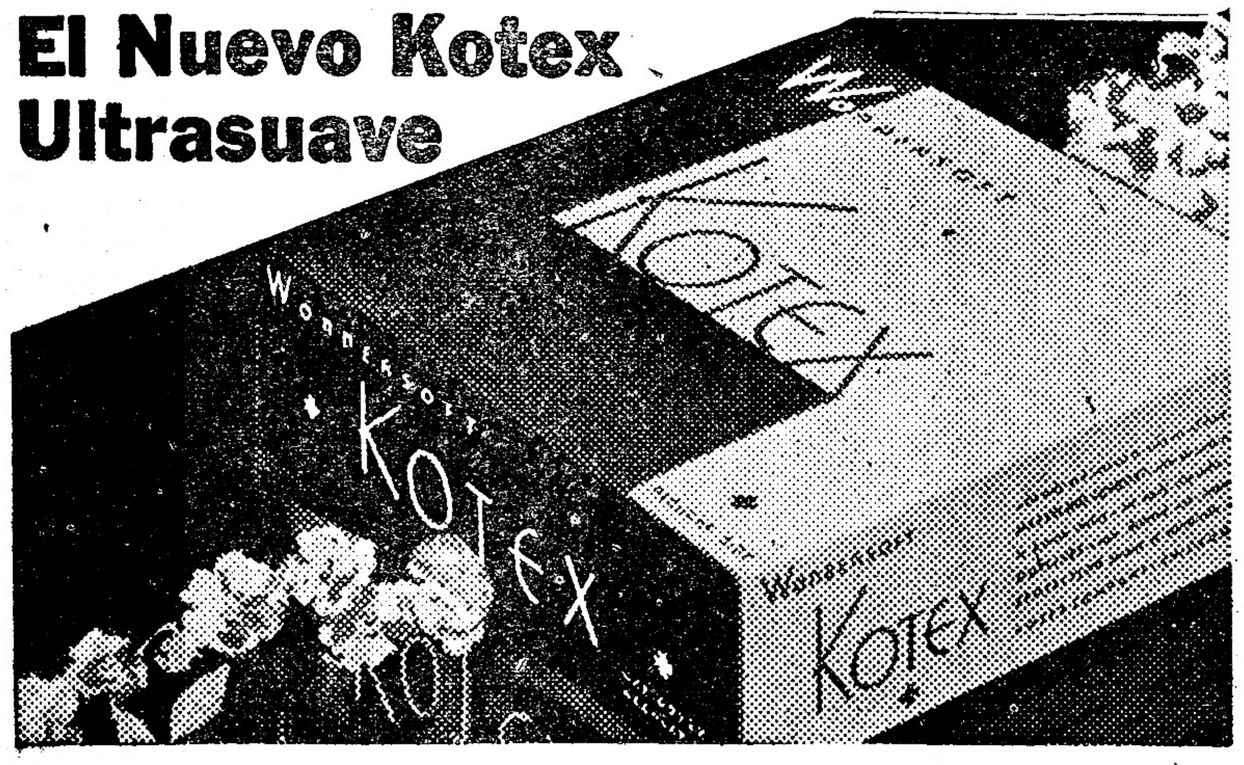
Si usted aprecia su cutis, rechaze los productos de marcas desconocidas y sólo use los de la marca VOGUE, de fama mundial.

Pídalos en todas partes.

Distribuidores: STETTEN y Co.

Apartado 675. — Habana.

El Nuevo Kotex Ultrasuave



LA más maravillosa de todas las almohadillas sanitarias es la nueva Kotex Ultrasuave, porque además de las características de las antiguas Kotex (faja ajustadora y extremos redondeados y achatados) posee una innovación patentada: bordes acojinados con algodón suave y blando. Esto elimina el roce y deja la superficie absorbente completamente libre para llenar debidamente su cometido. Las nuevas almohadillas Kotex conservan su forma y no se retuercen.

Seiscientas mujeres contribuyeron a perfeccionar el nuevo Kotex Ultrasuave. A usted le gustará el nuevo diseño y la nueva caja plana y fácil de llevar sin que se note. Las dimensiones de las nuevas almohadillas Kotex son las mismas aunque parecen un poco más pequeñas debido a su diseño. Ensáyelas a primera oportunidad, el precio es el mismo para ambos tamaños. Se venden en todas las farmacias, boticas y tiendas del ramo.

PARA ESTOS IMPORTANTES PERSONAJES

. . . la comodidad es lo principal. La necesitan para sus graciosas pillerias . . . Después del baño y a cada cambio de ropa use Talco Boratado Mennen, que es puro y medicamentado. Resguárdese de polvos impuros que pueden perjudicar la tierna piel de su nene . . . Para estar segúra, use sólo Mennen. Calma las irritaciones. Refresca la piel. Absorbe la humedad.

TALCO BORATADO MENNEN

EL DR. HEINRICH Y EL CASO SCHWARTZ

(Viene de la Pág. 47.)

policía por algo mucho más serio que lo que había confesado. Habían vuelto a tratar del asunto más de una vez, y parecía natural que más temprano o más tarde alguno de ellos hiciera la pregunta. ¿Era Warren en realidad, el desaparecido Schwartz?

Lee le hizo a los dos hombres algunas preguntas, y sus respuestas convinieron con las ideas que él tenía acerca de lo que Schwartz había estado haciendo últimamente. Entonces le dijo a los dos hombres que él les acompañaría en su viaje de regreso a Oakland.

Oakland no está lejos de Berkeley—ambas ciudades están bordeando la bahía de San Francisco—y Lee había concebido desde antes la idea de que Schwartz estaba escondido en alguna parte no muy distante. Posiblemente fuera el mismo Heinrich quien le hiciera tal sugestión. De todos modos, si se relacionaba la posibilidad con la actuación del hombre que planeó el crimen del laboratorio, esta segunda parte del plan parecía propia de un hombre del calibre mental de Schwartz: es decir, permanecer bastante cerca, en contacto con su familia, en caso en que un rápido contacto con ésta se hiciera necesario, así como vigilar los movimientos de la policía en el curso de sus investigaciones. Un plan audaz, pero no completamente en relación con tan audaz crimen.

Hayward fué, con tal motivo, de regreso a Oakland con seis policías. Fueron destacados hombres para cubrir las distintas entradas de la casa de apartamentos de la calle 41, y Lee y el propietario acudieron a la habitación, de la que tan raras veces salía Warren. El capitán de la policía tocó a la puerta llamando al hombre que estaba dentro.

Su llamada no recibió respuesta.

Volviéndose hacia algunos de sus hombres que le habían seguido, les ordenó echar abajo la puerta. Los hombres se echaron de hombros sobre la estructura de madera tratando de forzarla, pero la puerta crugió al impacto, aunque no cedió. Los hombres volvieron a hacer un segundo esfuerzo combinado, y en el momento en que se lanzaban contra la puerta, de dentro se escuchó el ruido seco de un disparo de revólver.

La puerta voló hecha pedazos y Lee se lanzó dentro de la habitación, dándole al conmutador de la luz.

Tirado de través en la cama, con un revólver recién disparado en su mano, y con un chorro de sangre corriendo por los covertores, estaba el cadáver de Carlos Enrique Schwartz.

Se había demorado mucho. Sobre la mesa estaba una maleta de viaje arreglada y junto a ella había un paquete de dinero. Si tenía algún presentimiento de que sus pasos eran seguidos, es cosa que sólo puede ser conjeturada, pero al examinar los efectos del suicida. Lee encontró entre ellos una nota dirigida a su esposa, confesando su culpabilidad y pidiéndole que le perdonara por la manera vergonzosa en que la había tratado.

El caso Schwartz estaba terminado y el secreto del laboratorio volado en Walnut Creek se probó que era el intenso capítulo de horror que Heinrich había leído entre los restos del siniestro. Durante algún tiempo, la prensa estuvo discutiendo y conjeturando acerca de cuál fuera el motivo que tuviera Schwartz para asesinar los efectos del suicida, Lee encontró como su propia muerte. No se han ofrecido motivos lo suficientemente satisfactorios, aunque se ha pensado mucho en la realidad de que Schwartz había llegado a comprobar que no podía mantener por más tiempo su farsa, y que su objetivo era desaparecer temporalmente dejando a su esposa en posesión de doscientos mil dólares en efectivo, para después tratar de reunirse nuevamente con ella y comenzar un nuevo género de vida en alguna otra parte.

Pero es dudoso que aquél fuera su motivo para actuar, ya que aunque parece razonable como cualquier otro, parece bastante superficial. La principal objección al mismo, parece ser la misma señora Schwartz. No existía la menor duda en la mente de la policía, a la terminación del caso, de que la esposa no sabía absolutamente nada de esta duplicidad del marido. En realidad, ella había sido una de sus más castigadas víctimas. Toda su fortuna había sido dilapidada por el pillastre con quien se casó. Todo lo que le quedó, después que el caso estuvo terminado, fueron los seiscientos pesos que el capitán Lee encontró junto al cadáver del suicida, en la habitación de Oakland. Ella era conocida como una mujer de carácter, y como una buena madre, y resulta muy dudoso, casi imposible, que ella hubiera regresado a su esposo de haber tenido éxito su diabólico plan. Ella habría comprendido la terrible tragedia que tendría que protagonizar, ocultando de sus hijos la verdad, una verdad que cada día sería más negra y repelente, según pasara el tiempo. Aparte de que ella sabía que no

(Pasa a la Pág. 49.)

No pida Ron, diga "Bacardi"

Hay muchas Cervezas pero solo una HATUEY Elaborada por BACARDÍ

EL DR. HEINRICH Y EL CASO SCHWARTZ

(Viene de la Pág. 48.

podría aspirar a conservar a Schwartz por mucho tiempo, porque él era demasiado asequible a los encantos de cualquier mujer. La vida en tales circunstancias hubiera sido demasiado miserable y sórdida; y Schwartz conociéndose a sí mismo y a su propia debilidad, y conociendo a su esposa y la batalla que ésta hubiera librado por sus hijos, tiene que haberse dado cuenta de la imposibilidad de su regreso a la protección y ayuda de ella.

Es posible que sea en ésto en lo que resida el principal motivo que Schwartz tuvo. Pero en otros aspectos, no hay duda alguna. Schwartz no hubiera sido descubierto jamás, de no haber sido por el brillante trabajo del doctor Heinrich. Sustanció el caso, estableció identidades, y le leyó a la policía la historia escrita sobre los escombros, como ésta sola jamás hubiera podido comprenderla. Para su ojo diestro se reveló el pánico del hombre que huye desesperadamente, exprimentando el miedo mortal de ser alcanzado por su propio petardo. Sólo Heinrich pudo darse cuenta de los resultados producidos por una mente temporalmente diabólica y pudo puntualizar hechos donde otro sólo podía ver una masa de contradicciones.

El caso Schwartz fué uno de los más intrigantes y difíciles que Heinrich tuvo a su cargo, pero puede afirmarse con toda seguridad que le proporcionó una sorpresa a su propio investigador, ya que despertó en él los instintos de deducción científica. Aquél era un gran crimen—el trabajo de un maestro de criminales que trató de burlar a un maestro de detéctives—y el detéctive resultó vencedor. Sin embargo, hay que acreditarle a Heinrich que no aceptó la coartada del criminial con manifiesta seguridad en los resultados. Nadie comprobó con mayor certeza que el mismo Heinrich, lo cerca que estuvo Schwartz del éxito, en los momentos en que la explosión se produjo. Pero en cierto modo, es necesario acreditar mucho al Departamento de Incendios de Berkeley, que combatió las llamas con bastante eficiencia hasta evitar la segunda explosión, que, de haberse producido, hubiera destruído cuanto pudiera ofrecerle a Heinrich el material suficiente para sustentar su brillante teoría.

Schwartz preparó la escena y desempeñó su papel con bastante habilidad; pero es indudable que un destino adverso engendró su fracaso.

CRIMENES MISTERIOSOS

(Viene de la página 25).

tión de vestir, imitar a Gandhi—, y le pidió desde Londres que le enviara a su hermana el cablegrama antedicho.

Que el Capitán Poderzaj asesinó a Miss Tufverson para robarla, y que hizo desaparecer su cuerpo, parece evidente. Lo que ya no es tan explicable es cómo haya podido hacerlo sin dejar el más mínimo rastro de su crimen.

LA ESTRATOSFERA INVITA A LA AVENTURA

(Viene de la página 40).

Los profesores McLennan y Shrum, de la Universidad de Toronto, han bombardeado con electrones capas de oxígeno y han obtenido espectros como los de la aurora boreal, particularmente una gran raya brillante de color verde intenso, que ha sido observada durante años con gran preocupación de los físicos. Se puede inferir de este experimento de laboratorio que en las alturas en que las auroras boreales se producen existe el oxígeno?

La mayoría de estas preguntas no podrán ser jamás contestadas por los hombres que ascienden en balones y metidos en un pequeño compartimento en que respiran algo como aire normal. Los físicos lo saben. Actualmente se está experimentando con cohetes especiales a los que se hace ascender con una serie de instrumentos registradores del tipo de los que los meteorologistas han venido utilizando para la exploración de las capas superiores de la atmósfera. A la verdad que fué con esta idea principal, con la que el profesor Goddard empezó a tratar de construir el cohete-motor.

Sin embargo, ni siquiera los cohetes-motores sin pilotos, serían suficientes. ¿No hemos visto que los físicos han tenido necesidad de elevarse ellos mismos a alturas sin precedentes, para resolver el misterio de los rayos cósmicos? Ascender hasta tales alturas de la atmósfera, arribar a los límites de los espacios inter-estelares, he ahí la fresca excitación para los aventureros del futuro.

Después de todo, los antiguos circunnavegadores y aún los descubridores de nuestros tiempos, simplemente han dado saltitos por encima de la superficie del globo. La atmósfera es tan parte del planeta como lo son las montañas, los océanos y los polos. Tiene cientos de millas de profundidad y sólo hemos alcanzado trece millas de su espesor. Somos como los primitivos salvajes que se paraban en las riberas del Atlántico y se admiraban de la gran distancia a que llegaban las aguas que eran capaces de servirle de lecho al sol. Aún la conquista de la estratósfera no es bastante. Ya estamos mirando más allá, hacia las altas capas de aire en que las auroras se producen y los meteoros inflaman, hacia la gran inmensidad en que las estrellas y los soles fulguran cada día de manera perpetua en los espacios infinitos.

(Versión de L. González del Campo, especial para BOHEMIA.)

REGALAMOS $1000.00

a cualquier calvo que usando un solo pomo del producto para la calvicie

"NEWSPROUT"

de acuerdo con nuestras instrucciones, no lograra curar la CASPA o parte GRASOSA que se forma en la cabeza y hacer retoñar nuevamente la raíz del pelo caído. No garantizamos las calvicies que se hayan unido los poros y brillan como bolas de billar.

EL 98% DE LOS CALVOS TIENEN REMEDIO

UN POMO DE "NEWSPROUT" VALE

$3.00

Enviamos pedidos por correo a todos los países del orbe, que vengan acompañados con un giro por su importe, más 40 cts. para el franqueo del extranjero, y del interior: 20.

PEDIDOS:

THE NEWSPROUT CH. INC.
OBISPO 56 por Compostela.
TELEFONO: A-9508.
HABANA.—CUBA.

CONDICIONES PARA UNA DICTADURA

(Viene de la Pág. 12.)

La segunda razón de la imposibilidad de tal régimen en los Estados Unidos es la ausencia del sentido de la solemnidad, que es una de las primeras condiciones de la dictadura.

El buen humor y la dictadura son incompatibles. La natural jovialidad que caracteriza a los americanos les impide tratar con demasiada ceremonia su propia persona y la de los otros; y, generalmente, les impide también ofrecer veneración a un superior, desde que terminan las horas de trabajo. Un país donde la elección del Presidente es más bien una fiesta popular que un acontecimiento político, es un país con el cual no podrá contar nunca la dictadura.

Unicamente los pueblos que nunca han conocido mi amado la libertad, como los alemanes y los rusos, pueden tolerar el régimen dictatorial. Entre los italianos, el ensayo se ha realizado con otros métodos. Allá, el sentido de la solemnidad está suficientemente desenvuelto para dominar, provisioanlmente, el sentido de la libertad. Los italianos —aunque carecen del sentido del humor tanto en la vida como en la literatura, y que por esa razón conservan y observan todavía las costumbres más rigurosas en el amor y el matrimonio—están mucho menos hechos para una dictadura que los alemanes, único pueblo del mundo que obedece, no por necesidad, sino por pasión. Como los alemanes obedecen desde hace tres siglos y como cada uno de ellos está más enamorado del orden que de la Libertad, se comprende que hayan aceptado sin resistencia ninguna, y hasta con los brazos abiertos, a un dictador.

En Francia, la disposición a la crítica, la "autoironía" en Inglaterra, y el aire de las montañas en Suiza, son causas demasiado fuertes para favorecer un régimen dictatorial. Pero un pueblo como el de los Estados Unidos, que durante quince años ha transgredido una ley que todos conocían y que nadie respetaba, es completamente inaccesible a una dictadura.

En fin, no olvidemos que un dictador debe siempre ostentar un semblante sombrío. Un dictador no ríe jamás ni permite reir a nadie. Y esa es la tercera y una de las razones principales por las cuales un Napoleón no podría hacer carrera en los Estados Unidos.

Cicatriza cortadas, quemaduras y ampollas

El UNGUENTO ZONITE, es una crema blanca, germicida y calmante que alivia enseguida. Destruye los microbios que causan las infecciones, limpia quirúrgicamente y cicatriza las cortadas o quemaduras.

No es grasienta . . no mancha.

EL ROSAL

(Viene de la Pág. 13.)

día completamente el apetito, aunque se veía obligada a comer doble ración fuera de la mesa. Y así como pudo engañarlo con su salud fingida, pudo engañarlo con aquella enfermedad inventada. El no protestó cuando Silvia decidió ir a curar su crisis de anemia en una playa del Norte. Ella pensaba que allá acabaría más pronto.

¿Qué podía importarle la vida, separada de Andrés? El, que se había quedado en París entregado a su trabajo, no dudando de la fidelidad de su amada, supo resignarse a la separación de uno o dos meses que le presentaban como indispensable.

Después de disponer todos los preparativos de su viaje, Silvia, la víspera de la partida, visitó la casa de varias floristas y se informó minuciosamente sobre la duración del florecimiento de cada clase de rosales, según la especie. Después de muchas rebuscas, fijó su elección sobre una planta cuyo esplendor le garantizaron durante cinco o seis semanas. Aquella planta, era el presente de despedida que destinaba a su amigo.

—¡Mira qué rosal tan lindo!—le dijo—. Te lo confío, Andrés de mi corazón, para que lo cuides durante mi ausencia como si se tratara de mí misma. Quiero que tú mismo le dés una ración de agua fresca por la mañana y por la tarde. Recuerda siempre que su vida está ligada a la mía, que si lo dejas morir, moriré yo también.

Andrés rió de aquella amenaza y Silvia rió también. Y se marchó con el alma desgarrada, pero aparentemente tranquila.

Como Andrés estaba provisto de la dosis de superstición inherente a todos los verdaderos enamorados, se consagró celosamente al cuidado de su rosal. En cada carta, daba noticias de la planta, aunque no se las pidieran.

"Querida mía, si vieras lo hermoso que está... Las corolas se abren en todas sus ramas y en cada una beso el recuerdo de tus labios adorados..."

Allá, en la áspera costa, donde Silvia absorbía en viento de las tempestades, se paseaba durante todo el día, con las cartas de su amado sobre su corazón. En sus insomnios nocturnos, recitaba los párrafos de aquellas cartas, como si fueran plegarias.

Pero el tono de aquellas efusiones encantadas cambió bruscamente. Ningún beso se abría ya en el rosal de amor donde los cálices marchitos se deshojaban al más leve roce de los labios. El pobre Andrés se vió obligado a escribir una carta loca de inquietud.

"Vuelve pronto, te lo suplico, mi querida alma. Tu rosal da muestras de agotamiento. En vano he duplicado mis cuidados... Regresa en seguida, Silvia... Luego volverás a marcharte... Pero debes venir ahora. Después de lo que me dijiste, no puedo sufrir la muerte del rosal mientras te encuentres lejos..."

Esa carta, llegada una noche en que Silvia temblaba de fiebre, fué como una poción calmante que le proporcionó un delicioso alivio. Ella tomaba baños fríos en los cuales se derretía como azúcar en agua caliente.

Andrés se obstinada regando las secas y deshojadas ramas del rosal, cuando recibió la noticia de que su amada había muerto y estaba ya enterrada. Ella había dispuesto bien todos los detalles para que Andrés se enterara de su fallecimiento después de su sepelio, con el fin de que no viera su rostro de muerta.

Así conservaría de ella, como lo había previsto, una imagen resplandeciente de juventud y de voluptuosidad.

Pero el corazón de los hombres es sentimentalmente distinto al de las mujeres... Dos años más tarde, la imagen de Silvia había desaparecido ya del corazón de Andrés, donde imperaba ahora otra imagen femenina, viviente y enloquecedora...

Agradecida Hasta la Muerte

Después de muerta, si hay otra vida, estaré agradecida al hermano Douval; fué mi salvador por un Talismán que me dió, pues peligraba mi vida; hoy agradecida, publico este testimonio para que todos mis hermanos sepan dónde encuentran su salvación. Pues me saqué en la Lotería, este Sorteo, 9.000 pesos; hoy agradecida publico este testimonio para que todos mis hermanos, puedan llegar a ser tan felices como lo soy yo. Recibe desde las 8 de la mañana hasta las diez de la noche y los domingos también.

A los del Interior también les manda informe gratis, por correo, mandando 10 sellos rojos para gastos de franqueo. Y también manda informes a todas partes del mundo, por correo. Escríbale usted hoy mismo, no lo deje para mañana, que quizás le resulte tarde.

Dosinda TORRES.

MARIO DOUVAL
SAN LAZARO No. 106, altos.
Entre Crespo y Aguila.

TARZAN Y SU COMPAÑERA

(Viene de la Pág. 10.)

Y mientras Lupita se calla, mohina, Johnny comienza a emitir extraños alaridos, a practicar, ante el espejo, aterradores gritos guturales, para su paped de Demóstenes simiesco.

Pronto se acabará todo ésto—piensa resignadamente la fascinadora chamaca—y entonces Johnny volverá a ser el mismo de antes.

¡Ah, pero la película tiene un singular éxito, gana chorros de pesos para sus felices productores!

Los niños, los hombres y, sobre todo, el sexo débil, quieren seguir admirando a Tarzán, deleitarse con sus cabriolas, emocionarse con nuevas aventuras del Bayardo cuadrumano, luchando a brazo partido y con destreza, en la jungla, por el amor de su doncella y de sus apegados animales.

Y Johnny, por segunda vez "El Hombre-Mono", tiene que deslizarse nuevamente entre las aguas infectadas por reptiles voraces, nadando, como sólo él sabe hacerlo, para escaparse, en el último minuto, sobre el negro lomo de un hipopótamo, de un fatal mordisco de las dentaduras postizas de los cocodrilos; hundir, va-

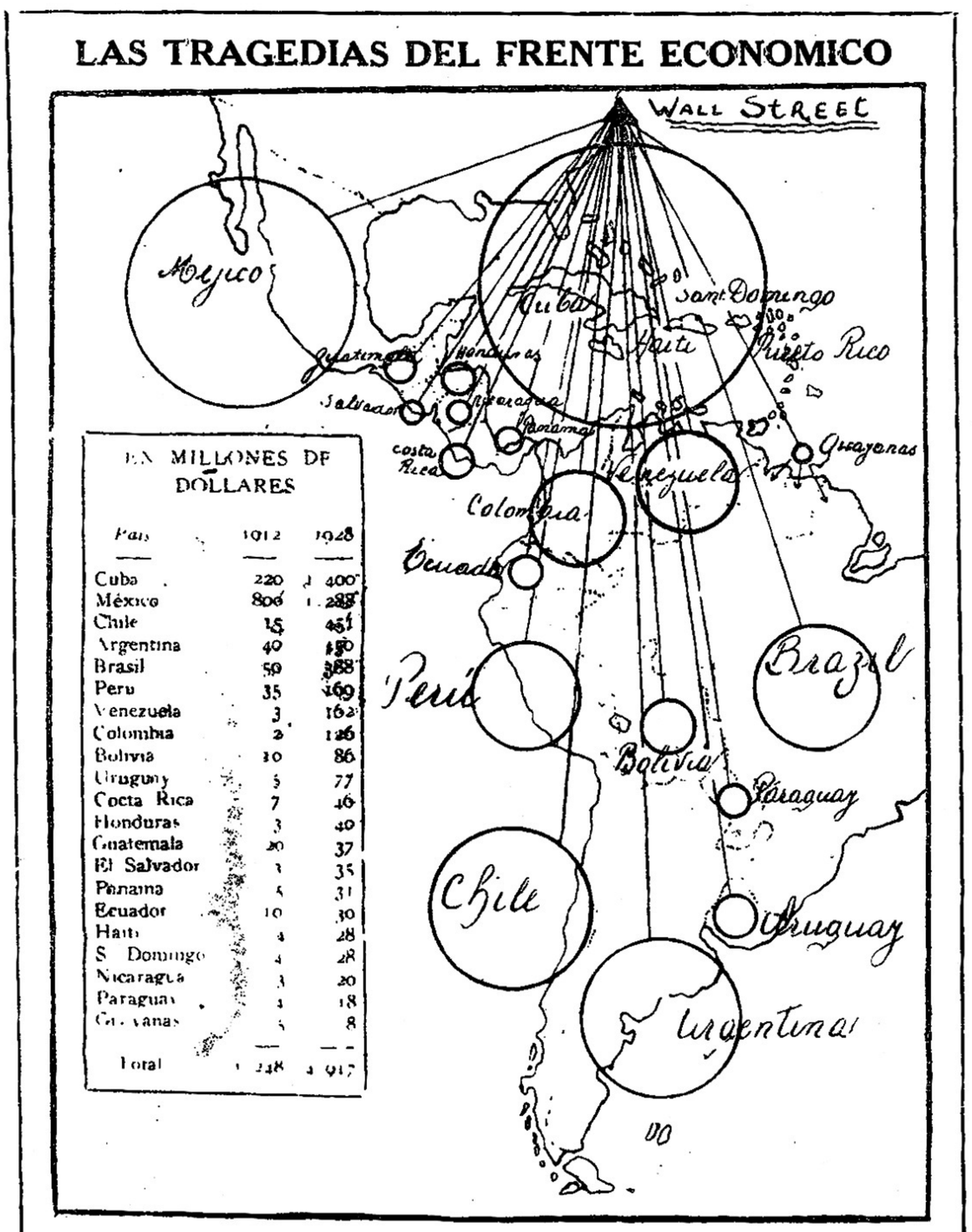
(Pasa a la Pág. 53.)

LA ENMIENDA PLATT Y LOS TRABAJADORES

Por ANTONIO PENICHET

La derogación de la Enmienda Platt, acontecimiento histórico que se trató de rodear de prestigio popular, invitándose al pueblo para que manifestara su júbilo en la vía pública, olvidando otros problemas internos que impiden todo motivo de regocijo espontáneo, no puede considerarse como un acto definitivo en el cambio de la política exterior de los Estados Unidos, ya que ha quedado pendiente, de manera bien visible, una face que interpretada literalmente, nos coloca en la misma condición de inferioridad a la que estábamos antes de ser derogado dicho "apéndice". La face en cuestión es la que se refiere a los "problemas de orden social" que pudieran crearse en Cuba. Y como no es posible que aquí se puedan crear otros problemas que no sean los de orden o consecuencia social, nos encontramos hábilmente envueltos en las mismas mallas de donde se decía nos habían libertado, invitándonos a manifestar nuestro júbilo estentóreamente, por las calles, plazoletas y parques de nuestras poblaciones.

Toda la economía de este país depende de empresas que radican fuera del mismo y como en los distintos períodos republicanos que hemos padecido cada día nos metieron más en el "embudo imperialista", nos encontramos en una condición tan precaria, que lo más insignificante se convierte en serio problema de carácter social. ¿Qué son esas violentas protestas en las oficinas públicas? ¿Por qué ese pugilato en torno a los puestos públicos? ¿Por diferencias políticas? ¡No! Por imperativos económicos, siempre. Destruídos los medios adquisitivos en el comercio, la industria y la agricultura, la lucha por la subsistencia se canaliza hacia las oficinas públicas con la misma fuerza que corren las aguas en los ríos desbordados. Es una especie de "sálvese el que pueda"—en que perecen todos los principios y se sumergen todas las esperanzas de una posible orientación definida hacia nuevos postulados. Sin necesidad de usar el microscopio, podemos observar, en el mundo de las ambiciones personales, la lucha terrible entablada por el imperativo de alcanzar, en los puestos públicos, lo que es casi imposible en otros lugares. Y como todo ha de salir del presupuesto, hacia el presupuesto van las miradas y las intenciones y tras ellas los gestos, hasta culminar en las escenas que diariamente conocemos. ¿Puede este fenómeno catalogarse en lo político, que es en lo que únicamente ha dejado de surtir efectos aparentes la Enmienda Platt? De ninguna manera. Este fenómeno cae forzosamente en la esfera de lo social, hasta donde tiene alcance la referida Enmienda o lo tendrá cuando se firme el nuevo tratado.



LA PENETRACION DEL CAPITAL YANQUI EN EL CONTINENTE.—(En los últimos años se ha desarrollado en la misma proporción.)

En un trabajo concienzudo, como todos los suyos, el señor Miguel González Rodríguez, desde la revista "Cuba Importadora e Industrial", de que es asesor técnico, refiriéndose al gobierno de don Tomás Estrada Palma, ha dicho lo siguiente, que reafirma nuestras apreciaciones: "El Gobierno Interventor de los Estados Unidos entregó el poder al primer gobierno presidido por don Tomás Estrada Palma **con el país limpio de deudas públicas.** La República contaba entonces con una población de 1.870,411 habitantes y el presupuesto nacional de gastos ascendió en el ejercicio fiscal de 1904-05 a $17.915,013, o sea aproximadamente a $9,50 "per cápita". **Fué en este período presidencial cuando se iniciaron en Cuba los males que han originado la actual desastrosa situación financiera del país."** Este criterio pugna con la leyenda que atribuye, al gobierno de Estrada Palma, todo lo contrario de lo que afirma Miguel González Rodríguez, afirmación basada en hechos innegables, como seguidamente veremos:

"Don Tomás, patriota honrada a carta cabal—sigue diciendo el señor González—que personificaba el anhelo revolucionario de la generación emancipadora, carecía, sin embargo, de la experiencia necesaria en materia económica y de hacienda pública para resistir la presión que por los elementos políticos que le rodeaban, se ejercía para que se concertara un empréstito destinado a pagar parte de los haberes del disuelto Ejército Libertador, que ascendían a $56.562,363.62, **y que bien hubieran podido haberse satisfecho incluyéndolos en varios presupuestos nacionales.** Se concertó ese empréstito en mayo de 1914 con una ascendencia de 35 millones en momentos en que el 80 por ciento de esos haberes se encontraban negociados en manos de especuladores, por lo cual no llenó el fin laudable que motivó su contratación y en cambio gravó pesadamente la República con impuestos especialmente creados para su liquidación, en tal forma **que en amortizaciones e intereses sobre el mismo se han pagado ya muy cerca del doble de la cantidad recibida y aún se deben más de nueve millones y medio de pesos.** La población nativa en aquella época en verdad estaba desplazada de las fuentes de producción; pero diseminada por todo el territorio de la República formando núcleos definidos y hubiera sido tarea fácil para el gobierno de entonces desarrollar la política agrícola de afianzamiento al suelo, concebida e iniciada en el Departamento de Agricultura por el Gral. Wood, con una visión certera del porvenir, **si los sobrantes de las recaudaciones se hubieran dedicado a este empeño,** ya que la presión política impidió que los mismos se aplicaran a la completa liquidación de aquella deuda, de acuerdo con el ideal de don Tomás, que quería terminar su mandato dejando libre al país de compromisos financieros internacionales. No pudiéndose llevar a la práctica por esa razón la política agraria delineada por el general Wood, la población rural se desintegró de sus hogares y los trabajadores se encontraron sin medios propios de subsistencia, **dependiendo del trabajo casual de los puestos públicos con cargo al presupuesto."**

Después de don Tomás la "debacle" financiera produce vértigo, hasta llegar a los actuales momentos, en que ya también se hace muy difícil beber en la única fuente que quedaba: el presupuesto gubernamental. Los aficionados a estadísticas saben que los errores que se han cometido en Cuba en materia financiera son de tal naturaleza que difícilmente se podrá repararlos. Y unidos a tales errores, la impunidad conque se alzaron los banqueros en el período de Menocal, la anticientífica restricción de la zafra que Machado impulsó, los cargamentos de carne de explotación haitiana y jamaiquina, que de manera antihumana se importaron para abaratar la mano de obra y crear antagonismos en nuestra población; el funcionamiento de los sub-puertos, por donde el privilegio campeó y campea impunemente, el transporte fluvial por medio de los ferries que tantos brazos han restado al trabajo manual; la orientación financiera efectista desarrollada por Machado, etc., han colocado a la población de Cuba en condiciones de indefensión tales, que angustiada dirige la vista a los presupuestos nacionales, que a su vez se resienten de falta de empuje adquisitivo, amenazando llegar a una endemia idéntica o peor a la del período colonial.

Por otro lado, los obreros, manuales e intelectuales, incluyéndose desde luego los profesionales, en cuyo sector el ochenta

(Pasa a la Pág. 54.)

Aunque parezca increíble...

¡Desayuno en dos minutos!

Por despertar tarde no se quedará sin desayuno. Kellogg's Corn Flakes siempre está listo cuando Vd. lo está. ¡Del paquete al plato! Es la comida ideal cuando el tiempo apremia.

Crujiente, ligero y tostado; despierta el apetito cuando nos levantamos y nos da energía para llegar a mediodía bien nutridos. Se digiere corriendo... ¡Mientras Vd. corre a su trabajo!

Sírvase con leche fría. Para cambiar, añádasele alguna fruta fresca. Además es sumamente económico. Cada paquete contiene numerosos desayunos. Exija el nombre Kellogg's a su proveedor de comestibles.

Kellogg's CORN FLAKES

731

EL TESORO EN LA SELVA

(Viene de la Pág. 7.)

—El chino dijo que había un montón de piedras—rectificó Hooker.

Los dos hombres se miraron en silencio durante un momento.

—Antes que nada, debemos buscar más lejos, delante de nosotros.

Avanzaban lentamente, mirando con curiosidad a su alrededor. Bruscamente, Evans se detuvo.

—¿Qué diablo es eso?

Hooker siguió con la vista la dirección de su dedo.

—Es una cosa azul—observó.

De repente, comprendió.

Caminó rápidamente hasta que estuvo visible el cuerpo al cual pertenecían aquella mano y aquel brazo inerte. Sus dedos se crisparon sobre el utensilio que llevaba. Aquéllo era el cuerpo de un chino extendido boca abajo. El abandono de la posición no daba lugar a duda.

Los dos hombres se acercaron el uno al otro y observaron en silencio aquel cadáver siniestro, que descansaba en un claro entre los árboles. Muy cerca, había un azadón de estilo chino, y algo más lejos, al lado de un hoyo recientemente abierto, había varias piedras dispersas.

—Se nos han adelantado—dijo Hooker, con una voz estrangulada.

Evans comenzó a blasfemar y a cavar la tierra rabiosamente.

Hooker estaba pálido, pero permanecía silencioso. Se aproximó al cadáver. Comprobó que el cuello estaba rojo e hinchado; las manos y los tobillos estaban hinchados también. Luego miró el hoyo, lanzó un grito de sorpresa e interpeló a Evans que lo seguía lentamente:

—¡Imbécil! ¡Todo está ahí todavía!

Evans se precipitó hacia la excavación. Medio desenterradas por el desgraciado que yacía allí, unas barras amarillas reposaban en el fondo. Evans se inclinó ávidamente y sacó con sus manos desnudas una de las pesadas barras. Al levantarla en sus manos, sintió la punzada de una pequeña espina. Extrajo la espina con sus uñas, pero no soltó el lingote.

—Solamente el oro puede tener este peso—declaró.

Hooker seguía mirando el cadáver del chino. Estaba perplejo.

—Ha jugado una mala partida a sus amigos—dijo al fin—. Vino solo y parece que lo mordió una serpiente venenosa. ¿Cómo habrá encontrado este lugar?

Evans seguía con el lingote en las manos. ¿Qué importancia tenía un chino muerto?

—Tendremos que dar varios viajes para transportar todo este oro a tierra firme. ¿Cómo vamos a llevarlo hasta el bote?

Se quitó el saco, lo extendió en el suelo y puso sobre él algunos lingotes. Se dió cuenta de que otra espina había entrado en su piel.

—Esto es todo lo que podemos llevar.

Después, con una irritación brusca y extraña, agregó:

—¿Por qué me mira usted de esa manera?

—Me inquieta este hombre muerto—dijo—. Se parece demasiado...

—¡Qué tontería!—interrumpió el otro. —Todos los chinos se parecen.

Hooker lo miró fijamente.

—De todas maneras, quiero enterrarlo antes de comenzar este trabajo.

—No sea idiota, Hooker; esa podredumbre puede esperar.

Hooker titubeaba. Su mirada registraba el suelo.

—No puedo explicarme bien; pero siento cierto miedo...

—Lo importante es saber lo que vamos a hacer con estos lingotes. ¿Volveremos a enterrarlos aquí o los transportaremos en bote a través del estrecho?

Hooker reflexionaba. Su mirada pensativa erraba entre los troncos de los árboles hasta el lejano palio del follaje. Se estremeció de nuevo al ver el cadáver.

Evans se enfadaba:

—¿Pero qué le pasa, Hooker? ¿Ha perdido la razón? De todas maneras, debemos salir de aquí.

Cogió los hombros del saco con ambas manos, Evans cogió las dos puntas opuestas y entre los dos levantaron la pesada masa de oro.

—¿Dónde vamos? ¿Hacia el bote?—preguntó Evans.

Apenas habían dado unos pasos cuando este último agregó:

—El remo ha fatigado mis brazos de una manera extraordinaria. Me duelen mucho. Necesito descansar un rato.

Dejaron caer la carga. El rostro de Evans estaba blanco y pequeñas gotas de sudor cubrían su frente.

(Pasa a la Pág. 53.)

No Se Rasque, Use MENTHOLATUM

Las picaduras de insectos causan picazón y con frecuencia serias complicaciones. Aplíquese MENTHOLATUM abundantemente y su efecto refrescante inmediatamente calmará y desinfectará la picadura.

Durante más de 40 años el MENTHOLATUM ha sido usado en todo el mundo como un remedio eficaz para quemaduras, cortadas, contusiones, dolores de cabeza, catarros etc. Exija siempre el legítimo en sus envases originales: tubos, tarros y latas.

EL TESORO EN LA SELVA

(Viene de la Pág. 52.)

—Hace un calor terrible en esta maldita selva.

Después, pasando sin transición a un estado de sudor, continuó:

—¿Por qué hemos esperado tanto? No se quede usted así. Usted no hace más que gemir desde que hemos encontrado a ese chino.

Hooker miraba el rostro de su compañero. Lo ayudó a levantar los lingotes y volvieron a ponerse en marcha con la carga, en silencio. Evans respiraba ruidosamente.

—¿Ha olvidado usted que tiene lengua? —gritó.

—¿Pero qué tiene usted? — preguntó Hooker.

Evans tropezó y dejó caer el saco blasfemando. Miró un momento a Hooker y se llevó una mano a la garganta gimiendo.

—¡No se acerque a mí!—gritó.

Se apoyó contra un árbol y dijo con una voz más tranquila:

—Esto pasará pronto.

De súbito, su cuerpo se desplomó, deslizándose por el tronco del árbol hasta el suelo. No era ya nada más que una masa informe al pie del árbol. Hooker se acercó a él.

—¡No me toque, no me toque!—repetía Evans con una voz estrangulada—. Vuelve a poner el oro en el saco.

—¿No podré hacer nada por usted?—preguntó Hooker.

—Ponga el oro en el saco.

Cogiendo los lingotes con sus manos, Hooker sintió una pequeña punzada en el pulgar. Miró su mano y vió una pequeña espina.

Evans lanzó un grito inarticulado, retorciéndose.

Hooker se quedó petrificado, con la boca abierta. Escrutaba la espina en su dedo, con los ojos dilatados. Contemplaba a Evans retorciéndose en el suelo, espasmódicamente. Después su mirada se perdió en la sombra de los árboles y la red de bejucos hasta el sitio donde podía distinguir el cadáver del chino.

—¡Dios mío, Dios mío!—murmuró.

Las espinas se parecían a las que los Daiaks envenenan y utilizan en sus cerbatanas. Ahora comprendía lo que querían decir las afirmaciones de Chang Hi con respecto a la seguridad del escondite. Comprendía también su ironía.

—¡Evans!—gritó.

Pero Evans no comprendía ya; su cuerpo estaba rígido. Un profundo silencio envolvía la selva.

Hooker comenzó a chupar desesperadamente el puntico rojo de su pulgar. Sintió un brusco dolor en los brazos y en los hombros, un dolor extraño, y sus dedos no se doblaban ya sino difícilmente.

Se sentó sobre el montón de lingotes, puso el mentón sobre la palma de sus manos y los codos sobre sus rodillas, y fijó su mirada sobre el cuerpo de su compañero, que se agitaba en sus últimas convulsiones. El dolor le oprimió la garganta, un dolor de muerte...

Por encima de su cabeza, una ligera brisa sacudía el follaje, y los pétalos blancos de una flor desconocida flotaron descendiendo hacia el suelo a través de la penumbra.

MUEBLES A PLAZOS

El mejor surtido en juegos de cuarto, sala, comedor y recibidor.
Atractivas facilidades de pago.

"EL CAPRICHO" NEPTUNO 64. ESQ. A SAN NICOLAS

¿Sabe Ud. cuáles son los síntomas de la

ACIDEZ ESTOMACAL?

He aquí los síntomas principales:

Nerviosidad	Dolores de cabeza
Neuralgia	Sensación de debilidad
Indigestión	Insomnio
Pérdida del apetito	Acidez bucal
Náuseas	Agrieras

¿Qué debe hacer Ud. para eliminar la Acidez Estomacal?

TOMAR DIARIAMENTE LECHE DE MAGNESIA DE PHILLIPS, de acuerdo con las indicaciones contenidas en el folleto adjunto a cada frasco.

¡Haga Ud. la prueba con este famoso medicamento y quedará gratamente sorprendido! Su vida será otra en corto tiempo, porque la Leche de Magnesia de Phillips neutraliza rápidamente los ácidos estomacales que causan los trastornos mencionados. Es por eso que los médicos de todas partes del mundo recomiendan con entera confianza este acreditado producto.

Pero, al comprar Leche de Magnesia, exija la legítima, es decir, la que lleva el nombre *Phillips*. ¡Rechace enérgicamente los substitutos e imitaciones sin base científica, porque son ineficaces y hasta peligrosos! Consulte a su médico.

TARZAN Y SU COMPAÑERA

(Viene de la Pág. 50.)

lerosamente, después de una lucha grecoromana, su cuchillo de gutapercha en el flanco de un tigre cloroformado; saltar, pletórico de alegría, sobre la trompa de un elefante asmático, para acabar la cinta, finalmente, en un primitivo abrazo con su compañera, la no menos tarzánica Maureen, mientras los monos entonan, desde los copos, el coro de la marcha nupcial de Lohengrin.

¿Qué nuevos disgustos, definitivos y graves, se cernieron sobre el nido de amor de Lupe y Johnny, decidiéndola a ella a divorciarse?

En la demanda de divorcio, nos revela el cable, la linda mexicanita de ojos brujos, inculpa a su esposo de haberla maltratado, lanzando contra su trigueño cuerpo seductor toda clase de objetos domésticos, con igual furia y puntería como si él se hallara, no en su casa, sino en el set, representando su papel de Hombre-mono.

¡Puede que en los cargos de Lupita exista algo de exageración, aunque nada debe extrañarnos y menos a ella, ser víctima de esa nueva enfermedad llamada "Tarzanitis" y de la cual se encuentran atacados tantos esposos yanquis, después de ver las películas en que precisamente Johnny encarna la figura del héroe-mono de la novela fantástica del escritor inglés, Edgar Rice Burroughs.

Y por eso nada de extraordinario tendría que en la vista del divorcio de Lupita se repitiera algo semejante al caso reciente de una rubita americana que, también harta de tolerar por más tiempo la conducta excéntrica de su marido, empeñado en imitar las gracias simiescas del Hombre-mono en la pantalla, optó firmemente, sin que para nada le sirvieran sus tardíos ruegos, por separarse de él.

En el Juzgado, todas las miradas convergían, plenas de curiosidad, sobre la puerta, esperando la entrada del discípulo de Tarzán, más los minutos pasaban y el cónyuge-mono no comparecía.

El Juez, ya impaciente y deseoso de acabar, hubo de dirigirse, por fin, a la mujer.

—¿Dígame —hubo de preguntarle con voz intrigada— sabe usted dónde está su esposo? Habrá que declararlo en rebeldía...

—¡Vaya usted a saber, señor Juez—interrumpió prontamente la joven—a lo mejor, anda allá fuera, encaramado sobre un árbol!

(Viene de la Pág. 51.)

por ciento no tiene en qué emplearse, buscan un lógico punto de apoyo a su defensa por medio de la organización, que a su vez estimuló el gobierno, al desarrollar su política de la colegación obligatoria, para después dar un viraje violento hasta llegar a la promulgación de múltiples decretos coercitivos imposibilitan de todo medio de defensa inmediata y solidaria, frente a la absorbente táctica de las grandes empresas y los trusts que se han formado en el país, y que con motivo de la derogación de la E. Platt nada tienen que objetar porque se encuentran ampliamente garantizados en sus desafueros por la **''Nueva Interpretación''** que se anuncia darán a la misma, canalizando sus finalidades hacia la elástica apreciación de las cuestiones que se relacionan con el orden social, en los instantes en que el pueblo, por los antecedentes que anotamos, tiene que luchar con más razones que nunca, por mejorar sus condiciones, dentro del reducido escenario económico en que le han colocado los desaciertos de cuantos escalaron el poder de Estrada Palma a nuestros días.

Dígalo si no esa temeraria actuación de la ''Cuban Telephone Company'', que recibe las admoniciones y disposiciones gubernamentales con olímpico desprecio. ¿Qué significan para esta empresa y las demás que igualmente ostentan el escudo del imperialismo?

En este largo incidente, en que de manera tan clara han demostrado los trabajadores su afán de llegar a soluciones armónicas, la ''Cuban Telephone Company'' ha actuado en todo momento con un espíritu de intransigencia tal, que se ha malquistado con toda la población, que la considera un foco de infección imperialista, amenazando siempre el sentimiento colectivo. Primero los trabajadores obtuvieron la declaratoria de su razón en el

LA ENMENDA PLATT Y LOS TRABAJADORES

pleito y la ''Cuban Telephone Company'', utilizando los resortes de la Cancillería que nadie puede ya ignorar, trató de desviar el curso de la justicia, planteando el problema en la misma posición táctica que lo colocara el general Valeriano Weyler, cuando se hiciera cargo de la Capitanía General de esta Isla, en tiempos de la dominación española. Weyler, ante la imposibilidad de vencer al cubano levantado en armas, ordenó la reconcentración del campesinaje, para **rendir por hambre**

Los Períodos de Melancolía

Adelgazan a algunas mujeres haciéndolas quisquillosas e insociables. Otras toman el Compuesto Vegetal cuando presienten un ataque de melancolía. Calma los nervios excitados . . . contribuye a tonificar la salud en general . . . les da más vigor . . . las hace más atractivas.

COMPUESTO VEGETAL DE LYDIA E. PINKHAM

Se vende en todas las farmacias. Compre un frasco hoy mismo. Reciba Ud. también esta ayuda.

2502 S

a los valientes insurrectos. Ahora, la ''Cuban Telephone Company'', rebelándose contra las disposiciones del gobierno cubano, trata también de ''rendir por hambre'' a los valientes huelguistas, que en el fondo no han hecho más que desarrollar en un nuevo plano la tendencia reivindicadora de los abonados de dicha empresa, que en dos ocasiones anteriores, en época de Machado una y de Céspedes otra, han tratado de obtener rebaja en las tarifas y consideraciones morales de que llegaron a carecer en muchas ocasiones. La ''Cuban Telephone Company'', con su intransigencia y su altanería, está dando lugar a la formación de **un frente único de toda la población de Cuba,** para contrarrestar la ofensiva de la misma. ¿No surge, pues, el problema del orden social en que la Enmienda Platt continúa rigiendo?

Y si tendemos la vista al campesinaje, nos encontraremos ante un panorama desolador, igual o peor, en funestos resultados, a la reconcentración ordenada por Weyler. Un amigo que acaba de llegar de Jovellanos, que no es de las más empobrecidas regiones de Cuba, nos informa lo siguiente: ''En la finca de Antonio Fernández, los obreros agricultores trabajan de diez a doce horas diarias por un salario de 35 a 30 centavos, que no le dan en efectivo sino en viandas y víveres averiados. En las fincas ''Terán'', ''Mena'', ''Achuris'', ''Lavado'' y ''El Coronel'', de Juan González, trabajan a destajo; pero de tal forma, que no hay un solo hombre, por fuerte que sea, que pueda ganar más de treinta centavos al día, que tienen que cobrar en harina, frijoles negros, y jabón, a precios abusivos, en unas 'ratoneras'' que usan en las colonias, fuera de la legalidad, sin pagar contribución alguna. La roturación de tierra, que siempre se pagó a 30 y 35 centavos el cordel, este buen señor la cotiza a 5 centavos. Como consecuencia lógica en esas colonias los hombres de trabajo se cubren de sus desnudeces con sacos de arroz, a falta de numerario para otra clase de vestuario. En la colonia ''Gratitud'' se estaba pagando el chapeo del

(Pasa a la Pág. 55.)

LA PIPERAZINA MIDY

es el disolvente **más poderoso** del ácido úrico.

Imitada con frecuencia, pero jamás igualada.

ARTRITISMO — GOTA — REUMATISMO

M O S C O U

(Viene de la Pág. 15.)

surco de caña a 2 centavos y no hay hombinar me fué entregado. Me sentí profundamente sorprendido cuando este sumario preliminar—acusándome de espía, de sabotaje y de sobornador—me fué leído por primera vez y en la violencia e impresión de aquel momento había permitido que el Jefe Investigador Sheinin, escribiera mi negación de los cargos que se me hacían en su ruso, anotación que yo había firmado sin leerla cuidadosamente. Aunque yo había ofrecido una declaración bastante amplia al Fiscal, que había sido escrita por el propio Sheinin, afirmando que una transacción con un ingeniero llamado Dolgov, había sido un préstamo y no un regalo, Sheinin logró hacer que el primer párrafo de mi negativa de los cargos, quedara terminado con estas palabras: "Así mismo que me presté a entregar la cantidad de tres mil rublos, que eran dados como un presente a Dolgov, etc.", cuando mi deseo e intención era que él hubiera escrito "Que así mismo me presté a hacerle el servicio a Dolgov de prestarle la suma de tres mil rublos", etc.

Más tarde fuí llamado para que tradujera este documento en inglés y también se me pidió que firmara la traducción declarándola así correcta. Ahora me doy cuenta de que éste era un trick para tener el documento escrito de mi puño y letra, para reproducir el facsímil en el informe inglés del proceso. Cuando hacía esta traducción, le expresé a Sheinin que las expresiones en ruso habían sido escritas de tal forma que incluían un mal uso de la expresión "un servicio" y yo deseaba corregir ese defecto en mi traducción; pero él me aseguró que no era necesario porque este documento no era en realidad más que una formalidad que para nada iba a ser utilizado. Mas aún, me añadió que las formas de la transacción entre Mr. Thornton y el ingeniero Dolgov, se habían hecho suficientemente claras en mi principal declaración a la que ya me he referido. Mi colega Mr. Nordwall se encontraba presente durante esta conversación mía con Sheinin.

Detalladas referencias se han hecho ya en torno a este particular incidente, primero, porque ilustran claramente los métodos empleados por la O. G. P. U. y las autoridades judiciales de Moscú para engañar a sus víctimas haciéndolas redactar y firmar declaraciones que pueden ser utilizadas contra ellas; y en segundo lugar, porque fué en la fortaleza de este documento, que se me aseguró que solamente era una formalidad, que se apoyó la subsiguiente inculpación que se me hiciera de ser cómplice y promoteador de transacciones de soborno.

La comisión de expertos técnicos, a la que se ha hecho referencia en párrafos anteriores, se reunió en el despacho de Vinishnski para tomar parte en la preparación del sumario, en el que introdujeron 23 referencias a dificultades técnicas en las plantas generadoras de energía. Los aducidos "fracasos" de la planta turbo-generadora de energía de Metrovich, fueron, en su mayoría, dificultades e inconvenientes que en circunstancias normales ni siquiera se hubieran considerado como contratiempos, sino que hubieran sido reputadas como simples dificultades de manejo, que en este caso eran más bien imputables como mala manipulación por parte de los mismos operarios rusos. No había nada en el sumario que pudiera traer dificultad a la "Metropolitan Vickers Co.", como manufacturera de equipos eléctricos de la más alta calidad.

Para la confección de su reporte, la comisión de expertos técnicos tuvo ante sí la información suministrada por ingenieros de varias grandes plantas generadoras

(Pasa a la Pág. 58.)

LA ENMIENDA PLATT Y LOS TRABAJADORES

(Viene de la Pág. 54.)

bre, "por máquina" que sea, que pueda chapear más de seis surcos al día. En la finca "Aguilar" del señor Finalés, no se usa otra moneda que unos papelitos que llaman vales. En las fincas o colonias "Nueva Luisa", "Criollera", "Conchita" y otras pertenecientes al central "Tinguaro", los mayores, constituyéndose en jueces, imponen multas a los obreros. Y cada vez que los obreros de esta comarca han tratado de organizarse, la fuerza pública lo ha impedido, exactamente igual como se hacía en épocas de Machado".

Todos los antecedentes abonan nuestra opinión. La Enmienda Platt continúa ejerciendo su vigilancia y su coacción sobre Cuba, ya que ahora se ha hecho derivar su "influencia" hacia las cuestiones sociales, que son las únicas que aquí existen por el estado de indefensión económica en que el pueblo se encuentra y las múltiples "trabas" que al derecho del obrero se han opuesto, sobre todo en estos últimos tiempos.

Si el 95 por ciento de la población de Cuba depende de lo que puede ganar en alguna actividad agrícola, industrial, comercial o profesional, lógicamente ha de defenderse bajo el imperativo de la organización. Y mientras no se resuelva el gran problema de atender la justicia porque clama ese 95 por ciento de la población que decide en las grandes cuestiones que se suscitan, las causas de nuestros males persistirán y la Enmienda Platt a la vista de los Estados Unidos, estará llenando una función más necesaria que la que se le atribuyó cuando la impusieron a Cuba, a raíz de terminar la guerra con España.

S O L O A C E R O

(Viene de la Pág. 5.)

Por la carrilera de la grúa venía Mark. ¡Estaba a un paso de la columna; entonces vió el peligro! La rueda de la grúa le tocaba el talón. Los ojos del hombre midieron a un tiempo desesperadamente la altura y la distancia que mediaba a la columna; abajo, era la muerte en el acero; la columna era segura salvación junto al acero. Y se lanzó hacia ella. Agachándose rápidamente, el hombre hizo pasar medio cuerpo por encima de la ancha viga en que corría la carrilera, y agarrado todavía a ella, enlazó con sus piernas la columna y se deslizó hacia abajo. Una de sus manos logró hacerla furiosamente, como a la vida; la otra, no tuvo tiempo de desprenderse del raíl... y la grúa pasó trepidante y ruidosa con su aplastante carga de acero

—¡Aaahhh...!—explotó nuestra angustia.

Fundido a la columna con un solo brazo, el horror de sus ojos aún se abría en la altura sobre nosotros. Alguien gritaba:

—¡Una escalera! ¡Una escalera!

Luego el dolor venció a la cara en el cerebro del hombre, y el cuerpo descendió violentamente sobre el acero. Todos corrimos hacia él, pero cuando llegamos, nuestra desesperación ya estaba allí.

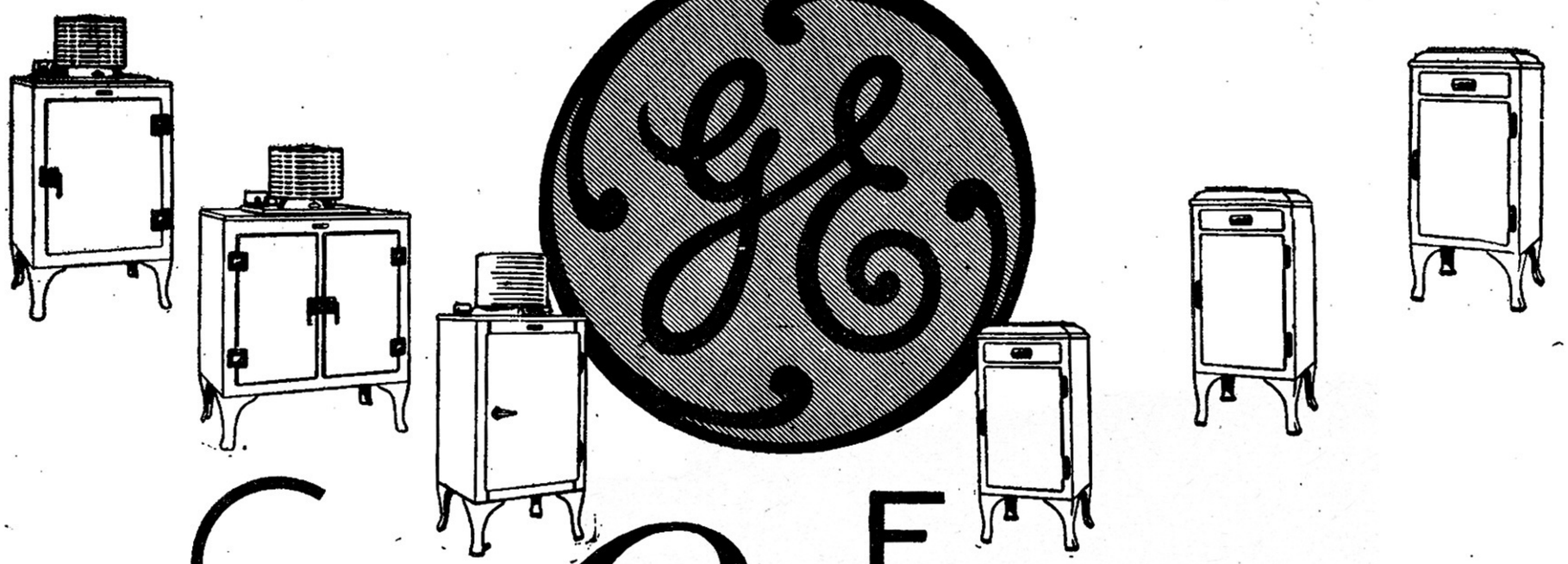
Sin el aliento humano, las máquinas continuaron girando solas con un andar monótono, uniforme, igual. Y hubo un gran ruido de silencio.

En su oficina del taller, Mr. Steel fué oprimido por esta fuerza de silencio. Y se dispuso a vencerla imperativo, brutal: hendió la masa unánime, y en los brazos de todos vió una cabeza abierta, una boca sin voz, un muñón negro de donde fluía un manantial de sangre, roja como todas las sangres. Y ordenó, acompañando las palabras de palmadas imperiosas:

—¡Come on boys! ¡Nothing's happn'd! ¡¡Back t'work!

—¡Vamos, muchachos! ¡No pasó nada! ¡A trabajar!

Y uno a uno, cada cual cargando un sordo rencor, volvimos a nuestros puestos silenciosamente.



GENERAL ELECTRIC

Ofrece

La Línea más Completa de Refrigeradores Domésticos

Le invitamos

a examinar los últimos modelos que acabamos de recibir

GENERAL ELECTRIC COMPANY OF CUBA

Martí No. 102, Pinar del Río — Edificio "La Metropolitana", Habana — Estrada Palma No. 2, Santiago de Cuba

(Viene de la Pág. 18.)

SIMON BOLIVAR

Al descender de las enhiestas alturas andinas, Bolívar se encuentra con sus 500 hombres fatigados, harapientos, transidos de hambre y de sed; pero todos alentados por el grande espíritu de su jefe que les da fuerza y valor.

De Trujillo a Caracas tiene el jefe invasor muchos obstáculos que vencer; pero como para su genio no hay imposibles, arenga a sus soldados y arranca, como un torrente que todo lo arrollará. Estratega de concepciones sorprendentes, sabe que tiene que vencer a Tíscar, a Ceballos, a Morteverde, en fin, a todas las numerosas fuerzas realistas; pero él todo lo ha previsto y decide dividir su minúsculo ejército para caer como una bomba sobre Niquitao, que ocupan Urdaneta y Ribas, haciendo quinientos prisioneros.

Bolívar en persona ocupa a Barinas, obligando a Tiscar a huir sobre Nutrias. Giraldot lo persigue y lo hace embarcarse hacia Angostura y Yañes, otro de los realistas, corre a la aproximación de los patriotas y se encierra en San Fernando de Apure.

Ya dueño de las plazas fronterizas, Bolívar manda a Ribas a Barquisimeto y éste destruye las fuerzas del coronel Francisco Izoberto en la batalla llamada de los Horcones que, con la de Niquitao, asegura el triunfo definitivo de las armas patriotas. Bolívar entonces ocupa a San Carlos, desalojado por el coronel Julián Izquierdo, quien va a situarse con 2800 hombres en el sitio llamado "Los Pegones". Bolívar, sin pérdida de tiempo, lo persigue y después de seis horas de reñido combate, los realistas se retiran hacia Valencia, acosados muy de cerca por los soldados vencedores. Para acelerar la persecución, Bolívar había dispuesto montar infantes en la grupa de los jinetes y debido a esta sabia determinación, las fuerzas de Izquierdo fueron destruídas completamente y su jefe, gravemente enfermo, fué a morir a San Carlos.

Bolívar, sin enemigos ya por ahí cerca ocupa a Valencia; ordena a Giraldot seguir a Puerto Cabello y él se dirige a Caracas, donde la multitud entusiasmada lo proclama **Libertador de la Patria.**

Y así, de manera tan gloriosa, y con la derrota del general Monteverde en Bárbula, donde desgraciadamente Giraldot pierde la vida, termina la campaña llamada del año 13.

En recompensa de los esfuerzos, del valor y de las proezas realizadas por Bolívar y sus tenientes, los magistrados de Caracas y la Municipalidad le concedieron el título de Libertador, interpretando así los sentimientos del pueblo y rindiendo un merecido homenaje al Héroe de la América entera, quien con su generosidad ingénita quiere que sus compañeros disfruten del mismo título y crea la **Orden de los Libertadores,** tan profanada después por los liliputienses de la época actual.

El año 14, después de algunos reveses, los patriotas con Bolívar a su frente, se encontraron con el brigadier Ceballos, con el temible Yañes y con el más cruel de los realistas, José Tomás Boves, en las sabanas de Araure, célebres después por este hecho de armas. Este combate fué reñido y como el decreto de guerra a muerte estaba en vigencia, la sangre corrió como ríos y la muerte sembró implacable sobre el campo de la lucha.

Y aquí tal vez pudiéramos decir que terminan las victorias de los patriotas, porque la Fatalidad, hada infernal, hostiliza la causa de los libertadores y Bolívar se ve forzado a retirarse de la capital, al frente de dieciocho mil emigrados a la aproximación de Boves, "cólera del cielo que fulmina rayos contra la Patria", como lo llamó Bolívar.

Después, en los años subsiguientes, la lucha fué terrible, sucediéndose los hechos de valor y osadía de una y de otra parte. ¡Era la época en que los hombres tenían vergüenza y dignidad, valor y lealtad!

Después Bombonná y Pichincha, que le hacen decir al Libertador dirigiéndose a sus compañeros: —"Ya toda vuestra hermosa patria es libre: las batallas de Bombonná y de Pichincha han completado la obra de vuestro heroismo." Y después Junín o Pampa de los Reyes, en que Bolívar, con sus temibles llaneros venezolanos, le hace morder el polvo de la derrota al engreído Canterac, en un duelo de caballería. Y por fin Ayacucho, donde el más distinguido de sus tenientes, el ínclito general Antonio José de Sucre, obedeciendo las indicaciones del Libertador, cuando le dice, en carta desde el Norte: —"Expóngase usted, General, a todas las contingencias de una batalla, antes que a los peligros de una retirada". Y Sucre, poniendo todo su genio guerrero, su valor, su habilidad como buen estratega y su confianza en los hombres que comanda, se lanza al combate, precedido por vivas al Libertador, los que hacen suponer a los realistas que Bolívar ha llegado al campamento...

Y así, venciendo el último y más poderoso de los ejércitos de España en América, quedó sellada la independencia del Nuevo Mundo y el nombre de Bolívar flotando por todo el ámbito del Universo.

Para tintes del pelo en todos los colores
Peluquería "EVELIO"
Permanentes . . $ 2.00
Arreglo de uñas esmalte superior " 0.20
Corte de pelo. . " 0.30

NEPTUNO 129 esquina a LEALTAD.

Modes & Labores

Por la Srta MERCEDES SAAVEDRA

Traje de tarde de ''flat crepe'' blanco con estampaciones en tres tonos de azul: claro, pastel y rey, al que hacen delicioso complemento, una pamela de paja y zapatos de este último tono.

La doble falda es realmente, el detalle más saliente del modelo, sencillísimo en conjunto. Una pequeña abertura que deja al descubierto la piel, y un gran lazo, forman el adorno del escote en la parte delantera, así como el de las mangas lo forman dos vuelitos de corte.

Tiene además el modelo, como se verá a continuación la muy apreciable ventaja de ser fácil su ejecución, aún para una ''aprendiza'', por lo que creo será apreciado por mis simpáticas lectoras.

No. 1.—BLUSA. Delante.—Teniendo el tipo o patrón del cuerpo ya entallado, no hay más que marcar la línea que separa la blusa de la doble falda, para marcar la cual debe buscarse la medida de altura de cadera, o sea, la medida desde la cintura a la parte más ancha de las caderas, quitándole 3 cms. Al cortar por la línea marcada, quedan formadas la blusa y la falda, de la que ya nos ocuparemos. Sólo resta, para terminar, hacerle a la blusa la abertura del escote, así como marcarle dos ojales en las dos tiritas salientes entre la abertura y el escote, por los cuales pasará el lazo.

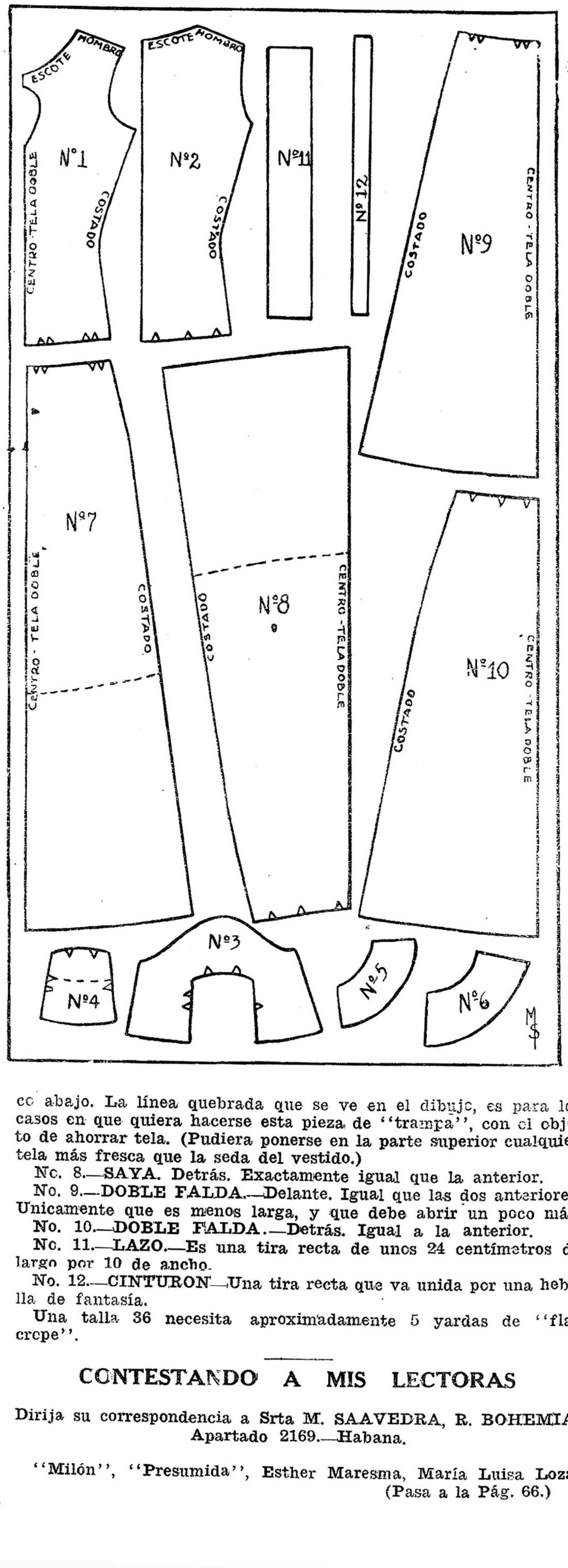
No. 2.—BLUSA. —Espalda. Igual que la pieza anterior, suprimiendo, desde luego, el trabajo del escote.

No. 3.— MANGA.— Al tipo de manga se le dibuja la pieza No. 4, donde van montados los vuelitos, separándola. Se le da a ambos lados un pequeño corte para que no quede completamente ajustada.

No. 4.— MANGA. (Pieza del centro).—Al cortar la anterior, quedó ésta formada.

Nos. 5 y 6. — VUELOS.— Se divide en dos la altura de la pieza anterior, y de ese tamaño se hacen los dos vuelitos, que no deben llevar mucho corte.

No. 7.— SAYA. —Delante. — Esta pieza ha quedado formada al separar la blusa. Sólo hay que darle un corte muy ligero de abajo hasta arriba, sin llegar a desprenderlo, como es natural, para que abra un poco abajo. La línea quebrada que se ve en el dibujo, es para los casos en que quiera hacerse esta pieza de ''trampa'', con el objeto de ahorrar tela. (Pudiera ponerse en la parte superior cualquier tela más fresca que la seda del vestido.)



No. 8.—SAYA. Detrás. Exactamente igual que la anterior.

No. 9.—DOBLE FALDA.—Delante. Igual que las dos anteriores. Unicamente que es menos larga, y que debe abrir un poco más.

No. 10.—DOBLE FALDA.—Detrás. Igual a la anterior.

No. 11.—LAZO.—Es una tira recta de unos 24 centímetros de largo por 10 de ancho.

No. 12.—CINTURON—Una tira recta que va unida por una hebilla de fantasía.

Una talla 36 necesita aproximadamente 5 yardas de ''flat crepe''.

CONTESTANDO A MIS LECTORAS

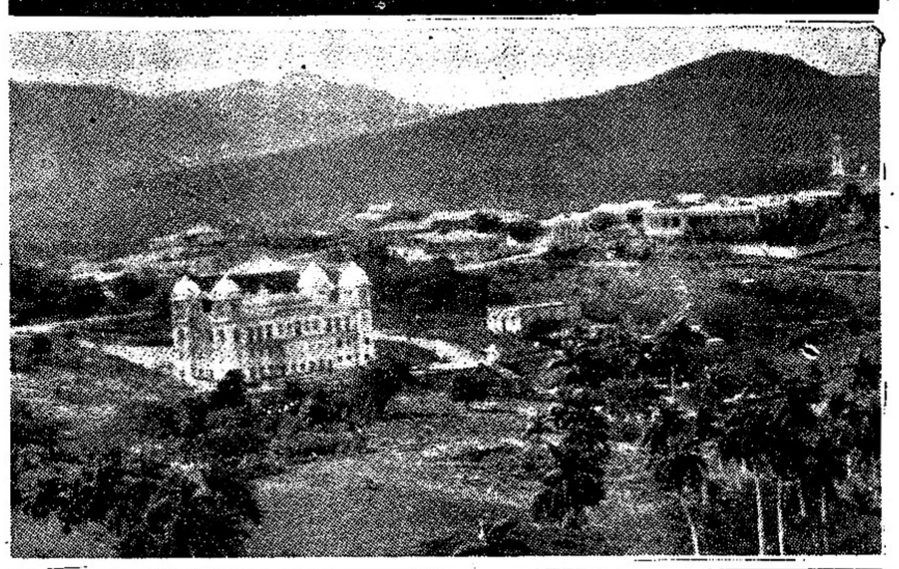
Dirija su correspondencia a Srta M. SAAVEDRA, R. BOHEMIA. Apartado 2169.—Habana.

''Milón'', ''Presumida'', Esther Maresma, María Luisa Loza-

(Pasa a la Pág. 66.)

No salga de Cuba para Curarse

NO DESESPERE DE SU INMEDIATO ALIVIO, MIENTRAS NO HAYA PROBADO LAS AGUAS MINERALES DE



EL GRAN HOTEL DEL BALNEARIO

SAN MIGUEL DE LOS BAÑOS

De aplicación eficacísima para el **HIGADO** y **VIAS DIGESTIVAS**, los **RIÑONES** y las **VIAS URINARIAS, DIABETES, ARTRITISMO** y todas las afecciones derivadas de los trastornos de la nutrición.

DIRIJASE al **"GRAN HOTEL DEL BALNEARIO"**, absoluto confort y restaurant de primera clase.

PRECIOS: DESDE $. 3.00. PENSION COMPLETA.

M O S C O U

(Viene de la Pág. 55.)

doras de energia eléctrica, donde las maquinarias de la "Metropolitan Vickers" habían sido instaladas, pero es conveniente señalar que cuando estos ingenieros fueron llamados a declarar, comprobaron que no pocos de sus colegas ya habían sido aprisionados por la O. G. P. U. bajo el cargo de ocultadores de los defectos de las maquinarias importadas, por lo cual los restantes pusieron el mayor empeño en demostrar los más pequeños defectos que pudieron encontrar en la manipulación de las [illegible]tas de que eran responsables, como defectos capitales y graves. Ocurrencias que habían desaparecido de la mente de todos, entre otras razones por haber transcurrido muchos años desde la fecha de su manifestación, fueron revividas e introducidas en el sumario.

Es posible que Vishinski pensara verdaderamente que existían cargos suficientes para establecer un caso de sabotaje. Si fué así, él estaba muy equivocadamente informado por las declaraciones de estos ingenieros. En cualquier caso, la actitud de la comisión de expertos es perfectamente inexplicable. Tres de los comisionados eran hombres a quienes yo conocía perfectamente, y el jefe, Golubtsov, es un hombre con quien yo había trabajado varios años. Es él hábil y experimentado en maquinaria de plantas eléctricas, habiendo visitado la Gran Bretaña más de una ocasión en asuntos relacionados con la ampliación de los conocimientos técnicos de su trabajo. Existen pocas dudas de que él comprendió la debilidad de los cargos de sabotaje, particularmente en la planta en la que él mismo actuaba como jefe de ingenieros; pero aparentemente sus opiniones técnicas fueron forzadas a ocupar un segundo lugar frente a las instrucciones recibidas en el sentido de "sustanciar" un caso contra los ingenieros de la Metrovick. Es también un hecho significativo, que muchos de los ejemplos citados en el sumario, son defectos que ninguna mente, por vivaz que ella fuera, podía reputar como producto de los actos de los ingenieros encargados de la instalación de las maquinarias de la Metrovick Co. en la U. R. S. S. Este hecho debió haberse llevado a luz en el procedimiento judicial, con las respuestas de las diez preguntas que yo propuse a la comisión de expertos. Pero, desgraciadamente, las respuestas evasivas que recibí, fueron indudablemente dictadas de acuerdo con las demandas de Vanishinski, y no por ninguna razón técnica digna de tenerse en cuenta. Fastidiado y aburrido como yo me sentía por entonces, sentí compasión por Golubtsov—un hábil ingeniero—que tuvo que ponerse de pie ante la Corte y dar tales respuestas como expresivas de su reputada opinión.

El sumario era un largo y divagador documento contenido en 80 páginas de papel de 35x43 cms. escritas a máquina. Su composición y su contenido eran suficientes evidencias del hecho de que había sido precipitadamente compilado, si yo no hubiera visto a Golubtsov, Smirnov, Snedkov y otros ingenieros a quienes yo conocía, sentados hasta muy tarde, realizando su máximo esfuerzo en la oficina de Vichinski.

Una conversación telefónica que tuvo lugar durante uno de los interrogatorios de Mr. Thornton, nos aclaró, sin el menor lugar a dudas, que Golubtsov recibió instrucciones para preparar la primera reunión de la comisión de expertos técnicos en la oficina del "camarada" Feldman en el edificio de la O. G. P. U.

A las diez de la mañana del 9 de abril, nos fué entregado el sumario. Estaba escrito en ruso y en consecuencia empleamos la mayor parte del primero de los tres valiosos días que mediaban entre la fecha de la entrega de este documento y el inicio de la vista, en traducirlo al inglés. Al mismo tiempo, el original y una copia de la deposición de los acusados, fué puesta en manos de la Suprema Corte. Los nueve abogados defensores, juntos con Mr. Cushny, Gregory, Mr. Nordwall y conmigo, contendimos los unos con los otros para echar una ojeada a tales documentos. Yo era capaz de leer las deposiciones de todos los acusados británicos, y también la de la señorita Kutusova y la de Mr. Oleinik, y después de haber leído esas "confesiones" regresé a mi casa de Perlovka en la noche del 11 de abril con muy pocas esperanzas en cuanto al resultado de la vista, por la primera vez en todos aquellas laboriosos días. Esto fué lo primero que supe del sorprendente documento que mi viejo amigo y colega Mr. Thornton se había visto forzado a escribir, y el cual había de constituir la única "evidencia" que la Corte tenía de actividades de espionaje que me eran atribuídas. Fué ésta también la primera oportunidad en que tuve noticias de que Miss Kutusova se vió compelida a declarar que Mr. Thornton había recibido unos 50 mil rublos del Cónsul Británico en Moscú, para continuar las criminales actividades en que estábamos embargados. La deposición escrita por Mr. Oleinik llenaba varias páginas, y había pasado terrible pena al tener que incriminar, por insinuaciones y por otros medios, a todos y a cada uno con quienes tuvo contacto. También leí mi propia declaración de cuando fuí examinado en la O. G. P. U., y me mordí los labios hasta hacérmelos sangrar cuando volví a comprobar la temporal debilidad que había demostrado, bajo la presión de Belogorski, en aquella desdichada noche del domingo en la Lubianka. Esta declaración contenía el párrafo que Vishinski había consentido en borrar.

Las personas que son acusadas ante las cortes de la U. R. S. S. se ven constreñidas a escoger sus abogados defensores de una lista de abogados nombrados por el Colegio de la Defensa. Se me explicó, desde el principio, que ningún abogado ruso tendría gusto en hacerse cargo de la defensa de los ingenieros británicos, pero así mismo se me informó, que si cualquier abogado era designado defensor por alguno de los acusados, él no podría renunciar el cargo. Consecuentemente, cuatro de los más destacados abogados de Moscú fue-

(Pasa a la Pág. 60.)

EL EMPERADOR Y LA NIÑITA

(Viene de la Pág. 9.)

El Emperador se sintió tan satisfecho y contento de la chica cuando decía ésto, que le dió un beso antes de levantarse y después la tomó de la mano para conducirla a un lugar de mayor seguridad. Y ella se sintió tan contenta y satisfecha de él, que no pensó en nada más por el momento. Fué así como ninguno de los dos se dió cuenta de que una granada luminosa acababa de estallar por encima de ellos, y que la alta silueta del Emperador podía ser vista, erguida, a gran distancia, aunque la niña que era una cosita envuelta en un estropeado vestidito gris, y cuya cara, para decir la verdad, no estaba muy limpia, se veía a la distancia como nada, como un nido de hormigas.

Al siguiente momento se produjo un temible estampido: el sonido de una granada que viajaba por el aire a tal velocidad que dejó detrás el estampido del cañón y que venía recta en dirección a ellos. El Emperador se volvió rápidamente para mirar; y mientras lo hacía otras dos granadas luminosas volvieron a estallar mientras los cañones disparaban sobre ellos desde una gran distancia. Esta granada disparada ahora era bastante grande; el Emperador podía verla cabalgando sobre el aire como un malvado elefante, haciendo el mismo ruido que un tren que cruzara rápido por un túnel. La primera granada estalló a bastante distancia, produciendo tan espantoso ruïdo que al Emperador le pareció que había estallado en sus propios oídos. Entre tanto, la segunda granada se aproximaba con infernal rugido.

El Emperador se tiró al suelo boca abajo, tapándose los oídos con las manos para tratar de conservarlos fuera de peligro. Entonces se acordó de la pequeña; y le pareció tan tremendo que fuera destrozada en mil pedazos, que se olvidó de sí mismo y trató de saltar y tirarse por encima de ella para protegerla.

Pero las cosas se piensan mucho más rápidamente de lo que se hacen; y las granadas casi son tan rápidas como el pensamiento. Antes de que el Emperador pudiera sostenerse con sus puños y mientras luchaba con sus rodillas que se negaban a levantarse, se produjo un tremendo ruido. El Emperador nunca había escuchado nada tan terrible, aunque estaba acostumbrado a escuchar el estampido de las granadas a distancia. No se le podía llamar a aquello estampido, ni rugido, ni explosión; era una terrible conmoción como de un terremoto que parecía capaz de oirse al extremo de la tierra. El Emperador llegó a creer por un momento que había sido volado dentro de uno de los agujeros; porque las granadas muchas veces entierran a las personas cuando no las hieren. Cuando se levantó no sabía sobre qué estaba parado, si sobre su cabeza o sobre sus pies; en realidad, no estaba parado en ninguna parte, porque volvió a caerse varias veces más. Y cuando al cabo logró sostenerse sobre sus pies tratando de apoyarse en algo, se encontró con que éste algo era un árbol que estaba a bastante distancia de él cuando la granada estalló, de manera que supo que había recorrido toda aquella distancia por el aire e impulsado por la explosión de la granada. Y la primera cosa que se dijo fué: —¿Dónde está la niña?

—Aquí—dijo una voz en el árbol, por encima de su cabeza. Era la voz de la niñita.

—¡Gott sei dank!—dijo el Emperador con gran alegría, que es lo que equivale en alemán a "Gracias a Dios"! ¿Te has lastimado, mi niña? Creí que habías volado en mil pedazos.

—Estoy hecha pedazos—dijo la voz de la niñita—. Estoy dividida en justamente mil treinta y siete pedacitos. La granada cayó directamente sobre mi regazo. El pedazo más grande de mi cuerpo es el de mi dedo mayor del pie; está como a media milla de aquí, una de las uñas de mis manos está a unos tres cuartos de milla de distancia en otra dirección; y hay cuatro de mis pestañas en el cráter en que los cuatro hombres dejaron sus cuerpos; una para cada uno; y uno de mis dientes está prendido de las correas de tu yelmo. Pero no me extraña eso, porque estaba medio flojo el dientecito. Todo el resto de mi persona se ha incendiado y se ha convertido en polvo.

—**Ich habe es nicht gewollt**— volvió a repetir el Emperador con una voz que hubiera inspirado compasión a cualquiera que le escuchara. Pero la niña no le compadeció; solamente dijo:

—Oh, pero quién se preocupa por si tú lo hiciste o no, ahora? Me reí mucho cuando te ví echarte sobre el rostro con tu espléndido uniforme. Me reí tanto que no sentí la granada, ni la hubiera sentido aunque me hubiera enterrado. Estás muy divertido, agarrándote de ese árbol y tambaleándote como el abuelo cuando estaba bebido.

El Emperador escuchó su risa; pero lo que le sorprendió grandemente fué al oir que otras personas se reían como si fueran hombres malhumorados.

—¿Quién más se está riendo?—preguntó.

—Hay alguien más allá contigo.

—Oh, miles y miles—dijo la voz de la niña—. Los cuatro hombres que estaban en el cráter están aquí conmigo. La primera granada les liberó.

—**Du hast es nicht gewollt, Willem, was?**—dijo una de las voces malhumoradas; y entonces todas las voces se rieron, porque resultaba muy regocijante escuchar a un simple soldado llamando al Emperador "Billy".

—No debes negar el respeto y la consideración que debes a mi rango,—dijo el Emperador—. Yo no me hice Kaiser. Ustedes fueron los que me elevaron a esa posición, negándome la natural igualdad e inocente papel de una ordinaria naturaleza humana. Os ordeno ahora que me tratéis como el ídolo que habéis hecho de mí y no como el simple hombre que Dios creó en mi persona.

—No es costumbre hablarles a ellos—dijo la voz de la niña—. Todos han volado. No les importabas tanto como para que tuvieran interés en escucharte. No queda nadie más que yo y el Boche de espejuelos.

La voz de un hombre se escuchó en lo alto del árbol.

—No me fuí con ellos porque no quiero asociarme con soldados—dijo—. Ellos saben que habéis hecho de mí un maestro para que dijera mentiras acerca de vuestro abuelo.

—¡Tonto!—dijo el Emperador con rudeza—. Les habéis dicho alguna vez la ver-

(Pasa a la Pág. 65.)

Así como su cabello depende del estado del pericráneo, la firmeza y belleza de sus dientes depende de la salud de sus *encías*.

Para la preservación científica de sus dientes necesita Ud. de una pasta dentífrica que sea *especial*. Necesita Ud. Forhan's—originada por un eminente dentista para limpiar los dientes y para *proteger sus encías de la horrible piorrea*.

Compre el dentífrico Forhan's y comience a usarlo diariamente. A los pocos días se dará cuenta de que ha descubierto la *manera correcta* de proteger su boca contra las enfermedades que roban la salud y atractivos a gran parte de la humanidad.

FS-101

Forhan's

PARA LAS ENCIAS

Jardín El Fenix

DE

FRANCISCO CARBALLO

ESTABLECIDO EN 1830

EL DECANO DE LOS JARDINES HABANEROS

INSINUESE CON FLORES

Nada tan delicado como el mensaje de las flores. Haga sus felicitaciones con las bellas flores del JARDIN "EL FENIX", el decano de los jardines.
En tres horas entregamos su pedido en cualquier parte del mundo.

FRANCISCO CARBALLO

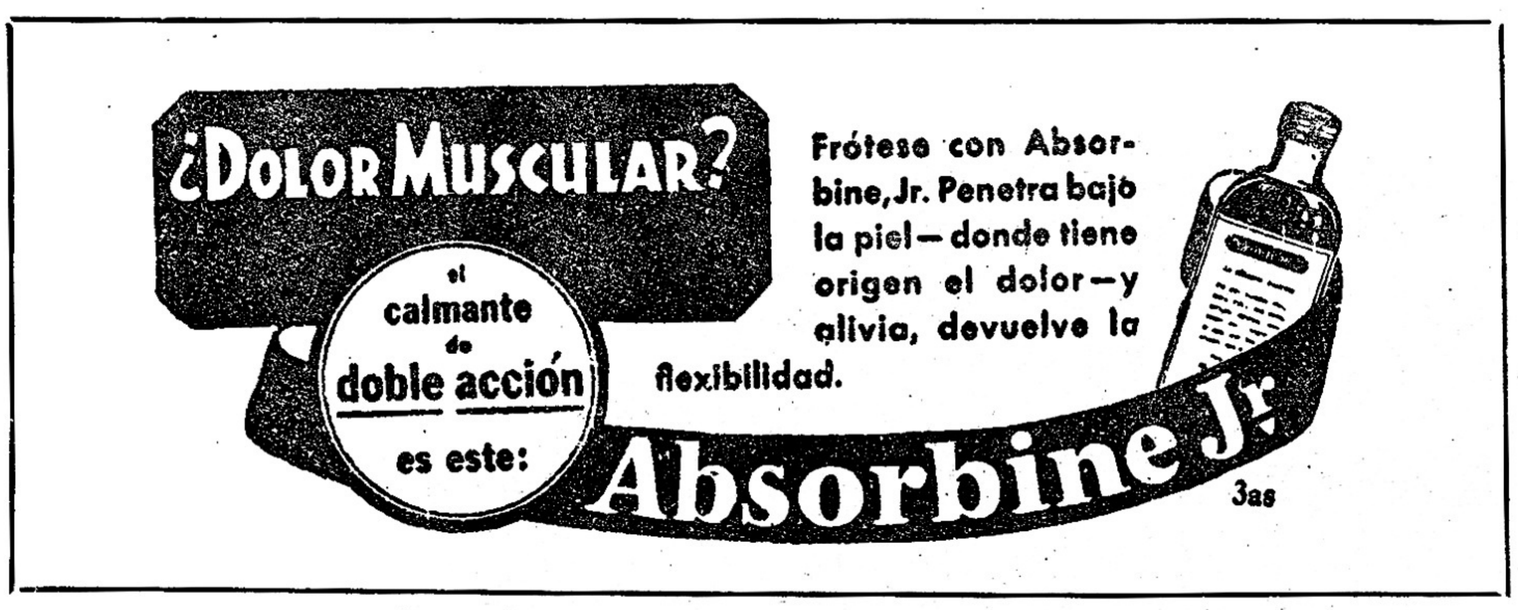
CARLOS III. 26 y 28: TELS. U-2164. U-2347

POMADA LIBRADA

LA POMADA DE MODA

Para hermosear las pestañas, las arquea y hace sus miradas sugestivas.

Pídala en las principales casas y farmacias importantes al precio de 50 cts.



(Viene de la Pág. 58.)

ron designados y un quinto que últimamente designado por recomendación de los anteriores, para que se hiciera cargo de la defensa de Mr. MacDonald. Hechos posteriores, producidos en el desenvolvimiento de mi propio caso, me demostraron que éstos abogados sólo estaban dispuestos a defender a sus clientes hasta el punto en que así conviene al Fiscal que lo hicieran. Mi propio abogado, Komodov, pidió que se me declarara "culpable", en mi defensa de los cargos de soborno, a pesar de yo mismo haber pedido que se me declarara "no culpable" por falta de pruebas. El hizo ésto contra mis instrucciones y contra mi deseo. Las razones que tuvo para actuar de este modo y para la relativamente pobre defensa que hizo con el buen material que tenía a su disposición, sólo puede explicarse de un modo que no es otro que el temor a la influencia del Fiscal. Es bueno que se recuerde que en otro proceso en que había extranjeros acusados, un abogado de Moscú que hizo una buena labor a favor de su cliente, fué posteriormente declarado culpable de algunas faltas de carácter técnico y deportado de la ciudad de Moscú por varios años.

De 42 personas que anunció la prensa que habían sido detenidas por la O. G. P. U. en relación con este caso, sólo 17 aparecieron ante la Corte. Los restantes no fueron llevados a juicio y muchos de ellos fueron puestos en libertad sin juicio alguno. No parece falto de razón suponer que sólo aquellos que habían hecho absurdas declaraciones de complicidad en los cargos, inducidos por la policía, o que podían ser utilizados para testificar contra los ingenieros de la "Metrovick", eran los que se presentaban al juicio. Debe notarse, además, que ninguna de las personas arrestadas que no fueron presentadas al juicio, fueron llamadas a declarar como testigos.

También vale la pena que se anote que uno de los ingenieros rusos acusados en el sumario no fué llevado al proceso. La razón aducida para ello fué la declaración hecha por miembros de la policía de que había contraído tifus. Conviene también que se señale que dos días antes de iniciarse el juicio, le hice saber al Encargado de Negocios de la Gran Bretaña, la certeza que yo tenía de que ese ingeniero sería a última hora separado de los que tenían que comparecer ante la Corte.

Yo había llegado a formarme esta opinión después de haber leído las respuestas dadas por él en el interrogatorio de que fué objeto y después de haber oído fragmentos de conversaciones que fueron sostenidas en la oficina del Fiscal.

Existen pocas dudas de que las primitivas intenciones de las autoridades, fueron presentar un proceso más largo, pero que estas intenciones fueron influenciadas y alteradas por la pronta y decisiva acción del Gobierno Británico. La necesidad de terminar el caso antes de la terminación del Tratado Temporal de Comercio en 16 de abril, era aparentemente el factor decisivo de la determinación tomada por el Presidente del Comité Ejecutivo

M O S C O U

Central de la U. R. S. S.—el más alto organismo del Gobierno Soviético—de celebrar una Sesión Especial de la Suprema Corte para juzgar a un limitado número de acusados, incluyendo a los de nacionalidad inglesa. El sumario contiene una declaración explicativa de que "los otros miembros del grupo de saboteadores con-

tra-revolucionarios, serán sometidos a "posteriores investigaciones."

El actual arreglo del proceso era laborioso. El Salón Azul de la antigua Cámara de los Nobles era el escenario de activa preparación desde varios días antes de la reunión de la Corte. Se construyó un estrado adicional para situar el banquillo para los acusados y sitio para el Fiscal y los abogados de la defensa. Se hicieron modificaciones al salón exterior al de la Corte, para acomodar a aquellos prisioneros que eran mantenidos en solitario confinamiento a través de la vista, cuando nó fuera de la Corte. Un sistema especial de teléfonos de campaña fué instalado junto a cómodos asientos y pupitres destinados a la prensa extranjera, a los miembros del Cuerpo Diplomático, etc.

Una cosa me chocó grandemente, cuando fuí conducido por primera vez al banquillo de los acusados, y ello fué la ausencia de banderas y de slogan de los que invariable y profusamente decoran los sitios de reuniones públicas y cortes de justicia de la U. R. S. S. La falta de tales decoraciones y la remoción de los retratos de los leaders revolucionarios de las paredes, durante la celebración del juicio, habían sido indudablemente hechos exprofeso para darle al salón de justicia la apariencia de solemnidad que tienen estos lugares en la Europa Occidental, que las autoridades querían que llegara a la atención del mundo entero que estaba fija en este caso.

Del procedimiento en la Corte ya se ha escrito mucho en la prensa británica. Para aquéllos de nosotros que desgraciadamente teníamos bastante con encontrarnos en el banquillo de los acusados, el proceso rápidamente derivó hacia una repetición de acusaciones ridículas por parte de los rusos encartados. Uno tras otro iban situándose ante el micrófono y enumerando sus actividades de saboteadores con sorprendente calma. En cada caso, el Fiscal intentaba "establecer" el hecho de que uno u otro de los ingenieros británicos había sido responsable por haber tentado a los ingenieros rusos a abandonar el camino del deber, y al cabo del tercer día del juicio, la suma de dinero que Mr. Thornton estaba acusado de haber repartido, había crecido considerablemente. Dos impresiones formaron rápidamente aquellos hombres en mi mente. La primera era el hecho de que el Juez Ulrich no era absolutamente imparcial y que no perdía oportunidad para agravar el caso de los ingenieros británicos. En cuanto a mí, personalmente, hizo dos acotaciones despreciativas, ninguna de las cuales estaba incluída en el reporte escrito, pero que ambas eran definitivamente indicativas de su actitud antagónica. El segundo hecho era que resultaba indudable que Vishinski era la autoridad que disponía todos los movimientos de la Corte. El Juez Ulrich se refería a él para dirigir el juicio, etc., etc., en cualquier ocasión en que tal problema se suscitaba. El mismo Vishinski cometió una equivocación en su discurso ante el Tribunal, que resulta de lo más iluminadora de la verdadera situación allí imperante. Estaba haciendo su final petición de que se tuviera la convicción de la culpabilidad de los acusados y de que se le impusiera la penalidad extrema, y al referirse para ello a que la Corte tenía ante sí la responsabilidad de adoptar una decisión después que él se retirara a su departamento de fiscal, usó la palabra **nosotros** en lugar de **ustedes**. Rápidamente la corrigió. Esto no fué reportado en la versión taquigráfica del juicio. Como nosotros sabíamos que Vishinski se mantenía en estrecho contacto con cierta elevada personalidad instalada en el Kremlin, no nos sorprendió que el juez Ulrich le concediera tal considerable preeminencia en la Corte.

Los procedimientos pocos limpios que Vishinski empleó para asegurar un veredicto de convicción, quizás si resultan

(Pasa a la Pág. 61.)

Renueve la Hermosura de su Cutis Con Cera Mercolizada

Basta aplicarse Cera Mercolizada todas las noches, como si fuera cold-cream, para conservar el cutis hermoso, lozano y juvenil. La Cera Mercolizada tiene el poder de absorber rapida e insensiblemente la cutícula vieja que cae en partículas diminutas casi invisibles. A medida que la cutícula cae desaparecen todas las imperfecciones, amarillez, manchas, etc. Pronto la cutícula interior aparece aterciopelada, suave, blanca y llena de vida y juventud. La Cera Mercolizada descubre la belleza oculta.

(Viene de la Pág. 60.)

mejor ilustrados refiriéndonos al cargo de espionaje que se hizo contra mí y del que fuí posteriormente absuelto. Mientras estaba siendo objeto del interrogatorio en la O. G. P. U., naturalmente que desde el principio negué toda acusación de espionaje, pero cuando Belogorski me dijo que la costumbre de mantenerse informado con fines comerciales y de negocios, del desenvolvimiento del país era una forma de espionaje político y económico, declaré que yo había incurrido en ese espionaje político y económico, pero califiqué cuidadosamente mi declaración, confinando mi intervención tan solo a aquellas actividades relacionadas con la corriente y usual marcha e información de los negocios. Más tarde, cuando fuí interrogado por Vishinski, me permitió retirar la declaración de que "yo había incurrido en esa forma de espionaje político y económico", y afirmé de manera más precisa, que en las actividades de mi negocio había tratado de mantenerme informado de aquellas circunstancias que podían interesar a mis patronos, en el desenvolvimiento y cumplimiento de sus contratos, y en la decisión de su política comercial futura. Vischinski convino definitivamente conmigo en que éste no era en manera alguna, forma de espionaje, y en la declaración que hice en su oficina, que yo pensé que iba a tomar el lugar de la que había hecho en la O. G .P. U., negué toda actividad de espionaje, y a fin de hacer el asunto perfectamente claro, añadí que yo entendía por espionaje el recoger y trasmitir informaciones que constituyeran secretos militares o de estado. Vishinski, en su discurso final, tuvo la desfachatez de referirse a mi primitiva declaración hecha a la O. G. P. U., que él había convenido en retirar, diciendo que yo no me había atrevido a negarla. Posteriormente expresó que yo había pretendido no conocer la significación de la palabra "espionaje", pero que finalmente me vi forzado a admitir que no conociendo el significado completo de la palabra la había definido. En otras palabras, tomó frases de dos declaraciones, una de las cuales él había convenido en ignorar, y puso ambas frases juntas para sustanciar una forma de culpabilidad contra mí. El veredicto demostró que aún ni la misma Corte se sintió capaz de recoger tan groseras equivocaciones y ampulosidades como Vishinski demostró en sus ejemplos.

Para mí, la evidencia más convincente de los métodos que la O. G. P. U. había usado, son los testimonios suministrados por mi amigo y colega, Mr. Thornton y por mi secretaria Miss Kutusova. La famosa declaración en que Mr. Thornton "confesaba" ser un agente del Servicio Secreto Británico y me nombraba a mí como uno de los responsables en la dirección de las actividades de otros 26 ingenieros afiliados a una organización de espionaje que trabajaba para el Servicio de Inteligencia Británico, es un documento tan desatinado que aún la propia Corte de Moscú lo desestimó al fin. Pero yo me pregunto cual habrá sido la impresión o sentimiento experimentado por Belogorski y sus co-inquisidores cuando se dieron cuenta de que se habían excedido y que habían forzado o engañado a Mr. Thornton haciéndole firmar un documento que aún la propia Corte de Moscú rechazaba y no creía? Que la Corte de Moscú rechazaba completamente este documento se demostró desde un principio por la indicación que el juez Ulrich me hizo cuando yo estaba haciendo mi última declaración al cierre del procedimiento, cuando yo aseguré que estaba convencido de que Mr. Thornton no había firmado tales documentos voluntariamente. El entonces me preguntó: ¿Cómo sabe usted qué determinación va a tomar la Corte con relación a estos documentos? Esta interrupción de Ulrich tampoco está reportada en la versión taquigráfica del proceso; pero de todos modos, está recogida en el reporte oficial británico. Quizás, de todos modos, si la mejor evidencia de que la Corte de Moscú desestimó finalmente la "confesión" de Mr. Thornton, es que yo fuí absuelto de los cargos de haber estado asociado con actividades de espionaje.

Con relación a la declaración de Miss Kutusova, me resulta increíble que ella voluntariamente haya accedido a hacer tan fantástica y perjudicial afirmación como la contenida en sus declaraciones. Yo no puedo concebir cómo Belogorski llegó a estar tan ofuscado y equivocado, hasta el extremo de forzarla a tan ridícula afirmación, como que ella "juraba" saber que los fondos para el sabotaje y el espionaje los recibía Mr. Thornton del Cónsul Británico en Moscú. Que esta particular "admisión" fué suprimida en la Corte cuando yo traté de hacerla considerar en el juicio, era una evidencia más de que la O. G. P. U. admitía que su celo había sobrepasado a su juicio.

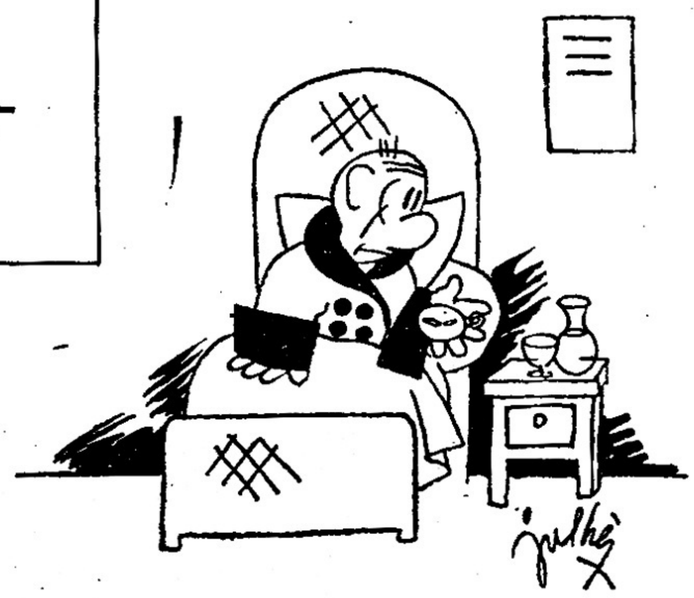
La declaración de Mr. Cushny, recientemente publicada en el "Times" de Londres, suministra amplios datos de los métodos que fueron empleados para asegurar esa declaración; pero existe poca duda de que en el caso de Miss Kutusova, que es ciudadana rusa, la O. G. P. U. recurrió a lo que es práctica establecida para tales casos, y amenazó con extender sus medidas represivas hasta sus parientes y familiares próximos, si ella no satisfacía sus deseos y firmaba la farsa declaración que de ella se requería.

Uno o dos incidentes se produjeron durante el desenvolvimiento del juicio, que creo necesario explicarlos, con vista a determinadas críticas que recientemente han sido publicadas. La primera se refiere a la "explosión" que se me inculpa de haber producido en la mañana del 15 de abril. Se ha expresado por Mr. Cummings, en su libro recientemente publicado en relación con aquel proceso, que esta explosión estaba fuera de lugar y que

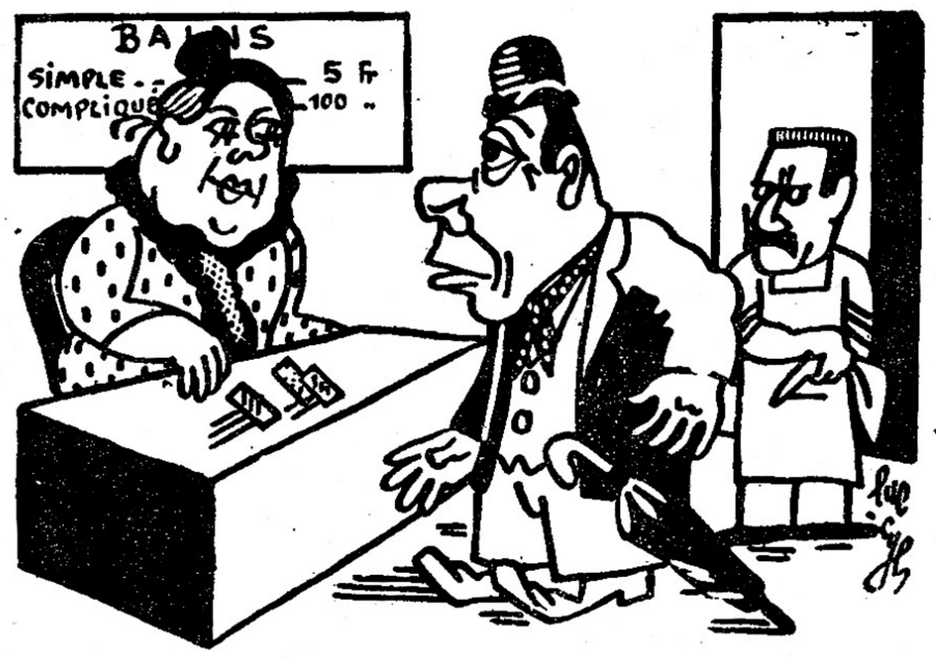
(Pasa a la Pág. 64.)

—¿Y este traje también lo encuentras malo?
—No; lo que encuentro malo es lo que está dentro.

—¿Es a mí?
—No sé, señora... Han dicho solamente: "¿Eres tú, mi prieta linda?"



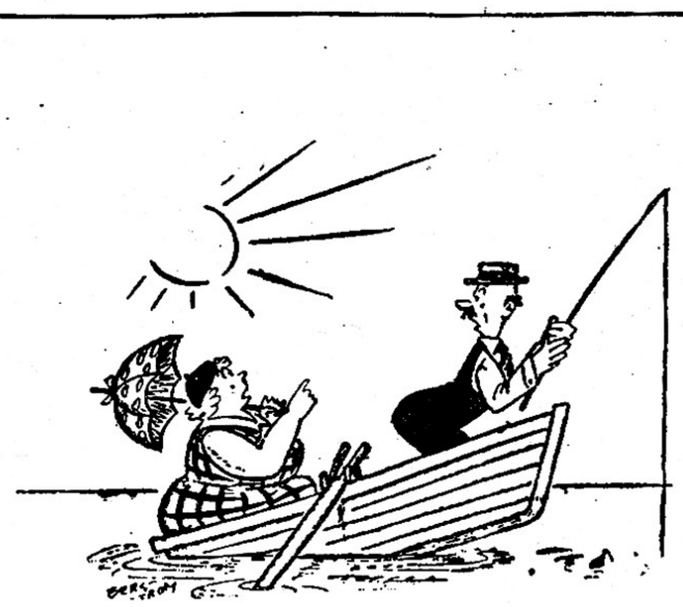
—Ya son las seis de la mañana y el camarero no viene a despertarme... Si no me despierta pronto, voy a perder el tren.



—Cada baño cuesta 5 francos, pero si saca una docena de tickets le cuesta 50 francos solamente.
—¡Una docena! ¿Y si me muero antes de doce años?

—¡Qué dirá la gente que me ve corriendo detrás de una mujer, a mi edad...

—¡Qué dolor le habrán causado esos salvajes con tantas flechas!
—Eso no es nada; lo peor será el sacarlas.



—Te juro que no te va a quedar ganas de volver a invitarme a pescar... No comeremos hasta que atrapes algo.

humorismo

—Se me ha derramado toda la libra de sal que había en la lata.
—¿Y qué? Tú sabes que no somos supersticiosos...
—Es verdad; pero ha caído toda dentro de la sopa.

—¡Qué sólo se encuentra uno aquí! Ni una sola cara conocida...

PREMIO DE VIRTUD FEMENINA

—Como ejemplo de virtud femenina, propongo a mi mujer.

EN LA ADUANA

—Si quiere convencerse de que no traigo ninguna otra joya oculta, lléveme a su cuarto y desnúdeme.

—Creo que no vamos a parar hasta el fondo del mar.
—Efectivamente; he cometido la imprudencia de subir a Fifí en mis piernas.

—¡Qué desgracia, señor vigilante! Se empeñó suicidarse y yo no he podido evitarlo.

EXHALY- LUZ Eminente Creación Científica

DE ACCION CURATIVA EN GRADO SUPREMO

ENFERMOS DE LOS OJOS EXHALY- LUZ

Neblina. — Conjuntivitis. — Ulceraciones. — Queratitis. — Aparato lagrimal. Granulaciones. — Inflamaciones. — Enfermedades internas y externas.

CATARATAS — PARPADOS — TRACOMA

GRANDES ELOGIOS DE EMINENCIAS MEDICAS.

Fórmula y Marca registradas según las Leyes, en el Ministerio de Trabajo, Comercio e Industria y en la Dirección General de Sanidad.

EXHALY - LUZ

Específico UNICO EN TODO EL MUNDO, que cura radicalmente las enfermedades de los ojos, por graves y crónicas que sean, con rapidez asombrosa, evitando operaciones quirúrgicas que con tanto fundamento atemorizan a los enfermos. Desaparición de los dolores y molestias a su primera aplicación.. Eminentemente eficaz en las oftalmías graves y por excelencia en las granulosas (granulaciones purulentas y blenorrágicas, queratitis, ulceraciones de la córnea, rijas, etc.) Las oftalmías originarias de toda clase de enfermedades; cúralas en breve tiempo. Maravilloso en las infecciones post-operatorias. Hace desaparecer las cataratas. Destruye microbios, cicatriza, desinfecta y CURA PARA SIEMPRE. No más remedios arsenicales, mercuriales, nitrato de plata, azul metileno y otros tan temibles. Las vistas débiles y cansadas adquieren prodigiosa potencia; el 90 por 100 de los enfermos de los ojos cúranse antes de concluir el primer frasquito del específico EXHALY—LUZ. Eclipsa para siempre el tratamiento por los colirios conocidos hasta hoy, colirios, que en la mayor parte de los casos no hacen más que empeorar el mal, irritando órganos tan importantes como la mucosa conjuntival. El nitrato de plata, causa de verdadero terror en los enfermos y de muchas cegueras, lo hace desaparecer EXHALY-LUZ, es completamente inofensivo, cura el glaucoma y produce sus estupendos resultados sin causar la menor molestia a los enfermos. Detiene la miopía progresiva. ¡Enfermos de los ojos! Estad seguros que curaréis en brevísimo tiempo, usando el portentoso específico EXHALY-LUZ, único que os salvará de las tinieblas perpetuas.

Si se aplicare EXHALY-LUX en todos los recién nacidos, desaparecería la ceguera por CONJUNTIVITIS PURULENTA DE LOS RECIEN NACIDOS. Si vuestros hijos padecen tan terrible enfermedad, someterlos al tratamiento de EXHALY-LUZ, único que los curará rápidamente. Precio: $8. E. U. A.

¡Exito infalible! Sin cocaína, atropina, ni ningunas otras substancias peligrosas, como se puede comprobar sometiéndolo a un minucioso análisis cualitativo.

No quema ni irrita

El legítimo EXHALY-LUZ con sello rojo, se importa **exclusivamente** desde Madrid (España).

MARTINEZ Ap. Co. Central 935 Madrid. — España.

Envío a todas las partes del mundo bajo paquete asegurado y franco de porte.

Precio y modo de pago: 60 pesetas por letra bancaria, bajo sobre certificado y lacrado, por avión. Toda carta de valores se lacrará y asegurará, recomendándola en Correos.

Solicítese al Apart. C. Central 935. Madrid (España).

M O S C O U

(Viene de la Pág. 61.)

en todo caso debía haber dejado que fuera mi abogado defensor quien la produjera. Creo que todo el que se diera cuenta de cuanto estaba ocurriendo en la Corte, comprenderá que mi famosa explosión no estaba en manera alguna fuera de lugar. Todo el caso se veía tan claramente que no era más que una "pantomima", y se hacía imperativo que la Corte y el mundo entero supieran que nosotros lo considerábamos en este aspecto y sólo en ese aspecto. Las afirmaciones de Sukhoruchkin, que la Corte había escuchado la noche precedente, era, para la mente de los ingenieros de plantas eléctricas, capaces y entrenados, bastante ridícula, y sin embargo, la Corte y varios corresponsales extranjeros parecían haberla tomado en serio.

Para mí la declaración de Sukhoruchkin me resultaba especialmente penosa, porque yo conocía a este hombre como un ingeniero consciente y honrado, y me sentía íntima y profundamente convencido de que él era inocente de los ridículos y relativamente insignificantes cargos que se vió obligado a "confesar". Me sentía igualmente preparado para hacer la misma afirmación con relación a varios otros de los rusos acusados que se encontraban con nosotros en el banquillo. Estaba absolutamente seguro de que no había una verdadera sustancia en ninguno de los cargos hechos contra algunos de los prisioneros, pero yo no estaba en una posición que me permitiera formar tal juicio con relación a cuatro de los acusados rusos, porque, aunque se aducía que ellos estaban asociados conmigo en una organización de espionaje, nunca les había visto antes de que entraran al salón de la Corte, y en realidad nunca había oído hablar siquiera de tres de ellos hasta ver sus nombres en la lista de acusados. La manera en que los ingenieros rusos acusados habían repetido sus falsos testimonios, con la fidelidad de una cotorra, me había molestado casi más allá de los límites de mi paciencia.

La famosa "explosión" que yo produje había sido planeada la noche anterior y había sido deliberadamente hecha con el consentimiento de todos mis colegas. Se lo mencioné a mi abogado y él hizo lo imposible por disuadirme de tal cosa, significándome que tal ataque directo contra el proceder de la Corte podía llevarme a que se me aplicara un severo castigo. Yo ignoré su consejo; pero de todos modos tomé la precaución de llevar un maletín envuelto aquella mañana a la Corte, porque yo esperaba efectivamente volver a ser arrestado. Me inclino a conceder al juez Ulrich el crédito por la considerable tolerancia que tuvo en este caso, al no tomar más drástica determinación en castigar un deliberado ataque contra aquella Corte.

El segundo punto es en relación con mi propio interrogatorio en particular. Yo había esperado que Vishinski me interrogara en relación con los cargos más serios que contra mí aparecían contenidos en el sumario, y particularmente en relación con el documento que Mr. Thornton había firmado, señalándome como uno de los organizadores de las actividades de espionaje en la U. R. S. S. En relación con este asunto yo estaba preveyendo una ruda contienda con Vishinski y sus colegas en la Corte; pero según todas las apariencias, él se dió cuenta de ello y de la manera más inesperada me devolvió nuevamente a mi asiento en el banquillo, sin haberme interrogado siquiera ligeramente acerca de las evidencias que en contra mía habían sido aportadas al sumario. Yo me sentía profundamente contrariado de haber perdido la oportunidad que tanto había esperado para sustanciar la crítica que había hecho de la Corte, días antes.

Durante el discurso final de Vishinski para el Fiscal, hizo referencia a mi colega y último jefe, Antonio Simón, que eran absolutamente injustas para la memoria de Mr. Simon y para mí. Es verdad que mientras estaba en la O. G. P. U. se me interrogó mucho acerca del trabajo de Mr. Simon durante el período inicial del comercio entre la Gran Bretaña y la U. R. S. S. No puedo recordar exactamente ahora, lo que se escribió en el protocolo de este interrogatorio, pero sea lo que fuere lo que Vishinski encontró allí para fundar su alusión, estaba perfectamente equivocado al hacer las acusaciones que hizo contra un ingeniero que ya no estaba en condiciones de defender su carácter, su proceder y su honor. En mi declaración final, yo había intentado espaciarme en este asunto, por lo menos sobre este punto en particular, y aclarar y limpiar el nombre de mi jefe de cualquier implicación que se hubiere hecho contra él, pero desgraciadamente, los acontecimientos se produjeron en la Corte con tanta rapidez en la mañana del 19 de abril, que nosotros, que éramos prisioneros en el banquillo, no se nos dió el tiempo que teníamos derecho a esperar que se nos diera, para preparar nuestras acotaciones finales, y como consecuencia de ello, yo olvidé hacer las oportunas referencias a éste y a otros muchos puntos que había pensado tratar.

En relación con este último asunto, debo significar que definitivamente fuimos informados por nuestros defensores de que a los prisioneros no se les permitiría decir las últimas palabras, que el procedi-

(Pasa a la Pág. 65.)

Muebles en Ganga

Juegos de Cuarto, Sala, Comedor, Caoba. Ultimas Creaciones $3.00 Mensuales. Grandes Facilidades al Cliente

La Eminencia

NEPTUNO, 188

MOSCOU

(Viene de la Pág. 64.)

miento legal ruso les autoriza, hasta la sesión de la noche del 19 de abril. Y por tanto, mis propias notas importantes de esta parte vital del procedimiento, estaban en la antesala con mis papeles, cuando fuí llamado ante el micrófono. Así fué que tuve necesidad de hablar de memoria. Otros puntos que entonces omití tienen ahora poca importancia, pero ese a que me he referido antes, me produce mucha pena y es por eso que he creído necesario referirme a él, aquí por lo menos.

Al principio del anterior capítulo, he indicado lo que he considerado que fuera el motivo de las autoridades de Moscú tuvieron, cuando decidieron "sustanciar" cargos contra mis colegas y contra mí y declararnos culpables, sobre la base de falsas evidencias suministradas por ingenieros aterrorizados y prisioneros, que nos imputaban la comisión de serios delitos contra la U. R. S. S. Personalmente me siento inclinado a pensar que hubo un corto período de tiempo, cuando la O. G. P. U. sinceramente imaginaba que determinados miembros de la "Metrovick" estaban asociados al Servicio de Inteligencia Británico, hasta que este alegato fué definitivamente desaprobado y negado por el discurso de Sir John Simon en la Cámara de los Comunes. Si éste fué el caso, la O. G. P. U. debía estar bajo la impresión de que si los hombres que ellos creían eran agentes del Servicio de Inteligencia Británico eran metidos en un proceso, con los cargos de espionaje, el Gobierno Británico no intergedería por ellos, por razones perfectamente comprensibles. Este hecho probablemente envalentonó a la O. G. P. U. en su decisión de proceder. La vigorosa acción realizada por el Gobierno Británico debe haber sacudido violentamente su plan primitivo en este aspecto, modificándolo de manera sustancial.

Otro detalle que se aclaró mientras yo sufría el interrogatorio preliminar por parte de Vishinski, era que ni él ni Feldman apreciaban la realidad de que la "Metropolitan Vickers Electrical Co. Lmtd." no eran la misma firma ni tenían la más ligera relación con la mundialmente renombrada firma constructora de armamentos de Vickers Armstrog Ltd." Los cargos contra Mr. Thornton y Mr. MacDonald de verificar servicio de espionaje en los talleres de armamentos de Zlatoust, nunca debieron ser formulados, si Vishinski y la O. G. P. U. hubieran tenido en cuenta este detalle en temprana fecha.

Sólo resta por decir que el Gobierno Soviético ha permitido a sus agentes responsables—el Departamento Económico de la O. G. P. U., el Ministerio Público de la R. S. F. S. R. y finalmente al Juez Ulrich de la Suprema Corte de la U. R. S. S.—organizar y representar un proceso, que correctamente ha sido descripto como una parodia de la justicia, y que sin duda ha servido para desacreditar su Gobierno y su país a los ojos del mundo civilizado.

Como uno que ha creído su deber comprender los puntos de vista, ideales y objetivos del Govierno Soviético, y que ha hecho el máximo por interpretar este conocimiento de la U. R. S. S. para promotear un mejor entendimiento entre la Gran Bretaña y aquel país, y que, además, ha hecho todo lo que razonablemente podía esperarse que hiciera para ayudar a la realización de los vastos planes del Departamento de Planes del Estado Ruso; verdaderamente que es un profundo disgusto ver que el Gobierno Soviético se convierte en una presa del fanatismo y del odio de clases hasta el extremo de permitirse ser arrastrado hasta cometer desatinos y disparates como los descritos.

F I N

Llame al F-1925

Chantres

TINTORERO MODELISTA.

LE LAVARÁ SU ROPA EN

2 HORAS

CON PERFECCIÓN INIGUALABLE

Calle 9. nº 23 VEDADO-HABANA

MUEBLES BARATOS

A verdaderos precios de gangas. Liquidación permanente de juegos de sala, cuarto y comedor.

Venga a vernos en seguida.

Ahorrará dinero. Facilidades de pago. Tomamos sus muebles a cambio.

LA CASA LOPEZ

BELASCOAIN 76, entre Jesús Peregrino y Pocito. — Teléfono U-4541.

EL EMPERADOR Y LA NIÑITA

(Viene de la Pág. 59.)

dad acerca de mi abuelo?

No hubo respuesta; y después de un pequeño silencio, la voz de la niña dijo—: También se ha marchado. No creo que su abuelo haya sido mejor que el tuyo o el mío. Creo que yo también me debo ir. Estoy muy triste; porque me gustabas mucho antes de liberarme la granada. Pero ahora, no sé lo que me pasa, pero parece que no importas gran cosa.

—Mi niña—dijo el Emperador lleno de pesar por el deseo de ella de abandonarlo. Importo tanto como he importado siempre.

—Sí—dijo la voz de la muchachita—pero no me importas a mí. Nunca me importaste, como vez, excepto cuando era lo bastante tonta para temer que me mataras. Pensé que la granada me lastimaría en lugar de liberarme. Ahora que me siento libre y que ello resulta más agradable que sentir hambre y frío y estar asustado, no me importas ni un poquitín. Así que ¡Adiós!

—Espera un momento—dijo el Emperador con voz suplicante—. No hay prisa y yo me siento muy solo.

—¿Por qué no haces que tus soldados disparen contra ti sus grandes cañones, como

(Pasa a la Pág. 66.)

AGUA MINERAL

LA COTORRA

EL CONTROL DE LA SALUD

XO-1777

XO-1888

SÓLO EL LEGÍTIMO

SAPOLIO

MARCA REGISTRADA

Proporciona a su hogar la famosa limpieza 'Sapolio'

Con un duradero pan de Sapolio en la mano logrará Ud. abrirse un sendero de reluciente limpieza en todo su hogar. Sin polvo ni olor desagradable. Confíe a Sapolio, este pulidor de Triple Acción, la limpieza de su piso, mosaico, madera, cuchillería y utensilios de cocina, y verá qué bien trata a sus manos. Pero ¡exija siempre el Sapolio LEGITIMO!

(Banda Azul—Envoltura Plateada)

TRIPLE ACCIÓN:
Limpia, Pule, Desengrasa todo a la vez

Distribuidor:
S. S. FRIEDLEIN
Obrapía 25. Habana.

CUESTA MENOS PORQUE RINDE MÁS

EL EMPERADOR Y LA NIÑITA

(Viene de la Pág. 65.)

hicieron contra mí?—dijo la voz de la niñita. Entonces estarás libre y podrás volar como lo desees. A menos que lo hagas así, no podré estar contigo.

—No lo haré—dijo el Emperador.

—¿Por qué no?—preguntó la chica.

—Porque no se acostumbra—dijo el Emperador—y el Emperador que hace algo fuera de lo usual está perdido, porque él no es más que la rutina.

—Esa es una palabra muy larga: nunca la había oído antes—dijo la voz de la chica—. ¿Significa que es un trozo de tierra que no puede desprenderse por mucho que trate?

—Sí,—dijo el Emperador—, algo por el estilo.

—Entonces tendremos que esperar a que los Tommies y los Hairies te entierren en un agujero con una granada grande—dijo la voz de la pequeña—. No te descorazones: yo creo que es muy posible que ellos lo hagan si te paras en la luz. Ahora te voy a besar para decirte adiós, porque tú me besaste muy tiernamente antes de sentirme libre. Pero me temo que no vas a ser capaz de sentir mi beso.

Y ella tenía toda la razón; porque aunque el Emperador puso empeño en sentirlo no lo pudo lograr. Y lo que más le atormentó fué que vió algo. Porque él volvió la vista hacia el lugar de donde procedía la voz cuando la niña dijo que le besaría; y entonces vió que del árbol volaba el más bello y delicado cuerpecito de una niña con alas, perfectamente limpia y vistosa. La visión rodeó su cuello con los brazos y le besó antes de marcharse. Lo vió perfectamente; y todo ello resultaba muy curioso porque por allí no había luz alguna excepto la pálida luz de la luna, a la que se le hubiera visto gris o blanca, pero no tan sonrosada y brillante. Sintió el hombre una terrible sensación de soledad a la partida de la niña; pero todo fué echado a perder por la presencia de un grupo de hombres reales que le estaban hablando. El no les había visto acercarse. Eran dos de sus oficiales; y le preguntaron con mucho respeto si la granada le había hecho daño. El angelito desapareció a las primeras palabras que ellos pronunciaron. El estaba tan contrariado con los que habían roto la visión, que no se sentía muy seguro de que pudiera hablar con ellos sin que quiera un minuto; y entonces todo lo que hizo fué demandar de ellos rudamente el camino de regreso a la prisión.

Entonces, dándose cuenta de que ellos no comprendían lo que él quería significar, y que se quedaban mirándole como si estuviera loco, volvió a preguntar cuál era el camino hacia su cuartel, que eran sus tiendas. Ellos lo señalaron; y él marchó delante de ellos hasta llegar allí, mientras todos los centinelas le daban el quien vive y le rendían armas, saludándole, cuando los oficiales contestaban. Entonces él dijo ¡Buenas Noches! de manera rápida, y se dirigió hacia la cama, cuando uno de los oficiales le preguntó tímidamente si debían hacer algún reporte de cuanto había ocurrido. Todo lo que el Emperador dijo, fué:

—Ustedes son una pareja de... tontos, y él...—fué un temible juramento lo que siguió.

Entonces los oficiales se miraron uno al otro, y uno de ellos dijo:

—Su Alteza está tan tomado como...—y aquéllo también fué un perverso juramento.

Tuvo suerte el oficial, porque el Emperador estaba pensando en la niñita, y no prestó atención a lo que él dijo. Pero en realidad no hubiera importado mucho; porque todos los soldados usan malas palabras sin que con ellas quieran significar nada.

(Versión de L. González del Campo, especial para BOHEMIA.)

MOLDES Y LABORES

(Viene de la Pág. 57.)

no, Eloína Morist y Claudia Díaz de Solís.—Para todas ustedes es el modelo de tarde que hoy publico.

María de los Angeles Hernández y Pilar Mestre.—Recibí sus cartas pidiéndome el modelo de mantel de saco de harina, cuando ya había mandado a la imprenta el modelo que salió la semana pasada, así es que quedaron complacidas inmediatamente.

Justa Marsden y Olga Díaz y Fernández.—Envíenme sobres franqueados con su dirección y les mandaré los diseñitos.

Nena.—¡Qué lindo el pañuelito y cuánto le agradezco su fina atención! Estoy tratando de conseguir un modelito de sombrero apropiado y tan pronto lo tenga le escribiré dándole las instrucciones lo más detalladamente posible. Vuelvo a repetirle que el pañuelito me ha gustado mucho, así como a enviarle las gracias más expresivas.

Crisantemo.—En el próximo número publicaré los monogramas. No te impacientes.

Maltina Tívoli

VITAMINADA

VIGOR-NUTRICIÓN
BELLEZA

PEDIDOS. I-5261

P.

AHUYENTE EL CALOR

Combátalo con su mas implacable enemigo:

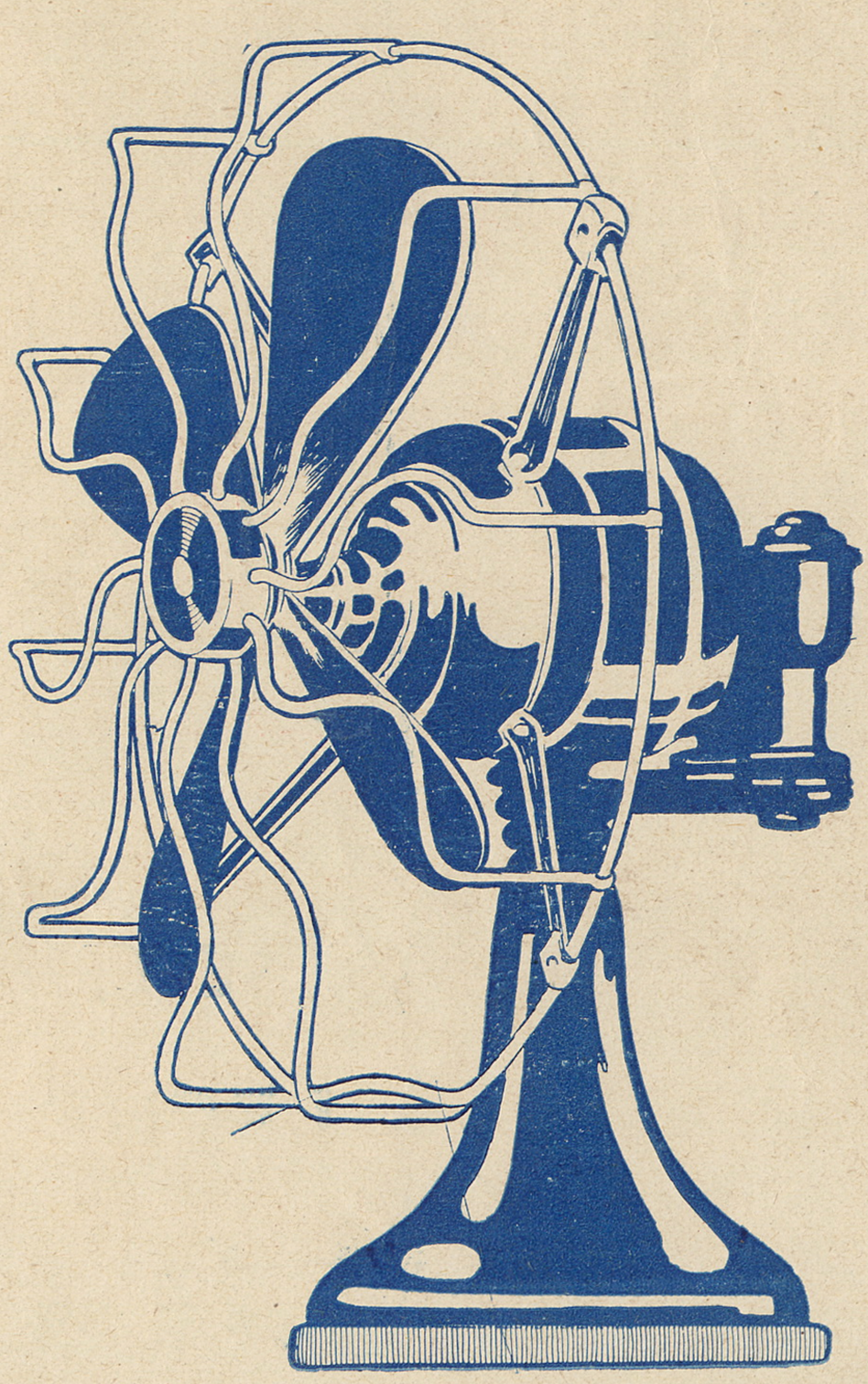
un buen VENTILADOR ELECTRICO

Ya pasaron aquellos tiempos en que sólo las personas adineradas podían evadir el fiero rigor del estío en Cuba, veraneando en el extranjero o en balnearios locales.

Hoy tiene usted a su alcance y por un insignificante costo, el medio de combatir a todas horas y en cualquier parte, el enervante calor.

La suave y constante brisa de un buen ventilador eléctrico, en su casa o su oficina, le hará olvidar la estación del año en que vivimos y eliminará las innumerables molestias e incomodidades que, de otra forma, sería inevitable tener que sufrir.

¡No tolere el calor! Ahuyéntelo con un buen ventilador eléctrico.



Cía. Cubana de Electricidad
A las Ordenes del Público

VIVOS, ALEGRES, SANOS, Y HERMOSOS

ASI SE CRIAN LOS NIÑOS CON

LECHE CONDENSADA

"La Lechera"